

Villalobos, Henrique

**Manual de confesores / compuesto por ... Henrique
de Villalobos**

En Lisboa : Por Lorenzo Craesbeeck, 1633

Signatura: FEV-SV-P-00209

La obra reproducida forma parte de la colección de la Biblioteca del Banco de España y ha sido escaneada dentro de su proyecto de digitalización

<http://www.bde.es/bde/es/secciones/servicios/Profesionales/Biblioteca/Biblioteca.html>

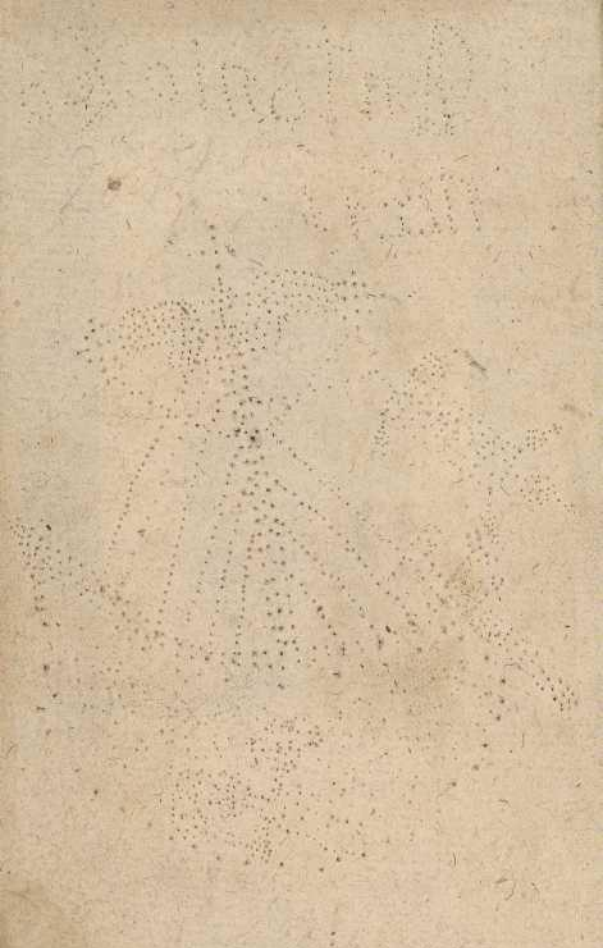
Aviso legal

Se permite la utilización total o parcial de esta copia digital para fines sin ánimo de lucro siempre y cuando se cite la fuente



Ex Libris
Jesús Rodríguez Salmones

C. B. 10000000014654
FEV-SV-P-00705



MANVAL DE CONFESSORES.

COMPUESTO POR EL PADRE
Fr. Henrique de Villalobos, Lector de prima de
Theologia Iubilado de S. Francisco el Real
de Salamanca, y Padre de la Prouincia
de Santiago, natural de
Zamora.

Las vtildades deste libro se refieren en el Prologo.



En lisboa. Con licencia. Por Lorenzo Craes-
beeck Impressor del Rey, año 1633.

Acosta de Domingos Martines mercader de libros.

Conforme de far me lras de calen de la
Banco de España. Biblioteca

1890-1891

L I C E N C A S.

Tenho visto este Manual, & merece por sua boa doutrina, ordenada por o mesmo Author que fez a Suma grande em dous volumes, que se lhe dê licença para se imprimir em Portugal. Em S. Domingos de Lisboa 8. de Agosto de 630.

*Fr. Thomas de S. Domingos
Magister.*

Veste liuro intitulado Manual de Confessores, composto polo P. Fr. Henrique de Villalobos: não tem cousa que impida poderse imprimir outra, & muitas vezes. Em Lisboa, nesta casa de S. Roque da Companhia de Jesus, 29. de Agosto de 630.

D. Jorge Cabral.

Vistas as informações, pode se imprimir este Manual, & depois de impresso torne cõferido com seu original para se dar licença para correr, & sem ella não correrá. Lisboa aos 3. de Setembro 631.

G. Pereira.

D. Ioão da Silva

D. Miguel de Castr

Fr. Antonio de Sousa.

Dou

D Ou licença para se imprimir este liuro intitulado Manual de Confessores, cōposto pelo P. Fr. Henrique de Villalobos. Lisboa 9. de de Setembro de 1630.

João Bezerra Iacome

Chantre de Lisboa.

Q Ve se possa imprimir, vistas as licenças do S. Officio, & Ordinatio, & não correrá sem tornar a esta mesa para ser taxado. Em Lisboa a 10 de Setembro de 630.

Araujo.

Cabral.

Salazar.

Está conforme com o original, & se lhe pôde dar licença para correr. Em S. Domingos de Lisboa 8. de Julho de 633.

Fr Thomas de S. Domingos
Magister.

Vista a conferencia, pode correr este liuro, Manual de Confessores. Lisboa 8. de Julho de 1633.

G. Pereira. *D. João da Sylva.* *Francisco Barreto*
Manoel da Cunha. *Fr. João de Vasconcellos.*

Taixaõ este liuro em cento & sesenta reis em papel, a 9. de Julho de 633.

Cabral.

Barreto.



T A B L A D E

LOS CAPITVLOS QVE SE

contienen en este Libro.

- C**apitulo I. De los Sacramentos en general.
Capit. II. Del Sacramento del Baptismo.
Cap. III. Del Sacramento de la Confirmacion.
Cap. IV. Del santissimo Sacramento de la Eucharistia.
Cap. V. Del sacrificio de la Miffa.
Cap. VI. Del Sacramento de la Penitencia.
Cap. VII. Del Sacramento de la Extrema Vn-
cion.
Cap. VIII. Del Sacramento del Orden.
Cap. IX. De los Desposorios.
Cap. X. Del Sacramento del Matrimonio.
Cap. XI. De los impedimentos del Matrimo-
nio.
Cap. XII. De las censuras Ecclesiasticas.
Cap. XIII. De la Irregularidad.
Cap. XIV. De la Restitucion.
Cap. XV. De las personas que interuienen en
el Iuyzio.


Cap.

Cap. XVI. De la Compra, y Venta.

Cap. XVII. De la Usura.

Cap. XVIII. Del Contrato del juego.

Cap. XIX. Del voto.

Cap. XX. De la Simonia.

Cap. XXI. De los vicios Capitales.

Cap. XXII. De los Preceptos del Decalogo.

Cap. XXIII. De los Mandamientos de la Iglesia.

Cap. XXIV. De las obras de Misericordia.

AL LETOR.

NO huviera cumplido con el deſſeo que he tenido de mejorar los miniſtros del Santo Sacramento de la Penitencia, ſino hiziera eſte Manual, el qual entrefaqué de los dos Tomos de la Sûma que compuſe, eſcogiendo las reſoluciones que me paſarierõ mas a propoſito para tres fines muy importantes. El primero, para los principiantes que no ſe atreven al principio a entrar en los dos libros mayores, ni lo podriã hazer, que paſſando eſte Manual, y comunicãdo las dudas que ſe les ofrecieren, ſe hallan ſuficientes para ello, en eſpecial para eſtudiar en los nueſtros. Y aun ſeruiã tambien para los q̃ ſe contentan, con que los aprueuen para confeſſar, que lo alcançaràn ſin duda, ſi eſtuvieren bien en lo que aqui ſe dize. Y algunos ay que ſe contentan con aforiſmos, los quales ſe hallarã aqui a medida de ſu deſſeo. Y quiçã con eſto ſe animaràn los vnos, y los otros a paſſar adelante, y hazer ſe hombres doctos, que no les ſerã dificultoſo con eſte Memorial. y la Sûma, por la gran claridad que lleuan. El ſegundo fin q̃ tuue fue ſocorrer a la neceſſidad, que de ordinario ſe ofrece a los que ſaben mas, quando ſe hallan fuera de ſus caſas, que donde quiera que llegan no falta quien les pregunta vn caſo de conciencia, y ſe hallan atajados, por hallar ſe ſin

libros, que no puede estar todo en la memoria; lo qual podran reparar llevando este Manual consigo; donde facilmente hallaràn la resolucion de lo que se les preguntare, en casos ordinarios. Lo tercero, es para quando se ofrece vn examen que se ha de hazer dentro de pocos dias, que si el que se ha de examinar sabe bien, facilmente puede recorrer por aqui lo que sabe, y dar buena cuenta de si. Estas son las vtilidades deste Manual, para las quales no fue menester alargarle mas, que no son todos los tratados de la Summa para este género de libros. Y así solo saqué lo necesario, y añadi algunas cosas que eran menester, que no estauã en la Summa. Alguno aurá tan simple, que piése que con este librito se escusará la Summa. Mas esto es gran ignorancia, que antes este abre el camino para estudiar en ella, y así la alego en los puntos mas necesarios. Y en cosa tan pequeña no pudo ir cosa tan grande, sin que haga muchas vezes falta. De las que aqui se hallaren pido perdon, sujetando toda esta doctrina a los pies de la Santa Madre Iglesia, y al parecer de los mas doctos.



MANUAL

DE CONFESORES.

CAPITULO PRIMERO.

De los Sacramentos en general.

EL Sacramento se define comunmente
ansi, aunque otros ponen otras defini-
ciones, *Est signum rei sacra sanctificantis*
nos, que es señal de la gracia que nos
santifica. En la ley Euangelica significan los Sa-
cramentos la gracia que por ellos mesmos se dá:
y en la ley vieja significauan la gracia que Dios
auia prometido de dar despues por Christo: laqual
ellos figurauan. El Sacramento es señal practica,
que dize ordena e feêto, y por esto las Imágenes, y
la Cruz no son Sacramento, que no son señales
practicas, sino solo especulatiuas: y lo mismo es
de los

Cap. I. De los Sacramentos en general.

de los sacrificios de la ley vieja: aunque significan a Christo. La agua bendita no significa perfecta santidad, sino perfecta, y por esso no es Sacramento, sino Sacramental.

2 En qualquiera Sacramento se pueden considerar tres cosas. *Sacramentum tantum*, que es el mismo Sacramento, *res Sacramenti*, que es la gracia q̄ causa el Sacramento, *res & Sacramentum simul*, como es caracter en los Sacramentos que le imprimen: porque dicen que significa, y es significado. Mas esta distincion, no es de importancia, y es dificultoso hallarla en todos los Sacramentos.

3 Los Sacramentos de la Ley de gracia se componen de cosas, y palabras, como de materia y forma; mas no es necesario que la forma sea en rigor palabras, y la materia forma, como se ve en el matrimonio: en el qual las palabras, ó señales del consentimiento, en quanto son entrega, que por ellas haze el vno al otro, es materia: y ellos mismos consentimientos, en quanto por ellos se aceta la entrega, son forma, como se dirá en su lugar: y así este Sacramento, en rigor, se podria hazer sin palabras. Y hase de advertir, que dezimos que son como materia, y como forma: porque donde ay propria materia, y forma, quedan juntas en el compuesto: lo qual no es así aqui, pues queda el Sacramento de la Eucaristia, aunque ayan pasado las palabras: y así dezimos, que son *quasi materia*,
y *quasi*

y *quasi forma*, como lo dixo el Concilio Florétino. Dos materias tienen los Sacramentos: la vna es proxima, y la otra remota. La remota es aquella de que se haze la proxima. Como en el Baptismo la agua es materia remota, y la ablucion es materia proxima. Y en la Penitencia, los pecados son materia remota, y los actos del penitente son materia proxima. En las cosas artificiales se entiende bien esto de materia remota, que el pino es materia remota de la Catedral, y la materia que del se haze, es materia proxima. Es necesario para el Sacramento, que aya junta moral entre la materia y la forma. Y dezimos moral, porque en el Sacramento de la Penitencia, los actos del penitente son primero que la absolucion, mas todo ello se junta moralmente: y en la Eucharistia es menester que la materia esté presente al Sacerdote moralmente, como diremos en su lugar.

Las materias, y formas de los Sacramentos, no las puede mudar el Papa, ni la Iglesia en substancia, que como Christo fue el Autor de los Sacramentos, a el pertenece señalar las materias, y forma dellos. Si el Ministro mudasse substancialmente la materia, o forma de los Sacramentos, no haria Sacramento: mas si solo las mudasse accidentalmente, haria Sacramento, como si pronunciase mal las palabras de la forma.

4 En caso de duda, es licito reýterar la forma

Cap.I. De los Sacramentos en general.

debaxo de condicion. Como si dixesse: *Si non es baptizatus, ego te baptizo*. Y no basta para esto qualquiera escrúpulo, sino que ha de auer bastante razon de dudar. Mas si algun escrúpulo no se pudiesse quietar, sino es reysterando debaxo de condicion, y lo hiziesse con buena fê, no pecaria mortalmente.

5 No fue tan necessario instituyr los Sacramentos que no pudierã los hõbres salvarse sin ellos: mas fuera esso muy dificultoso, y ansi fue muy cõueniente, y casi necessario, que Dios los instituyes se. En el estado de la innocencia, no fueron necesarios porque no auia enfermedades espirituales: mas en la ley de naturaleza los huuo; y en la ley escrita huuo la Circuncision, y otros Sacramentos, aunque no dauan gracia de la manera que los nuestros.

6 Los Sacramentos de la ley nueva dan gracia *ex opere operato*: esto es por su fuerza, porque contienen los merecimientos de Christo, por su diuina intencion: lo qual no hazian los Sacramentos de la ley vieja.

7 Ay vnos Sacramentos que se llaman de viuos, y otros de muertos. Los de muertos sõ, el Baptismo, y la penitencia, que no presuponen vida espiritual de gracia en el alma, y ansi la dan al que llega dispuesto. Todos los Sacramentos se llamã de viuos, porque es menester estar en gracia para recebirlos,

recebirlos, que no dan la primera gracia. Aunque algunos dizen prouablemente, que en algun caso la dan accidentalmente. v. g. si llegô vno al Sacramento de la Eucharistia con sola attricion, pensando que tenia attricion de vn pecado mortal.

Los Sacramentos de la Ley de gracia son siete, Baptismo, Confirmacion, Eucharistia, Penitencia, Extrema uncion, Orden, y Matrimonio. El Baptismo, Confirmacion, y Orden, imprimen en el alma caracter, que es vna señal indeleble, que no se puede quitar, y no se pueden reyrerar. Todos estos Sacramentos los iustituyô Christo, en quanto Dios por su propria autoridad: y en quanto hombre, por la autoridad de excelencia que tenia.

De la causa de los Sacramentos, y Sacramentales.

LA Iglesia instituyo los Sacramentos, q̃ son ciertas ceremonias sagradas, de que se vïa en la administracion de los Sacramentos: y esta es la significacion propia desta voz Sacramental. Mas entiendese (aunque no tan propriamente) para significar las cosas que quitan los pecados veniales: las quales son seys; esto es, la Oracion del Pater noster, el agua bendita, pan benedicto, confession general, limosna, bendicion Episcopal, ò de Abad consagrado. Añaden se otras dos, que
A ; son

Cap. I. De los Sacramentos en general.

son, Oració en la Iglesia conlagrada, y golpe de pechos; aunq otros ponen mas: y mirado bien, no son todos estos Sacramentales, q la Oracion del Pater noster golpe de pechos, y limosna no tiene eficacia por la instituciõ de la Iglesia: y lo mismo se dirá de algunos de los demas: la agua bédita lo es mas propriamente. Estos Sacramentales quitá los pecados veniales, *ex opere operantis*: esto es en quanto se junta con algun mouimiento de reuerencia a las cosas diuinas, o porque de su naturaleza tienen junto el dolor de los pecados, como acontece en la confesion general, y en el golpe de pechos, o porque tiene especial promessa de Dios, como la limosna, y Oracion del Pater noster, o por las Oraciones de la Iglesia, que haze quando bédize el agua: y por esto se echa sobre las sepulturas de los difuntos. Estos Sacramentales quitan alguna pena del Purgatorio, mas, o menos, segun el mayor feruor q tiene para con Dios el q los recibe.

10 Dios es la causa principal de la gracia, que se vá en los Sacramentos, y los Sacramentos son causa instrumental, y tambien el Ministro que los administra. Y aunque el Ministro sea malo, si pone las cosas necesarias, haze verdadero Sacramento, y no se disminuye, por ser malo, la gracia que el Sacramento dá, *ex opere operato*: mas el que es bueno alcanza mas de Dios, *ex opere operantis*.

ii **E**L Ministro q̄ tiene de oficio el administrar el Sacramēto, si administra (fuera de extrema necesidad) en pecado mortal, peca mortalmēte, y quāto fuere mayor el pecado en q̄ está, o fuere más noble el Sacramēto, tātō será mayor el pecado que comete: mas no tiene necesidad de cōfessarse para administrar el Sacramento, aunque fuesse el de la Eucharistia, basta que que haga la debida diligencia para tener contricion, aunque mas seguro seria el confessarse. En extrema necesidad (como si baptizasse a vn niño que se està muriendo) si no tuuiesse lugar de hazer acto de contricion, no peca, aunque estuuiessse en pecado mortal, descomulgado, o suspenso. El que no administra el Sacramento de oficio (como es el lego, q̄ baptiza en caso de necesidad) no tiene obligacion de prepararse. Y así el que recibe el Sacramento del Matrimonio en pecado mortal, no comete mas que vn pecado, no obstante que los cōtrayentes son Ministros. El que dize la Epistola, o Euangelio en pecado mortal, no peca mortalmente, aunque la contraria opinion tiene fundamento. Tampoco peca mortalmēte el que predica estando en pecado mortal salvo si fuesse el pecado publico, que huuiessse escandalo.

12 No es licito pedir el Sacramento al Ministro que no es Parocho, ni està aparejado para administrarle, quando el Ministro està en pecado mortal, o descomulgado, porque seria cooperar a su pecado ; mas el Parochiano puede induzir a su Parocho, que està en pecado mortal , a que le dé el Sacramento , quando no puede acudir a recibirle en otra parte , y tiene necesidad de recibirle, aunque no sea extrema. Quando el Ministro que està en pecado mortal, està aparejado para dar el Sacramento , podrasse recibir del en caso de grande necesidad : que si huuiesse otro que estuuiesse confessado , no se puede recibir el Sacramento del. Y en caso de extrema necesidad, deue qualquiera recibir el Sacramento del Baptismo de qualquiera Ministro, aunque fuesse hereje , con que se entendiesse que auia de guardar la forma que guarda la Iglesia. Y lo mismo es del Sacramento de la Penitencia , no auiendo escandalo.

13 El Ministro ha de tener intencion de hazer lo que haze la Iglesia, o lo que hizo Christo, que todo es vno ; y esta intencion , no es necessario que sea actual , ni bastará que sea habitual , que esso no es mas de habito de tener intencion sino que es necessaria, por lo menos, intencion virtual: la qual se incluye en otro acto ; como si vas a la sacristia, y te vistes con animo de dezir Missa, aunque

que despues te diuiertas al dezir las palabras de la consagracion , verdaderamente consagraràs. Quando vno yerra en la persona , que piensa que baptiza vn niño, y es niña: o piensa que absuelue a Pedro, y es Paulo, haze verdadero Sacramento, sino es que tuuiesse intento de no baptizarle , si era niña; o no absoluerle, si era Paulo.

14 Quando vno administra el Sacramento debaxo de condicion , si la condicion es verdadera de presente, o de preterito, haze Sacramento. Como si dize: *Si non es baptizatus ego te baptizo*: mas no si fuesse de futuro contingente. Como si dixera. Yo te absueluo si restituyeres mañana.

15 El Parocho tiene obligacion , de oficio , de administrar los Sacramentos a los filigreses, que los piden a sus tiempos , como la Extrema uncion, y el Matrimonio: y el Sacramento de la Penitencia, y Eucharistia, en las fiestas principales, y en tiempo de Jubileo. Y tambien en tiempo de peste està obligado a administrar estos Sacramentos: y podrá oyr las confesiones de lexos, o si pudiere en el campo , o poner algun fuego en medio. Y tambien està obligado a baptizar: mas no lo està a dàr la Extrema uncion en esse tiempo , por no ser este Sacramento tan necesario.

EL Baptismo se define desta manera. *Est ablucio corporis exterius facta sub forma verborum prescripta.* Y aunque en el ay ablucion actiua, y passiua, mas consiste en la passiua, que si muchos se baptizassen con vna misma ablucion (como podria ser con vn hyfopo) serian muchos Baptismos. El Ministro es causa eficiente del Baptismo. Este Sacramento fue instituydo antes de la muerte de Christo, y creese que fue el dia en que San Iuan le baptizó.

2 La materia del Baptismo es agua natural, y verdadera: y si se mudasse accidentalmente, toda via seria materia, como si fuesse dulce, o salada. Mas si se mudasse substancialmente, no seria materia: como si fuesse agua rosada, leche, o otro licor: y si huiesse mezclado otras aguas con la natural, como la mezcla no fuesse tanta, que no quedasse verdadera agua natural, toda via seria materia. La Iglesia, en el Baptismo solene vta de agua bendita, en cierta forma: la qual no puede tocar el lego: y si por necesidad huiesse de baptizar con ella, auia de aprouechar de vn hyfopo.

3 La ablucion es la materia proxima deste Sacramento, y es mas seguro hazerla en todo el cuerpo,

cuerpo, y basta hazerla en la cabeça. Mas si huicse peligro de muerte, quando comienza a nacer vna criatura, se puede hazer en vn pie, o en vna mano: mas despues, hase de reysterar debaxo de condicion. Y no bastará que el agua toque a los cabellos, o a la punta de vn dedo. No se puede baptizar el niño en el vientre de la madre: mas si comienza a nacer, y ay peligro, harase donde pudiere. Si la madre muere, y està viua la criatura, hase de sacar, y abptizar; mas no si està viua la madre, aunque se esté muriendo. No es licito echar en vn pozo al niño, aunque no aya otra gua para baptizarle: mas si se hizielle, es prouable que queda baptizado. El Baptismo se puede hazer por immersion, como se haze quando se baptiza vn niño en la pila, o infusion, que es echandole agua con vna jarra, o aspercion, que es con vn hylopo. Las palabras de la forma han de corresponden con el modo de baptizar: de suerte, que si es por immersion, diga: *Ego te immergo*; y si por infusion: *Ego te abluo*; y si por aspercion, *Ego te aspergo*: mas lo mejor es, de qualquiera manera que el baptismo se haga, dezir: *Ego te baptizo in nomine Patris &c.* porque estas palabras corresponden a qualquiera manera en que el Baptismo se haga. El Sacerdote deue conformarse en el modo de baptizar con el de la Iglesia donde reside. Y si en alguna Iglesia se vsare q
metan

metan al niño tres vezes en la agua (lo qual no es necesario) no han de repetir las palabras.

4 La forma deste Sacramento es: *Ego te baptizo in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*. La palabra *in nomine*, es lo mismo que *in fide*, ò *in virtute*: y si dixesse *in nominibus*, no se haria Sacramento. La forma de que vsan los Griegos, es: *Baptizetur seruus Christi in nomine Patris, &c.* es suficiente, porque haze el mismo sentido. Quando se mudan las palabras de la forma substancialmente, no se haze Sacramento, mas si mudassen accidentalmente, haria se Sacramento. Y así, si vno baptizasse a muchos, diciendo: *Ego vos baptizo, &c.* haria Sacramento: porque el sentido es: Baptizote a ti y a ti; y lo mismo es dezirlas en vna lengua, que en otra. Mas si dixesse: *In nomine genitoris geniti, & procedentis*, no haria Sacramento, aunque lo contrario es prouable. Y si alguno si huiesse baptizado en esta forma, se deue boluer a baptizar debaxo de condicion. Y si dixesse: *Ego te Baptizo in nomine Trinitatis, ò in nomine Christi*, no no seria Baptismo. Y tengo por mucho mas prouable, que nunca los Apostoles baptizaron con estas palabras. Vease la Suma 1.^a p. tra. 3. dif. 5. Advierta el Ministro que júte las palabras cò la ablucion; que si huiesse mucho tiempo entre lo vno, y lo otro, de manera que moralmente no se juntassen, no harian Sacramento.

5 No ay mas de vn Baptismo , propriamente hablando , que es el de la agua ; porque aunque se dize comunmente que ay tres, *Fluminis, sanguinis, & flammis*, los dos no son propriamente Baptismo Llamase baptismo *sanguinis*, el martyrio, que suple las vezes del baptismo de la agua , quando no se pudo recibir . como fue el de los santos Inocentes. *Flammis*, es la contricion, con proposito de recibir Baptismo.

6 El Sacramento del Baptismo no se puede reysterar; y si huuiere duda, hase de hazer debaxo de condicion, diziendo: *Si non es baptizatus ego te baptizo, &c.* Y si se hiziesse sin causa, seria pecado mortal. Si el Baptismo es solene, y la duda es publica , tambien la condicion ha de ser publica: mas si la duda no es publica, basta que la condicion sea interior. Y para saber que vno està baptizado , basta que aya certidumbre moral: la qual haze vn testigo, mayor de toda excepciõ. Y quando vno nacio entre Christianos, y se criõ entre ellos, conuersando fielmente . se presume que està baptizado, si no es que aya indicios de lo contrario. Y lo mismo es , quando echan vn niño a la puerta de la Iglesia , con cedula de que està baptizado.

Del Ministro del Baptismo.

7 **Q** Valquiera hombre, o muger, aunque no estè baptizado, si puede lauar, o pronunciar las palabras con deuida intencion, es Ministro suficiente deste Sacramento. Mas al proprio Sacerdote le compete, de oficio, el ser ministro, y por comission suya puede baptizar otro Sacerdote; y aun el Diacono solenemente; mas no el que es de Epistola. El que no es Sacerdote, peca mortalmente, si baptiza sin necesidad, y tambien el Sacerdote que baptiza sin solenidad, no auiedo necesidad. Auiendo Sacerdote, no ha de baptizar el Diacono; y auiendo Diacono, no ha de baptizar el lego; y auiendo hombre, no ha de baptizar la muger; ni auiendo fiel, no ha de baptizar el infiel: (aluo si el mayor en dignidad ignorasse la forma, o estuuiesse precito de la Iglesia; que si el Sacerdote fuesse hereje, o estuuiesse descomulgado, mejor seria que baptizasse el lego. En dos casos solos es pecado mortal no guardar este orden. El primero, si estando el Sacerdote presente, baptizan los demas. El segundo, si estando presente el Parocho, y contradiziendolo, baptiza otro Sacerdote; mas fuera destos dos casos, solo serà pecado venial. Y si el Sacerdote que està presente no quiere baptizar, peca mortalmente

ralmente, porque le pertenece de oficio. Auiendo necesidad, puede el lego baptizar. En tiempo de peste deue el lego administrar este Sacramento con peligro de la vida, por escusar al Parocho, que es necesario para la administracion de otros Sacramentos; mas aunque no lo haga, no peca, porque la caridad, no obliga con tanto riesgo. El lego que baptiza solenemente, es irregular; mas si no baptiza con solenidad, solo peca mortalmente, si lo haze con necesidad.

8 El Ministro peca mortalmente, si dexa alguna cosa necesaria de la materia, forma, o intencion, o vsa de materia, o forma dudosa; y si lo tiene por oficio, peca mortalmente, si administra este Sacramento en pecado mortal, o estando descomulgado; y tambien si baptiza en adulto, que no está suficientemente dispuesto: para lo qual es menester que llegue libremente, y que esté bastante-mente instruydo en las cosas de la Fé, y que no esté en peligro moral de apartarse della, y llegue con señales de penitencia. La parte tiene obligacion de estar bastante-mente instruyda de la materia, y forma, é intencion que se requiere, para administrar este Sacramento en tiempo de necesidad.

9 No es de necesidad deste Sacramento que aya padrino en el; mas es costumbre de la Iglesia, y deue estar baptizado. Solo aquel que recibe el
niño

Cap. II. Del Sacramento del Baptismo.

niño quando le acaban de baptizar , o le tiene mientras le baptizan, es el padrino y contrae impedimento de Matrimonio, que dirime. El que tiene el niño en el catechismo , contrae impedimento, que no dirime: de lo qual diremos , cap. II. n. 2. El Concilio Tridentino. *Trid. Sess. 24. c. 2. de reform. matrim.* ordena , que en el Baptismo no aya mas que vn padrino, o madrina , o quando mucho vn padrino, y vna madrina, y que el Parocho antes que baptize, pregunte con diligencia a quien le pertenece, a quien, o a quienes quieren por padrinos, y solos ellos admita ; y escriua sus nombres en el libro y les enseñe la cognacion espiritual, que contraen, porque no se puedan escusar con ignorancia: y si otros, fuera de los señalados, tocaren al niño , no contraen cognacion espiritual. Prohibido está por derecho que los Religiosos sean padrinos, estendiéndose a los Canonigos Reglares; y los Religiosos de la Orden de N. P. S. Francisco , tienen especial precepto de regla acerca desto, y es vno de los que obligan en ella a pecado mortal.

De los que reciben el Baptismo.

10 **P**Recepto diuino ay de recibir el Baptismo, como se colige de las palabras de Christo, *Ioan. 3. Nisi quis renatus fuerit ex aqua , & Spiritu Sancto,*

Sancto, non potest introire in Regnum Dei. Mas este precepto no obliga derechamente a los paruulos, sino a sus padres, y a los que tienen cuidado dellos. Y obliga a los adultos, en pudiendo comodamente recebirle.

Es necesario que el adulto que se baptiza tenga intencion de recibir el Baptismo, y basta que la tenga virtual. De suerte que si propuso de recibir el Baptismo, y despues perdiò el juyzio, si se le diessè el Baptismo, quedaria baptizado. Mas si baptizassen a vno, que nunca tuuo esse proposito, o resiste interiormente, no quedará baptizado. El que recibe el baptismo por amenazas, aunque no recibe gracia, queda baptizado.

11 Si baptizassen a vn paruulo, contradiziendolo su padre, quedaria baptizado. Quando los padres despues de baptizados apostataron de la fe, puede la Iglesia baptizarles los paruulos contra su voluntad. Y los señores de los esclauos infieles, pueden hazer baptizar a sus hijos, apartandolos de los padres: y justamente puede el Principe Christiano hazer baptizar los niños de los infieles, que son sus subditos, contra voluntad de sus padres, dandolos a criar a los Christianos. Mas los hijos de los infieles, que no son subditos de los Christianos, ni tienen guerra con ellos, no pueden ser baptizados contra voluntad de sus padres. Vease en la Suma 1. pert. tr. 5. dif. 15.

12 Los que son locos à *natiuitate*, se han de juzgar como paruulos, quanto a darles este Sacramento: mas si algun tiempo tuuieron iuyzio, y despues enloquecieron: si desseauan antes el Baptismo, deuen ser baptizados; y lo mismo se dirá de vno que està durmiendo.

Del efeto del Baptismo.

13 **P**Or el Baptismo se perdonan todos los pecados a culpa y pena, saluo si el que se baptiza pone estoruo, no llegando dispuesto. Y causa el Baptismo gracia, *ex opere operato*, en el que le recibe, no auiendo impedimento, y es ygual en todos; mas puede crecer, por llevar mejor disposicion el que le recibe, y esto lo llaman algunos, *ex opere operato*. Para que el adulto reciba gracia en este Sacramento, de parte del entendimiento, es necesario que tenga fè, y de parte de la voluntad, es menester que se conuierta a Dios, cõ arrepentimiento de la vida passada; mas no es necesario que tenga contricion, que basta tener atricion.

14 Algunas vezes sucede, que recibe vno el Baptismo con ficciõ, como si llegasse fingidamente a baptizarse, para hazer buela del Sacramento, y el que desta manera llega no le recibe. Otra

manera

manera de ficcion ay, que es contraria al efeto del Baptifmo, y es quando no llega a recelirle con la deuida attricion; y entonces, aunque recibe Sacramento, no recibe gracia; mas despues quitando la ficcion, con la contricion, o el Sacramento de la Penitencia, recibe la gracia baptifmal. Y no es menester cõfessar los pecados que hizo antes del Baptifmo, fino solo el que cometió en llegar a el con esta ficcion. Y lo mismo es de los demas Sacramentos que se reciben con ficcion, q̃ tambien quitando la ficcion tiene sus efetos. Saluo el de la Euchariffia, que no es neceffario, pues se puede reytetar, y el de la penitencia, que (segun mas prouable opinion) no se dá informe, como digo en la Suma 1. p. tract. 9. dif. 42. Este Sacramento tiene otro efeto, que es, que imprime caracter en el alma.

15 El catechifmo ha de preceder al Baptifmo, y este vfo es ceremonial, que se haze en la entrada de la Iglesia antes de baptizar. Otro es substancial en los adultos, y en este se han de instruyr en los Articulos de la Fê y en la guarda de la Ley de Dios, y en los Mandamientos, y en las Oraziones comunes, para que sepã orar, y en el Symbolo o Credo. Y el que baptizaffe al adulto (no estando en extrema neccelsidad) sin estar fuficientemente instruydo, pecaria mortalmente. El catechifmo de los niños, es para ponerles el nombre,

Cap. II. Del Sacramento del Baptismo.

bre señalarlos con la señal de la Cruz; y para en-
señar a los padrinos la obligacion que tienen , y
para que con la solene profesion de la Fè, que ha-
zen, conste que estan obligados a guardarla , no
menos que los adultos.

16 El exorcismo deue preeeder al Baptismo,
por el vso de la Iglesia, mas no tiene efeto *ex opere
operato* sino *ex opere operantis*, como otros Sacramen-
tales. En caso de necesidad, dexanse estos exor-
cismos, por no ser precisamente necessarios : y si
viue el niño, le lleuan despues a la Iglesia, y se ha-
zen alli. Y no se reysteran los exorcismos, como tá-
poco el baptismo. Pertenece al Sacerdote hazer
estos exorcismos del Baptismo.

Cap. III. Del Sacramento de la Confirmacion.

1 **L**A Confirmacion es Sacramento de la Ley
de gracia, instituydo por Christo. Lo mas
prouable es , que lo instituyè la noche de la Ce-
na, aunque no es cierto. En este Sacramento se
arma el Christiano para la pelea espiritual.

2 La meteria deste Sacramento es Chrisma, que
es vna conseccion de azeyte y halsamo, bēdecida
por el Obispo. El balsamo (segun la mas verdade-
ra opinion) es necessario para la materia deste Sa-
cramento, aunque otros tienen lo contrario. La
consagracion del Chrisma es de derecho diuino,
aunque

aunque el modo de la consagracion pende de la determinacion de la Iglesia. No es importante para este Sacramento, que el Chrísma sea del mesmo año, yno del passado, sino solo es precepto Ecclesiastico: mas si estuuiesse tã añejo q̃ huuiesse perdido el olor del balsamo, seria materia dudosa, que parece que estã corrupta quanto a la materia de el balsamo. La materia proxima es la vnció, que se haze con el Chrísma. La qual se deve hazer en forma de Cruz, que de otra manera seria falsa la forma, *Signo te signo Crucis*: y devele hazer en la frente, mas no es necessaria otra imposicion de manos. La forma de este Sacramento es, *Signo te signo Crucis, & confirmo te Chrismate salutis in nomine Patris, & Filij, & Spiritus Sancti*.

3 Este Sacramêto imprime caracter en la alma, y el que le reytara, aunque peca mortalmente no queda irregular. Presupone el caracter baptismal, y dà gracia al que le recibe, sino pone estoruo. Su efeto particular es, que se dà el Espiritu Santo para fortaleza, como se diô a los Apostoles el dia de Pentecostes, para que el Christiano, con osadia, confiesse el nombre de Christo.

4 No ay precepto deste Sacramento, mas si se dexa por menosprecio, es sacrilego. Quanto al tiempo que se deve administrar, ay diferentes opiniones. Parece lo mas conueniente, a los siete años, si no se teme la ausencia del Obispo, o ay

Cap. III. Del Sacramento de la Confirmacion.

Otra causa. No se ha de dexar de dar a los amentes, aunque sean perpetuos, y a los que estan a la muerte, aunque esto no está en vso, no porque no conuiene, sino porque no se puede hazer con comodidad.

5 Solo el Obispo es Ministro ordinario de este Sacramento y puede el Papa cometerle a vn simple Sacerdote.

6 La ceremonia de que aya padrino aqui, obliga a pecado mortal, por precepto de la Iglesia. Nace deste Sacramento cognation espiritual, como diremos, cap. II. nu 9. La ceremonia de que el confirmado, y el que confirma estén ayunos, y que sea en el tal tiempo, y que el Obispo le dé vn bofeton, que significa que ha de estar armado para sufrir injurias: y otras ceremonias accidentales, no obligan, por lo menos, a pecado mortal, y la primera, aun no obliga a venial.

Cap. IIII. Del Santissimo Sacramento de la Eucharistia.

1 **D**E Fè Catolica es, que la Eucharistia es Sacramento de la ley de Gracia, instituydo por Christo en la vltima Cena. Excede a todos los demas Sacramentos, porque contiene el cuerpo y sangre de Christo, y assi tiene permanente la virtud santificatiua.

2 El Sacramento de la Eucharistia es las especies sacramentales, en quanto contienen el cuerpo y sangre de Christo, como otros dicen, es el compuesto de las especies sacramentales, y el cuerpo y sangre de Christo.

3 Este Sacramento es vno de vnidad de perfeccion e integridad, porque se instituyô por via de combite, que consta de comida, y bebida: aunque qualquiera de las especies por si es verdadero Sacramento. y qualquiera dellas contiene el cuerpo y sangre de Christo. El vno, *ex vi verborum* y el otro *per concomitantiam* como diremos. Y no obsta que aya aqui dos materias, y dos formas, que tambien en el Sacramento del Orden, y Extrema unction, ay muchas materias, y formas, no son muchos Sacramentos.

De la materia del Sacramento.

4 **L**A materia deste Sacramento es pan de trigo, y si consta q lo es, será materia cierta, como la escanda: y si consta no lo es no es materia: y si huviere duda si lo es, será materia dudosa. De lo qual se infiere, que el pan de trigo mezclado con otros granos, si la mayor parte fuere de trigo, será materia deste Sacramento, como el de trigo mal aciguado: y si fuere de yguales partes, no será materia

materia, que no es trigo, sino otra tercera entidad; ni tampoco la massa, que no es pan de comer, ni la ojaladre, ni el compuesto de harina y agua rosada, aunque en este caso, por ser prouable lo contrario, será materia dudosa: pero no es licito consagrar en materia dudosa.

5 Qualquiera Sacerdote que consagrasse en pan azimo, que es sin leuadura, o fermentado, haze verdadero Sacramento; mas deue guardar la costumbre de su Iglesia, que en la Latina se consagra en azimo, y en la Griega en fermentado. Y si el Sacerdote se va a morar de vna parte a otra, ha de guardar el estilo de la Iglesia adonde va a morar, mas si passa de passo, puede conformarse con el estilo de la Iglesia por donde passa, aunque no está obligado a ello.

6 El vino de vid es materia deste Sacramento, y no otro ninguno; y no lo es el agraz, ni las vuas ni vinagre. El mosto es materia, mas no es conueniente. El aguapie, que otros llaman despensa, no es materia, mas el vino elado es materia, que es verdaderamente vino. Antes de la consagracion se ha de echar en el Caliz vna poquita de agua en el vino: lo qual es precepto Ecclesiastico, aunque algunos dicen que es diuino.

7 La intencion del Ministro ha de ser acerca de materia determinada, que si no lo fuesse, no consagraría. Y así si tuuiesse muchas formas delante,
y qui-

¶ quisiessse consagrar quatro, o seys dellas, sin determinar quales, no haria nada. Es menester que la materia esté presente: mas no es necessario que esta presençia sea physica; esto es, que se vea, que basta que sea moral; y así quando se consagran muchas formas, quedã consagradas las que estan debaxo de las otras. Y si se consagrasse el Caliz estando cubierto que no se viesse el vino, valdria la consagracion. Y si despues de consagrada la Hostia se diuide en partes, como se conseruara la substancia del pan, si alli estuuiera, tambien queda el cuerpo de Christo.

8 De derecho diuino es, que el Sacerdote no consagra la vna especie sin la otra: aunque si lo hiziesse valdria la consagracion, mas en ningun caso es licito hazerlo de proposito. Y bien podria excusarse accidentalmente en algun caso; como si sucediesse, que despues de consumir la Hostia, echasse de ver q̃ no auia vino en el Caliz, en ocasion que no se podia traer de otra parte, aunque esperasse, y lo mismo es; si acabada de consagrar la Hostia entraassen enemigos por la Iglesia; prouable es, que puede el Papa dispensar en algun caso particular, quando no se pudiesse hallar vino, q̃ se dixesse Missa sin el: pero mas prouable es, que no puede dispensar en esto. Vease en la Suma, l. p. tra. 8. dif. 10.

De la forma deste Sacramento.

9 Las palabras son forma de la consagracion, mas no del Sacramêto, que queda despues, quando ellas se acabaron. Y assi dize el Concilio Florent. *in decr Eug. 4.* que: *Perficitur pane quasi materia verbis quasi forma, & ministro.* Y assi como el es la materia de la consagracion, assi las palabras sô la forma, y despues solo queda el efeto. Vease la Suma, l. p. tra. 4. dif. 9.

10 La forma de la consagracion del cuerpo, es: *Hoc est corpus meum.* y las palabras: *Qui pridie quã pateretur, &c.* no son palabras de consagracion, mas peccaria grauemete el Sacerdote que las dexasse. Y lo mismo es la palabra *enim*, la qual se dize por tradicion de los Apostoles. Estas palabras de la consagracion se toman aqui, *significatiuè & recitatiuè*: quiero dezir, que en ellas se refiere el hecho de Christo, y no se forman materialmête, como quando vno refiere lo que otro dixo, sino que se tomã tambien en propria significacion, que el Sacerdote en persona de Christo las dize, y desta manera consagra. Aquellas palabras, *Qui pro vobis effundetur*, se han de verificar por el tiempo en que Christo consagrô: y assi pertenecen a la recitacion del hecho, como las palabras, *Qui pridie quam pateretur*: y tambien pueden tomarse por la efusion inicueta

de la sangre de Christo, que se haze en este sacrificio, representando la cruenta que se hizo en la Cruz. Aquella palabra, *corpus meum*, entendiéndose del de Christo, en cuya persona habla el Sacerdote: mas no consagraria, si dixesse: *Hoc est corpus Christi*, porque esto sería hablar el Sacerdote en persona propria, y el Sacerdote no consagra hablando en propria persona, sino en persona de Christo.

11 Las palabras de la forma de la consagracion del Caliz (según mas verdadera opinion) son precisamente estas: *Hic est Calix sanguinis mei*, o sus equivalentes: mas por auer en esto opiniones, usa la Iglesia de mas palabras, añadiendo: *Novi & aeterni testamenti qui pro vobis, & pro multis effundetur in remissionem peccatorum*, porque con esto es del todo cierto y la materia es grauíssima. El Sacerdote que dexalle alguna palabra de las que usa la Iglesia, peccaria grauíssimamente. El Sacerdote que tiene intencion de consagrar con todas aquellas palabras, sin duda consagra; porque esta intencion incluye la intencion de consagrar, por las primeras palabras, si bastan.

12 El pronombre *Hoc*, en la consagracion del cuerpo significa lo mismo que *contentum sub his speciebus*, y el pronombre *Hic*, en la consagracion del Caliz significa lo mismo que *hic potus*.

De la conuersion, y en que manera està Christo en este Sacramento.

13 **L**A substancia del pan, y del vino, no quedá en este Sacramento despues de la consagracion, sino solos sus accidentes, que se llaman especies Sacramentales, que la substancia de pan y de vino se conuerten en el cuerpo y sangre de Christo y así se llama esta cōuersiō transubstanciacion, la qual se haze en vn instante. Y qual sea este, se trata en la Suma; 1. p. tra. 7. dif. 10.

14 Despues de hecha la consagracion, real, y verdadera se contiene el cuerpo de Christo, debaxo de las especies Sacramentales, y lo mismo es proporcionalmente de la sangre,

15 Vnas cosas se contienen en este Sacramento, *ex vi verborum* y otras *per concomitantiam*: aquello se contiene *ex vi verborum*, que significan las palabras de la consagracion; y es necesario para que sean verdaderas. Y así debaxo de las especies de pan està el cuerpo de Christo nuestro Redentor, *ex vi verborum* por fuerça, y virtud de las palabras, y debaxo de las especies de vino està la sangre de Christo; porque esso significan las palabras. Mas la anima, y el Verbo diuino, y otras cosas que diremos no estan alli por fuerça de las palabras, sino por la natural connexion que tienen con el cuerpo

cuerpo y sangre de Christo: porque quando dos cosas estan totalmente vnidas, donde está la vna es necessario que esté la otra. En qualquiera de las especies deste Sacramento está todo Christo enteramente: esto es, cuerpo, sangre, y diuinidad, y está todo el en toda la Hostia, y todo en qualquiera parte della, y lo mismo en el Caliz, como la anima racional, que está toda en todo el cuerpo, y toda en la mano, y toda en la cabeza, y en qualquiera parte del cuerpo. Mas el cuerpo solo está debaxo de las especies de pan, *ex vi verborum*, y todo lo demás, por la natural connexion, y concomitancia: debaxo de las especies de vino está solamente la sangre *ex vi verborum* y lo demás por concomitancia. De manera, que si vn Sacerdote consagrara en el tiempo que Christo estuuó muerto, no estuuiera allí el anima, ni debaxo de las especies de pan estuuiera la sangre, ni debaxo de las especies de vino estuuiera el cuerpo.

16 Como el Verbo diuino está en este Sacramento por concomitancia, y el Padre, y el Espíritu Santo estan juntos al mismo Verbo, por ser vna misma esencia, de aqui nace que también estén aqui: mas esto es por cōcomitancia mediata, por q̄ tienen connexion con lo que está aqui por concomitancia, como la gracia, y caridad de la anima de Christo, que estan en este Sacramento por cōcomitancia mediata, por estar juntas a la alma, q̄
est

está por concomitancia. Vease en la Suma. i, p. tra. 7. dif. 2.

17 Quando la Hostia aparece hecha sangre, o aparece otra vision en ella, algunas vezes no ay mutacion en la misma Hostia, sino solo en los ojos de quien la mira: en especial quando lo ven viuos, y no otros. Mas si la mutacion fuesse en la misma Hostia, y fuesse tan grande, que no quedara alli la substancia de pan, si alli estuiera, no quedara el cuerpo de Christo. Y assi quando parece carne, o vn niño, no queda alli el cuerpo de Christo, aunque algunos dicen que le dexa Dios por milagro particular.

De los efectos deste Sacramento.

19 **E**ste Sacramento causa gracia en la alma, y no fue instituydo *de per se*, para dar primera gracia, que es Sacramento de viuos; aunque algunos dicen, que en algun caso la dà *de per accidens*. El efecto proprio, y particular deste Sacramento, en que se distingue lo demas, es la perfeccion de la vnidad que tienen de los que estan en gracia cō Christo su cabeça, y alimenta, y conforta en la vida espiritual, como haze el manjar corporal en la vida corporal, y es muy importante para perseverar en gracia. Perdonale por el la culpa de los pecados veniales, y tambien se remite por el, algo

de la pena de los pecados, conforme a la disposi-
cion con que se recibe.

20 La disposicion que han de llevar los que re-
ciben este Sacramento es que tengan gracia en el
alma, porque es Sacramento de viuos. Y el que
tviere conciencia de pecado mortal, tiene neces-
sidad de confesarse (como diremos) antes de re-
cebirle: mas el pecado venial no impide el efecto
deste Sacramento.

21 El que recibe muchas Hostias consagradas
en la misma Misa, no recibe mas gracia, *ex opere ope-
rantis*. Tampoco recibe mas gracia el que recibe
la Hostia y el Caliz, que el que recibe la Hostia
sola.

22 Bien puede vno salvarse sin recibir este Sa-
cramento, como esté en gracia se salvará. Y así se
dize, que no es necesario, *necessitate finis in re*, mas
es necesario *in voto*: esto es, que es necesario te-
ner proposito de recibirle, y es muy vtil su recep-
cion, para perseverar en gracia, y alcázar la gloria.
Vease en la Suma, 1. p. iia. 7. dis. 34.

Del uso deste Sacramento.

23 **D**E quatro maneras se puede recibir este Sa-
cramento. La primera es solo real, como
si le comiesse vn bruto. La segunda es solo Sacra-
mental, quando le recibe vn hombre que está en
pecado

pecado mortal. La tercera es solo espiritual, que se haze con el deseo de recibirle. La quarta es juntamente Sacramental, y espiritual, que es quando le reciben los justos. Los Angeles no reciben este Sacramento espiritualmente: porque como no le pueden recibir corporalmente, no es necesario poner en ellos deseo de recibirle. Y aunque se dize este Sacramento Pan de los Angeles, es por vna analogia, en quanto estan vnidos con Christo por su caridad.

24 Peca mortalmente el que llega a este Sacramento en pecado mortal, y será mayor, quanto fuere mayor el pecado en que llega, y si llegare en pecado venial, lo qual cometa quando comulga peca venialmente. El que tiene conciencia de pecado mortal, tiene obligacion a confesarse antes que reciba este Sacramento: lo qual es precepto diuino. Mas escusa desto, no auer copia de Confessor, y auer contricion en necesidad urgente. De lo qual se infiere, que en el articulo de la muerte sino houiére copia de Confessor, y tuuiesse el enfermo modo de recbir este Sacramento, lo podria hazer con sola contricion. Y lo mismo, si remiesse graue daño, como infamia, o escándalo. Y así si al Sacerdote, estando diziendo Misfa, se le acuerda algun pecado mortal, no la ha de dexar para yrse a confesar: mas si tuuiesse alli Ministro Confessor, y si pudiesse confesar sin escándalo,

dalo, lo deue hazer: y lo mismo si no huuiesse començado la Missa, aunque estuuiessse reuestido, o en el altar. Si el Sacerdote está obligado, de oficio, a dezir Missa, porque el pueblo no se que de sin ella el dia de fiesta, sino puede auer confessor, podrá dezir la Missa con contricion, mas no el que lo tiene de oficio, que el precepto de oyr los otros Missa, no le obliga a el a dezirla. El que está ya en el altar para comulgar, si puede sin infamia, o escandalo apartarse, porque se le acordò vn pecado mortal, o reconciliarse con el que dize la Missa lo deue hazer: y no basta q̄ algunos se marauillen porque esso no es escandalo. Mas si comulga delante de gente, mayormente si el Sacerdote estaua ya con el Sacramēto para darſele, moralmente hablando, nunca falta murmuracion, y nota, y este peligro basta para escusarlo. Por lo dicho se pueden juzgar otros calos. El que comulga sin confessarse, cō justa causa, está obligado a tener contricion, mas no está obligado a cōf. ssarse luego, q̄ basta que se confiesse a su tiempo: y lo mismo es, segun prouable opiniō, del Sacerdote q̄ dize Missa, porque no ay precepto claro q̄ obligue a esto; aunque algunos tienen lo contrario prouablemente: mas lo primero se puede seguir en practica. Vease lo que digo en la Sum 1, 1. p. tr. 7. dif. 37. El que ha poco que pecó mortalmente, como

aya hecho penitencia , y confessandose puede recibir este Sacramento : mas seria indecencia, si fuesse pecado de carne , que a los casados tambien se aconseja que se abstengan de comulgar el dia que han tratado con sus mugeres.

25 Tiene obligacion el Sacerdote de negar este Sacramento al pecador publico y manifesto, hasta que haga penitencia; y en el articulo de la muerte , basta que dè señales de contricion. Y para que se diga publico pecador , no basta que lo murmuren, sino que es necesario que aya evidencia. Quando el pecador oculto pide el Sacramento en publico , no se le deue negar: mas si lo pidiesse en secreto, si: mas no basta para esto qualquiera sospecha. No està obligado el Sacerdote a negar el Sacramento có graue daño, ni será licito dar al pecador secreto Hostia por consagrar, por el peligro de la idolatria, salvo si la tuiesse secreta , que los fieles no la pudiesen adorar , que en tal caso, con consentimiento del pecador, se la podria dar.

26 Peca mortalmente el que no estando ayuno de naturaleza, recibe este Sacramento. Llámase ayuno de naturaleza, quando no se come ni beue nada, aunque sea cosa minima, y aunque fuesse cosa que no es nutritiua , como si uiesse vn papel, o beuiesse agua , aunque fuesse
por

por ignorancia, y lo bormitasse luego enteramente. Verdad es, que no quiebra este ayuno lo que se recibe por via de talina, por estar mezclado con ella, o por via de respiracion. Lo mesmo es del que laua la boca, o prueua la olla sin tragar lo. El que duda, si quando comiò, o beuiò eran las doze de la noche, no puede comulgar aquel dia. El Sacerdote que dize dos Missas, no ha de tomar lauatorio en la primera. Y no es inconueniente que el manjar no se aya digerido, o no se aya dormido despues de cenar. Despues de la comunión es licito comer luego, aunque es bueno abstenerse por algun tiempo. El enfermo que ha de recibir el viatico, y no le puede recibir en ayunas sin graue detrimento, le puede recibir no estando ayuno; y lo mismo quando se reuocò el peligro, auiendo conualecido; que le puede recibir otra vez en la misma enfermedad. Y aun es prouable, que aunque no renueue el peligro; le puede recibir desta suerte despues de ocho o nueue dias que le recibió. Mas si puede recibirle en ayunas podra lo hazer cada vez que quisiere. No es licito al Sacerdote dezir Missa, no estando ayuno, por la necesidad del enfermo, ni por euitar el escandalo, que no le puede en esso auer, porque puede auer quebrado el ayuno sin culpa. El que está sentenciado a muerte, y no quiere el

juez diferir la execucion hasta que estè ayuno, puede recibir este Sacramento, no lo estando. Tambien es licito comulgar no estando ayuno, para perficionar el sacrificio, como seria, si el Sacerdote echò por yerro agua en el Caliz, y no lo aduirtió hasta que la tomó, que ha de boluer a consagrar el Caliz, y consumirlo. Y lo mismo, si auiendo consagrado, se acuerda q̃ no està ayuno, o no la puede dexar de acabar sin escandalo. Y tambien quando es necessario acabar la Misa que otro començò, y no pudo acabarla por alguna enfermedad, sino ay otro Sacerdote que esté ayuno, la puede acabar, aunque no lo esté. Y si despues de tomado el launatorio en la Misa halla algunas particulas, puede recibir las. El Viernes santo se toma vna particula consagrada, echada en el vino. Si la reliquia que halla fuesse grande, o alguna forma, auendo comodidad, deve guardarla. Y si hallò las reliquias despues que estaua fuera del altar, no las puede recibir, saluo si huuiesse graue necesidad. Si el Sacramento huuiesse de venir a manos de enemigos, o quemarse, o huuiesse otra graue necesidad, le podria el Sacerdote consumir, aunque no estuiesse ayuno; y tal podria ser el aprieto, que le pudiesse recibir vn lego.

27 Los que no son del todo insensatos, sino que

que ſaben muy poco, pueden recebir eſte Sacramento, porque pueden tener alguna deuocion, y ſe les ha de dar la Paſcua, y jubileos, inſtruyéndolos primero. Al que nunca tuuo vſo de razón no ſe le ha de dar eſte Sacramento, que es como niño. A los que tuuieron en algun tiempo vſo de razon, y moſtrauan deuocion a eſte Sacramento, aunque ayan perdido el vſo de razón, no ſe les ha de negar; en eſpecial en el articulo de la muerte, con tal que no aya peligro de bomoito, o irreuerencia. Y aun ſe le puede dar con eſſas condiciones, fuera del articulo de la muerte algunas vezes; mayormente ſi tienen reuerencia a eſte Sacramento, y algun vſo de razon, como ſon algunos Religioſos ſantos, que por el tiempo vinieron a caducar. Y aduertate, que ſi conſtaſſe, que quando perdió el juyzio eſtaua en pecado mortal, no ſe le puede dar eſte Sacramento.

28 Lícito es al Sacerdote dezir Miſſa cada dia. Los ſeglares concertados, baſta que comulguen de ocho a ocho dias; y ſi huuiere alguna feſta en la ſemana, con conſejo del Confefſor. Y tanta podria ſer la ſantidad del ſeglar, que ſe le pudieſſe conceder cada dia, mas eſto no ha de ſer a cada paſſo, mayormente a mugeres, que ſon faciles de engañar; y algunos Prelados, con razon han prohibido, que nadie

comulgue cada dia sin su licencia. Mas no es licito comulgar dos vezes en vn dia. Quanto a la hora de comulgar no importa que sea despues de medio dia, como estè ayuno el que comulga.

29 Precepto diuino ay de recebir este Sacramento, como se colige de aquellas palabras: *Nisi manducaueritis carnem filij hominis, &c.* Este precepto obliga en articulo de la muerte, y peligro della: y hase de dar a los condenados a muerte vn dia antes. Tambien ay precepto diuino de recebirle fuera del articulo de la muerte, y obliga a que no se difiera mucho. Y por precepto Ecclesiastico tienen obligacion cada año todos los que tienen discrecion a recebirle para la Pascua de Resurreccion, que comprehēde desde el Domingo de Ramos hasta la Dominica in Albis: y mas discrecion es menester para recebir este Sacramento, que el de la confesion. El que no le pudo recebir a su tiempo, deve recebirlo despues en pudiendo, y si lo recibió en pecado mortal, aunque pecò cumplió con este precepto.

30 El Sacerdote que dize Missa tiene obligacion de comulgar debaxo de ambas especies, mas el lego no tiene esse precepto, ni le està prohibido por derecho diuino, sino solo por derecho humano: lo qual ordenò la Iglesia

san-

fantísimamente.

Del Ministro deste Sacramento.

31 **S**olos los Sacerdotes pueden consagrar este Sacramento, y qualquiera Sacerdote, aunque fuesse hereje, si tiene deuida intencion, y dize las palabras de la forma sobre la materia deuida, haze verdadero Sacramento. Si muchos Sacerdotes consagrasen juntos, hatian Sacramento, y el que acabasse primero consagraria, y por este camino vá quando se ordenan de Missa, que todos juntos dizen con el Obispo las palabras de la consagracion. Mas han de aduertir, que no preuengan al Obispo, y la intencion ha de ser de consagrar en la manera q̃ la Iglesia quiere que la tengan, o que tengan intencion de consagrar con el Obispo, si puedē, y que sino pueden la tengan de dezir las palabras solo materialmente.

32 De potestad ordinaria solo pertenece a los Sacerdotes administrar este Sacramento. El Diacono administraua antiguamente la sangre, y de comission del Obispo, o del Parocho, (auiendo vigente necesidad) puede administrar este Sacramento. Y si huuiessse vigente necesidad de darle a vn enfermo, y no huuiessse a quien pedir licencia, o el Sacerdote no la quisiessse

quisiesse dar por malicia, le puede administrar el Diacono con la presumpta. No es licito al Subdiacono, ni al lego administrar este Sacramento; mas en caso de necesidad podria vn lego levantarle del suelo.

33 Sin licencia del Parocho no puede otro Sacerdote administrar este Sacramento: y los Religiosos, si presumieren de administrar a los Clerigos, o legos, sin licencia del Parocho, quedan descomulgados. El dia de oy tienen los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, y los que gozan de sus priuilegios, particular priuilegio, para que puedan administrar este Sacramento en qualquiera Iglesia, fuera de la comunión de la Pascua; y en las de los Clerigos ha de ser con su licencia, y en sus proprias Iglesias pueden dar la comunión el dia de Pascua, si los que la reciben cumplieron con sus Parochias. Y la pueden dar a los peregrinos, y que no tienen domicilio, sino que passin de passo, y a los jornaleros que se alquilan por algun tiempo, y no tienen alli Parochia. Y pueden administrar este Sacramento, y el dia de la Extrema vnción, y penitencia a los criados de casa, y enterrarlos en sus Conuentos: mas no le pueden administrar en la Pascua a los Terceros particulares que moran en sus casas. Esto se trata mas largamente en la Suma l. p. tra. 7. dif. 47. En el articulo de la muerte, faltando

faltando el Párocho a quien pedir licencia, le pueden administrar cõ la presumpta; y qualquiera Sacerdote con licencia del Párocho le puede administrar.

34 Lícito es al Sacerdote comulgarse a si mismo fuera de la Missa, y lo mismo puede hazer el Diacono, en caso que le pueda administrar. Y si el Sacerdote està enfermo, y se le lleva el Diacono, hale de tomar el Sacerdote con sus manos pudiendo.

35 No le es lícito al Sacerdote nunca dezir Missa, mas satisface con dezirla tres, o quatro vezes cada año, sino ay escandalo.

Cap V. Del sacrificio de la Missa.

1 LA Missa es verdadero, y vnico sacrificio de la Ley de gracia, que no ay otro sino el. Deriuase este nombre de vn vocablo Hebreo Missach, que quiere dezir, *oblatio spontanea*, o por que Christo es la ofrenda deste sacrificio, *Missa à Deo*, embiada de Dios: y ansi quando dize el Sacerdote: *Ite Missa est*, quiere dezir, *Hostia Missa est ad Deum*. Y aunque Christo instituyò este sacrificio, no instituyò todo lo que se dize en la Missa.

2 La materia que se presupone a la acciõ de sacrificar, es pan, y vino, mas la ofrenda es Christo debaxo

debaxo de las especies Sacramentales, en quãto termina la accion de facrificar.

3 La accion que es de effencia a este facrificio, y en lo que confifte, es la confagracion, que apartando, *ex vi verborum*, el cuerpo de Christo de la fangre, y del alma; en honra de Dios fe haze vna admirable ofrenda en este facrificio. Y anfi pertenece a fu effencia que fe confagre debaxo de ambas especies, porque de otra manera no representarà la Paffion de Christo. Aunque algunos dizen, que en folo esta accion confifte el facrificio de la Miffa, porque es de fê, q Christo dixo la primera Miffa el lueues Santo, quando instituyò este Sacramento, y no consta de la Efcritura, que aya hecho otra accion de las que pertenecen a la Miffa. Con todo effo es mas prouable, que la fumpcion de este Sacramento, como la haze el Sacerdote en la Miffa, es tambien de effencia este facrificio, y que anfi lo instituyò Christo; el qual tambien hizo esta accion y fe colige de aquellas palabras: *Defiderio defideraui hoc Pascha manducare vobiscum. &c.* Y de aquellas, *Non bibam à modo de hoc genimine vitis.* Las demas partes de la Miffa no fon de effencia de fte facrificio.

4 El que principalmente ofrece este facrificio, es Christo, y el Sacerdote le ofrece como Ministro proprio, y diputado de la Iglesia: mas
los

los que asisten a ella, tambien le ofrecen: y así se dize en el Canon: *Pro quibus tibi offerimus, vel qui tibi offerunt.* Y tambien los que cooperan, mandandola dezir, o ayudandola, porque todos concurren moralmente a la Misa, como dezimos que concurre al hurto el que lo manda, o aconseja, &c.

5 El Sacerdote puede ofrecer este sacrificio por sí mismo, y por otros, y tambien el que oye la Misa, o concurre a ella. Tiene obligacion el Sacerdote a ofrecerle en general por todos los viuos y difuntos, y puede ofrecerle por los infieles que no estan descomulgados, que son los que no estan bautizados; y en el momento puede orar con oracion particular por los descomulgados, mas no puede dezir Misa por ellos. No se puede ofrecer por los condenados que están en el infierno, ni por los del Limbo. Puede se ofrecer por las animas de Purgatorio, y no puede apronechar a los bienaventurados que estan en el Cielo, en quanto es propiciatorio, porq̃ estan libres de toda culpa, y pena: y podria se ofrecer a Dios por ellos, en quanto es sacrificio de alabanza en hazimiento de gracias, por los beneficios que Dios les ha hecho. Mas esto no es propriamente ofrecerlo por ellos.

Del

Del efeto deste sacrificio.

6 **E**Ste sacrificio en quanto se funda en la satisfacion de Christo, y sus merecimientos tiene efeto *ex opere operato*: esto es, que tiene fuerza para darle al que no pone estoruo, aunque lo ofrezca vn mal ministro. Y tambien tiene efeto *ex opere eperantis*, por la deuocion del que le ofrece, porque se ofrece en nombre de la Iglesia. Y de la manera tiene fuerza para impetrar las cosas porque se dize la Miffa, y tambien para alcançar la gracia, aunque no la dá, y de ambas maneras tiene fuerza para que se perdoné las penas temporales que se deuen por los pecados.

7 Para que tenga efeto *ex opere operato*, requiere en la persona por quien se ofrece, que esté baptizado; y no es cierto, si es menester estar en gracia, y es necessario que le aya menester aqnel por quien se ofrece: esto es, que tenga penas que pagar por los pecados, y que sea viador: esto es, que esté en este mundo, o en el Purgatorio.

8 Quando el Sacerdote tiene obligcion a decir Miffa por vno porque le diò la limosna, y el la dize por otro, o le mandò el Prelado que la dixesse por vno, y se la aplicò, y el subdito la dixo

dixo por otro , vale la aplicacion que haze al ſubdito. Y ſi el ſubdito no la aplicaffe por nadie , aunque el Prelado la aplicaffe , no tendrá fuerça la aplicacion: y en tal caſo, lo que a-
bia de ſacar la Miſſa del teforo de la Igleſia, ſe quedaráalli.

9 Antes es lo mejor, que la aplicacion del Sa-
cerdote ſea actual, baſta que ſea virtual: lo qual
ſeria, ſi quando ſe viſtió para dezir Miſſa, tuue
intento de dezirlo por N. Mas ſi de ninguna
manera aplicò la Miſſa quando la dixo , no la
puede aplicar despues, quanto al efeto *ex opere
operato*, mas podrá aplicarla quanto a la depre-
cacion, como quando ſuplicamos a Dios , que
por los merecimientos de ſu madre nos conce-
da tal coſa.

10 No puede el Sacerdote ofrecer la Miſſa an-
ticipada por la intencion futura: eſto es. por el pri-
mero que despues ſe la encomendare. Veafe en
la Suma 1 p tra. 8. dif. 12.

11 Eſte ſacrificio , ſi le ofrecen muchos que
eſtan oyendo la Miſſa, ygualmente les aproue-
cha a todos; ſi el Sacerdote le ofrece por mu-
chos, ygualmente alcança para todos, mas no
tiene ygual efeto *ex opere operato*, que no ſatís-
faze tanto por cada vno dellos, como ſi ſe ofre-
ciera por vno ſolo , y aſi no es ſu efeto infi-
nito.

Puede

12 Puede estar el Sacerdote obligado a dezir Misa por alguno, o por precepto del superior, o porque se lo prometió, o porque se encargò de dezir las Misas que otro deuia, aunque no recebió limosna. Mas si le aduirtiese, que no se las quiere dezir, porque no le daua la limosna, no quedaria obligado. Tambien ay obligacion de dezir Misa, por razon de algun beneficio, o capellania. El Parocho no està obligado a dezir Misa cada dia por los filigreses, ni aun los Domingos y Fiestas, sino es que conste que ay costumbre dello. Quando el Sacerdote està obligado a celebrar por alguno, no està obligado a aplicar el fruto personal, que a el le corresponde, que por ventura no puede; y si està en pecado mortal no le corresponde nada, ni cumple con aplicar el fruto general, sino que està obligado a aplicar el fruto especial, que es la parte que le està cometida, que dispense como ministro publico.

Del estipendio de las M. sas.

13 **E**L justo estipendio de las Misas no se ha de tassar conforme al sustento entero del Sacerdote, quãdo la obligaciõ nace de algũ titulo Ecclesiastico, serà justo estipendio el que alli se señala, por grande q̃ sea; y en las mismas

ordi-

ordinarias serà justo estipendio el que tassa el Obispo: lo qual seria bien que hiziesen todos: y si no ay tassa, serà justo estipendio el que fuere aprouado por costumbre, y esse le podrá llevar el Sacerdote, aunque sea rico.

14 El Sacerdote, aunque sea pobre, no puede recibir mas que vn estipendio por la Missa, sino es que estuuiese en extrema necesidad. Vease la Suma, 1. p. tra. 8. dif. 16.

15 El que tiene capellania, o beneficio simple, con carga de Missas que estan dotadas cõ grueso estipendio, puede darlas a dezir, dando el estipendio ordinario: mas el que recibio las Missas, v. g. a dos reales, no podrá darlas a dezir a otros a menor precio, aunque sea Parocho; y si pone trabajo en cobrarlas, o se pone a peligro de perder la limosna, podrá llevar lo que esso mereciere justamente. El Sacerdote q̃ dize las Missas, bien puede perdonar el estipendio, o parte del al que se las ha de dezir por via de amistad, o limosna. Vease la Suma, 1. p. tra. 8. dif. 17.

16 El Sacerdote que ha recebido la limosna de las Missas, o encargado se dellas, peca mortalmente si dilata notablemente el dezirlas. Mas no se entiende que està obligado a dezirla luego al punto, que podrá encargarse de hasta cinquenta, si dize Missa cada dia. Los testamenta-

rios, y herederos tienen obligacion de cumplir los testamentos lo mas presto que pudieren. Y aprietenles en esto mucho los Confessores que suelen dilatarle por sus comodidades, en gran perjuizio del anima del que dexò la hazienda, que por ventura està padeciendo en el Purgatorio. Y los Prelados los deuen mandar por decomunio, que cumplan los testamentos, Veáse para esto dos textos notables en la Suma, 1. p. tra.8. dif.18.

De las circunstancias de la Miffa.

17 **N**O tiene obligacion el Sacerdote a dezir Miffa todos los dias, mas puede de zirla cada dia, y es mejor. En las Iglesias Catedrales, y Colegiales, y en las Parochias, donde ay suficiente numero de Sacerdotes, ay obligacion de dezir Miffa cada dia. En las Catedrales, y Colegiales las ferias de Quaresma, quatro Temporas, vigiliass, y rogaciones en dobles, o semidobles, se han de dezir dos Miffas, vna de la fiesta, y otra de la feria: mas los Religiosos no estan obligados a esso.

18 El Iueves santo, todos los Sacerdotes pueden dezir Miffa. El Viernes santo no se dize Miffa, y assi cayendo la Annunciacion en aquel dia no ay obligacion de asistir a los officios, y podriasse

podriasse esse dia recibir el Sacramēto, mas no se deue hazer sin necesidad. El Sabado santo, segun mas prouable opinion, no se puede dezir mas q̄ vna Misa en cada Iglesia, aunq̄ algunos dicen lo cōtrario, y no se hade cōdenar el q̄ lo siguiere, siendo costumbre. Si cayere la Anunciacion aquel dia, ha de proueer el Prelado, q̄ se digan las Misas mayores en las Iglesias a diferentes horas, porque todos puedā oyrla. Vea-se la Suma, 1. p. tra. 8. dif. 20.

19 No es licito al Sacerdote dezir mas que vna Misa cada dia, saluo el dia de Nauidad, que se dicen tres, y no ha de tomar lauatorio en las dos primeras. Tambien se puede dezir mas que vna Misa quando ay necesidad en los casos q̄ se figuen. El primero es, quando el Sacerdote tiene mas que vna Parochia, y no tiene coadjutor, ni quien pueda dezir Misa en la otra Parochia, que siendo fiesta de guarda puede dezir dos Misas, vna en cada Parochia: y si huuiesse la misma necesidad en tres Parochias, y no ha de tomar lauatorio hasta la postrera. Y el lueves santo no ha de reseruar el Sacramento en ambas Parochias, sino en la principal. El segundo es, quando en vna fiesta solene ay tan gran numero de gente, que no puede caber en la Iglesia, y no ay otro Sacerdote que pueda dezir otra Misa: y entiendese, en caso que no se pueda

bub D dezir

dezir Miffa fuera de la Iglesia competentemente en altar portatil , que la puedan oyr todos de vna vez; que fi effo fueffe , mas fe auria de hazer, y no fe han de dezir dos. Y tambien es prouable, que fi el Sacerdote, antes que tome el lauatorio, ve que ha llegado mucha gente, y es dia de fiesta, y no ay otra Miffa que puedan oyr, que podrá dezir otra; mas aunque aya en tierro el dia de fiesta, no puede el Sacerdote por effo dezir dos Miffas, porque podrá hazer el entierro a la Miffa mayor , o dezir Miffa de requiem.

20 El legitimo tiempo para dezir Miffa , es desde la Aurora (que es quando comienza a amanecer) hasta medio dia, y dezirla antes, o despues sin causa, es pecado mortal. Y basta que effe començada la Miffa quando dá las doze. La primera Miffa de la noche de Nauidad, se puede dezir desde media noche adelante antes que amanezca : las otras dos de effe dia, no se pueden dezir de noche, aunque Suarez, tom. 3. disp. 80. sect 4 tiene lo contrario. Y pueden se dezir de dia todas tres Miffas aquel dia. Quando ay fiesta folene, y Miffa publica, y no se acabó el sermon hasta la vna, o las dos, despues de medio dia, se podrá dezir la Miffa rezada, porque no se quede alguna parte del pueblo sin Miffa: y es dia de fiesta, y por causa del camino ay necesidad

dad de dezir Miffa tarde , se podrá dezir hasta vna hora despues de medio dia. Los Religiosos de N. P. S. Francisco, con causa razonable pueden dezir Miffa antes, o despues de la hora señalada; y el General de nuestra Orden puede conceder licencia a sus Religiosos, que puedan dezir Miffa vna hora antes del dia. Y los frayles de nuestra Orden tienen priuilegio para que puedan dezir Miffa, de licencia de sus Prelados, luego despues de Maytines: y los Benitos de Monferrate, pera que puedan dezirla dos horas despues de medio dia en su Monasterio. Y lo Celestinos pueden , quando van camino, dezirla antes de las tres de la tarde, y lo mesmo tienen los nuestro, y las demas Religiones que tienen comunicacion.

21 De derecho comun no se puede dezir Miffa fuera de la Iglesia , o otro lugar sagrado. En tiempo de necesidad se puede dezir fuera de la Iglesia en altar portatil, quando la Iglesia no es capaz, y la gente es tanta, que no puede oyr Miffa en ella. Y en este caso se ha de pedir licencia al Obispo, si se puede auer comodamente; y sino basta la necesidad. Y lo mismo será en la guerra, que se podrá dezir Miffa en vna tienda, con licencia del Obispo. Y quando se vá de camino , y no ay Iglesia, se puede dezir de la misma manera. Los Padres de San Geronymo

en España tienen priuilegio para leuantar altar en sus Conuentos, y hazer en el dezir Miffa cõ la decencia deuida; en especial donde estan los frayles enfermos, y tambien en la camara del Prior, del qual gozan las demas Religiones que tienen comunicacion.

22 Violase la Iglesia por homicidio voluntario, injurioſo derramamiento de fangre, que en ella se haga, y efusion de ſemen humano voluntario publico, aunque ſea copula conſugal, ſi es ſin cauſa legitima, y vn deſcomulgado, o pagano, o infiel ſe entierra en ella. Y quando ſe deſtruye la Iglesia que es neceſſario reedificarla; mas no ſi ſe buelue a hazer el tejado ſolo. Dezir Miffa en Iglesia violada antes que ſe reconcilie, es pecado mortal, aunque no ay para eſſo cenſura; mas ſi ſe violaffe eſtando diziendo Miffa y eſtuniſſe començado el Canon, haſe de acabar ſin interrupcion; y ſi no eſtã començado, no eſtando la Iglesia conſagrada, puede el ſimple Sacerdote reconciliarla con vnas breues ceremonias que pone el Ceremonial Romano.

23 Para dezir Miffa es menester altar cõſagrado, fixo, o portatil, que ſe llama Ara y ha de ſer de piedra, y tan grande que quepan la Hoſtia, y el Caliz; y ſi ſe quiebra la Ara de ſuerte que no quepan, pierde la conſagracion,

El

24 El Altar ha de estar cubierto con paño de lienço, que comunmente son manteles: y vna palea, o por lo menos los manteles doblados, y corporales; los quales no han de estar labrados por enmedio; y es necesario qLe aya hijuela: mas no es menester que sea de lienço, y no es pecado dezir la Misa sin ella cubriendo el Caliz con parte de los corporales, quando se celebra donde esso se vsa. Son necessarias velas encendidas, por lo menos vna, que sea de cera, y no basta luz de azeyte; aunque si por alguna necesidad, sin menosprecio, ni escãdalo se dixesse con ella, no seria pecado, por lo menos mortal. Tambien es necesario Missal, que por lo menos tenga el Canon, aunque en algun caso particular, siendo el Sacerdote de muy buena memoria, y diestro se podria dezir sin el En lo que toca al frontal, y los demas ornamentos de l altar, no ay precepto expreso, mas guarde se el estilo de la Iglesia. El dezir Misa con ornamentos muy sucios, en especial corporales, es pecado mortal.

25 Tambien es necesario para dezir Misa, Caliz, y patena, de oro, plata, o estaño, y no de otra materia, consagrados por el Obispo, o por quiẽ tenga priuilegio para ello; y si se doran estos vasos por la parte de adentro, pierdan la consagracion, y si se aparta la copa de l pie fixo que

tiene:mas no fi es de tornillo. La caxilla en que fe refervan las formas confagradas, fi tocá a ella ha de estar confagrada, y de la miffma materia que la patena.

26 Tambien fe requieren para dezir Miffa vestimentas fagradas, benditas: y el amito y alua, han de fer de lienço, olanda, o cosa femejante. Si fe deshazen las vestimentas, pierden la bendicion,mas no fi fe remiendan. La eftola puede feruir, a neceffidad, de cingulo; y el manipulo largo de eftola. Estas vestimentas han de fer benditas. El calçado pertenece a decencia. No puede el Sacerdote dezir Miffa cubierta la cabeça, fin dispensacion, mas fi no la pudieffe alcançar, y tuieffe alguna graue enfermedad, diziendola en fecreto, para euitar el efcondalo, no feria graue pecado, y no parece feria ninguno, quando la descubrieffe mientras dize el Canon.

27 Qualquiera cosa que fe haze contra la veneracion que fe deue a los Templos, vasos, y vestiduras fagradas, es pecado, y ferá mayor, o menor, conforme fuere la irreuerencia. Si los feglares, en efpecial mugeres, tocafse la Ara, Corporales, Caliz, y patena, fin neceffidad, feria pecado venial. Los vasos en q fe han de lauar los Corporales, háde fer diputados para folo efto: y lo miffmo es los purificadores, y halos de lauar el

Sacerdote,

Sacerdote, o Diacono, la primera lauadura, y echar la agua en la piscina sagrada: y si se echasse en la calle, seria pecado mortal; y lo mismo si los lauassen las mugeres la primera lauadura: y parece se podrian lauar esta vez en el rio. Y si vna muger, tomándolos por sola vna punta, los lauasse alli esta vez, no parece seria pecado mortal. Y es muy prouable que despues de la primera lauadura los pueden lauar, y assear las mugeres. No seria licito servirse a la mesa de vasos sagrados, ni convertir los ornamentos benditos a vasos profanos, aunque ayan perdido la bendicion: mas quando vn Caliz se detrite se puede convertir en otros vsos. Bien se pueden enterar los Clerigos con las vestiduras, como esta en vso.

28 No es pecado mortal, aunque sea sin causa, el dezir Misa antes de rezar Maytines (sino en la Comunidad) mas parece que sera pecado venial. Para dezir Misa, es necesario estar el Sacerdote ayuno de naturaleza, porque ha de comulgar. Ha de tener tal disposicion, que se evite el peligro de irreuerencia, y de no acabar la Misa, y asi no podria dezirla, si tuuiere homitos, o gota coral: y si tuuiesse enfermedad que causa horror, ha de dezir Misa en secreto. No es pecado mortal no lauar las manos antes de yr a dezir Misa. La preparacion que pone el Missal,

aunque es muy santa, no ay precepto de dezirla. El dezir Missa en pecado mortal, es vn pecado con dos malicias, que ha menester puridad de conciencia, por razõ del sacrificar y el comulgar, porque ambas acciones son sagradas, y no se le añade nueva malicia, por comulgar debaxo de ambas especies.

29 El Sacerdote tiene obligacion de precepto, a dezir todo lo que està en el Missal quando dize Missa, y no ha de dezir mas: y si muda algo, o lo dexa en materia graue, es pecado mortal, y serà mayor, si es algo del Canon. Los Religiosos en el Canon de la Missa, quando dicen *Antistitem nostrum* han de nombrar al Obispo: y si es muerto el Papa, dexase la palabra *Papam nostrum*. En la Missa que se dize con ministros, ha de dezir el Sacerdote rezada la Epistola y Evangelio, como està en vso. El dezir Missa de vn Santo, en el dia q̃ cae otro, no es pecado en los dias ordinarios en las Missas particulares: y algunos dicen, que aun en las fiestas principales. El que està obligado a dezir Missa de vn Santo, cūple con dezirla de otro. El que dexó la Missa comenzada sin causa urgente, peca mortalmente, en especial si auia dicho la Epistola, o Evangelio. Mas si llegó mucha gente de nuevo, es mas prouable que la podrá boluer a comenzar, aunque aya dicho el Evangelio. Si dexa el Sacerdo

te de hazer alguna ceremonia graue, como si de xasse de poner agua en el Caliz, o conflagrase primero el Caliz que la Hostia, peca mortalmente: mas si la ceremonia fuesse pequeña, solo será pecado venial.

30 Pueden suceder defectos en la Misa, vnos substanciales, que pertenecen a la substancia del sacrificio, y otros accidentales; de los quales trata lataméte el Missal Romano en las Rubricas, donde se pueden ver. Y el Sacerdote tiene obligacion a estar en ellos, o por lo menos a saberlos buscar quándo se ofreciere el caso, porque de otra manera no sabe hazer su oficio como de ue, y fuera muy conueniente que los examinaran en esto, antes que les dieran licencia para dezir Misa nueva, como los examinan en las ceremonias. Vease lo que digo en la Suma, l. p. tra. 8. dif. 32. & 33.

31 De derecho positiuo es, que aya ministro que ayude a la Misa, y que sea hombre, aunque de lexs podria responder vna muger, como responden las Monjas. En virgente necesidad se puede dezir Misa sin ministro, como si fuesse dia de Fiesta, y no pudiesse el Sacerdote dezir Misa de otra manera: mas no se ha de hazer en causa ordinaria sin dispensacion. No ay que tener escrupulo de que el ministro pronuncie mal.

Cap. VI. Del Sacramento de la Penitencia.

Lo que toca al precepto de oyr Miffa, fe dirá en el cap. 23. n. i.

Cap. VI. Del Sacramento de la Penitencia.

DOs maneras ay de Penitencia. La vna es penitencia de virtud, cuyo aâto es la contricion. Y la otra es el Sacramento de Penitencia: aunque tambien se llaman penitencia los aâtos exteriores de la penitencia, como son limofna, ayuno, y oracion. El Sacramento de la Penitencia fe define así: *Pœnitentia est Sacramentum remissionis peccatorum, quæ post Baptismum committuntur.* Es vno de los fiere Sacramentos de la Ley de gracia, instituydo por Christo, en aquellas palabras: *Accipe Spiritum Sanctum, quorum remisieritis peccata &c* Lo qual es de Fê Catolica.

2 La materia remota deste Sacramento, son los pecados, y la proxima, son los aâtos del penitente, y la forma es la absolucion.

3 Este Sacramento, propriamente es la absolucion, connotando los aâtos del penitente, segun mas verdadera opinion; y la absolucion es la causa physica, instrumental de la gracia, como en el juyzio exterior, que la sentencia es la que absuelue al reo, y los aâtos del penitente concurren mortalmente, aunque otros van por otro camino.

Los

4 Los pecados cometidos despues del Baptismo son la materia deste Sacramento, y no otros. El pecado de la ficcion, que se comete quando vno llega fingidamente al Baptismo, es materia deste Sacramento, porque se juzga por cometido despues del Baptismo, y no se pudo perdonar por el. Tambien son materia deste Sacramento, los pecados de que a vno le han ebsuelto ya vna vez, si los buelue a confessar, porque se multiplica aqui la materia proxima, como en el fuero exterior, si a vno le acusan segunda vez, tambien le pueden absoluer segunda vez.

5 Las palabras de la forma son : *Ego te absoluo à peccatis tuis*. La palabra *Ego*, no es de esencia de la forma; porque como dizen los Gramaticos, *In primis, & secundis personis intelligitur nominatiuus*. Y la palabra *à peccatis tuis*, no es de necesidad de la forma, que supuesta la materia en que caen, que es la confesion de los pecados, ya tienen su significacion determinada, mas nunca el Confessor las ha de dexar de dezir, porque ay otra opinion acerca de esto, y no ay razon para dexarlas. Si las palabras de la forma se mudan en otras equiualescentes, o se mudan accidentalmente, hazese Sacramento: mas si se mudaren substancialmente no se hará. Comunmente se añade palabras a la forma, y se dize desta manera:

ñera: Misereatur tui Omnipotens Deus, & dimissis peccatis tuis perducatur te in vitam eternam. Amē. Dominus noster Iesu Christi absoluat in cuius authoritate, ego te absoluo à vinculo excommunicationis maioris, vel minoris si incurristi. Item eadem authoritate. Ego te absoluo à peccatis tuis, in nomine Patris & Filij, & Spiritus Sancti, Amen. Passio Domini nostri Iesu Christi, & merita Beate Mariæ semper Virginis, & omnium Sanctorum, & quidquid boni gesseris & mali patienter sustinueris sint tibi in remissionem peccatorum, Amen. No todos dicen estas palabras de vna manera, y en especial, quando ay mucha gente que confesar, o son reconciliaciones. Y no se ha de dezir, à *peccatis confessis, & oblitis*, que los olvidados se perdonan de per accidens.

6 El Sacerdote no puede absolver al penitente que está ausente, mas bien puede vno confesarse en presencia del Sacerdote por escrito, o por interprete, y puede el Confessor absolver al q̄ lo mandó llamar para se confesar, aũ q̄ lo halla sin vso alguno de los sentidos: y desto dá testimonio los presentes, como tiene ordenado el Papa Paulo V. en sus rituas. Vease la Snma, l. p. tra. ii. dif. 6.

7 Este Sacramento es necesario *in re vel in voto*, auiendo pecado mortal que se aya cometido despues del Baptismo. Quiero dezir, que estando vn hombre en el dicho pecado mortal,

tal, no se podrá salvar, sino es que reciba este Sacramento, o tenga proposito de recibirle, que si tiene contricion, se le perdonan los pecados, con proposito de confesarlos a su tiempo.

8 Este Sacramento se puede reysterar todas las vezes que el hombre peca, y si buelue a cōfessar los pecados de que le absoluieron, le pueden absolver otra vez.

Del efeto de la Penitencia.

9 **P**Or la penitencia se perdonan todos los pecados por graues que sean: y alguna vez se perdonan por penitencia virtual, como es por el acto de amor de Dios, y en el martyrio. Aunque no se puede perdonar vn pecado mortal sin otro, bien lo podria Dios hazer, si quisiessse de potencia absoluta. Vease la Suma 1. p. tra. 9. dif. 12.

10 Quando se perdona al pecador por la penitencia, no se perdona la pena temporal, sino comutase en ella la pena eterna; por lo qual en el Purgatorio se padecen grauissimas penas: y siempre se perdona alguna cosa de la pena temporal: y aun podria ser tan grande la contrición, que perdonassen por ella los pecados a culpa y pena.

Los

11 Los pecados que vna vez se perdonan, no bueluen por el pecado siguiente, ni quanto a la culpa, ni quanto a la pena; aunque bueluen en cierta manera, quanto a la ingratitud: esto es, que el pecado siguiente viene a ser mas graue, por auer Dios perdonado otros pecados al pecador, por la ingratitud que en esto tiene, y tan grande podria ser la ingratitud, que se huuiesse de confessar, por lo mucho que agraua.

De la contricion, y atricion.

12 **E**L dolor perfecto de los pecados se llama contricion, que *conterere* quiere dezir quebrantar vna cosa en partes pequeñas; y el dolor imperfecto se llama atricion, que *attere-re*, quiere dezir quebrantarla en partes mayores. La contricion se define assi. *Est dolor de peccatis quia propter Deum summe dilectum offendimus Deū cum proposito cauendi in futurum confitendi, satisfaciendique. & cum spe venia diuinitus abstinenda.* Para que sea contricion, ha de ser el dolor muy grande, *appretiatiue*: esto es, que de tal manera se ha de aborrecer el pecado, que por ninguna cosa del mundo le quisiesse auer cometido. Y este basta, aunque intensiuamente no sea tan grande, como lo suelen los hombres tener por la perdida de cosas temporales de importancia. Y no

es necessario que de cada pecado en particular aya su arrepentimiento (aunque seria muy bueno tenerle assi) que basta tener dolor de todos los pecados en general. Para que sea contrición, es menester que se aborrezcan los pecados, en quanto son ofensas de Dios, porque lo amo sobre todas las cosas, como se dize en la definición: porque si alguno se doliese dellos por medio de las penas, o otra razon, no seria contrición. Y es necesario que aya proposito de euitar los pecados, y las cosas que duda si lo son, y las ocasiones dellos. Y es prouable, y lo mas seguro, y que se ha de aconsejar que este proposito sea formal; mas es mas prouable, que basta que sea virtual, que se contiene en la detestacion de los pecados: saluo si se acuerda de los pecados futuros, que entonces ha menester tener proposito actual de euitarlos. Otra condicion es el proposito de confessarse: porque los pecados mortales, cometidos despues del Bautismo no se perdonan en la Ley de gracia, sino es con orden a las llaues de la Iglesia: y por esto tambien se dize con proposito de satisfazer, que es cumplir la penitencia, aunque tambien pertenece a la virtud de la penitencia el satisfazer a Dios. Y ha de ser con esperanza de perdon, porque de otra manera no seria suficiente.

Precepto

13 Precepto diuino ay de contricion, supuesto que aya pecado mortal: el qual obliga vna vez en la vida; de suerte, que auiendo contrición vna vez de vn pecado, no ay obligacion de tenerla otra. El que recibió el Sacramento de la Penitencia con attricion, no está obligado despues a tener contricion, pues ya se le perdonò el pecado. Este precepto diuino obliga en el articulo de la muerte a tener contricion, sino la huuo antes, y lo mismo es del peligro de la muerte: y tambien obliga, quando vno està obligado a amar a Dios, o administrar dignamente el Sacramento: porque de otra manera no puede cumplir estos preceptos.

14 La attricion que es disposicion para la gracia, aunque aya de ser con Sacramento, se haze con auxilio especial de Dios, por fin, y motivo sobrenatural: y así quando fuere el dolor de los pecados por algun motivo natural, como es por la perdida de la honra, o cosa semejante, no es attricion de la que vamos hablando. Ha de ser arrepentimiento de los pecados, con firmisimo proposito de evitarlos para adelante. Difiñese así: *Est dolor de peccatis, vel ex turpitudinis peccati consideratione, vel ex gehenna poenarum metu conceptus cum proposito cauendi in futurum spe venia diuinitus obtinenda.* Por manera, que la diferencia que ay entre la attricion, y contricion, principal:

principalmente se toma del motiuo: porque la contricion es dolor de los pecados, por auer ofendido a Dios con ellos, mas la atricion es dolor por la torpeza del mismo pecado, o por las penas del infierno que le corresponde. Y tambien es atricion, el dolor imperfecto de los pecados; por ser ofensiuos de Dios, que se reduce esto a la torpeza del pecado, y quando le pesa a vno por la perdida de la gloria, que todo esto entra en las penas de los pecados, y es motiuo sobrenatural.

15 La atricion es bastante disposicion para recibir el Sacramento de la Penitencia, aunque el penitente eche de ver, que solo lleva atricion. Y por el Sacramento de la Penitencia se haze el que le recibe, de atrito, contrito; porq se le dá gracia, y caridad, y con ella se infunden las virtudes morales, y así se infunde el habito de la penitencia, cuyo acto es la contricion. Y así queda contrito habitualmente, el que llegó con acto de atricion, aunque esse acto no se muda en acto de contricion. Otros declaran esto, diciendo, que por quanto por la atricion con el Sacramento se perdonan los pecados, se dize, que se haze de atrito contrito, porque tiene el mismo efeto que la contricion. Vease en la Suma 1. part. tratado 9. diferencia 24.

E

El

16 El penitente no tiene obligacion de tener proposito de euitar todas las ocasiones remotas de pecar, que de otra manera fuera necessario salirse del mundo: porque quantas criaturas ay son ocasiones remotas, que de todas ellas se puede tomar ocasion para pecar. Y ansi no està obligado el soldado a dexar la milicia, ni el mercader el trato, aunque alguna vez se peque en ello, ni los Caualleros dexar de jugar cañas, y lancear toros, aunque alguna vez sucedan desgracias. Mas si ne obligacion de tener proposito de euitar las ocasiones proximas de pecado, y sino no le pueden absolver: y tales son, quando està obligado a creer que nunca, o raras vezes usará dellas sin que peque mortalmente. Y ansi no se ha de absolver el que tiene la manceba en casa, que como dize San Bernardo, no es menos dificultoso tener mucha familiaridad con vna muger fragil, y conuersar con ella de ordinario sin peccar, que resucitar vn muerto sino es que tuuiesse tales circunstancias, que se entendiesse que auia cessado ya el mal trato, y no huuiesse escandalo: y lo mismo el del que entra en vna casa, donde suele pecar mortalmente de ordinario, que no le han de absolver, sino tiene proposito de no entrar allâ Y porque en esta materia ay casos muy apartados, que algunas vezes no se puede echar la

la muger de casa, mayormente si fuesse parienta muy cercana, se ha de aduertir, que si concurriessen quatro condiciones, se podria juzgar, que la ocasion no era propinqua, sino remota. La primera es, verdadero arrepentimiento de lo passado. La segunda, verdadero proposito de no pecar de aqui adelante: La tercera, que crea, que mediante Dios no pecará, aunque se halle en la ocasion: para lo qual será necessario que ande con gran recato. La quarta, que aya alguna causa notable para no la echar de casa. Y será muy bueno, quando suceda este caso, dilatar la absolucion por algunos dias, que el suceso mostrará lo que en esto se deue hazer. Véase la Suma i.p.tr.9.dif 25. que es esto muy practicable.

De la Confession.

17 **P**Recepto diuino ay de la confession Sacramental: por el qual los Christianos tienen obligacion de confessar todos los pecados mortales, aunque sean interiores, y tambien quando dudan si la obra fue pecado mortal, o no. Los que no estan baptizados no estan obligados a este precepto, que no les puede aprouchar la confession.

18 Este precepto no obliga a que se confiese

vno luego que pecô mortalmente. Quando está vno obligado a tener contriciô, deue tener proposito de confesarfe, q̄ sino, no la tendrá. Obliga el precepto diuino de la confesion en el articulo de la muerte, no auiendo cumplido antes, y ansi obliga, quando se ha de entrar en batalla o hazer larga nauegacion, q̄ despues no ha de auer Confessor, o si fuesse captiuo a parte dō de no auia de auer Confessor despues. Y no ay obligacion de confesarfe quando se administrá los Sacramentos, q̄ hasta tener contricion; y lo mismo es del recebirlos; saluo el de la Eucharistia. Tambien ay obligacion de precepto diuino, de confesarfe al tiempo que parece que ay peligro de olvidarse de los pecados; por lo qual instituyò la Iglesia la confesion de cada año, q̄ parece basta esto para la memoria de los hōbres; aunque si huuiessse muchas reſtituciones que hazer, auria obligacion de tenerlas por escrito. Para cumplir este precepto, haſe de hazer con verdadera recepcion deſte Sacramento, que si fueſſe nullo, por qualquiera cauſa que fueſſe, no le cumpliria con el.

Tambien ay precepto Eccleſiaſtico de la cōfesion: del qual diremos abaxo, cap. 23. n. 5.

19 Conuiene que la confessiō ſea ſecreta; mas si ſe hizieſſe en publico, ſeria valida: y no ay precepto, que la confesion ſea ſecreta; mas el Confessor

El Señor tienele, de guardar secreto. Las condiciones esenciales de la confesion, son, que sea acusacion voluntaria, entera, y con dolor, y aparejado para obedecer.

20 No es necesario para el valor deste Sacramento, que el penitente yse de propria voz, que se puede cōfessar por señas, o por escrito, en presencia del Sacerdote, como seria dandole los pecados escritos, y diciendole: Acusome de todo lo que vâ en el papel, o escribiendo, no pudiendo hablar. Y tambien puede confessarse por interprete, mas no està obligado a esso, ni a confessarse por escrito; y no se podrâ hazer la confesion embiando vna carta al Sacerdote que està ausente, para que le absuelva. Veaſe la Suma 1. p. tra. 9. dif. 32.

21 El penitente deve confessar todos los pecados mortales cometidos despues del Baptismo, aunque estará excusado de confessar aquellos del que no se ha podido acordar. Y está obligado a hazer la deuida diligencia para acordarse de los pecados, qual la suelen hazer los hombres, medianamente temerosos de Dios, como el caso lo requiere. Y si prouablemente entiendo que examinando mas la conciencia le ocurriran a la memoria algunos pecados mortales, deve hazerlo. Es necesario confessar el numero de los pecados mortales, de suerte que diga,

tantas, o tantas vezes, poco mas o menos, que no basta dezir muchas, o pocas, porque esso es cosa indeterminada. Y si hurtò cien ducados, será menester dezir en quantas vezes, y el tiempo que tuuo proposito de hurtar: mas porque no puede ser este numero tan puntual todas vezes, basta que se diga el numero con modo moral, como si dixesse: Cometi siete pecados de tal especie, y por tal tiempo, y por la costumbre se puede muchas vezes juzgar el numero; y así a la que estuuo en la casa publica. bastará dezir que estuuo tanto tiempo, y que ofenderia cada semana a Dios tantas vezes de obra, poco mas, o menos. Mas si huviessse algunas circunstancias particulares, como si tratò algunas vezes con Sacerdotes, o hombres casados, deue declararlo, y si recibió de quien no lo podia dar. Al mismo modo se han de confesar los mancebos. Y los ladrones han de declarar mas; porque ay gran diferencia de vnos a otros. El que dixesse: Cometi tal pecado tantas vezes, poco mas o menos, si despues se acordasse de algun pecado mas de aquella misma especie, no està obligado a confesarlo, que en aquella manera de confesarse se incluyó. Quando vno confiesa a los que estan en tormenta, y no les puede oyr todos los pecados, basta que oyga dos, o quatro a cada vno, y con esso los puede absolver, segun

mas

mas prouable opinion. Si vno se acordasse que ha cometido dos o quatro pecados mortales, y no se pudiesse acordar de que especie son ; lo qual podria acontecer en el articulo de la muerte, basta que se confiesse desta manera, para que le absueluan.

22 No es contra la integridad de la confesion, quando vno tiene vn Confessor, con quiẽ de ordinario se confiesa de las cosas menudas que le suceden y otro con quien se confiesa, quando le sucede alguna cosa graue, que algunas vezes, aun es conueniente el mudar Cõfessor.

23 No solo està obligado el penitente a confessar los pecados, sino tambien las circunstancias dellos. Vnas destas son las que dizen especial repugnancia contra la razon, como tratar con vna muger casada, o que tiene hecho voto de castidad, y estas se dize que mudan especie; porque el acto que sin ellas fuesse simple fornicacion, viene a ser adulterio, o sacrilegio, y ansi dan nueva malicia. Debaxo de estas circunstancias se pueden entender, las que disminuyẽ en tal manera el pecado, que hazen que no lo sea: como si vno matò a otro, porque no pudo defender su vida de otra manera: y los que hazen pecado de lo que no lo es, como si vno và a la Iglesia con animo de solicitar a vna muger.

Otras circunstancias ay que no mudan especie, mas agrauan, como es hurtar mil ducados, que es mayor pecado que hurtar quatro. Las circunstancias comunes a todos los pecados (como el menosprecio de la ley de Dios, ser contra su amor, y contra razon) no muda especie porq̃ se halla en todos los pecados; sino en caso que fuesse derechamente intentado, qual seria quando pecasse de proposito, por quebrantarla ley de Dios.

24 Las circunstancias son siete, *Quis*, *Quid*, *Vbi*, *Quibus auxilijs*, *Cur*, *Quomodo*, *Quando*; y otros añaden *Quanto*: lo qual se puede entender debaxo del *Quid*, *Quis*, quiere dezir la calidad de la persona, como si era casada, o tenia hecho voto de castidad, y el pecado era de carne, *Quid*, dize la calidad del objeto, como si hurtò cosa sagrada, y si el hurto fue grande, o pequeño, y el escandalo, o daño que de alli se siguiò. *Vbi*, dize el lugar, como si se sacò el preso de la Iglesia, contra la inmunidad della, o se derramò alli sangre humana. *Quibus auxilijs*, es quando vno toma tercero, o ayuda para su pecado, o solicitò la muger que no estaua aparejada para pecar, o se ayudò de Turcos en guerra contra Christianos. *Cur*, denota el fin extrinseco, y accidental, como quando vno dà limosna por vanagloria. *Quomodo*, es quando se toma la cosa por

por fuerza *Quando*, es como si quebrasse el ayuno de la Igleſia, en dia que eſtaua obligado ayunar por voto; y agraua algo cometer el pecado en Viernes ſancto, o acabando de comulgar. *Quantum*, es, que ſe ha de conſiderar la curacion del pecado, ſi duró por todo vn dia, y en eſpecial, en caſos deſhoneſtos: porque ſuele vino deſſear, y procurar mucho tiempo a vna muger antes que la alcance: y tambien la cantidad de la coſa, como ſi hurtó mil ducados: y el quanto diſcreto, que quiere dezir, quantas vezes cometiò tal pecado, todo lo qual ſe reduce al *Quid*.

25 El penitente eſtá obligado, a confeſſar las circunſtancias de los pecados, quando mudan eſpecie, o grauan notablemente dentro de la miſma eſpecie, como ſi hurtó mil ducados: y quando lo que fuera pecado, lo dexara de ſer, o al contrario: como ſi vno mató a otro defendiendole, que no ſe puede defender de otra manera, o hizo vna coſa que no era pecado, creyendo que lo era, o dudando dello. Mas quando el Sacerdote ſabe la circunſtancia, no es menester dezirſela, como ſi ſabe que el que ſe confeſſa es Sacerdote, o caſado. Y ſi en la confeſſion ſe olvidó alguna circunſtancia, ay obligacion a confeſſarla deſpues: y ſi ſe puede declarar ſin dezir el pecado, no eſtá obligado a

dezirlo,

dezirlo, mas ha de dezirla como circunstancia; y tantas vezes podrá acontecer esto, por lo qual de ordinario es menester boluer a dezir el pecado. Quando ay muchas acciones parciales, que concurren a vna, basta dezir la principal; como si aparejó la espada, y se armó, &c. para matar al enemigo. Mas entiendese esto, quando aquellas acciones son ordinarias en aquellos actos, que las puede entender el Confessor: mas si fuesen extraordinarias deuen declarar. Tambien se deuen declarar las circunstancias que agrauan notablemente el pecado dentro de la misma especie, segun mas prouable opinion: como si cometió incesto con su hermana, o hurtó mil ducados, que no bastará dezir, cometi incesto, o cometi hurto de pecado mortal; porque ay gran diferencia de vno a otro. El juzgar quales circunstancias agrauan notablemente, queda a buena prudencia. Tambien se deue confessar la circunstancia del escandalo, que nace del pecado contra caridad. Y el que solicita a su hija espiritual en la confesion, o inmediatamente despues della, o trata con ella, deue declararlo, porque es especie de sacrilegio, contra la reuerencia que se deue a este Sacramento. Mas si fuesse muchos dias despues de la confesion, no parece que está obligado a declararlo, porque en la confesion no se

se contrae parentesco espiritual. Tambien esta obligado a declarar la circunstancia el que desflora a vna donzella, aunque sea con voluntad della, segun la mas comun opinion, aunque otros tienen lo contrario.

26 No està vno obligado a confessar el pecado, o circunstancia, con peligro de graue daño suyo, o ageno; como si tratò con su hermana, y la conoce el Confessor. Mas es necessario para excusarse en este caso, que no se pueda confessar de otra manera, o con otro Confessor, y que sea graue la necesidad que tienen de confessar se, como es en el articulo de la muerte, o necesidad de cumplir el precepto de la confesion, o euitar alguna infamia propria, o celebrar: y en este caso, si tiene otros pecados mortales, con el que no puede confessar, halos de confessar, y el ha de confessar el pecado sin la circunstancia, quando no puede confessar la circunstancia, y despues auiendo ocasion en que no aya peligro confessarlo. Quando vno està en el articulo de la muerte, y teme que no podrá acabar de confessarse, basta que dê materia suficiente para la confesion, aunque no confiese todos los pecados. Y si despues de absuelto no se murió, luego ha de continuar la confesion hasta que la acabe, si huuiere tiempo. Si el enfermo està para morir, y no puede hablar, hale de preguntar el Con-

confessor algunos pecados , y respondiendo el enfermo por señas, le à de absolver: mas si no pudiesse mostrar ni aun por señas, mas q vn dolor general, en que muestra señales de contricion, es muy prouable, que tambiē le puede absolver: mas en practica, por ser negocio dudoso, absueluale debaxo de condicion, diziendo: *Ego te absolua in quantum possum*. Y lo mismo se ha de hazer, quādo el penitente mostrò señales de contricion, y mandó llamar al confessor, y quando el confessor llegò auia perdido el sentido; de suerte, que en ninguna manera pudo mostrar señales de contricion, sino que testificaren los que estauan presentes, que las auia tenido. Vease la Suma 1.p.tr.9.dif 7.

27 Quando vno no puede declarar su pecado, sin reuelar el complice, procure confesarse donde no se conozcan: y si no puede, es la mas prouable que no lo deue reuelar, y no està obligado a ello por via de correccion fraterna. Vease la Suma 1.p.tr.9.dif 38.

28 Quando vna persona se confiesa con su complice (v.g.vna muger que se confiesa con el Sacerdote que trató con ella) es valida la confesion, y fructuosa, si se haze sin escandalo; mas no se deue hazer, sino en caso de vrgentiísima necesidad.

29 El que tiene casos reservados, no puede ser absuelto

absuelto de los no reservados , sino es por el que tiene autoridad de absolver de los reservados, y el superior no puede absoluerle de solos los reservados, y remitir los no reservados al inferior. Quando no ay recurso al superior, y ay necesidad de dezir Missa , o comulgar, puede el inferior absolver de los casos no reservados , y remitir al superior los reservados.

30 El dezir mentira en la confession, en cosas que no importan a ella, no es pecado mortal, sino venial graue : y lo mismo seria quando fuesse la materia no necessaria , como son los pecados veniales : mas si dixesse que cometio vn pecado venial, sin auerle cometido, y le hiziesse total materia de la confession, seria pecado mortal , y tambien lo es todas las vezes que se miente, callando lo que hizo, o diciendo lo que no hizo en materia de pecado mortal.

31 Algunos dicen, que assi como se puede dar Baptismo informe (esto es, que se reciba verdaderamente el Baptismo , y no lleue gracia el que se baptizo, por falta de disposicion) assi se puede dar confession informe: lo qual tenia, quando vno con ignorancia inuencible se lleuò a este Sacramento, creyendo que lleuaua atriciõ y no la lleuò, y en este caso dicen que recibe el

Sacra-

Sacramēto, y no gracia, hasta que quite después la ficcion. La verdad es, que en este caso no se dá confesion informe, sino nula, por faltá de la materia, que ha de ser confesion, por lo menos con attricion. Vease la Suma l. p. tr. 9. dif. 42.

32 Hase de reyrerar la confesion, quando fue nula. Lo qual puede ser por parte del Sacerdote, como si no tenia jurisdiccion, o estaua descomulgado denunciado, o no tuuo intencion de absolver, o era tan idiota, que no entendió la conciencia del penitente: y tambien puede ser por parte del penitente, como si no tuuo intencion de confesarse, o no se confesó enteramente, saluo en los casos que quedan dichos, o si mintio, diziendo algun pecado que no auia cometido, o si se confesó sin attricion, y sin proposito de enmendarse, y quitar las ocasiones de los pecados, o si se confesó estando fuera de juyzio.

Del Ministro deste Sacramento.

33 **S**Olos los Sacerdotes son Ministros deste Sacramento, y en ningun caso lo es el lego, mas no todos los Sacerdotes son Ministros, sino es que tengan jurisdiccion ordinaria, o delegada. Jurisdiccion ordinaria es la que tiene de su oficio, como la tiene el Papa, el Obispo, Parocho, y Prelados de las Religiones respectiuamēte.

te. Jurisdiccion delegada, es la que vno tiene por comission del que la tiene ordinaria, como la tienen los Religiosos particulares, que son confesores. y algunos Clerigos, que no son beneficiados. En el articulo de la muerte, todos los Sacerdotes pueden absolver de qualesquiera pecados y censuras; y esto aunque estuiesse presente el Párocho, segun mas verdadera opinion aunque es mas seguro que le confiesse el Párocho, y se ha de praticar assi: y lo mismo es en el peligro de muerte; mas si le absolvieron de la descomunión, tiene obligacion el penitente, si conualeciere, a presentarse al Prelado, luego en pudiendo; y sino, buelue a incurrir en la misma descomunión. Todos los Sacerdotes pueden absolver de los pecados veniales, y tambien de los pecados mortales ya confessados.

34 Pongamos por caso que murió el Obispo de Salamanca en Roma: por lo qual espúo la jurisdiccion del Prouisor; mas no se sabe esso en Salamanca hasta de ahi a dos meses. y entre tanto el Prouisor instituyó algunos confesores, o ay vn Cura en vn lugar, que verdaderamente no es Cura, mas tiene su título, aunque fue colorado, y no verdadero: como si lleuasse vn beneficio vn apostata de vna Religion, sin saberse que lo era, y ay comun error; que piensan todos que es Cura. En estos casos se pregunta, si vale lo que se

se hizo durante el comun error: A lo qual respondo, que si: de manera, que el que aprouò el Prouisor, quedará aprouado: y el que se confesò con el dicho Cura, quedará confesado, porque el derecho suple, y dà jurisdiccion, por razon del comun error. *Barbarius ff de offic. Pract. cap. infamur. v. veruntamen 30. q. 7.* Mas cessando el comun error, no valdrá lo que despues hizieren. Y aunque huuiesse comun error, si el impedimento fuesse de derecho diuino y natural, no valdrá lo que se hiziesse; como si vna muger, o vn lego se introduxessen como curas en vn lugar. Este punto se vea en la Suma, 1. p. tract. 9. dif. 46.

35 El Papa tiene potestad suprema ordinaria en toda la Iglesia: y su familia està sujeta a el, y a su Penitenciario. Los Obispos solo tienen por Superior al Papa, mas pueden elegir por Confessor qualquiera Sacerdote. El Arçobispo, quando actualmente visita es Ordinario. Los Guardianes, Priores, y Abades, y sus Superiores, son Ordinarios, respeto de sus inferiores, y pueden ellos tambien elegir Confessor. El Vicario general del Obispo, que llamamos Prouisor, segun mas prouable opinion, tambien es Ordinario, mas no los Vicarios foraneos que llaman, que son algunos Vicarios de vnos lugares particulares. El Cabildo, Sede vacante, sucede

sucede en el lugar del Obispo , y sus Prouisores en lugar del Prouisor. El Parocho es inmediatamente sujeto al Obispo , sino es que tenga algun otro superior : y no puede elegir Confessor, sino es que esté aprouado por el Ordinario, y estando sujeto todos sus Parochianos. Y hase de advertir, que la jurisdiccion ordinaria que todos estos tienen en este Sacramento, no la tienen determinada al lugar, sino a las personas : de manera, que las podrán confesar donde quiera que estuieren.

36 Para saber de que Parochia es cada vno, hase de mirar la casa de morada que tiene, que en la Parochia en que estuviere, de ahi será Parochiano desde el dia que en ella mora: y el que tiene dos casas de morada en dos lugares, se puede confesar con los Parochos de ambos en todo tiempo. Los vagos que no tienen domicilio, o cosa de morada, tienen por Parocho aquel en cuya Parochia se hallan: y tambien el que dexa esta tierra, y se va de camino a morar a otra. Y aunque el Peregrino tenga domicilio en su tierra, se puede confesar con el Parocho del lugar donde llega, y con el que alli tiene jurisdiccion delegada.

37 En el articulo de la muerte, aunque sea presumpto, y en el peligro de muerte todos los Sacerdotes tienen potestad delegada, y tambien la

F

tienen,

tienen respeto de los pecados veniales, y mortales confessados como queda dicho. Qualquiera que tiene potestad ordinaria, la puede delegar, sino es que esté impedido por derecho, como si estuviere descomulgado, o suspenso, mas el que tiene facultad delegada, no la puede subdelegar, sino es que tenga comission para ello. El Papa, el Obispo, y los Prelados de las Religiones respectivamente, delegan su jurisdiccion. El Parocho no la puede delegar a vn Sacerdote simple, que es necessario que esté aprouado por el Ordinario. El Prouisor que no es Sacerdote, y el Obispo que no está mas que confirmado, pueden delegar la jurisdiccion. El Prelado de la Religion puede priuar al Religioso de oyr confesiones, aunque tenga licencia del Obispo: y para hazer Confessores de frayles, no es menester licencia del Obispo. Los Guardianes y Prelados semejantes, tambien pueden delegar su jurisdiccion: y en nuestra Orden no está en vso que hagan Confessores de frayles. Los de nuestra Orden, y Santo Domingo, tienen priuilegio, para quando van camino, y no tienen Confessores de su Orden, confessarse cō otros Confessores: y los Padres de la Compania tienen otro, para que yēdo camino por mar, o por tierra, aunque se detenga por algunos dias en algũ lugar, como no contradigan los Parochos, pueden

dan predicar, y confesar, aunque no esten presentados en aquel Obispado, no estando allí el Obispo: y mas que no se aparten del camino, de proposito, para este efeto. Destos priuilegios gozan las demas Ordenes que tienen comunicacion.

38 El Ordinario nunca aprueba a los Religiosos sin licencia, por lo menos, interpretacion del Prelado: y es prouable, que no lo puede hazer y no le ha de presumir que lo haze: y el Confessor que en nuestra Orden confesasse desta manera contradiziendolo el Prelado, incurre en pena de descomunión, y otras penas: y si es en la Orden de Santo Domingo, no vale la absolucion.

39 El Obispo no puede, sin justa causa, limitar el tiempo de la aprouacion de los Religiosos; mas podrialo hazer con causa justa: y tambien quanto a las personas, como si por falta de ciencia limitasse, que no confesasse mercaderes; mas si lo hiziesse sin causa, quedan absolutamente aprouados, y no parece la ay suficiente para limitarles, por falta de edad, que no confessen mugeres, si no tienen quarenta años, pues en todas las partes dà vn beneficio curado a Clerigo de veynte y quatro.

40 El Religioso que está aprouado en vn Obis-

pado, no puede cōfessar en los otros Obispa-
dos, donde no está aprouado.

41 Para ser Confessor idoneo de seglares, es
menester que tenga beneficio Parochial, o que
esté aprouado por el Ordinario. Los Religio-
sos han de ser tambien aprouados por sus Prela-
dos, y aunque sean notoriamente doctos, los
ha de apronar el Obispo, y puede examinar-
los si quiere, no obstante que no les dê el la ju-
risdicion, sino el Papa: y si fuesen legitimamen-
te presentados, y el Obispo los reprouasse sin
causa, en tal caso pueden cōfessar. El Parocho
que dexò el beneficio curado, no pierde la a-
prouacion que tenia, aunque algunos tienē pro-
uablemente lo contrario: lo qual es mejor para
práctica. Los Abades que tienen jurisdicion,
quasi Episcopal, y en ella son essentos de los O-
bispos, pueden apronar Confessores dentro de
los terminos de su jurisdicion. Las partes que ha
de tener el Sacerdote idoneo, no solo es ciēcia,
sino tambien bondad de costumbre, y discie-
cion.

42 Para que vn Confessor pueda ser electo
por la Bula, es necessario que sea aprouado por
el Ordinario: el qual es el Obispo, y los que tie-
nen jurisdicion quasi Episcopal: mas los Prela-
dos de las Religiones, no son Ordinarios, quan-
to a este efeto. Algunos dicen prouablemente,
que

que el Sacerdote aprouado por su Ordinario, puede ser electo en qualquiera otra parte por la Bula: pero es mas prouable, que ha de ser aprouado por el Ordinario del penitente. Mas el Religioso que estâ aprouado de vn Obispo, puede ser electo por la Bula, para confessar a qualquiera de otro Obispado. Los Religiosos no pueden por la Bula, o Iubileo confessarse, sino con el que estuviere aprouado por su proprio Prelado: mas los nouicios que estan con animo de professar, se pueden confessar con los Confessores de la Religion, y con los Confessores seculares: y aunque no tengan Bula, los pueden absolver los Superiores de la Religion, como a los Religiosos Professos.

De los casos reservados.

4 **T**odos los que tienen jurisdicciõ ordinaria, respeto de aquellos a quien la pueden delegar, pueden reservar casos, Y aun el Superior los puede reservar, respeto del inferior que tienen jurisdiccion ordinaria, como el Obispo, respeto del Cura: y el Prouincial, respeto del Guardian y puede reservar vnos casos a vnos, y otros a otros: de suerte, que podria el Obispo reservar vn caso al Dean, y otro al Arcediano.

Y no solo se pueden referuar las censuras , sino tambien el pecado , aunque no tenga anexa censura , y alguna vez se reserva vn caso al Dean , y otro al Arcediano . Y no solo se pueden referuar las censuras , sino tambien el pecado , aunque tēga anexa censura ; y alguna vez se reserva la censura sin el pecado . Y aduertase , que la irregularidad no haze reservado el pecado , porque se impone ; y aunque se absuelua del pecado , no queda por esso dispensada la irregularidad . La reservacion de los casos , es en dos maneras ; vna es absoluta , y otra es pena del pecado , y esta no la incurre el que la ignora inuiolablemente , por que essa ignorancia escusa de la pena de la ley ; y assi es la reservacion que hizo Sixto Quinto contra los que son mal ordenados . Qualquiera pecado podria ser reservado , mas no està en vño referuar los pecados interiores , ni aun seria conueniente referuar todos los exteriores , y mucho menos los veniales . Los Prelados Religiosos , no pueden referuar todos los pecados , sino algunos determinados , como diremos abaxo . Si el superior reservasse algunos casos , sin causa razonable , pecaria ; mas valdria la reservacion .

44 Los casos reservados al Papa , siēpre traen anexa censura , y assi diremos dellos , quando trataremos de las censuras en particular . Y tambien se dirà de los reservados al Obispo con censuras .

suras. En los demas reservados a los Obispos, ay grande variedad; lo mas comun es, que son quatro, o seys. El primero, el pecado del Clerigo que tiene annexa irregularidad; mas este no es reservado, que se puede absolver sin ella. El segundo el incendio de las casas, mieſſes, o otras cosas, hecho de proposito, y de dar consejo, o auxilio para ello. El tercero, el pecado, por el qual se ha de poner penitencia solene, que se pone por pecado notorio, o graue, y escandaloso, la qual no està ya en vſo. El quarto, la blasfemia publica, y notoria: mas el texto que para esto alegan, solo habla en el fuero contencioso. El quinto, cuentan la dispensacion de los votos, y juramentos. El sexto, la descomunion mayor; mas estos dos, bien se vè que no son casos reservados. Otros casos ay reservados a los Obispos, por costumbre, o quasi general. El primero, homicidio voluntario. El segundo, falsificar escripturas, o dar testimonio falso, o callar la verdad delante del juez; y los pecados que hazen los abogados, procuradores, y notarios, mostrando las escripturas a la parte contraria. El tercero, el quebrantar la libertad, o inmunidad Ecclesiastica, y este tiene descomunion de la Bula de la Cena: y generalmente todo sacrilegio. El quarto, el pecado de retener las cosas inciertas ajenas. Fuera deſtos, suelen los Obispos reservar

F 4

algunos

algunos casos, en lo qual no puede auer regla cierta, que cada vno reserua los que le parece q̄ conuiene en su Obispado.

45 Quanto a los casos reseruados en las Religiones en particular, tampoco se puede dar regla general, que en vnas se reseruan vnos, y en otras otros. Mas no pueden reseruar todos los que quisieren, sino solos los que señalò Clemente Octauo en la constitucion que hizo en el año de mil y quinientos y nouenta y quatro: los quales refiero en la Suma 2. part. tract. 5. diffi. 58. Y esta constitucion, solo habla de los casos reseruados, que no obstante esto, pueden los Prelados reseruar las censuras.

46 De dos maneras se puedè absolver los casos reseruados. La vna es directa, y es quando no ay recurso al superior, y ay necesidad de dezir Missa, o comulgar, que en tal caso el inferior absuelue de los pecados no reseruados, y como el Sacramento dá gracia, con la qual no se compadecen los pecados mortales, quedan indirectamente absueltos. Otra manera es directa, quando absuelue el que tiene autoridad ordinaria, o delegada. La autoridad delegada para esto, la tiene el que reseruò el caso, y sus superiores. los quales la pueden delegar a qualquier Sacerdote. Los Peregrinos y caminantes se han de juzgar, quanto a esto, como moradores de las tierras donde

donde se hallan.

47 En el Concilio Tridēfino, Sēssion. 24. c. 6. de reformatione, se concede a los Obispos, que puedan absolver a sus subditos en el fuero de la conciencia, de qualesquier pecados ocultos aunque sean reservados al Papa, y lo puedan cometer a sus Vicarios, y que por si mismos puedan absolver del crimen de la heregia. En este Indulto, por Obispo se entiende el confirmado, aunque no estē consagrado, y el Cabildo sede vacante: y ay opiniones prouables, si se entiende a los que tienen jurisdiccion quasi Episcopal, o no. Los Prelados de la Orden de Sāto Domingo, y todos los demas que gozan de sus priuilegios, pueden vlar desta comission: y si el mismo Obispo, o Prelado, cayesse en algunos destos pecados, puede ser absuelto por su Confessor. Los Religiosos que comunican de los Priuilegios de la Compañia de IESVS, siendo Confessores aprouados por el Ordinatio, pueden absolver de todos los casos, aunq seā reservados al Papa, saluo los de la Bula de la Cena.

48 Muy gran dificultad ay acerca de saber, si los Obispos pueden por esta facultad absolver de los peccados reservados por la Bula de la Cena, y lo mismo es de los Prelados de las Religiones. En lo qual ay dos opiniones, ambas prouables. En práctica parece que podrán

dran absolver dellos, salvo en el crimen de la heregia.

49 Los Confessores aprouados de las Ordenes Mendicantes, pueden absolver de los casos reservados a los Obispos, por la confesion que se hizo a los Padres de la Compania de IESVS, que queda dicha.

Abaxo nu.86. se dirâ si los Religiosos pueden ser absueltos por la Bula de la Cruzada de los casos reservados.

50 Los Guardianes de nuestra sagrada Religion, y los Vicarios en ausencia suya, quando tienen la autoridad, pueden conceder la autoridad actiua, y pasiua para los casos reservados, con que no sean de los contenidos en la Bula de la Cena, y no la pueden conceder general, sino en particular, mas los Padres Piores Conuentuales, y Guardianes si, que tienen para esto jurisdiccion ordinaria: y pueden absolver a los huéspedes, y ser ellos absueltos, si incurrieren en los casos. Quando el Prelado concede la autoridad sin restriccion, es visto conceder la autoridad actiua, y pasiua. Quando la concede para celebrar la fiesta del dia siguiente, dura todo el dia. Quando algunas vezes la concede para los casos reservados, no es visto conceder la, para que se absuelva dellos fuera de la Religion: mas si por otra parte tenia licencia el subdito

dito para confesarse fuera de la Religion, y le succedió el caso reservado, se puede absolver del con que sea, *cessante fraude*, que no ayaguardado el caso para confesarse quando estê fuera de casa. Quando el Prelado concede la autoridad, entiendese para pecados y censuras, mas no para dispensar en irregularidades, sino lo declara.

51 Los Prelados aunque no estan siempre obligados a conceder la autoridad para los casos reservados, estan obligados (no auiendo inconveniente) a ser faciles en concederla; mas no deuen conceder la actiua a qualquiera, sino a hombres que sepan: y aun la podran conceder con cargo de que a tal pecado le den tal penitencia.

52 Los pecados reservados, de que vno fue absuelto legitimamente, no quedan reservados. Quando vno se confesò con el superior inuálidamente de casos reservados, porque no traía el dolor que deuia, no quedan reservados; y quando se confesò con el Superior, para confesarse de los casos reservados, y se le olvidò alguno, no queda reservado. Y notese, que si el que tiene autoridad de absolver de las censuras aunque se olvidasse el penitente de confesarlas, quedará absuelto dellas: y si el pecado estaua reservado, solo por la censura, ya no quede

queda reservado. El que con buena fè, en tiempo de jubileo, fue absuelto de los casos reservados, y despues no le ganó, por faltar alguna diligencia, queda absuelto, y los casos no quedan reservados. En tiempo de jubileo, si el penitente se olvidò sin culpa, de confesar algun caso reservado, ya no queda reservado.

De la obligacion del Confessor.

53 **E**L confessor ha de tener poder, ciencia, bondad, secreto, y fortaleza. La potestad ha de ser de orden que sea Sacerdote, y jurisdiccion ordinaria, o delegada. Bondad es, que esté en gracia, que de otra manera pecaria mortalmente; aunque no impediria el efeto: y es necesario para encomendarle este oficio, que sea virtuoso, y prudente, que quedan muchas cosas a su prudencia. Quanto a la ciencia, ha menester hazer distincion de pecado mortal, y venial en el modo ordinario, y lo que es necesario para administrar este Sacramento, que no es poco; y saber si del pecado nace obligacion a restitution, y tener suficiente noticia de los casos reservados, descomuniones, y circunstancias: y basta que sepa las cosas que comunmente acótecen (q̃ no lo puede saber todo) y en las demas sepa

sepa dudar (que no es facil de saber) y rebo-
luer los libros, o consultar hombres doctos, que ve-
mos que los que menos saben, menos dudan; y
mas es menester para confesar a vnos, que a o-
tros. El Sacerdote que confiesa sin saber bastan-
temente, peca mortalmente, mas en extrema ne-
cessidad, basta saber la materia, y forma, y la dis-
posicion del penitente. Quando vno duda de
su suficiencia, y le manda el Prelado confesar,
puede deponer el escrupulo; mas no, si sabe de
cierto que no es suficiente. El que aprueba al in-
suficiente, o se confiesa a sabiendas con el, peca
mortalmente. Mas si el confessor tiene potestad
de orden, y de jurisdiccion (aunque le sabe la cie-
cia) valdrà lo que hiziere, y si fuere causa por
culpa lata, de que el penitente no restituya, tie-
ne obligacion de restituyr el, como diremos
abaxo, cap. 14 n. 30.

54 Aduertase, que es grandissima la diferen-
cia que ay del pecado mortal al venial; que por
el pecado mortal queda el alma espiritualmente
muerta, por faltarle la caridad, y gracia de
Dios; en que consiste la vida espiritual del alma,
y por esso se llama pecado mortal; mas el pecado
venial, no expelle la gracia de Dios de la alma,
ni la caridad: llamanle venial, por ser pequeño,
y digno de venia, y es como la enfermedad del
cuerpo, que no quita la vida. Dos maneras

ay

ay de pecados veniales, vnos que son de su propia naturaleza, como las palabras ociosas, y mé-
tiras jocosas, sin perjuizio de nadie. Otros son
veniales por la imperfeccion del acto. que aun-
que la materia era bastante para pecado mor-
tal, mas por ser el acto imperfecto, son veniales:
y esto acontece de dos maneras. La primera,
quando no se procede con plena deliberaci6:
y este se llama *ex imperfectione actus*. La segunda,
quando la materia es pequeña, como hurtar
dos maravedis: y esto se llama, *ex leuitate materiae*,
y todas tres juntas hazen manera de pecado
veniales, *ex genere, ex leuitate materiae ex imperfectione
ne actus*.

55 El pecado mortal no solo priua de la gra-
cia (que es la semilla de la bienauenturança y de
los bienes eternos que en ella ay: por lo qual
es el mayor mal que ay en el mundo) sino que
tambien mortifica todas las buenas obras pas-
sadas: de suerte, que aunque vno aya viuido san-
tamente ochenta años, si cae en vn pecado mor-
tal, no le dará Dios vn grado de gloria, sino es
que buelue a su gracia. Lo tercero haze, que to-
das las obras que se hazen estando en pecado
mortal, por auentajadas que sean, son muertas,
que no se merece por ellas gracia, ni gloria.
Mas no por esso han de dexar los pecadores de
hazer buenas obras; por que si son obligaciones
cumplese

se cumpla con ellas el precepto, y hechas con el fauor de Dios, son cierta manera de disposici6n remota, que llaman de congruo, para la gracia: que mas congruencia ay , para que mire Dios con ojos de misericordia al pecador que obra bien, que al que obra mal : y tambien queda mejor habituado para quando est6 en gracia. La quarta, que haze el pecado mortal, es, que como el que est6 en gracia es hijo adoptiuo de Dios, y heredero de los bienes eternos : el que est6 en pecado mortal es esclauo del demonio, y condenado a penas eternas , y excluydo para siempre de la bienauenturança, y de ver a Dios: que llam6los Teologos pena de daño, la qual es incomparablemente mayor que el mismo infierno.

56 El pecado venial no haze ninguno destos daños, y esto, aunque sean mil dellos: mas con todo se deuen euitar , por ser ofensas de Dios, que los buenos hijos no solo euitan las ofensas grandes contra sus padres, sino tambien las pequeñas; y tambien se deuen euitar , porque son disposicion para caer en los pecados mortales, que como el Sol dispone la leña, para que se queme presto, ansies aqui pascaste, miraste, hablaste, y conuersaste, quedas con esso facil para abrasarte. Lo tercero, porque entibian el feruor de la caridad. Lo quarto, porque de todos ellos

ellos se ha de dar cuenta, y pagarse con grandes penas en el Purgatorio, sino se pagan en esta vida. Lo quinto, porque vn solo pecado mortal, por ser mal de culpa, y contra Dios, viene a ser mayor mal, que qualquiera mal de pena, por graue q̄ sea, conforme a vna doctrina de S. Tho. 1. p. q̄ 8. a. 6 aunque sea lo que se padece en el infierno: lo qual es mucho de notar.

57 Lo qual se infiere, que es necessario conocer quando vn pecado es mortal, o venial, por la gran diferencia que ay. Para lo qual se aduier tan dos reglas siguientes. La primera es, que todo aquello que fuere contra el amor de Dios, en graue desacato suyo, o contra el amor del proximo, en graue daño o injuria suya, o de si mismo, es pecado mortal, y todo lo que es ligero desacato de Dios, o pequeño daño, o injuria del proximo o de si mismo, es pecado. En algunas cosas bien se conoce el pecado venial, como es en los que lo son de su naturaleza, como palabras ociosas, &c. Los pecados veniales, que lo son por la paruidad de la materia, no se pueden señalar puntualmente, que quedan a buena prudencia, solo se señalarà esto en el del huito, cap. 22. n. 129. Los que son veniales por imperfeccion del acto, por no auer plena deliberacion, son muy dificultosos de conocer, que algunas vezes los muy doctos no los conocen en

en las proprias personas, mayormente si son el
crupulosas: mas conoceranse por esta regla. Los
monimientos, que llaman los Teologos primo
primos, que son sin deliberacion ninguna, aun-
que sean en materia de blasfemia, no llegan a
ser pecados veniales. Quando a vno le viene
alguna alteracion, representacion, o juyzio, co-
mo acontece en la vista de vna muger, o de vn
enemigo no es pecado: y si procede esto de al-
guna buena obra que está haziendo, como si
está confessando, no peca, aunque no la dexe:
mas si su edi-esse de cosa ociosa, como leer li-
bros de amores, o mirar mugeres, o passar sin
necesidad por casa del enemigo, seria esta re-
presentacion pecado venial, aunque no se pon-
ga a peligro de pecar mortalmente: y si se pu-
siesse a esse peligro seria pecado mortal. Quan-
do vno se deleyta en cosa de pecado, mas fue
sin plena aduertencia, como acontece al que
está medio despierto, es venial. Quando vno ad-
uierte la tentacion que se le ofrece del consen-
timiento en la obra, o en el deleyte della, en
materia de pecado mortal, si consiente es peca-
do mortal, si resiste es buena obra, si se ha nega-
tiuamente, será pecado mortal, por el peligro
a que se pone de consentir; y si es delectacion,
y no la estorua, interpretatiuamente, con-
siente.

58 Tambien se aduierda, que de muchas maneras se puede pecar mortalmente en vna obra (lo qual es mucho de aduertir) que son las siguientes. Todo aquel peca mortalmente, que haze alguna obra de pecado mortal, o la dessea, o determina, o intenta o la procura hazer, o la manda aconsejar, o consiente que se haga, o acompaña a hazerla, o dà fauor, lugar, o aparejo para ello, o ampara, o no la estorua pudiendo, siendo obligado a estoruarle, como lo es ordinariamente quien puede estoruarlo, sin mucha dificultad, o detrimento suyo. Y tambien peca mortalmente el que consiente, determina, manda, o aconseja alguna de las dichas cosas: como si aconsejasse a otro, que mandasse, o fuesse tercero, &c. Y ansi mesmo el que tiene consentimiento, y voluntad condicional en qualquiera de las dichas cosas; como si dixesse: Yo hiziera tal cosa, o la mandara hazer, sino me huiera de resultar daño en la honra, o hazienda. Mas si dixesse: Yo hiziera tal cosa, sino fuera pecado, ni contra voluntad de Dios, no peca, ni tampoco quando dexa de hazer la mala obra, por algun daño temporal que le puede venir, sino es que tenga voluntad condicional de que lo hiziera, sino temiera el daño. Y tambien peca mortalmente el que se alaba asy, o a otro del pecado mortal que hizo, teniendo complacencia del, o le

le pesa de que el, o otro no lo hizieron, o se huelga de auerlo hecho, o deſſea que se haga. Y tambien el que haze vna obra, que piensa que es pecado mortal, o duda si lo es, por razon del peligro a que se pone.

59 Tambien peca mortalmente el que se deleyta amorosamente en la consideracion de alguna obra que es pecado mortal, y si fuere pecado venial la obra, tambien la delectacion de la consideracion serà venial. Llamase delectacion morosa, no porque dura mucho tiempo, sino por la honra: esto es, por la tardança que haze la voluntad en resistirla, auiendo plena aduertencia de parte del entendimiento. El exemplo desto es, quando vno està considerando q̄ trata con vna muger, o que se venga de su enemigo, y se deleyta deliberadamente en ello. Y notese que el pecado de la delectacion morosa tendrà dos malicias, o mas, si el acto en si las tuuiere.

Mas ha de aduertir. que la delectacion que nace de la consideracion de la traça subtil, y delicada, que puede auer en materia de pecado, no es pecado, como quando se deleyta vno en imaginar la traça de vn hurto, sin peligro de consentir en la obra. Y mas, que tampoco es pecado mortal el deleytarse amorosamente en la consideracion de la obra, que està prohibida,

solo por derecho humano, como el que en Viernes se deleyta, imaginando que come vna perdiz.

60 Para que el Confessor conozca bien los pecados, ha de aduertir, que donde no ay voluntad no ay pecado; y para que vn pecado de comission, como es el dexar de oyr Missa el dia de fiesta, sea voluntario, son menester tres condiciones. La primera, que pueda hazerlo. La segunda, que esté obligado a hazerlo. La tercera, que no lo haga. El exemplo desto es. Saliste de la Iglesia, no cerraste la puerta: salió el Sacristan, ¡tampoco cerrò, robaronla por hallarla abierta: este hurto, respeto de ti, no fue voluntario, ni pecado, porque no estauas obligado a cerrar, mas respeto del Sacristan sí, porque tenia obligacion a ello.

61 Dos maneras ay de voluntario, vno es en sí mismo, el otro en su causa, que es quando se quiere la causa de que nace el efeto, como si te echaste a dormir, sabiendo que si lo hazias no oyrias Missa aquel dia. Tambien ay voluntario directo, que se llama formal, y es quando directamente se quiere la cosa en sí, y otro es indirecto, que se llama interpretatiuo, y es quando vno no haze lo que deue. para euitar el efeto, como en el exemplo que diximos del Sacristan. Vease la Suma 1. p. tract. dif. 4.

Quando

62 Quando ay fuerza no ay voluntario, ni pecado, mas quando ay miedo, ay voluntario mixto con inuoluntario, q haze el hombre por miedo voluntariamente lo q no quisiere hazer: y esto disminuye del pecado, en las cosas que son intrinsecamente malas, que por ningun fin pueden ser buenas, como jurar falso, y aducir mas en los preceptos humanos escusa de pecado, como en no ayunar.

63 El miedo es en dos maneras, vno cae en varon constante, que es miedo graue, y otro es leue, que no cae en varon constante. El primero se conoce, en que lo que se teme es cosa graue, como tormento, perdimiento de miembro, vida, libertad, o honra, y otros semejantes; y que la persona que pone el miembro, es tal q dize, y haze, y tambien se ha de mirar la persona, a quien se pone, que menos es menester para vna muger, que para vn hombre. Este miedo tambien disminuye en los actos intrinsecamente malos, y en los demas; escusa. Vease la Suma, 1. p. tra. 3. dif. 8.

64 Tambien se ha de aduertir, que la ignorancia es en dos maneras, vna es del hecho, como quando vno mató a vn hombre, y no sabia que era Clerigo; otra es del derecho, como quando no sabe q por aquel delito se incurte en descomunió. Ay ignorancia antecedente, conseqüente,

Y conueniente. La antecedente es, quando no es voluntaria ; mas es causa de hazer lo que no se hiziera, como si vno auiendo hecho la deuida diligencia para saber si passaua alguno a quien pudieffe hazer daño, tirò la saeta, con que matò al que passaua a calo, sin querer. Consequente es la que es voluntaria, que no quiere saberlo; y llamase consequente, porque se sigue al acto de la voluntad. Concomitante es, quando vno ignora lo que haze, mas si lo supiera tambien lo hiziera, como el que mató a su enemigo, pensando que tiraua a vn venado, y si lo supiera, tambien lo hiziera.

65 La ignorancia, vnas vezes es afectada, que de industria no quiere vno saber lo que está obligado, por pecar mas libremente ; otra es no afectada, quando no le haze de industria: y esta, vnas vezes es inuencible, que no basta diligencia para salir della ; y otra es vencible, que puede salir della, preguntandolo, o estudiandolo. Esta ignorancia vencible, es en dos maneras: la vna es crassa, y supina, la otra es no supina.

La primera es, quando vno ignora lo que deue saber, por grande negligencia, que es la que cae en hombres muy descuydados, y por esso se llama crassa: y llamase supina, porque el que está echado boca arriba, no vê las cosas que

tiene

tiene cerca de si: tal es la de los hombres, que no saben las cosas publicas, y manifestas y que todos saben. Ignorancia no supina, es quando vno no haze diligencia, o haze muy poca para saber lo que deue. Y esta ignorancia aun es de dos maneras: la vna es improuable, que es quando ignora lo que es prouable, que todos por la mayor parte lo saben: la otra es prouable, y es quando ignora lo que todos, o la mayor parte ignoran.

66 La ignorancia vencible de las cosas que vn hombre tiene obligacion a saber, de su naturaleza es pecado mortal, como si ignora las cosas que pertenecen a su oficio, que otros saben comunmente, y si ignora las cosas de la Fè, o los Mandamientos de la Ley de Dios, quanto a la sustancia, que es a saber, que es pecado hurtar, matar, &c. aunque no lo sepa bien de coro, y arreo. Quando la ignorancia es inuencible, causa inuoluntario, y es causa de pecado; y lo mismo es la ignorancia antecedente: mas la ignorancia conseqüente, aunque en alguna manera cause inuoluntario, no escusa de pecado, y la cómitante escusa de pecado, porque no ay alli voluntario. La ignorancia inuencible de alguna mala circunstancia, escusa de aquella circunstancia, aunque se peque en la obra, como quando vno trata con vna muger, y no sabe que es casada,

casada, no comete adulterio; y si matò al Clerigo, pensando que era lego, no queda descomulgado. El que ignora inuenciblemente el derecho, o la ley, no peca contra ella. Para todo esto de ignorancia Vease la Suma 1 p.tra.3.dif.5.

67 En lo que toca a la aduertencia inconsideracion, y oluido, tambien se ha de dezir, que le ay vencible, è inuencible, como la ignorancia porque esto es ciertamente de ignorancia.

68 Tambien estè aduertido el confessor, que la ley humana, aunque sea canonica no obliga quando al principio no se recibe; mas los que al principio no la guardan sin causa razonable, pecan, y quando el pueblo ha suplicado de vna ley, suspendese el efecto della.

69 En lo que toca a la costumbre (que es cosa general que se halla en muchas materias) hase de aduertir, que es vn derecho, que no està escrito, que nace del vso de largo tiempo. Para q̃ la costumbre se introduzga legitimamente, es menester que sea a sabiendas, y no con ignorancia, y es prouable que no es necessario que lo sepa el Principe, que se ha de presumir que lo sabe, en passando el tiempo suficiente. Los actos que introduzen la costumbre, han de ser publicos, y notorios, y deue ser la costumbre razonable mas presumirasse tal, quando fuesse antigua. Para introducir costumbre, es necesario, que el
pueblo

pueblo obre como obligado, y no de su libre voluntad. que los que por deuocion ayunan las Vigilias de nuestra Señora, no introduzen costumbre, y tambien es menester que los actos se hagan con buena fè. No ay tiempo señalado, en el qual se aya de introducir la costumbre, para que sea legitimamente prescripta; sino que queda esto a buena prudencia, segun mas prouable, y verdadera opinion. Vease la Suma 1. p. tra. 2. dif. 38.

70 La costumbre no puede preualecer contra derecho diuino, o natural, que essa seria corruptela, ni tampoco contra el derecho de las gentes: mas si es legitimamente prescripta, preualece contra el derecho positivo, y tiene fuerza de ley, y es el mejor interprete de las leyes.

71 Quando el Confessor sabe que el penitente dexa de confessar algo que tenia obligacion, o con razon duda dello, obligacion tiene a preguntarle: mas en esto ha de ser cauto; mayormente en pecados de carne. Y tiene obligacion a preguntarle, quando echa de ver que se oluida de algun pecado mortal, o de alguna circunstancia necessaria, no obstante que el penitente aya hecho la diligencia necessaria: y si sabe cierto, que el penitente està en pecado mortal, de que no se acusa, y cree prouablemente, que no se ha
confessado

confessado del en otra confesion, dene preguntarle; y si lo niega, le deve negar la absolucion. Quando el Confessor piensa, *bona fide*, que no ay necesidad de preguntar al penitente, no es menester preguntarle. Quando se confiesse genete que es menester preguntarle algunas preguntas, se le hazen al principio de la confesiõ, como es, quanto ha que se confesõ, se hizo lo que le mandò el Confessor, que estado tiene, si ha examinado bien su conciencia, si sabe la doctrina Christiana: y ha de saber el Cõfessor, si el penitente estã sujeto a su jurisdiccion, como si confiesse a otro Religioso de otra Orden que ha de saber si trae licencia de su Prelado para confessarse fuera de su Religion. Y luego dicha la Confesion general, oygale los pecados: y suelen muchos confessarse por los Mandamientos, y el Confessor los vâ ayudando, quando vê que es menester, preguntandoles acerca dellos, como vê que conuiene, y el numero de los pecados, y circunstancias: lo qual es necessario muy de ordinario, porque la gente vulgar, apenas se acierta a confessar bien, sino les ayudan. Y en esto no se puede dar regla general, de las preguntas que se han de hazer, que queda a buena prudencia; considerando la calidad del penitente: y los pecados que confiesse. Despues de la confesion (quando es menester) se pregunta,

si le pesa de aver ofendido a Dios, y propone firmemente de enmendarse: lo qual es muy necesario en la gente vulgar.

72 Quando se llega a confesar vn penitente con ignorancia en negocio importante, como si piensa que esta casado, y el Confessor echa de ver que no lo está, porque tenia impedimento, que dirimia el matrimonio, en tal caso, si la ignorancia es vincible, y culpable (lo qual queda declarado arriba, n. 65.) tiene obligacion el Confessor a amonestarle, aunque sepa que no le ha de aprouechar. Mas si la ignorancia es inuencible toda via si ay esperança, que la amonestacion ha de aprouechar, se deue hazer, si se puede, sin graue daño, ni escandalo; que si del apartar los casados en el caso dicho, huuiesse de nacer, antes se auian de dexar con su ignorancia; en lo que ha de ser muy cauto el Confessor, que no luego le diga: No estays casado, sino que mire muy bien los inconuenientes, y escádalo que se puede seguir. Si el penitente tiene la ignorancia inuencible del hecho, o del derecho diuino, o humano, y de alli no se espera vtilidad, no ay obligacion de amonestarle, y esto, aunque sea en daño de tercero: como si el penitente possauesse vn gran mayorazgo con buena fe. Mas si el penitente pregunta al Confessor, en estos calos deue responder a lo que le pregun-

preguntare, y no se alargará a mas.

73 Quando el Confessor absolvió mal el penitente, si el defeto fue en que estaua descomulgado, y no le absolvió primero de la descomunión en que estaua, puede suplirlo sin saberlo el penitente, pidiendo la autoridad, o supliendo lo que faltó, absoluiendole en ausencia de la descomunión: si huuo error en la absolución de parte del Sacerdote, ha de hazer que se buelva a confesar, y basta que diga: Acusome de los pecados que ayer os confesè (si se acuerda) y se duela dellos y boluerle a absolver. Si el defeto fue de parte del penitente, deue amonestarle el Confessor, si puede comodamente, sin escandalo, o graue daño. Y puede dar licencia para tratar dello.

Muchas vezes tēdrà necesidad el Confessor de hazer vn testamēto, o dar consejo acerca del, y es menester estudiar esso de espacio. Vease la Suma, 2. part. tract. 20. donde lo trato de proposito, y en la diff. 58. pongo el tenor de los testamentos.

74 Aduierta el Confessor, que es licito seguir opinion prouable, aunque aya otra mas prouable: y algunos tienen lo contrario desto: y aunque yo tenga mi opinion por mas prouable, y sea mas segura, siendo la contraria prouable, la puedo seguir en pratica. El subdito deue obedecer

decir al Prelado, quando le manda algo, segun opinion prouable: mas no le ha de juzgar por prouable la opinion del Prelado, por solo decirlo el, sino es que sea hombre docto, o que sabe el Subdito, que la tienen los que son doctos.

75 Quando el Confessor confiesa a otro mas docto que el, o persona que sigue opinion prouable, tiene obligacion a seguir la opinion del penitente: y aunque el penitente no sepa la opinion prouable que haze en su fauor, la deue seguir el Confessor: mas si el penitente sigue opinion improuable, hale de instruyr; y si vè que està con buena fé, y ay causa razonable para ello, hale de dexar con la ignorancia inculpable que tiene.

De los escrúpulos.

76 **E** Scrupulo es, apatiencia contra lo que vno cree, o tiene por opinion, y nace de vnas leues coniecturas, o de algunas grandes, pero mal consideradas, como quando vno es enfermigo, y le ha dicho el Medico, que tiene necesidad de comer carne en Quaresma: mas como esso no es euidente, tiene vn temor que le atormenta, de si le será licito, o no. Esto se llama escrupulo, tomando la metafora de la pie-drezilla

drezilla que se entra en el çapato, y atormenta el pie

Los remedios de los escrupulosos son. Lo primero, encomendarlo de veras a nuestro Señor, para que le alumbren; y si nacen de enfermedad (que suele ser melancolia, o mal regimiento) curarse, o regirse bien. Y si nacen de tratar con gère escrupulosa, y melancolica, dexar esse trato. Quando nacen de desseo demasiado de su saluacion, que anda perpetuamente atormentado, procurando euitar todos los pecados veniales, entienda que no puede ser esso, y cõfie en Dios, que dessea mas su saluacion, que la dessea el proprio. Si el escrupuloso es hombre de letras, tome para si el consejo que daua a otros. En lo q̃ toca a las leyes, entiendo, que ni Dios, ni la Iglesia, quieren obligar a cosas dificultosissimas, q̃ la Ley de Dios es suaua. Quando vno haze vna cosa con buena intencion, pensando que no ay pecado en ella, no peca, por lo menos, mortalte. Considere tambien, quando haze escrupulo de cosas impertinentes, que ni Dios, ni la Iglesia quieren que le tengan por tonto. En las cosas de derecho positivo haze mucho la costumbre, que preualece contra el. En materia de descomuniones, aduierta, que la descomunion mayor no se incurre, sino es por pecado mortal. Aconsejese con hombres doctos, y virtuosos, y trate-
lo

lo con los Prelados, que con esso quitará muchos escrúpulos. Los que nunca acaban de pensar si se confesaron bien, o no, o si hizieron la deuida diligencia, han de entender, que lo que en ellos parece duda, no es sino escrúpulo, y de xarlo. El que tiene pensamientos de blasfemia contra Dios, o contra los Santos, no se turbe por esso, porque en esto no haze pecado, sino antes padece. El que anda atribulado sobre si está predestinado, o no, sepa q̄ por sus obras, mediante la gracia de Dios, le han de dar la gloria y cōdenarle por sus pecados: y ansí, si viuere bien, es indicio de que está predestinado; y sino viuere bien, es indicio de que no lo está: procure el viuir bien, y con esso no quiebre la cabeça. Es grane remedio hazer contra los escrúpulos, que con esto se vâ perdiendo el miedo. Los que tienen escrúpulo de si tuuieron atencion en el oficio diuino, o en la Missa, entiendan, que basta para esto la intencion virtual que tienen; porq̄ tomaron el Breuiario para rezar, o se reuistierō para dezir Missa, con que no se adierten voluntariamente, que es imposible dezir el Oficio diuino, y la Missa, sin diuertirse alguna, o algunas vezes. Todos los Religiosos escrúpulosos de todas las Ordenes, tienen priuilegio para que con muy segura conciencia puedan estar a la determinacion del Prelado.

Del

Del sigilo de la Confession.

77 **E**L Sacerdote tiene obligacion de guardar el sigilo (que es el secreto de la Confession) por derecho diuino; natural, y positiuo, debaxo de graues penas; las quales no le icuné antes de la sentencia del juez.

El que quebranta el sigilo, por lo menos, comete dos pecados, o vno con dos malicias, por que es sacrilegio contra la virtud de la Religión, que se deue a este Sacramento; y es contra justicia, infamando al proximo. En ningun caso, por apretado que sea, es licito quebrantar el sigilo. Fuera del Confessor, està tambien obligado a guardar el sigilo, el que fue interprete en la confesion, y el que oyò a hurtò la confesion, y el Prelado, a quien el subdito pidiò la autoridad para absoluerse, y el que oyò la confesion quando vno se confesò a voces por necesidad: y es prouable, que aunque se cõfiesse sin ella, el que deue guardar el sigilo no puede quebrarle, aunque sea en confesion.

Si el Sacerdote sabe la cosa que le confesaron fuera de confesion, no podrà dezir, dixome lo en confesion: y si huuiere de hablar en lo q̃ oyò fuera de confesion, sea con recato, que no pueda el penitente quejarse de que le descubre
la

la confesion. No puede el Sacerdote hablar cõ el mismo penitente fuera de la confesion, del pecado que en ella oyõ; y si fuere necessario para algo, pidale primero licencia.

78 El sigilo de la confesion se estiende a todos los pecados confessados, y sus circunstancias, y todas las cosas necessarias para declararlo, mas no a las cosas que no pertenecen a la cõfesion ni tampoco quando vno dize: Esto os digo en confesion, si de hecho de verdad no se confiesa: y lo mismo quando el pecador descubre vn pecado sin acusarse del, para induzir al Confessor a error, que este es modo oculto de dogmatizar. Tambien caen debaxo del sigilo los pecados futuros que se hã de cometer, que sabe el Confessor en la confesion; mas podrã en este caso avisar al Prelado, que procure euitar tales pecados sin descubrir el penitente, estando cierto que no podrã imaginar en el. Licitõ es al Confessor dezir: Tal pecado se me confessõ, sin declarar persona, ni ofender a la comunidad dõ de està el pecador, que no podrã dezir, vn Religioso de tal Religion cometidõ tal pecado. Y en todo esto es menester prudencia, q̃ algunos he visto defectuosos en esto, por inaduertencia. El que dize que Pedro se confessõ con el, no reuela la confesion, ni el que dize: Fulano no tiene mas que pecados veniales: ni el que dize. q̃le

H

ti:ne

tiene quebrada la cabeça con sus culpas menudísimas.

79 El Sacerdote puede, de licencia del penitente descubrir lo q̄ oyò en la confesion; por que esta licencia, moralmente hablando, es lo mismo que boluerse lo a dezir fuera de la Confesion; y en tal caso ya el pecado no queda de baxo del sigilo de la confesion: aunque tendrá obligacion el Confessor, por otro camino, a guardarle el secreto: y no podrá dezirlo a mas personas de aquellas a quien le dieran licencia; y el que lo oyò al Sacerdote, en este caso no queda obligado a guardar el sigilo, sino lo es secreto natural. Y el Sacerdote no podrá dezir: Fulano se confesò conmigo de tal pecado, aunque le aya dado licencia para reuelarlo; porque esto sería quebrantar el sigilo. Este punto es de mucha consideracion. Vease la Suma, 1. p. tract 9. dif. 82.

80 Es sacrilegio vsar el Sacerdote de lo que supo en confesion, de suerte que directe, o indirecte, en general, o en especial reuele la confesion, ni agraua por ella al penitente. El que confiesa a vno, no ha de hazer preguntas especiales al otro, por lo que en la confesion oyò, de suerte, que entienda que le confiesa tal cosa. Si no huuiesse genero de sospecha, ni de parte del penitente, ni de los demas, bien podría
el

el Confessor aproucharse de lo que supo en este Sacramento para remediar todos los daños que pueda.

De la satisfacion.

81 **N**O puede el hombre satisfazer a Dios por sus pecados. sino es que esté en gracia, y para esto ha de ser la obra buena de su naturaleza, bien circunstanciada, y libre Regularmente se haze por obras penales, como ayuno, &c. aunque tambien perdona Dios algo de la pena, por el acto de amor de Dios, y otros semejantes. Las obras satisfactorias son ayunos, oraciones, y limosnas, y otras obras de piedad; aunque tambien puede el hombre satisfazer con las enfermedades, y trabajos que el Señor le embia, lleuandolos con paciencia. Y puede satisfazer con las obras que tiene de precepto, y se las puede dar el Confessor en penitencia. Y la penitencia que el Sacerdote impone, tiene particular virtud para satisfazer. El que cumple la penitencia, estando aun en pecado mortal, no consigue el efecto, mas cumple con el precepto del Sacerdote.

82 El Confessor puede imponer penitencia, y está obligado a ello: mas no está obligado a darla siempre por via de precepto: y añada en

la absolucion estas palabras: *Quidquid boni egeris, & mali patienter sustinueris sit tibi in remissione peccatorum in augmentum gratis & premiū vite aeternae* Y no es necesario que se dè la penitencia antes de la absolucion, que podria darse luego tras ella, y alguna vez serà necesario que se cumpla antes de la absolucion.

No puede el Sacerdote poner las penitencias a su aluedrio, sino que ha de mirar la calidad del pecado, y la disposicion del penitente: de suerte, que sean para medicina, y satisfacion, aunque esto no se puede juzgar puntualmente: y sea la penitencia factible. Y serà buen consejo obligar al penitente, que gane algunas indulgencias, y sean las penitencias tales, que el mismo penitente las pudiera hazer sin darselas en penitencia, como ayunar, &c. de suerte que no se haga agrauio al sigilo de la confesion.

83 El penitente està obligado a aceptar la penitencia, salvo si es mas graue de lo necesario, y el no la cūplir, de su naturaleza, es pecado mortal. Mas en practica, si el penitente no la quisiese aceptar, viniendo dispuesto en lo demas, le deve absolver, por tener de su parte opiniõ prouable. Deuese cumplir la penitencia en el tiempo que el Sacerdote señalò, y sino le señalò, se deve cūplir en pudiendo comodamente.

84 El penitente puede contar la penitencia, que le dieron en mayor bien, que sea conocida por tal, en razon de satisfacion, y medicina: y de sta manera, se la puede cōmutar qualquier hombre docto; y si es fuera de razon, no estará obligado a cumplirla. Si ha poco tiempo que se confesô, que estan todavia los pecados en la memoria del Confessor, el puede comunicarsela: y tambien si se buelue a confessar con el, o con otro, se le pueden comutar: y aunque puede el Confessor siguiente (auiendo causa justa, y necesidad vrgente, comutarla, o moderarla. Y si la penitencia solo es satisfatoria, y el penitente gana alguna indulgencia, no está obligado a cumplirla.

La penitencia, que es dar limosna, o cosa semejante, se puede cumplir por tercera persona, mas no si fuere ayuno, oracion, o otras cosas deste modo.

De lo que puede el Confessor con los que tienen Bula de la Cruzada.

85 **E**N la Bula de la Cruzada se concede alq̃ la toma, que pueda elegir Cōfessor aprobado por el Ordinario, el qual le pueda absolver vnavez en la vida, y otra en el articulo de la muerte, de qualesquiera pecados, y censuras, aunque

sean de los reservados a la Sede Apostolica, y los declarados en la Bula de la Cena, excepto el crimen de heregia: y de las censuras y pecados, no reservados a la Sede Apostolica, los pueden absolver, tantas quantas vezes los confesaren, con penitencia saludable, conforme a las culpas. Y en caso que sea necessaria satisfacion, la hagan por sus personas; y auiendo impedimento, le pueden hazer sus herederos, o otros por ellos. Y podrá tambien comutarles qualesquiera votos, en algun socorro de la expedicion de la Bula, excepto los de Castidad, Religion, y vltimatio. Arriba diximos quales es el Confessor aprouado por el Ordinario; y agora se advierta, que los Religiosos no pueden elegir Confessor por la Bula, que no esté aprouado por su Ordinario, sino es que aya vso en contrario, consintiendo los Prelados. El que está aprouado por el Ordinario para vna Iglesia, puede ser elegido en las otras: mas no el que está aprouado con restriccion, como si estuuiesse aprouado para confessar mugeres solamente. El que tuuo beneficio curado, y le renunciò, se ha de juzgar, segun sentencia mas prouable, que puede ser electo por Bula.

86 El Confessor aprouado por el Ordinario, que fuere electo por el que tiene la Bula, le puede absolver vna vez en la vida, y otra en la muerte,

muerte, de qualesquiera pecados, y censuras: y el que fuere desta manera absuelto en el articulo de la muerte, no está obligado a comparecer despues delante del superior, aunque conualezca,

Los Religiosos no se absuelven por la Bula de los casos reservados. Vease para esto lo que digo en la Suma 2.ª p. tra. 27. claus. 9. n. 12 & seqq. Quando vno se confesó de los casos reservados con la Bula, para que le absoluiessen dellos, y la confession no fue valida, no quedan ya los pecados reservados quando no lo hizo a sabiendas: y tambien si se olvidó algun caso reservado. Y si se comienza a confessar quando se acaba el año, y no puede acabar confession, la podrá acabar despues.

87 Quanto a las censuras, se advierta que son tres, como se dirá, de comunión, suspension, y entredicho; y así irregularidad no se quita por la Bula. Quando no se puede satisfazer a la parte, basta dar prendas; y sino las ay. basta dar fiador, y no le auiendo, basta juramento de satisfazer en pudiendo. Esta absolucion de las censuras, se puede hazer fuera de la confession, y solo vale para el fuero interior, y no se puede hazer ad reincidentiam. Puede se absolver por la Bula el entredicho personal, si estuviere satisfecha la parte, mas no el local. La cessacion à

H 4

diuinis,

divinis, no se puede quitar por la Bula.

88 Quanto a los votos, no se concede aqui que se puede dispensar, sino solo conmutar. Y pueden se por la Bula conmutar los juramentos, segun mas pronable opinion. No se pueden conmutar los votos confirmados con juramento, quando se pone el juramento como cosa distinta.

Quando el Papa ha cómutado el voto de materia reservada en cosa que no lo sea, se puede conmutar por la Bula, y puede se cómutar la pena en q se incurrió por quebrar el voto penal. Aunque se aya cómutado el voto, puede el penitente boluer a cumplirlo. El que hizo voto de no le conmutar, ha de pedir primero conmutacion de este voto, que de lo otro.

89 Esta conmutacion se puede hazer fuera de la confesion, y ha de ser en subsidio temporal para la guerra: y si fuere pobre, le mandaran dar alguna limosna para ello, aunque sea poca: mas seria mejor no lo conmutar por la Bula, sino que lo conmutasse algun Religioso, por los privilegios que tienen. Y adviértase, que la conmutacion ha de ser en cosa ygual, o casi ygual.

90 Quanto a la excepcion que haze la Bula del voto de Castidad, Religion, y ultramarino, se advierta, que si facíen votos penales:

esto

ēsto es, que se pusiesſen en pena de quebrar el voto, no ſon reſeruados, antes, ni deſpues que ſe incurra en la pena. Y puedeſe conmutar el voto de viſitar las Igleſias de San Pedro, y San Pablo en Roma, y de Santiago de Galicia; porque aunque ſon reſeruados, no ſe exceptuan aqui.

De los estados en particular.

91 **A**duierta el Confessor el eſtado, y officio de la perſona que confieſſa, porque cōforme a eſſo lo ha de examinar. Si el penitente ha ſido, a caſo, conquiſtador, o Capitan, haſe de examinar en las injuſticias que ſuele auer en la guerra; y agrauios que permiten hazer a los ſoldados, y hazen ellos. Y ſi fuere ſeñor de vaſſallos, ſepa ſe pone nuevos tributos, pechos, o alcavalas, que no lo puede hazer, y es pecado de la Bula de la Cena: y ſi fuerça a ſus ſubditos a que trabajen en ſus heredades, y les toma contra ſu voluntad las caualgaduras, o carros: y ſi toma para ſi los propios de los pueblos, o ſi uſurpa los montes, lagunas, y lugares comunes: y ſi trata con aſpereza, y rigor a los vaſſallos: y ſi dā los officios publicos a perſonas indignas, o los vende, o los dā a ſus criados que los vendan: y ſi haze injuſticia, o executa las leyes con ſolo

solo los pobres : y si permite pecado publico, si no pagò lo que deue, mayormente a sus criados , sino cumple los testamentos de sus antepasados : si tiene bosques vedados para sus cacas: y tambien si es muy excessiuo en los gastos comunes, con lo qual despues no puede dar limosna.

92 Los pecados en que suelen incurrir los Clerigos y Sacerdotes son: si se ordenò mal, si exercitò officio de orden ligado con censura: si no trae habito de Clerigo, y abierta la corona: si dexò de rezar las horas Canonicas deuidamente: si teniendo conciencia de pecado mortal no le confessò pudiendo antes de dezir Missa: sino tiene los Calices y Corporales limpios: sino celebrò a lo menos en las grandes festiuidades: si cometiò alguna simonia : si tiene familiaridad deshonesta con mugeres, o da en esto mal exemplo: si tiene renta Ecclesiastica, y no la dispensa bien: si està cargado de Missas: si abuelue a què no puede, o reuela las confessions, o no pidió consejo en las cosas dudosas , o impulsò mal las penitencias.

93 Los tutores , y curadores pueden pecar, quando no procuran que el menor sea instruydo en buenas costumbres, y enseñado : y sino guardan, y defienden los bienes de sus menores, y no los aprouechan.

Los

94 Los testamentarios suelen pecar, quando se aprouechar de los bienes que quedaron del difunto, o los venden en las almonedas barato a sus amigos, o los toman para si, o no cumplen el testamento, luego en pudiendo.

95 Los Medicos, y Cirujanos pueden pecar, en si curan temerariamentē sin conocer la enfermedad, o en dar medicinas peligrosas, y si son negligentes en estudiar, visitar, y curar los enfermos, y si hazen experiencias peligrosas, y si no amonestan al enfermo que reciba los Sacramentos quando conuiene; y si no entran al pobre que no tiene con que pagar; y si son faciles en dar licencia a los flacos o enfermizos, para que no ayunen, o coman carne.

96 Ha de aduertir el Medico, quando cura, que si huuiera duda, si ha de aprouechar, o dañar el remedio, no le pueden aplicar, ni dexar el remedio cierto por el incierto, ni puede aplicar el remedio sino tiene coniecturas de que ha de aprouechar, ni puede hazer experiencias en les enfermos, sino està cierto que la medicina no ha de dañar. Si tiene opinion prouable, de que el remedio ha de aprouechar, antes que dañar, y no ay otro cierto, puede vsar del; y si ay opiniones contrarias prouables, ha de seguir la mas segura, porq̃ qualquiera querrá q̃ le curen desta manera, y ha de tener por mas prouable la

la opinion, que consta de experiencia cierta. Los que curan a los enfermos pecan, si dexan de hazer los remedios que manda el medico, y hazê lo que ellos quieren.

Los mercaderes suelen pecar en contratos injustos, de lo qual dirè, c. 10. & 17,

97 Los oficiales han de ser examinados, cada vno conforme a las leyes de su oficio, las quales ellos saben: y si son examinados quâdo el oficio requiere examen; y si trabajan en fiestas, y en especial los sastres, si se quedan con retazos notables, o cosen mal.

98 Los estudiantes, si estudian ciencias vedadas, o son notablemente descuydados, o si votaron mal, o recibieron sobornos, o se conjuntaron para votar por el indigno, o dixeron mal de los opositos, desacreditandolos, porque no votassen por ellos; o si son perjuros, que no guardan el juramento que prometieron al Rector. Mas no se entiende, que quando les mandan *sub pœna prestiti iuramenti*, alguna cosa menuda, obliga a pecado mortal, por aquello solo es auisarles de la obediencia que le tienen dada.

99 Los casados suelen pecar quando no contraxeron el matrimonio deuidamête, como si fue en grados prohibidos, o sin moniciones, o auiedo hecho primero voto de castidad, o casando se fingidamête, o en pecado mortal, y si vian del
acto

acto del matrimonio indiuidamente, o con peligro de aborto, o graue daño, o si niegan el debito quando estan obligados a pagarlo: y si exercitan el acto en lugar sagrado, o publico, o hazen diligencias para no concebir, o tuuieron pollucion por tactos deshonestos, o peligro della, si no proueen a su familia en lo necessario, y mal baratan la hazienda, o son jugadores demasadamente: y maltratan a su muger, y son demasadamente zelosos, o remissos, dando a la muger mas licencia de la que es necessaria, y no cuydando della: y quando no crian bien los hijos. Y en las mugeres es mas ordinario el pecado de no pagar el debito.

100 Si el que se confiesa es Religioso de otra orden, sepan del, antes que se confiesen, si tiené licencia de su Prelado para confesarse fuera de su Orden, y lo demas a que está obligado, conforme a sus votos, y regla.

Cap. VII. Del Sacramento de la Extrema Vncion.

1 **E**L Sacramento de la Extrema Vncion se define desta manera: *Extrema Vnctio est Sacramentum vnctionis infirmorum ad salutem anime & corporis.* Este Sacramento es vno de los de la Ley de Gracia, instituydo por Christo, aunque no ay cosa cierta, quanto al tiempo de su institucion:

mas es creyble, que fue en la noche de la Cena, y promulgolo Santiago. *Iacob. 5* Es vno en especie, quanto a la integridad de perfeccion, mas no quanto a la integridad de indiuisibilidad, como dezimos del Sacramento de la Eucharistia. Su materia remota, es azeyte bendito por el Obispo, y no se puede dispensar en q̄ sea bendito por el Sacerdote simple. Su materia proxima es la vnction hecha con el dicho oleo; y no es de essencia q̄ se haga en Cruz. Hazese en los ojos, orejas, narizes, boca, manos, pies, y en las renes; y no es de essencia q̄ se haga en ambos ojos, manos, &c. mas es segun el vso comun. Solo las vnctiones, con q̄ se vngen los cinco sentidos, son de necesidad deste Sacramento, y assi no lo es la de los pies, y las renes. La forma es: *Per istam sanctam vnctionem, &c.* Puede se reysterar este Sacramento en diuersas enfermedades, y aun en vna misma, quando a juyzio de los medicos, y hombres prudentes, pareciere que el enfermo saliò del peligro de la muerte, y despues boluio a entrar en el.

2 El efeto deste Sacramento es que dà gracia al que le recibe dignamēte, y fue instituydo para confortar el animo del enfermo; y quita las reliquias de los pecados, que son las malas inclinaciones para el mal, y flaqueza para el biē; y perdona los pecados veniales, y aun parte de la pena

pena temporal de los pecados que estauan perdonados.

3 Este Sacramento no tiene su efecto hasta la vltima vncion esencial, que es la quinta. Advierta el Sacerdote, que si vè que el enfermo està agonizando con peligro de morir se antes de recibir todas las vnciones, vnja todos los organos de los cinco sentidos, que estan en la cabeza excepto el tacto, que està en las manos; y para esto basta vngir vna, y diga: *Per istam sanctam vñtionem & suam piissimam misericordiam indulgeat tibi Dominus quicquid peccasti per visum, auditum, gustum, odoratum, & tactum*, sin detenerse a hazer Cruces, y despues dirà las preces que auia de dezir antes; y si tuuiere lugar, añada, *quicquid peccasti per gressum*. Si el enfermo no tuuiere manos, deuele vngir la parte propinqua a ellas: y aunque sea ciego o sordo, le han de vngir alli, porque pudo pecar con las potencias interiores, que corresponden a estos sentidos.

4 Solo es capaz de recibir este Sacramento el hombre viuo que està baptizado. Y no se ha de administrar a los niños que no tienen vso de razon, ni a los que nunca la tuuieron; mas no es necessario que el que le recibe tenga actual vso de razon: y si constasse que el enfermo le auia perdido estando en mal estado, no se le podia administrar; mas si huuiesse mostrado señales de atriciion

atruicion, se le podria dar.

Y no se deue administrar a los furiosos, que no le pueden recibir con decencia. Los sanos no son deste Sacramento, sino los enfermos que estan en peligro de muerte: lo qual se ha de mirar prudentemente. Tambien es capaz deste Sacramento el que nunca pecô actualmente, que las palabras de la forma se han de entender cõdicionalmente, y ansi se auia de dar a vn enfermo que se baptizasse estando para morir.

5 No ay precepto de recibir este Sacramento y se dexa sin escandalo, o menosprecio, no serâ pecado. Para recibirle, es necessaria la confesiõ auiendo conciencia de pecado mortal, porque se dà al salir de la vida, que considerada sola la recepcion, bastaua la contricion. No es necessario recibir la Comunión antes, aunque de ordinario se haze; mas si no se pudiesse traer tan presto la Eucharistia. se podrâ recibir este Sacramento primero auiendo peligro.

6 El Ministro deste Sacramento, es solo el Sacerdote, mas ha de ser con licẽcia del Parocho; y sino pecaria mortalmente, aunque harâ verdadero Sacramento, y si fuesse Religioso, quedaria descomulgado: mas para esto basta la presump-ta, o interpretatiua. Y aun si fuesse tan malo el Parocho, que ni quiesse administrarle, ni dar licencia, no pecaria el Sacerdote en administrar la

le sin ella, que seria presumpta del Obispo, y del Papa. Pueden administrarle validamente muchos ministros; mas seria pecado hazerlo sin grave necesidad; y el que vngiere, ha de dezir las palabras, que de otra manera, si vno dixesse las palabras, y otro vngiesse, no seria Sacramento. El que tiene principalmente obligacion de administrarle es el Parocho, y si lo negasse, o dificultasse notablemente, con peligro del enfermo, pecaria mortalmente. Faltando el Parocho tiene obligacion el Obispo, por si, o por tercera persona; y si está el enfermo con necesidad, y no ay ninguno dellos, todos los Sacerdotes estan obligados de caridad, a administrarle. El Sacerdote que está descomulgado, no le puede administrar aunque aya necesidad del: y no tiene obligacion de administrarle en tiempo que ay peste con peligro de la vida.

Cap. VIII. Del Sacramento del Orden.

EL Sacramento del Orden se define así: *Ordo est signaculum quoddam in quo, & per quod spiritualis potestas, seu officium traditur ordinato.* Es vno de los Sacramentos de la ley de Gracia, instituydo por Christo en la noche de la Cena, aunque se perficionò quanto al Sacerdocio despues de la Resurreccion, quando dixo Christo a

los Discipulos : *Accipite Spiritum Sanctum , quorum remiseritis peccata remittuntur eis, &c.* Todos los Ordenes no hazen mas que vn Sacramento perfeto, porque se ordenan para ordenar vn ministro.

2 Los Ordenes de la Iglesia son siete, Hostiario, Lector, Exorcista, Acolito, Subdiacono, Diacono, y Presbytero: los quatro primeros se llamá menores, los tres postreros se llamá sacros, porq̃ tienen aq̃to acerca de la materia sagrada, qual es el Caliz, Patena, y Eucharistia: y a estos Ordenes mayores, està anexo el voto de Castidad. Tomando latamēte la pālabra Orden, son nueve, q̃ a los menores se añade la prima tonsura, y a las mayores la del Obispo. Mas estos no sō Ordenes en rigor.

3 Todos los siete Ordenes, segun mas prouable opinion, son Sacramento de la ley de Gracia, aunque algunos dizen, que los Ordenes menores no son Sacramento.

4 La materia deste Sacramento , es aquello, por cuya entrega se dá el Orden: lo qual en el Sacerdocio es, quando le dan el Caliz con vino, y la Patena con pan: y en el Diaconato, quando le dan el libro de los Euangelios: y el Subdiacono, quando le dá el Caliz, y la Patena vazios. Y a este tono van los Ordenes menores. Y es necesario que el que se ordena toque las cosas q̃ le

le entregan: mas basta que el Sacerdote toque el Caliz, y la Patena, aunque no toque el vino, ni pan.

5 La forma del Sacerdocio es : *Accipe potestatem offerendi sacrificia in Ecclesia, &c.* Y quando dize : *Accipite Spiritum Sanctum quorum remisistis peccata, &c.* no se dá nueva potestad; sino solo se declara lo que de antes se aya dado. La forma con que se ordena el Diacono es: *Accipe potestatem legendi Euangelium, &c.* Quando le dá el libro de los Euangelios. La del Subdiacono no es quando le dan el libro de las Epistolas, sino quando le dan el Caliz vazio con la Patena vazia, con aquellas palabras: *Videte quorum ministerium vobis traditur.* La del Acolito: *Accipe cerosarium cum cereo, &c.* Y quando le dizen: *Accipe Vreolum,* aunque es mas cierto que la forma está en las primeras palabras solas. La del Exorcista, es quando se le dá el libro de los Exorcismos con aquellas palabras. *Accipite, & commendate memoria, & habete potestatem imponendi manus super energumenos, &c.* La del Lector es, quando le dan el libro con estas palabras. *Accipite, & estote Verbi Dei relatores, &c.* La del Hostiario, quando le dan las llaues con estas palabras : *Si agite, quasi Deo reddituri rationem pro rebus, quae hic clauibus recluduntur.*

6 Este Sacramento dá gracia, como los demás

de la Ley nueva; y quando se consagra vno en Obispo, estienda se el carácter, y no se dá nueva gracia. En todos los siete Ordenes se imprime carácter, segun mas prouable opinion.

7 Necesario es, que el que se ordena esté baptizado; y aunque es comunmente que esté confirmado, solo es pecado venial, ordenarse sin estarlo. El que se ordena sin tener prima tonsura, peca mortalmente, mas queda ordenado: y lo mismo es del que se ordena por salto, como si se ordenasse primero de Euangelio, que de Epistola, y puede dispensar el Obispo, para que se ordene del Orden que dixo. El que no es Sacerdote, no puede ser consagrado en Obispo.

8 Solo el Obispo es Ministro ordinario deste Sacramento: mas por comission del Papa, puede vn Sacerdote, que no es Obispo, dar prima tonsura, y Ordenes menores, no los mayores. Aunque el Obispo sea hereje, si ordena alguno, quedará ordenado, mas ambos pecan, y son irregulares.

De los que han de recibir este Sacramento.

9 **S**I el Obispo ordenasse al que fuesse de otro Obispado sin dimissorias, quedará ordenado, mas peca mortalmente, y queda suspenso por

por vn año, de administrar los Ordenes : y el que se ordena , queda suspenso por el tiempo que a su Obispo le pareciere. Los Prelados que tienen jurisdiccion quasi Episcopal, pueden dar a sus subditos dimissorias, o reuerendas para ordenarse: El Obispo descomulgado no las puede dar. Y aduerte se, que las dimissorias no esperan muerto el que las concede. Los Prelados de las Religiones dan a sus subditos licencia para ordenarse. El Obispo no puede ordenar a sus criados, que no son sus subditos sino han estado con el tres años, y le dè luego beneficio.

io La muger es incapaz deste Sacramento, y el Hermosfodita , que inclina mas al sexo de muger, o es ygual en ambos sexos: mas si preualece en el sexo de varon, es capaz, aunque es irregular. Los paruulos, y los locos no se pueden ordenar, mas si de hecho se ordenassen, quedarian ordenados.

ii Para la prima tonsura, y ordenes menores, son menester siete años cumplidos. Quanto a los Ordenes mayores, ordenò el Santo Concilio de Trento, Sess. 23. cap. 12. que ninguno se ordenasse de Subdiacono antes de veynte y dos años, y de Diacono antes de veynte y tres, y de Sacerdote antes de veynte y cinco: y esto comprehende tambien, a los Regulares : mas

hasta q̄ el año estè comēçado. El que se ordena-
se sin edad queda suspenso, si lo haze con do-
lo. Si vno se ordenò sin edad legitima, y despues
cae en ello, no puede celebrar, hasta que tenga
cumplida la edad ; y lo mismo del que le or-
denò con mala fè aunque dispensen con el en
la suspension.

12 Necesario es que se guarden intersticios
entre vn orden y otro, como lo ordenò el Sãto
Concilio de Trento, Sess. 23. c. 13. mas el que no
los guardasse no quedaria suspenso, ni irregu-
lar. Los Padres de la Compañia de Iesus tienē
acerca desto priuilegio , del qual gozan otras
Ordenes.

13 En qualquiera tiempo que se administrasse
este Sacramento seria valido; mas tiene la Igle-
sia ordenado seys tiempos en el año para las
Ordenes mayores, que son los quatro Sabados
de las quatro Temporas , y Sabado antes de la
Dominica in Passione, y el Sabado Santo. Pue-
de el Obispo dar Ordenes menores en Domin-
go, y otras Fiestas principales a vna, o dos perso-
nas, y con causa razonable podria darlas a mas,
con que no parezca que haze Ordenes genera-
les. Y puede dar la prima tonsura en qualque-
ra dia. Los Religiosos de las Ordenes Mendi-
cantes, y los que gozan de sus priuilegios, se pue-
den ordenar *extra tempora*, en tres dias de Domini-
go,

go, a fiestas dobles, y aun otra cõfession tienen los Padres de la Compañia de Iesus para las semidobles.

La suficiencia que es menester para ordenarse, la pone el Concilio Tridentino, Sess. 23. c. 4. § 11. & 14. Y tienen los Obispos derecho para poder examinar a los Religiosos, si quisieren, mas pueden passar por el examen de los Prelados; q̃ no han menester tanta suficiencia, como digo abaxo, cap. 13. n. 34.

14 Tambien es necessario para el que se ordena de Ordenes mayores, que tenga beneficio suficiente para sustentarse, o patrimonio, como dize el Concilio Tridentino. Sess. 21. cap. 2. de reformatione. Y no puede el Ordinario enagenar, extinguir, ni disminuir el patrimonio, a cuyo titulo se ordenó, sin licencia del Obispo; y si lo enagena de otra manera, no vale el contrato. El Obispo tiene obligacion a sustentar el que ha ordenado, que no tiene con que se sustentar. Los Religiosos professos se pueden ordenar sin otro titulo; y lo mismo los Padres de la Compañia de Iesus, que hauerien hecho los tres votos que hazen a los dos años, con licencia de su General.

15 Los Clerigos de Ordenes menores, no peccan, aunque no traygan abierta la corona, ni el habito Clerical. El Beneficiado q̃ usa de vestidos

vareteados de color, queda por seis meses suspenso de recibir los frutos del beneficio. *Clement 2 de vita & honest. Cler.* Y si no es beneficiado, como esté de Orden Sacro, aunque no sea de Misa queda inhabil para beneficio Ecclesiastico; y si tiene dignidad, o algun otro beneficio, que tiene cura de almas, o si fuere Sacerdote, y usare del tal vestido en publico, ipso facto queda suspenso el beneficiado, de recibir los frutos por vn año, y el Sacerdote, inhabil para el beneficio. El ordenado de Orden Sacro q̄ amonestado no se corrigiere, queda privado de todos los beneficios Ecclesiasticos. El Clerigo de Orden Sacro, que no trae habito Clerical y la corona abierta, si trae alguna señal en q̄ se eche de ver que es Clerigo, no peca mortalmente, si no ay temeridad, contumacia, o menosprecio. Mas si no trae señal ninguna, sino que traxesse espada, y cuello de seglar, y otras cosas semejantes, no se escusaria de pecado mortal, sino es que fuesse por breue tiempo, o por alguna justa causa.

16 Los Clerigos son essemptos de la potestad civil y algunas essenciones tienen de derecho diuino, como es elegir Obispos, ordenar Sacerdotes, distribuyr las Diocesis, y Parochias. En algunas cosas que pertenecen a buen gobierno, estan sujetos los Clerigos a la jurisdiccion

cion secular, como es la tassa del trigo, y cosas semejantes.

17 El ordenado de ordenes menores, que se desposa de futuro, no pierde nada; y si contrae matrimonio inualido, no pierde el beneficio antes de la sentencia del juez; mas si contrae matrimonio valido ipso facto, los beneficios que tenia, y las pensiones Clericales; pero no pierde todos los priuilegios Clericales, que le quedan dos: el vno el del Canon. *siquis suadente*, que el q̄ pusiere manos violentas en el, quedará descomulgado: y el segundo es del fuero, que sus causas criminales no pertenecē al fuero secular, con que se aya casado con vna muger no mas, y que sea donzella y q̄ trayga corona, y vestidura Clerical, y estē diputado por el Obispo para seguir alguna Iglesia, y la sirua.

18 El que está casado no puede recebir Ordē Sacro sin licencia de su muger, saluo si fuere adultera: de lo qual diremos en su lugar. Y si se huuiere ordenado, le podrá ella reuocar, aunq̄ se aya ordenado antes de consumar el matrimonio, y si la muger no le reuoca, no podrá yrse para ella. Para que el que está casado se ordene legitimamente, es menester licencia de su muger, y que sea vieja, no sospechosa de incontinencia, y que aya hecho voto de castidad: mas si fuere moça, fuera de esso se requiere, que entre en Reli-

Religion, y para que se haga bien es menester licencia del Obispo.

Cap. IX. De los Desposorios.

VNas vezes se llaman desposados los que han contrahido matrimonio de presente, y no estan velados, otras vezes los q̄ solo estan prometidos de futuro; y esto es mas proprio, y desta manera se trata en este capitulo. Los desposorios se definē assi: *Sponsatia sunt futurarū nuptiarum promissio*. Y no basta para esto la promessa interior, aunq̄ se haga a Dios, sino que es necesario que se haga exteriormente; mas no es menester que sea ante Parocho, y testigos: y es necesario que sea promessa de ambas partes, que si fuesse solo de la vna, y la otra parte la aceptasse sin prometer, no seriã desposorios, aunque quedaria obligado el que prometió. Mas otros dizē q̄ esta aceptaciō es como promessa. Si la promessa se haze al ausente mientras no le acepta, o otra persona en su nōbre, se puede reuocar. Si se haze al niño antes de los siete años, haze de esperar hasta que llegue a ellos; y si entonces la acepta, queda el otro obligado a cūplir. Todas las vezes que vno puede reuocar la promessa, lo podrá hazer; aunque la jurasse. Vease la Summa i. p. tra. 12. dif. 1.

2 El que prometió fingidamente de casarse, que no tiene animo de obligarse, no queda obligado mas si prometió con animo de obligarse, y no de cumplir, obliga la promessa. El que duda si prometió, no queda obligado: mas si la promessa es cierta, y duda de la intencion, estará obligado.

3 El que prometió fingidamente de casarse, no está obligado a ello, sino ay daño. El q prometio fingidamente a vna donzella de casarse cō ella, si se le entregaua, y ella se le entregò, tiene obligacion de casarse con ella, sopena de pecado mortal; saluo si huuiessse grande desigualdad, o no la halló donzella, o pudo ella facilmente conocer que la engañaua: y si no la desflorò basta restituyr lo que ella perdió. Tambien procede lo dicho, segun mas prouable opinion, quando se prometió fingidamente a vna muger corrupta de casarse con ella. Vease la Suma, i. p. tr. 12. dif. 3.

4 El sordo, y el mudo, aunque lo sean desde su nacimiento, si tienen vizeza de ingenio, de suerte, que puedan ser instruydos del matrimonio, y su consentimiento, pueden contraer desposorios, y matrimonio. Los furiosos, y mētecatos, mientras así estuuietē, no le puedē cōtraer. El que tiene impedimento para contraer matrimonio, tampoco puede contraer desposorio, aunque

aunque sea de los impedimentos que solo impiden, y no dirimen. Y así, aunque prometa de casarle, si el Papa dispensare en el impedimento, no sean desposorios, aunque está obligado a casarle, cumpliéndose la condicion. Para contraer desposorios es menester tener siete años cumplidos, y uso de razon; y si le tuviere antes de los siete años, valdrian los desposorios. El uso de razon en este caso, es el que basta para poder pecar mortalmente: mas hade constar que le ay, porque en duda no se presume. El que se desposa antes de siete años no peca.

5 Hanse de mirar las palabras, y señales con que se contraen los desposorios y matrimonio, que declaren la intencion: y si fueren dudosas, hase de estar a la intencion del que las dixo, en el fuero de la conciencia, y en el fuero exterior: si huviere duda de la verdad del matrimonio, se ha de dar sentencia en favor del: salvo si estuviere contraydo ya matrimonio cierto con otra. Y lo mismo es en el fuero exterior. Si tuviere se opiniones entre los Doctores, sobre si valió el matrimonio, hase de seguir la de los que le defiendan, aunque no sea mas que vno, como tenga fundamento. Vease la Suma i. p. tract. i. dif. 7. que es doctrina muy importante. Estas palabras: Recibote por mia, hazen matrimonio. Y lo mismo es, si diziendo el varon: Recibote por mi

mi muger, dixesse ella: Que me plaze. Y lo mismo, si preguntando: Quereys esta por muger? Respondiesse: Quiero. Estas palabras: Tendrete por mi muger, segun opinion mas prouable, son desposorios, saluo si añadiesse. Desde aora. No se haze matrimonio por palabras, meramente negatorias, sino es que incluyen afirmacion implicita, o explicita. Y ansi, no son desposorios, quando vno dize. No me casaré con otra, sino es contigo, saluo si huuiessse conjeturas, de que quisiessen contraer desposorios: como si se dixeron, quando le trataua de hazerlos. El dar el anillo, o arras, no es señal cierta de matrimonio, ni desposorios, sino es que fuesse ansi, conforme a la costumbre de la tierra, o huuiessse indicios de donde se pudiesse colegir, q̄ eran desposorios, o matrimonio.

6 Quando estando ellos presentes, y callando, contraen los padres en su nombre, basta, saluo si alguno dellos interiormente no continiesse. Mas si otros estraños contraxessen por ellos, seria otra cosa, sino es que se vsasse ansi en la tierra. Verdad es, que se auia de defender en este caso, el valor del matrimonio, o desposorios, por auer Doctores que prouablemente los defienden. Si el padre contrae desposorios por el hijo ausente, es menester, que despues q̄ lo sepa los ratifique tacita, o expressemente. El
que

que promete matrimonio por el ausente, aunque lo jure, no tiene mas obligacion de procurar que se efetue, haziendo lo que es de su parte *bona fide*, y sin fraude.

7 El matrimonio clandestino, no solamente es nulo, sino que tampoco tiene fuerza de desposorios, aunque se jure, y aunque se desflorasse despues la donzella, que basta satisfazerla, aunque algunos tienen lo contrario. Quando el que tiene edad suficiente para casarse, se casa con el que no la tiene cuya malicia no la suple, y quando dos, que no tienen edad se casan, tiene fuerza de desposorios, sino es que ellos tengan intencion contraria.

8 Los que se desposan estan obligados a cumplir la promessa, sopena de pecado mortal. Y si no determinaron el tiempo, itendia obligacion el vno a contraer matrimonio, quando lo pidiere el otro, auiendo oportunidad, y quando vè que el otro no se atiene por miedo reuerencial por ser el persona poderosa. El juez ha de amonestar al que se retira, y no quiere cumplir la palabra, y aun compelerle con censuras, mas no ha de ser en esto muy riguroso. De ordinario pertenece esto al juez Ecclesiastico, mas si fuesen los desposorios ciertos, podria el juez secular obligar a que cumpliesen la palabra.

9 La pena q se pone en los desposorios para el
que

que no cumpliere la palabra, es nula, y así no obliga en el fuero exterior, ni en el de la conciencia. Lo mismo es, si la ponen los padres de los desposados, o sus parientes amigos, tutores, y superiores. Tampoco vale la pena de no disolver el matrimonio en caso lícito, mas valdria la que se pusiese en fauor del matrimonio, como de que el marido no estuiesse amancebado. Y tambien vale la que se pone por via de interes; como es, si se hizieron gastos por razon de los desposorios. Quando no obliga la pena q̄ se pone en los desposorios, tampoco obliga aunque se juren. El legado q̄ se haze a la donzella con q̄ se case con N. siendo persona digna, sino se casa cō el, le pierde. Los q̄ se hazen a las donzellas para q̄ se casen, no se pierden entrando en Religion. Lícito es en los desposorios poner pena, q̄ pierda las arras recebidas el que quebrantare la fé, y para q̄ sean arras, es necesario que se diga, q̄ se dan en señal del matrimonio venidero. Si el que recibe las arras se retira por su culpa, está obligado en conciencia a restituirlas, y podrale obligar el juez a que pague otro tanto.

io Quando se pone concierto de q̄ morarán en cierto lugar, tiene obligacion el marido a cūplirle, sino es que sobreuenga nueva causa, mas no auiendo concierto, tiene obligacion la muger de seguir al marido, donde quiera que fuere.

Los

II Los desposorios aunque sean jurados, se pueden dissoluer en muchos casos. El primero quando consenten en ello ambas partes. El segundo, quando no quiere cumplir el vno la promessa que queda el otro libre. El tercero, quando se señaló tiempo, dentro del qual se auia de contraer el matrimonio, y el vno cumplió por culpa suya, queda el otro libre, y si quedó por culpa de ambos, ambos quedan libres. El quarto, quando vno dellos entra en Religion, el que queda en el siglo quedó libre, y puede libremente qualquiera dellos entrar en Religion, aunque se ayán jurado los desposorios; saluo si debaxo desta esperança la desposada se entregò, y quedó deshonorada, que tiene obligacion el desposado a casarse con ella, aunque despues puede entrar en Religion antes de consumar el matrimonio. El quinto quando vno dellos hizo voto solene, professando en Religion que esto también dirime el matrimonio rato. Mas el voto simple de Religion no dissuelue los desposorios, segun mas prouable opinion; y el que no lo hizo puede retirarse. El sexto, quando el desposado se ordena de Orden sacro: mas no si solo hiziesse voto de ordenar, aunque en este caso quedaria ella libre, porque ya el renunciò su derecho virtualmente. El septimo es, si conoció matrimonio valido de presente con otra. Y ad-
 uiertase,

uierase, que los primeros desposorios no se disueluen por los segundos, aunque huuiesse copula en ellos de parte del que tubo la copula, mas el inocente queda libre; y tanto daño, è inconueniente podria auer, que estuuiesse obligado a casarse con la segunda. El octauo, quando el desposado se ausentò muy lexos, y no se halla ni viene, auiedole esperado competente tiempo: mas si estuuiesse cerca han de requerir que venga dentro de tanto tiempo. El nono, es vna regla general que incluye muchos casos, y es quando ay nueva causa, que se mudan las cosas notablemente, o algun inconueniente, el qual si se uiera al principio, impidiera los desposorios. Y lo mismo es, quãdo las dichas causas fuerò primero, y las ignorò prouablemẽte el desposado, como si tenia bubas, o lepra, o si se conociesse de nuevo notable aspereza de costùbies, o si la tenia por donzella, y despues supo que no lo era. Y asì se disueluen, si sucede vna notable fealdad, como si le faltassen los ojos, o le cortassen las narizes, o se hizo leproso, o la desposada que era hermosa, se hizo notablemente fea. Y lo mismo, si cayò en pobreza notable, que no puede pagar la dote. Y en todos estos casos se disueluen los desposorios de parte del que vã damnificado, que si el quiere bien puede perder de su derecho, y no se disueluẽ. El decimo,

K

quando

quando se teme justamente q̄ ha de nacer gran escandalo. El vndecimo, si alguno dellos cavesse en heregia, que se llama fornicacion espiritual. El duodecimo, quando despues de los desposorios se sigue fornicacion: y esto, aunque ayan forçado la desposada, y aqui no aycõpenticion, aunque ambos cometan esse pecado. El decimotercio es, quando sobreviene impedimento que dirime el matrimonio, mas el q̄ tuuo culpa tiene obligacion de procurar la dispensacion, si es facil, o la desflorõ, o se siguiõ infamia. El decimoquarto es, quando el que no tiene edad para casarse se desposa, y quando llega a la edad reclama, y pide licencia para casarse con otra, antes que aya tenido consentimiento tacito, o expreso; salvo si fueron los desposorios jurados, teniendo edad de discrecion, segun mas prouable opinion. Y aunq̄ algunos dicen que quando ay disparidad notable se pueden irritar los desposorios: la verdad es, q̄ si se sabia el exceso, no basta esta causa porque fue visto renunciar su derecho el que le sabia. De todo esto se puede ver la Suma, 1 p. tra. 12. dis. 12.

12 En los casos dichos auiedo causa cierta de hecho, y que està expressa en el derecho, no es menester autoridad del juez para que se dissueluan los desposorios, y deuese mirar, q̄ se evite el escandalo, y si la causa fuere dudosa, hanse de dissol-

disolver con autoridad de justicia. Y adviértase mucho que para q̄ se diga cierta la causa, es necesario que aya certidumbre moral, q̄ sea necesidad no la creer, y no basta rumor, o zelos, q̄ tienen los desposados que gustâ de apartarse, mas bastará vn testigo de vista, mayor de toda excepción juramento con la fama; y si ambos confesaren la causa, esto basta.

13 Quando vno de los desposados tiene vicio secreto como si tiene las bulas, o cometió fornicacion, no puede obligar al otro, a que le cumpla la palabra.

En lo que toca a los desposorios condicionales diremos, c. 10. n. 26 & seqq. quando se trata del matrimonio condicionado.

14 Entre los desposados de futuro, que no hân menester dispensacion para casarse, son licitos los abraços, y osculos, aunque se hagan con delectacion como sea sin peligro de copula, o pollucion, o de fleo de ella. Otros tienen lo contrario desto, y es prouable. Los tocamientos impudicos, no son licitos entre ellos, ni la delectaciõ venera, que nace del pensamiento de la copula futura.

Capit. X. Del Sacramento del Matrimonio, y del Divorcio.

De la essencia deste Sacramento.

1 **E**L matrimonio se define así. *Est coniunctio maritalis viri & foemina, inter legitimas personas* (esto es, que no tenga impedimento) *individuam vitae consuetudinem retinens*. Esto es, que es indisoluble. Este vinculo no es relacion real, sino de razon; mas considerado moralmente, se llama real moral, porque realmente los casados lo estan, aunque no sea por cosa publica. Tres maneras ay de matrimonio, el vno es legitimo: el qual ay entre los infieles: otro es rato, que es el que ay entre fieles antes de la copula: otro es consumado, que es quando ay ya copula carnal. El matrimonio en quanto Sacramento, se puede definir así. *Est signum gratiae, quo vir, ac mulier legitimo consensu ceniunguntur*.

2 El matrimonio es segun la inclinacion natural del hombre, y por este camino se llama de derecho natural, y cae debaxo de precepto, por ser necessario para conseruar la naturaleza humana: aunque el dia de oy ya no obliga. Es mas prouable que se reduce al precepto del amor del proximo.

3 El matrimonio fue instituydo en officio, antes que el hõbre pecasse: y es lo mas prouable; q en aquellas palabras: *Crescite & multiplicamini*, Genes. 1. y que alli se mandò, y lo declarò Adan, quando dixo: *Hoc nunc es, ex ossibus meis, &c.* Y despues

de la cayda del hombre permaneciò en la meſma inſtitucion: mas no era verdadero Sacramẽto, en la ley de naturaleza, ni en la ley vieja. Quãdo los infieles ſe conuierten a la Fè, no tienen obligacion a boluer a contraer, mas deſpues de baptizados hazẽ bien en recebir las bẽdicciones de la Igleſia.

4 De fèes, q̃ el matrimonio es vno de los Sacramẽtos de la Ley nueva, inſtituydo por Chriſto Y fue ſu inſtituciõ, quãdo dixo: *Quos Deus cõ-iunxit, homo non ſeparet Matth. 15.* Segun mas prouable opinion. Y tambien es mas prouable, que quando dos caſados infieles ſe conuiertẽ a la fè, y ſe baptizan, ſu matrimonio ſe haze Sacramento, y ſe haze rato, y firme.

5 Varias opiniones ay acerca de la materia, y forma deſte Sacramento. Lo mas cierto es, que las palabras, o ſeñales con que ſe declara el cõſentimiento interior, ſon materia, y forma, ſegun diuerſas razones: que en quanto declaran la entrega : por la qual el vno dà poteſtad al otro de ſu cuerpo , y el otro a el, ſon materia: y en quanto ſon aceptacion, que cada vno dellos acepta la entrega por ellas, ſon forma; como acontece en otros contratos. Veafe la Suma 1. pa. tract. 12. diſ. 6. El miniſtro deſte Sacramento ſon los miſmos contriãyentes, que ambos hazen vn miniſtro total, que el Parocho

no es mas que testigo.

6 El consentimiento de entrambos los cōtrayentes, declarado interiormente, es de intrínseca razon deste Sacramēto; y aunq̃ pueda la Iglesia compeler a vno q̃ no se case; si lo hiziese, quedará casado, y no es necesario q̃ estos consentimientos sean en vn mismo punto, que basta que se janten moralmente: y siēdo legitimas las personas si el vn consentimiento no fue legitimo, que fue fingido, o por medio, si despues consiente de nuevo, desde entonces comienza a valer el matrimonio; y basta que este consentimiento sea interior: y tambien basta que aya copula hecha con afecto marital: mas sino eran legitimas las personas, que a vn impedimento que dirimia, será menester boluer a contraer, alcançada la dispensacion.

7 El que contraxo matrimonio fingidamente pecò mortalmente; y aunq̃ considerada la naturaleza del contrato, no tiene obligacion a casarse verdaderamente: mas moralmente hablādo, siempre, o casi siempre está obligado a ello, por el daño que comunmente se haze, aunque si huiese algun gran inconueniente, se podría restituyr este daño por otro camino. Abaxo c.ii.n. 21. se dirá la edad que se requiere para contraer matrimonio.

8 El matrimonio que se contrae por procura-

dor

rador es valido, con que tenga algunas cõdicio-
nes, y son que el procurador tenga especial po-
der para ello: y que sea para contraer con perso-
na determinada, y cierta, y no puede sustituyr o-
tro, sino es q̃ expressemente tenga poder para
ello. Y es necesario, que quando se contrae el
matrimonio, no estè renouado el poder q̃ para
el fuero de la conciencia, bastaria auer se reuo-
cado interiormente, aunque fuesse jurado; y aunq̃
fuesse la reuocacion tacita, como si se desposas-
se con otra, o diessse poder para ello. Y puede se
dar poder sin escritura, y no impide que vna mu-
ger se dè a vn hombre, y al contrario. Y es ne-
cessario que el procurador no exceda el poder,
y que quando el matrimonio se celebra sea de-
lante de Parocho, y testigos: mas no es neces-
sario esto quando se dà el poder. El matrimonio
que se haze por procurador, en la dicha forma,
es verdadero Sacramento, mas hazen bien los
contrayentes, que despues en presencia se buel-
uen a casar por quitar escrupulo. El que embia
al procurador, està obligado a procurar estar en
gracia, quando cree verisimilmente, que el ma-
trimonio se celebra.

9 Lo mismo q̃ se dize del matrimonio q̃ se cõ-
trae por procurador, se ha dedezir del que se ha-
ze por cartas. Y para que este se haga delãte de
testigos, puede ser desta suerte, q̃ el que embia

mensagero con la carta de poder, a el, o a otra persona q̄ en su nōbre acepte el contrato. o de otra manera (que es facil) que en la carta diga, q̄ desde entōces acepta la tradiciō que la otra parte hiziere: y si leyda la carta delante el Parocho y testigos, la otra parte diere su consentimiento, ya vale el matrimonio.

10 Segun mas prouable opinion, de lo qual trato en la Suma, i. p. tra. 13. dif. 11. Puede el Papa dispensar en el matrimonio rato, y no consumado, auiendo para ello justa causa: la qual seria, si ay grande desigualdad entre los casados, o temor de grande escandalo, o si sobreuiniese lepra a vno de los casados, o impotencia, como si le cortassen los miēbros de la generacion, o quando vno dellos afirma, que no tuuo animo de contraer; y no se puede reduzir a que le tenga, o si fuesse utilissimo para la Iglesia, que el varon se hiziesse Obispo. Tambien puede el Papa dispensar en el matrimonio consumado de los infieles.

11 El matrimonio rato se dissuelue por la profesion solene del vno de los casados, y puede el que queda en el siglo casarse. Mas no se dissuelue por el orden Sacro. Dos meses dà el derecho de termino, a los que contraen matrimonio de presente, para que puedan deliberar, si les conuiene entrar en Religion: y en este tiēpo
no

no estar obligados a pagar el debito : y si pasados los dos meses , no estuviere consumado el matrimonio, todavia podrán entrar en Religion.

12 El matrimonio no se consuma por la copula carnal que le antecedió, sino por la que se sigue, y esto, aunque se haga por fuerza: mas en este caso puede ella passarse a Religion, y no que se disuelva el matrimonio, quanto al vinculo. Vease la Suma 1 p. tra. 13. dif. 13.

13 El matrimonio consumado no se puede disolver, quanto al vinculo, viviendo los casados, mas puede se apartar quâto a la cohabitacion, q se llama *quo ad thorū*, como si huviere diuorcio, o si passassen ambos de común consentimieto, a la Religion, o entrasse el en Religio de consentimieto de su muger, y licencia del Obispo siendo ella ya mayor que puede vivir sin sospecha, y auiendo hecho voto de castidad.

14 El matrimonio de los infieles es valido, si se haze sin impedimento de derecho natural, no auiendo en sus leyes impedimento que impida, y dirima. Si el infiel tiene muchas mugeres, y se cōvierten a la Fê hade permanecer con la primera con q contratò validamente. Si vno de los infieles se conuierte aunque el matrimonio estê cōsumado, se disuelve, si el otro se quiere quedar en la infidelidad, y no quiere habitar
con

con el, o no quiere sin injuria del Criador, o sin incitarle a pecado mortal, que en tal caso queda disuelto el matrimonio, quando el fiel se casa segunda vez, o professa en Religion. El dia de oy, no es licito a los fieles conuertidos cohabitar en matrimonio con los no conuertidos, salvo si huuiessse esperanza de conuertir el infiel, o huuiessse escandalo en apartarse luego Quando en el caso dicho se disuelve el matrimonio de los infielès, por conuertirse vno a la Fé, los hijos que no tienen edad de discrecion, han de quedar en poder del que se conuertió: mas si tiené discrecion, hade quedar en su libertad, que que den con el que quisiere.

15 Los bienes del matrimonio son, *Bonum pro-
lis bonū fidei, & bonum Sacramenti*. El *bonum prolis*, es el bien de los hijos, que los deuê criar virtuosa mête. El *bonū fidei* es que estan obligados a guardarse lealtad. El *bonum Sacramenti*, es el vinculo indisoluble.

Del Matrimonio clandestino.

16 **E**L Matrimonio que se haze sin denúciaciones, no es clandestino (aunq̃ algunos le llaman así, quanto a las penas) sino tolo se llama clandestino el que se haze sin Parocho, y testigos, y el q̃ desta manera se hiziere, es nulo, porque

porque el Concilio Tridentino, Ses. 24. c. 1. de Matrim. le anulò, y hizo inhabiles las personas para contraer desta manera, y así no vale, aunque sea en el articulo de la muerte: mas es probable lo contrario, y que en tierra de Indias, y otras semejantes, dõde es muy dificultoso, auer el Parocho, bastaran testigos sin el; en especial, si huiesse otro Clerigo que parece auria licencia presumpta *rationabiliter*. si Y fuesse ya hecho el matrimonio, se deue seguir esta opinion. El Obispo no puede dar licencia que se contraya sin Parocho, y testigos. Esta ley no obliga a los infieles, aunque moren en tierra de Christianos; ni a los fieles que moran en tierras donde no se publió el Concilio, o donde se recibió: mas los moradores de los lugares donde el Concilio no obliga, si pasan por las tierras donde obliga, estan obligados a esta ley. Los que estan captiuos en tierra de infieles, aunque sean de tierra de fieles, donde obliga esta ley, no estan obligados a ella.

17 Para el valor del matrimonio es necesario q̃ esten presentes los Parochos del, y della, que basta el vno, aunque se celebre el matrimonio en otra Parochia.

El Parocho que ha de assistir, o dar licẽcia a otro para q̃ asista, es el de la propria Parochia q̃ les puede oyr de confesion: y en Indias es el Reli-

Religioso que haze oficio de Cura. Y estos pueden asistir al matrimonio de los vagamundos: y valdria el matrimonio, aunque el Parocho estuiesse suspenso, descomulgado, o irregular; y tambien quando no fuesse verdadero Parocho, sino solo intruso, auiendo comun error, y titulo, como diximos cap. 6. nu. 34. hablando de la penitencia.

18 El Ordinario, que vltra del Parocho puede asistir validamēte al matrimonio, es el Obispo, o Arçobispo, respeto de sus subditos, mas no el Arçobispo respeto de los subditos del Obispo, sino fuesse en grado de apelacion. Tambien puede asistir el Prouisor, y el Cabildo sede vacāre, y sus Prouisores. Mas si el Obispo estuiesse descomulgado, o muriesse, no podria validamente asistir el Prouisor que tiene la jurisdiccion dependiente del: saluo si huuiessse comun error: del qual se dixo arriba c. 6. nu. 34

19 El que tiene potestad del Obispo, o del Parocho para asistir al matrimonio, no la puede subdelegar, si no tiene potestad para ello. El q̄ es Cura de toda la Parochia por autoridad del Obispo, aunque no sea propietario, puede subdelegar.

20 El Parocho, o Ordinario puede asistir validamente al matrimonio, aunque no sea Sacerdote, mas no podra dar licencia a otro q̄ no lo

lo sea, para que asista a el, por las palabras del Concilio Trid. Sef. 24. de matrim. cap. 1

21 El Parocho, y testigos que asisten al matrimonio, es necesario que asistan con presencia moral, esto es, que entiendan lo que se haze, aũ que sea por interprete, y basta, aunque asistan por fuerça, o por engaño que les hizieren. Es necesario que los testigos sean dos, y esten jũtos, y bastan qualesquiera para el valor del matrimonio, que no es menester que sean mayores de toda excepcion.

22 Es necesario que precedan denunciaciones antes del matrimonio: mas si se hiziesse sin ellas vale, aunque pecan mortalmente los contrayentes, y el Parocho que a el assiste. Basta q̃ se hagan las denunciaciones por mandado del Parocho, y es necesario que se hagan en ambas las Parochias de los contrayentes, y si ha poco que moran en la parrochia, hanse de hazer donde sus padres tienen su antigua habitacion. El Obispo puede dispensar en las denunciaciones, y abreuiar, o prolongar el tiempo dellas, y hazer que se hagan en dias feriales: y lo mismo puede el Vicario General; saluo si el Obispo lo reservasse, el Parocho no puede quitar la obligacion destas denunciaciones, y sino se hizieron antes de contraer el matrimonio es mas prouable, q̃ es pecado mortal con-
sumarle

sumarle antes que se hagan. No es pecado mortal consumir el matrimonio antes de las bendiciones de la Iglesia, ni lo es el no pagar el debito en esse tiempo.

23 El Ordinario que dispensa sin justa causa en las denunciaciones, peca mortalmente, las causas desta dispensacion sino sospecha de malicioso impedimento: y no auer temor ninguno, que aya impedimento del matrimonio; y quando el matrimonio se contraxo ya publicamente, y se halló despues impedimento, se deuen dexar las denunciaciones, y se deue dispensar todas las vezes que fuere necessario para euitar el escandalo; y quando en el articulo de la muerte se quiere vno casar para legitimar los hijos, y quando es necessario para euitar el peligro del alma, y quando se auergonçarian mucho los contrayentes, si se hiziesen las denunciaciones. Y tambien quando son grandes señores, que si houiesse impedimento seria muy notoria. Y tiene obligacion el Ordinario a dispensar en ellas, so pena de pecado mortal, quando se tiene algun daño notable. En los casos que tiene obligació el Obispo a dispensar, y no puede ser auido, o no quiere dispensar, y ay gran peligro en la tardança, se puede contraer el matrimonio sin denunciaciones, mas no en las demas cosas en q̃ puede dispensar, y no tiene obligacion a hazerlo.

zerlo.

24 Hechas las denunciaciones, el que sabe el impedimento oculto, que nace de pecado, ha de hazer primero la correccion fraterna; y si no ay esperã, a de que ha de aprouechar, tiene obligacion a denunciar, aunque lo sepa en secreto: y tambien quando sabe el impedimento de oydas, si lo oyò a persona fidedigna. El Párocho que sabe en confession el impedimẽto, no pue de descubrirle, mas deve auisarles en la confession, y no podrà fuera della, sino es con licẽcia del que se confesò: los contrayentes que tienẽ impedimento, por oculto que sea, tienen obligacion a descubrirlo al juez, si lo pregunta, o abstenerse de el matrimonio; salvo si tienen ya dispensacion del impedimento, y estã oculto.

25 Los hijos de los que contraen clandestinamente con impedimento que diuine, aunque sea con buena fẽ, son ilegítimos. Los que cõtraen en grado prohibido con ignorancia, sin denunciaciones, carecen de esperança de alcançar dispensacion, y tienen otras penas en el fuero exterior. Qualquiera Sacerdote que assiste al matrimonio clandestino, ha de ser suspẽso por tres años de officio, y lo mismo el Párocho que no impide los tales matrimonios: mas esta pena no se incurra ipso facto.

Del

Del matrimonio, y desposorios que se hazen debaxo de condicion.

26 **E**N esto de las condiciones lo mismo que se dize del matrimonio se ha de entēder de los desposorios; y en el fuero de la conciencia, siempre se deue estar a la intencion de los q̄ contraen, aunque pongan qualquiera condi iō. La condicion intrinseca, no haze el matrimonio condicional, como si dixesse. Casome contigo, si consintieres: y la condicion que necessamente ha de venir, no suspende el matrimonio, como si dize. Casome contigo, si el Sol saliere mañana.

27 Quādo se pone condiciō imposible (como si dixesse. Casareme contigo, si tocares el Cielo con el dedo) si falta el verdadero cōsentimiēto, no vale el matrimonio; mas en el fuero exterior, la cōdicion imposible se juzga por no puesta: salvo si los contrayētes ignoran el derecho, que en tal caso vicia el contrato en ambos fueros. Vease la Suma 1. p. tra. 13. dif. 30.

Lo q̄ se dize de las condiciones imposibles, se ha de dezir de las torpes, como si dixesse. Casareme cōtigo, si durmieres conmigo. Mas si estas fueffen de presente, o preterito, no se dá por no puestas, como si dixesse. Casareme contigo, si es verdad que mataste a fulano.

Los

28 Los desposorios entre los parientes, o los q̄ tienē otro impedimento, quando se hazen debaxo de condicion si el Papa dispensare, quādo sō casos en q̄ el Papa no suele dispensar, o suele dispensar con causa, y no la ay, son nulos, mas en casos en que el Papa suele dispensar, obliga la promessa, mas no son desposorios, ni nace de allí impedimento de publica honestidad, hasta que el Papa dispense.

29 Los desposorios, y matrimonio debaxo de condicion honesta, y posible, obligan desde el punto q̄ se cumple la condicion; y si se dize: Si mi padre lo tiene por bien, es lo mismo q̄ dezir, si la tuviere por bien. Si dixesse: Casome contigo, si me dieres tal hazienda, cumpliendose la condicion, tiene obligacion de contraer, que antes desto, aun no es matrimonio.

30 La condicion que se pone contra la iusticia del matrimonio, le haze irrito, como si dixesse: Casome contigo, con condicion que euites la generacion, o entretanto que hallo otra mas noble, o con condicion que seas adultera; y lo mismo si dixesse: Con condicion que aueamos de viuir perpetuamente en castidad. Las condiciones impertinentes al matrimonio (como si dixesse: Casareme contigo, si sabes rañer) validamente se ponen. El modo, demonstracion, y causa, que se ponen en el matrimonio,

le hazen inualido, como si dixesse. Casome contigo para ser rica, o casome contigo porq̃ eres rica, o porque eres hermosa.

Del consentimiento forçado.

31 **E**L miedo que cae en varon constãte, como el de muerte, y otros semejãtes (del qual diximos arriba c. 6. n. 63) quando no se pone para sacar el consentimiento en el matrimonio, no le irrita, como quando vno se casa cõ su manceba, por temor de las penas del infierno. Mas quando el miedo que cae en varon constante se puso injustamente para sacar el cõsentimiento, no vale el matrimonio, aunque se jure, como se le pusieron vn puñal a los pechos, para que se casasse. Y para que se ratifique este matrimonio es necesario que aya copula espõtanea, y libre, o espontanea cohabitaciõ; mas si el miedo se puso justamente (segun mas prouable opinion) no irrita el matrimonio, como si vno dixesse que auia de acusar a otro de vn delito, que verdaderamente cometio, sino se casaua. Vease la Suma 1. p. rr. 2. dif. 27.

32 Ningun Principe puede forçar a su inferior que se case, y si lo haze, queda descomulgado, sino es que sea Rey, o Emperador; mas si cõuene al bien publico, podrale obligar a ello. Los hijos

hijos que contraen matrimonio sin licencia de sus padres, verdaderamente le contraen, y el padre no puede forçar al hijo que se case, o no, mas puede amonestarle, y reñirle.

33 Los hijos (regularmente hablando) no están obligados a obedecer a los padres, que los mandan casar, o no; salvo si se quieren casar desigualmente. Mas muchas vezes, por razon del escandalo, o por temer prouablemente que han de nacer de alli discordias, estarán obligados a obedecerles, y lo mismo quando importasse mucho a los padres, sino es que huviere causa justa para lo contrario. Y tienen obligacion, sopena de pecado mortal, segun mas prouable opinion a pedir consejo a sus padres, acerca del cõtraer matrimonio, que quando a esto, son sus subditos, y no lo haziendo, les agrauian notablemente, y se ponen a peligro de engañarse: mas no estan siempre obligados a seguirle, conforme a lo que queda dicho num. 32

Del acto conjugal.

34 **E**L acto conjugal de si es licito para multiplicar los hijos a honra de Dios, y si se exercita por el deuido fin, aunque aya delectaciõ, no es pecado, y si se exercitasse por sola ella seria pecado venial.

Es pecado mortal exercitar este acto publicamente, o delate de otros, o en la Iglesia, sino fuesse en caso de necesidad Quando este acto se haze por diferente modo, como no se impida la generacion, ni aya peligro *effusionis seminis*, no es pecado mortal. El q conoce a tu muger contra naturaleza, deue declararlo en la confessiõ. Llegar a la muger quando està cõ su costũbre, no es pecado mortal, aunq algunos prouablemente tiene lo contrario. No es illicito quando està la muger preñada, si no ay peligro de abortar, ni despues del parto, ni quando ella cria, aunq si fuesen tã pobres que no pudieffen tomar ama, no estaria ella obligada a pagar el debito, por no se hazer preñada. Abaxo cap 21. nu. 23. se dirã si es licito al casado tratar con su muger en el tiempo que està con su costumbre.

36 Los afectos, tocamientos, y delectaciones entre los casados son licitos, y de ordinario no llegan a pecado mortal, sino ay peligro de polucion. Y esto aunque la copula fuesse extrinsecamente illicita entre ellos, como si estuiesse enfermo, mas si fuesse el acto intrinsecamente illicito, como si hizieron voto de castidad, tambien lo serian estas cosas.

37 Los casados tienen obligacion a cohabitar: mas puede el marido, con justa causa ausentarse, aunque sea por mucho tiempo. La muger
deue

deue seguir al marido donde quiera que se mudare, aunque le destierren, y el a ella; mas no està obligada a seguirle, si quiere andarse vago mundo; saluo si el lo era antes que se casasse, y ella lo sabia. Pueden apartar cama por justa causa, si quisieren.

38 Si no està pagada la dote, no tiene obligacion el marido a sustentar la muger; saluo si la fiò, o la recibio sin dote, o merece por su trabajo que la sustente. Mas no por esso puede echarla de casa, ni dexar de llevarla a ella. Vease lo q̃ digo en la Suma, l. p. tra. 13. dif. 44. Si ella pierde la dote por alguna causa, obligacion tiene el marido a sustentarla, y tambien quando el ya recibio la dote; saluo si la muger por su culpa, se le vâ de casa. Si la muger es rica, y el pobre, deue ella alimentarle, y si ella està por su culpa en la carcel, deue alimentarla el, y ella a el, si tiene con que, aunque le condenen a galeras. Es mas prouable, que la muger, y hijos, no tienen obligacion a pagar las deudas, que el marido contraxo para sustentarlos.

Del Debito conyugal.

39 **L**Os primeros dos meses no tienen obligacion los casados a pagar el debito conyugal, mas despues deste tiempo, estan obligados

obligados, fopena de pecado mortal: y esto aunque se pida tacitamente, como es quando el marido vê que lo dexa de pedir por verguença. Mas entiendese esto, quando se pide, como por justicia, y cosa deuida, que es *exigere*, mas no quando se pide remissamente, que se llama *petere*, q es como por cortesia, y amistad. Y no sería pecado mortal diferir la paga por breue tiempo, no auiendo peligro. Quando el vno excede los limites de la razon, no està el otro obligado a pagar el debito, no auiendo peligro. Qualquiera dellos deve pagarle, quando siente que en el otro ay peligro de incontinencia, aunque no le pide. El que no puede, no deve pagarle, ni està obligado para ello a vlar de remedios extraordinarios sino fuesse por caridad, auiendo peligro. El ayuno, y otras cosas licitas se hazen illicitas quando son estoruo para pagar el debito.

40 El que sabe que su complice es adultero, no tiene obligacion a pagarle el debito. El adultero oculto no puede pedir el debito como por justicia sino solo rogando, segun mas prouable opinion, porque dizen que solo ay en esto pena. Veaſe la Suma l.p. r. 13. dif. 46.

41 Quando es pecado mortal pedir el debito por razon de alguna circunstancia que ay de parte del acto (como si pidieſſe en la Iglesia, o publicamente) tambien lo es el pagarle. Mas si solo es

lo es pecado mortal por alguna circunstancia del que le pide (como si auia hecho voto de castidad) no es pecado pagarle; verdad es, que si puede commodamente dexarse de pagar, aurá obligacion a ello, por via de correccion fraterna. Si el que pide el debito auia perdido el derecho de pedirlo, porque contraxo afinidad, o cognacion espiritual, en tal caso, no está el otro obligado a pagarle, ni aun puede pagarle, mas puede tratar con el, con animo de pedir el debito; y el que por culpa suya se priuò de pedir el debito, no debe pagarle, sino es a mas no poder, y si vè que la muger le dexa por verguença. Quando ambos hizieron voto de no pedir el debito pueden se juntar con animo de pagarlo, quando ven que ay peligro de incontinencia.

4. Pecado mortal es pagar el debito con peligro notable de la salud, como si el vno es leproso, o buboso, y el otro sano, o si es acabado de comer; mas si huuiesse peligro de incontinencia de parte del que pide el debito, puede el sano pagarle, menospreciando el peligro temporal de su salud por el espiritual del proximo, aunque no està obligado a ello. Si huuiesse peligro de infeccion, no està obligado el sano a cohabitar con el leproso; mas sino ay peligro, si y deve hazer los seruicios que pudiere al leproso: y si huuieren hijos, han de morar con el sano.

43 Los casados se pueden apartar de comun consentimiento: y si tienen mas hijos de los que pueden sustentar, pueden se negar el debito, como no aya peligro de incontinencia. No es lícito negar el debito al que deciente de Moros o Indios, porque no salgan los hijos inficionados.

44 Quando el matrimonio es nullo, por algun impedimento oculto, el que lo sabe, ni puede pedir, ni pagar el debito, ni está obligado a obedecer a la Iglesia en la cohabitacion, sino lo puede hazer sin peligro de incontinencia. Los remedios que puede tener es, que alcance dispensacion del impedimento, si es posible, o se vaya a otro lugar, donde cesse el escandalo, o si no está consumado el matrimonio, se entre en Religion, o si huuiere causa, se pida diuorcio. Y también podran cohabitar como dos hermanos, si no ay peligro de incontinencia.

45 El casado q̄ duda de la verdad de su matrimonio, y se casò cū buena fê, no podra pedir el debito antes q̄ haga la deuïda diligencia para aueriguar la verdad, mas deue pagarle, y despues de hecha la diligencia, y toda via queda en duda, puede pedirle, mas si contraxo con mala fê, no podra pedirle, aunque está obligado a pagarle: y si el cōplice le dixo que el matrimonio era inualido por su parte, no le deue pagar el debito,

debito mas podrá pedirle, salvo si le creyò, que en tal caso no puede pedirle.

49 Para estar cierto de la nulidad del matrimonio, ha de auer certidumbre moral dello; lo qual es quando ha llegado a tal punto, que seria necedad no lo creer; y si pende de testigos, bastará para esto vno mayor de toda excepciõ, q̄ se cree ciertamente q̄ dize verdad: y adviértase, q̄ mucho menos es menester para impedir el matrimonio, q̄ para dissoluelo. Arriba, c. 6. n. 72 dize, si el Confessor tiene obligacion de amonestar al penitente, que tiene ignorancia inuencible, de que su matrimonio no vale.

47 Quádo sobreuiene al matrimonio cognacion espiritual (como si el marido baptizó a su hijo, o al de su muger sin necesidad, no puede pedir el debito, mas puede dispensar para ello el Comissario de la Cruzada, y el Obispo, y los Confessores de nuestra Orden, que tienē comission de su Prouincial para ello, y los que gozan de nuestros priuilegios.

48 Quádo la afinidad sobreuiene al matrimonio, que vno de los casados tratò con parienta del otro, en segúdo grado, no puede el incestuoso, aunque sea oculto pedir el debito, mas deue pagarlo: y lo mismo si consintió que su muger cometiesse el incesto; y si ambos los casados contraen afinidad, y saben el pecado, ninguno dellos

dellos puede pedir, ni pagar el debito. El que contraxo afinidad por fuerça, o por miedo, que cae en varon constante, no queda priuado de pedir el debito, ni el que ignora que la muger con quien trata es parienta de la fuya. Y aun tambien si tuuieffe ignorancia inuencible del derecho. En este caso puede dispensar para el debito el Comissario de la Cruzada, y el Obispo, y los Confessores de nuestra Orden, que tienen comission para ello de sus priuilegios. Vease la Suma 1.p.tr 13. dif. 52.

49 El que tiene hecho voto de Religion, no puede casarse, y si se casa, no puede consumar el matrimonio, puede pagar, y pedir el debito; y muerto su complice, deue entrar en Religion. El que se casò, auiedo hecho voto de castidad, no està obligado a entrar en Religion para cùplirle: mas no puede pedir el debito, aunque deue pagarle. El que se casò con voto de virginidad, mire la intencion que tuuo que si fue hazer voto de castidad, a ello queda obligado. El que se casò auiendo hecho voto de no se casar, aunque pecò, puede pedir, y pagar el debito, y si el matrimonio se dissuelue, no se puede boluer a casar.

50 El casado que hizo voto de no pedir el debito, deue cumplirlo; y si hizo voto de castidad no puede pedirle, mas deue pagar le, y no se pue

de

de boluera a casar, y el complice le puede pedir el debito, aunque le aya dado licencia para hazer el voto, mas no si se la dio para professar. Es prouable que el varon puede irritar el voto de castidad que hizo su muger, durante el matrimonio, y tambien es prouable lo contrario. El que hizo voto de Religion antes de consumar el matrimonio, tiene obligacion a cumplirlo, y si hizo voto de recebir Sacros Ordenes, no está obligado a entrar en Religion para cumpirle. Quando ambos hizieron voto de castidad, es de la manera que diximos, quando hizieron voto de no pedir el debito. Mas si le hizieron de comun consentimiento, ya renunciaron su derecho, y ninguno dellos puede pedir, ni pagar el debito.

Del segundo matrimonio.

51 **Q**Uando vno de los casados muere, es licito al que queda boluerse a casar. Y las segundas bodas, no se han de bendezir, quando ambos los casados recibieron ya las bendiciones: mas si alguno no las recibio, hanse de bendezir. El Sacerdote que las bendize, en caso que no puede, hale de suspender el Obispo, y dar pena arbitraria.

52 Aduiértase, que para que vno de los casados

dos se buelua a casar otra vez, es menester que aya certidumbre moral de que el otro es muerto, y no basta fama sin que aya otros adminiculos, porque ay en esto muchos engaños: mas basta que aya venido mensagero cierto, con otras conjeturas.

De los hijos legitimos.

53 **H**ijos legitimos son, los que son auidos de legitimo matrimonio, y los demas son ilegítimos. Y estos, vnos son naturales, que son aquellos que al tiempo que nacieron, o fueron concebidos, sus padres podian casarse sin dispensacion, con tanto que el padre los reconocia, y otros son espurios, que son los que nacen de padres, entre los quales no podia auer matrimonio, quando los concibieron, ni quando nacieron. El hijo que nace de muger legitima, aunq̃ sea adúltera, se presume legitimo, sino se prueua lo contrario. El hijo que nace de matrimonio inualido que se contraxo, *in facie Ecclesie*, auiendo buena fè, de parte de los casados, aunque no la huviessè de parte del otro, es legitimo: mas si contraxeron sin denunciaciones, aunque tengan buena fè, no será el hijo legitimo. Y si el matrimonio es valido, aunq̃ se aya hecho sin denunciaciones, serán los hijos legítimos

timos. Los niños expósitos, vnos De flores los tienen por legítimos, y otros no, y ambas opiniones son prouables. Si despues de consumado el matrimonio, el vno de los casados profesó en Religion sin saberlo otro, o contradiziendo solo los hijos que tuuieron son legítimos. Quando el se oidenò de Orden Sacro despues de casado legítimamente, o profesò en Religion, si despues huuiese hijos, serã ilegítimos. Para esta doctrina, y la que se sigue, vease la Suma 1. p. tra. 13. dif. 57.

54 Los hijos naturales se hazen legítimos, si sus padres se casan, aunq̃ sea *in articulo mortis*, y son verdaderamente legítimos, y heredan, aunq̃ aya clausula en el mayorazgo de que sean auidos de legítimo matrimonio. En duda siempre se presume el hijo legítimo. De lo dicho se collige, que el hijo que nace despues que sus padres alcançaron la dispensacion en el impedimento que tenían para casarse, se haze legítimo por el matrimonio, y el que nacio de casado, y soltera, ignorando ella que era casado, o de parientes, quando vno dellos ignoraua el impedimento. También se hazen legítimos los q̃el padre huuo en vna soltera, auendosi de solado de futuro con otra, auiendo hecho voto simple, de castidad, que todos estos son legítimos. Aunque el padre que tiene hijo natural se case cõ otra diferente,

diferente, y tēga hijos della, si despues de muerto se casasse con la amiga, de quien tuuo el hijo, será legitimo.

55 No está obligado el hijo a reputarse por ilegitimo por el dicho de la madre adultera, o por estar infamado: saluo si le constasse claro. Mas si el hijo de hecho cree a la madre, o por persuasion della, o por su liuiandad, hase de juzgar por ilegitimo. Abaxo c. 13. nu. 321. diremos de la irregularidad de los legitimos.

56 El Principe secular puede legitimar los hijos, aunque sean Clerigos, quanto a las cosas temporales, mas no quanto a las espirituales; y el Papa les puede legitimar quanto a las cosas espirituales, y no quanto a las temporales, sino es en las tierras sujetas a el. El Obispo puede dispensar con los ilegitimos, solo para ordenes menores, y no para beneficio simple. Por la profession que se haze en la Religion, se quita la irregularidad del ilegitimo, quanto a las Ordenes: mas no quanto a las Prelacias. El Comissario de la Cruzada puede legitimar al ilegitimo, quando dispensa en el matrimonio que se contraxo, con impedimento de afinidad. Acerca de vn priuilegio que toca a los Religiosos en esta materia. Vease lo que digo en la Suma l. p. tra. 13. dif. 60

57 En la narratiua que se haze para la dispensacion

facion del ilegítimo, para que no sea surroscia se ha de declarar lo que puede mouer al Principe, para negar la dispensacion, o concederla cō mayor dificultad. La clausula que suele venir en las dispensaciones que se dize. *Dummodo paterina incontinent imitator non sit.* Solo es instrucción, y así aunque falte, no vicia la dispensacion. Otra clausula que dize: *Siue prauidicio successerit in abintestato.* El efeto que tiene es, que el legítimado no sea admitido a la herencia *abintestato*, en perjuizio de la legítima de los otros legítimos.

58 Y notese, que la dispensacion se ha de interpretar estrechamente, de suerte, que si el Obispo dá licencia, para que vn subdito suyo se ordene no es visto dispensar en la irregularidad: y quando se dispensa cō vn ilegítimo para ordenes, entiendese para las menores. Y si se dispensa para todas las ordenes, no se ha de estender para el beneficio: y si se dispensa para esso, ne estiende para la dignidad, y si se dispensa para ella, no se estiende para el Obispado.

Del Diuorcio.

59 **P**Or el adulterio no se dissuelve el matrimonio quanto al vinculo: mas es lícito al inocente hazer diuorcio del adulterio: y aún basta

basta para esto la copula sodomitica , pero no
 bastan tactos . Y puede se pedir el adulterio
 passados cinco años, quanto al diuorcio, mas no
 quanto a las penas ciuiles. Algunos casos ay en
 que no es licito celebrar diuorcio por el adulte-
 rio. El primero , quando el varon le cometio.
 El segundo , quando ella cometio el delito,
 porque se lo rogò el, o no lo estornò pudien-
 do .El tercero , quando ella se casò con otro,
 creyendo que estaua viuda. El quarto, quando
 la conocieron por engaño El quinto, quando
 la forçaron. El sexto, quando el marido despues
 que el adulterio, se reconciliò con ella, aunque
 sea tacitamente como si comio con ella, o dor-
 mia en vna cama El septimo, si sièdo infieles le
 dio el libelo del repudio, y ella se casò cò otro.
 60 No tiene el marido obligacion de recon-
 ciliar a sí la adultera, aunque deue de deponer
 el odio, y mala voluntad que le tiene. Y licito
 le es reconciliarla y hazer pazes con ella , que
 no tiene obligacion a celebrar diuorcio, saluo si
 no pudiesse euítar la sospecha, y escandalo, sino
 es dexandola; y aun podria auer justa causa pa-
 ra no la dexar, aunque se tema escandalo, como
 si el quedasse en gran peligro de incontinen-
 cia, o se creyesse, que dexádola auia de ser peor.
 Ella no tiene precepto de dexar al varon adul-
 tero: y si el dexò la adultera , y despues le pide
 que

que se buelua a el, deue hazerlo.

61 Quando el adulterio de la muger es oculto, puede el marido apartarse della, *quoad thorum*, antes de la sentēcia del juez, mas no serâ licito antes de esso echarla de casa en el fuero exterior mientras el delito no es notorio, y si no ay escândalo, podrá el inocente apartarse en el fuero de la conciencia, auiendo violenta presuncion, que haze certidumbre moral, y en tal caso no está obligado a alimentarla. Lo mismo es de la muger, respeto del marido.

62 En el adulterio se dá recôpēsacion, de suerte, q̃ si ambos le cometieron, ninguno dellos podrá celebrar divorcio, aunq̃ vno dellos le aya cometido mas vezes, o aya sido distinto en especie, y si se auian perdonado ya, y el vno buelua a adulterar, puede el otro celebrar divorcio, que no le puede oponer al adulterio que cometió antes de la reconciliacion.

63 El adulterio tiene penas ciuiles, y criminales. Las ciuiles son, q̃ la muger pierda la dote, y los bienes parafernales, y el marido las donaciones *propter nuptias*. Todo lo qual es despues de la sentencia del juez; y si ellos despues se reconcilian, buelue el matrimonio al estado primero. Las criminales son, q̃ si el marido acusa a la muger del adulterio, se la hã de entregar jũto cõ el adultero, para q̃ si quisiere los mate, y podrialo

M

hazer

hazer con buena conciencia, si lo hizieffe con zelo de justicia. Mas aunque permiten las leyes que los mate antes de la sentencia, si los coge, *in fraganti*, peca mortalmente si lo haze. Quando las penas ciuiles se recompensa el adulterio del vno con el del otro, y esto corre en el fuero de la conciencia, aunque se aya dado sentencia de diuorcio, segun mas prouable opinion. Si el inocente se ordenò de orden Sacro, o professò ien Religion, ya no podià boluerse a la adultera. Quanto a las penas criminales, no son yguales el marido, y la muger, que el la puede acúsar criminalmente del adulterio, y ella a el no, ni le puede oponer que cometiò semejante adulterio, porque es mas aborrecible, è infame el adulterio en la muger, que el del hombre.

54 Despues de dada la senténcia del diuorcio puede el inocente professar en Religión, y el marido ordenarse. Y si el adulterio es notorio, aunque de su naturaleza pudiera hazerlo antes de la sentencia, por otro camino no es licito. por el agrauio que haze a las Ordenes, y a la Religion, si ella le pidieffe despues.

65 El inocente mientras no se ha mudado el estado de ambos, puede forçar a la adultera q se reconcilie con el, aunque se aya dado la sentencia del diuorcio; mas si el inocente mudò ya estado, no puede reconciliar a si al adultero:
y si

y si el adultero muda estado, sin auer procedido sentencia de divorcio, puede el inocente reconciliarle; y aunque aya precedido no podrá professar el adultero sin licencia del inocente, por lo menos tacita. Mas si ya professò, o se ordenò con licencia del inocente, no le podrá reconciliar.

66 Quando vno de los casados cometió crimen de heregia, y apostasia de la Fè (q̃ se llama; adulterio espiritual) mientras no se enmienda, es licito al inocente apartarse del, y està obligado a hazerlo, auiendo pertinacia. Y si el herege se corrigiese antes de la sentencia del juez, tiene obligacion el inocente a reconciliarse, mas despues de dada la sentencia no. Y en este caso, ya puede el inocente entrar en Religion, o ordenarse, o quedarse libre en el siglo, aunque algunos en esto tienen lo contrario. El herege, aun despues de dada la sentencia, no puede mudar estado sin licencia del inocente.

67 El divorcio que se haze por la heregia, se haze principalmente en pena del delito, y ansi no ay compensacion, aunque el otro cayga tambien en heregia despues de la sentècia del juez: ni tampoco ay compensacion del adulterio corporal con este.

68 Quàdo vno de los casados induze al otro a pecar, y el inocente teme la cayda, puede, y de-

ue apartarse del, y hade esperar a que le pretēda inficionar: mas si fuesse crimē de heregia, no ha de esperar a esto, que es comun a todos los hereges, dexar inficionar a otros. Este diuorcio solo dura mientras el delincuente buelue en si, mas por muy malo que vno sea, sino pretēde inficionar al otro, no se podrā apartar, saluo si entendisse, que por esta via se emendaria.

69 Quādo la seuicia, o crueldad del marido es tanta, q̄ no puede cohabitar ella sin gran peligro, se puede hazer diuorcio. hasta q̄ dē canciō, y seguridad; y esto aunque le diessē ocasion, mas es menester para esto que aya miedo, que cayga en varon constante, del qual dixē arriba, c. 6. n. 63. Y si el tiene la manceba en casa, esso basta, no solo por el adulterio, sino tambiē por la seuicia, que justamente puede ella temer. Y puede la muger apartarse quando teme graue detrimēto del cuerpo, como si el fuesse ladron, y el se podrā apartar della, si es hechizera. El que teme graue peligro y no puede facilmente librarse del o recurrir a la justicia, puede por su propria autoridad apartarse: quando el vno se aparta del otro por la seuicia, no puede entrarse en Religio, ni ordenarse.

70 Todas las vezes que ay diuorcio en este Reyno, ha de criar los hijos el inocente, a costa del delincuente, si lo tiene, mas esta pena no obliga

obliga antes de la sentencia. Si se apartan los casados de comun consentimiento, ha de criar la madre los tres años primeros los hijos, y despues el padre, a costa de ambos. Lo mismo es, quando el matrimonio fue nulo sin culpa: y si alguno de ellos tuuo mala fê, el hade criar los hijos,

Cap. XI. De los impedimentos del matrimonio.

LA Iglesia puede estatuyr impedimêtos q̃ impidan, y diriman el matrimonio. Y esto puede ser, irritando los contratos, o inhabilitando las personas para hazerlos, mas el Obispo no puede estatuyr impedimentos que diriman. El Principe secular en la Republica puede estatuir impedimentos, que diriman: mas el dia de oy no los pueden instituyr los Principes Christianos, que està reseruado para el Papa. Pueden instituyr los Principes infieles, y obligã a los Christianos que estan en sus tierras, en los casos que estan sugetos a sus leyes. Mas el fiel que està en tierra de infieles, no puede contraer en grado prohibido por la Iglesia. El Principe Christiano secular, puede poner impedimentos a los infieles que moran en sus tierras. Tambien podria la costumbre legitimamente prescripta, introducir impedimento.

Los impedimentos que no dirimen el Matrimonio.

2 Los impedimentos que solo impiden, y no dirimen el matrimonio (esto es, que el que se casasse teniendolos, quedaria casado) se contiene en estos versos:

*Ecclesia veritum, nec non tempus feriatum,
Atque cathechismus, sponsalia iungito votum
Incestus, raptus sponsata, mors mulieris.
Susceptus propriae sobolis, mors presbyteralis,
Vel si poeniteat solemniter aut monialem,
Accipiat. Prohibent hac coniugium sociandum.*

El sentido es, que estos impedimentos son. El primero, la prohibicion de la Iglesia, quando manda que vno no se case, lo qual puede hazer el Obispo por algun tiempo, y aun algunos dicen, que el Parocho. El segundo, es el tiempo de las ferias, que estan prohibidas las velaciones, desde el Aduiento, hasta la Epifania, y desde la Ceniza hasta la octaua de Pascua. El tercero es, el que tuuo el Niño en el Catecismo, quando le llevaron a baptizar; y este impedimento, segun muchos Doctores, està quitado. El quarto es los desposorios de futuro, que el que està desposado con vna, no puede contraer matrimonio con otra. El quinto, el voto simple de

de Castidad, o Religion. El sexto, el incesto con las parientas de su muger, dentro del segundo grado. El septimo, el rapto de la esposa de otro: el qual es, quando a la muger de honesta vida la sacan por fuerça de casa, y la pasan a otra parte, para tratar con ella deshonestamente. El octano es, quando vno mata a su propria muger. El nono, quando baptizo a su hijo, o le sacò de pila para contraer afinidad con su muger. El decimo, el que matò al Clerigo. El vndecimo, el que haze penitencia solene, mientras la haze. El duodecimo, el que se casò con monja.

3 El que se casa con el primero quarto, quinto impedimento, peca mortalmente, mas no peca en casarse con alguno de los demas, porque no estan en vso; y si en alguna prouincia lo estuviessen, obligarán, y podrá dispensar el Obispo. El que contrae matrimonio con impedimento que impida, y dirima, peca mortalmente.

Los impedimentos que impiden, y dirimen el matrimonio.

4 **L**Os impedimentos que impiden, y dirimen (esto es, que el que se casa reteniendo alguno dellos, no haze nada) son catorze que se contienen en estos versos.

Cap. XI. De los impedimentos del Matrimonio.

Error, conditio, votum cognato, crimen.

Cultus disparitas vis, ordo, ligamen, honestas,

Si sis, affinis, si forte coire nequibis.

Si Parochi, & duplicis desit presentia testis.

Rapta ut sit mulier, nec parti reddita tuta,

Hac socianda vetant connubia, facta retractant.

En los tres versos primeros se contienen los doze impedimentos que auia antiguamente, y en los dos siguientes, los que añadió el Concilio Tridentino.

5 El Error, se declara desta manera, que quando vno se casa errando en la persona que entendió que era Maria, y era Iuana, no vale el matrimonio. Mas si el error fue en otras qualidades, como si pensò que era rica, y era pobre, no impide, salvo si fuesse tal error que redundasse en la persona, como si contraxesse con el que finge que es hijo de el Rey de Castilla, sino es que tenga intento de casarse con el que està presente, sea quien fuere. Quando el error es solamente en el nombre, y no en la persona, no impide.

6 *Conditio* es, quando ay error en la condició seruil. que piensa que se casa con persona libre, y es esclaua, mas si fuesse al contrario no dirime. Si despues de conocida la seruidumbre buuo copula con afecto natural, se reualida el matrimonio.

rimonio. Quando el señor casa a su esclauo cō libre, que ignora la seruidumbre, queda el seruo libre, y vale el matrimonio. Y lo mismo es, si el señor le haze carta de dote para casarse con libre, o el se casa con ella. Los esclauos pueden se casar, aunque el señor lo contradiga, y los hijos, quanto a la seruidumbre, seguirán la condicion de la madre.

7 *Votum* es el solene q̄ se haze en la profesion de la Religion, que impide y dirime el matrimonio; aun dissuelue el matrimonio rato.

8 *Cognatio*. Tres maneras ay de cognacion, o parentesco, que son carnal, espiritual, y legal. El parentesco carnal es, el de consanguinidad, que impide y dirime hasta el quarto grado. Y para entender los grados, se aduierda, que si es en linea recta, como padre, hijo, nieto, &c. hanse de cōtar las personas, entre las quales se procura conocer el grado, y las intermedias si las huuiere, y quitada vna se hallará el grado de consanguinidad en que está. Y assi Pedro con su viznieta estará en tēcer grado, porque son quatro personas. En la linea transversal (que es entre hermanos, primos, &c.) se cuentan los grados desta manera, que se hade imitar el tñōco, o rayz de q̄ ambos proceden, y contar desde alli hasta la persona que mas dista, *inclusiue*, quantas personas ay, y quando vna se hallará en que grado dista.

dista aquella persona de la rayz, como se dixo en la linea recta, y en aquel mismo grado se hallará con la persona que dista menos: como si se quiere saber en que grado está Pedro con vna visnietta de su hermana, diremos que está en quarto grado; porque en este grado está la viznietta. que es lo que mas dista, con el tronco, ò rayz. Mas aduertase, que para las dispensaciones se cuenta tambien el grado en que está la persona mas propinqua, y assi diremos que estos están en quarto con segundo. Esta cuenta es conforme a derecho Canonico, que en el civil se cuentan de otra manera. Entre los ascendientes, y descendientes por linea recta, siempre ay impedimento, por mucho que disten, entre los demas, solo le ay hasta el quarto grado, *inclusive*: y si el vno está en el quinto, aunque el otro esté dentro del quarto, no ay impedimento.

9 La cognacion, o parentesco espiritual, nace de baptizar, o confirmar a vno, o ser su padrino en estos Sacramentos, y no en otros. Y despues del Concilio Tridentino, solo tiene dos especies, que impiden, y dirimen el matrimonio, que son paternidad, y compaternidad. La paternidad se contrae entre el que beptiza, y el baptizado, y los padrinos con el mismo baptizado, y también entre el que confirma, y el confirmado, y el padri-

padrino con el mismo confirmado. Comparentad se contrae entre el que baptiza con los padres del baptizado, y los padrinos con los padres del mismo baptizado, y no mas, y así pueden ser padrinos en el Baptismo, vn marido, y su muger.

Y ha de advertir, que segun mas prouable opinion el que tiene el niño quando por necesidad le baptizan fuera de la Iglesia, no es verdaderamente padrino. Y para que lo sea vno quando baptizan el niño en la Iglesia solemnemente, es menester que le tenga quando le baptizan, o le saque de pila, que es recebir el niño en las manos acabado de baptizar inmediatamente. Y así quando el padrino le recibe, y despues se le dá a la madrina que le embuelua, ella no es verdaderamente madrina, ni contrae cognacion. Vease en la Suma, i. p. tract. 14. dif. 9. Y quando se baptiza vn adultero, y no le toca madre, los que alli asisten no son padrinos. Ordena el Concilio de Trento, que no aya mas que vn padrino en el baptismo, y quando mas vn padrino, y vna madrina, y los demas fuera de los señalados aunque toquen al niño, no contraen cognacion espiritual. Y esta cognacion no la contrae el infiel que no está baptizado, aunque baptize, o saque de pila: mas contrae la el baptizado, aunq̃ no esté confirmado, y puede

ser padrino vn niño, como tenga vzo de razon. Si esta cognacion sobreuiene al matrimonio, solo impide el pedir el debito.

io La cognacion legal nace de la adopcion, o prohiAMIENTO, que assi lo llaman las leyes. Esta, vna es perfecta, por la qual se entrega el adoptado en la potestad del que le adopta, y es su heredero necesario, *ab intestato*, y se ha de hazer por autoridad del Principe, con algunas condiciones que pone el derecho. Otra es imperfecta, que no requiere tanto. Este impedimento nace de la adopcion perfecta, y segun la opinion mas segura de Juristas, tambien nace de la imperfecta. Tiene tres especies, la primera en recta linea, q es entre el que adopta, y el adoptado, y sus descendientes; la segunda es lateral, entre el adoptado, y los hijos carnales del adoptante. La tercera es por via de afinidad entre el adoptante, y la muger del adoptado. Si la cognacion legal sobreuiene al matrimonio, no impide el vso del.

ii *Crimen.* El crimen que impide, y dirime el matrimonio, no es adulterio solo, sino quando está junto con machinacion de la muerte de la muger, o marido, siguiendo se el efecto; y es probable, que nace este impedimento, aunque la muerte se haga sin animo de casarse, mas tambien es prouable lo contrario: lo qual se hade seguir des pues

despues del matrimonio hecho; y basta que el vno dellos machine la muerte. Tambien impide, y dirime la palabra de casarse los dos, junta con adulterio, o casarse estando viua la muger; mas si el adúltero dió palabra a la adúltera, y ella no se la dió, ni la aceptó, no impide. Y quando solo vno promessa de que se casaria cō otra, si muriese su muger, no impide; y assi queda, q̄ en solo dos casos se impide, y dirime el matrimonio aqui: el vno, quando ay homicidio junto cō adulterio: y el otro quando ay promessa de casarle, o de hecho se casaron, siendo esto junto con el adulterio.

12 *Cultus disparitas*, es, que no vale el matrimonio entre el que está baptizado, y el que no lo está, mas vale entre el Catolico, y el hereje, no obstante, que es pecado mortal, aunque no es pecado en las tierras donde se permite viuir los Catolicos con los herejes; con tal, que el Catolico no tenga peligro de pervertirse, y que los hijos se ayan de criar en poder del Catolico.

13 *Vis* La fuerza que impide y dirime el matrimonio, es el miedo que cee en varon constãte, del qual diximos arriba, c. 6. n. 63.

14 *Ordo* El ordẽ sacro impide, y dirime el matrimonio y el q̄ se casate estando ordenado, queda descomulgado. Si el Obispo no estuuiesse

orde

ordenado, se podrá casar.

15 *Ligamen* El que está ya casado, y ligado con una muger, no se puede casar con otra mientras ella vive.

16 *Honestas*. El impedimento de publica honestidad, nace de desposorios de futuro validos, y de matrimonio rato. El que nace de desposorios de futuro, no se estiende mas que hasta el primer grado; mas si nace de matrimonio rato, y de consumado, se estiende hasta el quarto grado.

17 *Si sit affinis* El impedimento de afinidad es un parentesco que nace de copula carnal; de suerte, que el marido, y la muger no tienen afinidad, mas tienela el marido con los parientes de la muger, despues de consumado el matrimonio, y a ella con los parientes del. Y pueden se casar dos hermanos con dos hermanas: por q̃ de la afinidad no nace otra afinidad. La afinidad (hablando propriamente) no tiene grados, sino que sus grados se han de contar con los de cōsanguinidad; de suerte, q̃ en el grado de consanguinidad, que estuieren los parientes de la muger con ella, en esse mismo grado de afinidad estará con el que tratò carnalmente cō ella. Y para esto es necessario que aya verdadera copula carnal en el vso natural. El dia de oy la afinidad que nace de copula illicita, no impide,

de, y dirime al matrimonio, mas que hasta el primero y segundo grado. Y quando sobreuiene al matrimonio, solo en estos grados impide el uso del, mas la afinidad que nace de la copula del matrimonio, impide, y dirime hasta el quarto grado *inclusiue*.

18 *Si forte coire nequibis*. La impotencia perpetua para el acto carnal, impide, y dirime el matrimonio que se sigue, mas no si solo fuese temporal, y no impide el ser esteriles, ni el estar el enfermo en el articulo de la muerte. Quando se disuelue el matrimonio por impotencia perpetua el que es poderoso se puede casar. Si esta impotencia sobreuiene al matrimonio, no le dirime. No solo la impotencia perpetua natural, impide, y dirime el matrimonio, sino tambien la que nace de maleficio, o hechizeria, siendo perpetua; y hazese esto por obra del demonio: y si no se puede quitar por arte humana sin pecado, ha de juzgar perpetua, mas no si se puede quitar por exorcismos, o la puede quitar el hechizero por modo licito.

19 Quando la impotencia viene de frialdad, se suele conocer por juyzio de los Medicos, y sino se puede conocer, sino es cohabitado; han de esperar tres años, en los quales han de procurar los casados fielmente consumir el matrimonio, y sino pudieren, se han de apartar, pi-
dicen.

pidiendolo qualquiera dellos: Y conocida la impotencia, aun es licito al mismo impotente reclamar.

20 Todas las vezes que constare, que la impotencia era temporal, aunque se ayá apartado los casados, se ha de boluer a restaurar el matrimonio. Y acontece algunas vezes, que la impotencia que nace del maleficio, es respectiua, q̄ está ligado vn hombre para no poder tratar con su muger, y no para otras.

21 La edad que se requiere para q̄ el matrimonio sea valido, es doze años cumplidos en la muger, y catorze en el varon, que se llaman años núbiles, si pareciesse que aun no son potentes, hase de esperar a la perfeta pubertad, q̄ en las mugeres son catorze años, y en los hōbres diez y ocho. Y si todavia huuiesse duda, háse de esperar otros tres años, como en los demas impotētes. Quando la malicia suple la edad, se puedē casar validamente antes de cumplir, para lo qual son menester dos condiciones. La primera, q̄ teñgā prudencia, y el vzo de razon, que es necessario para negocio tan graue, y esta se presume, quando estan cerca de la edad. La segunda, que puedan engendiar: lo qual se presume en el hōbre, quando es apto para la copula carnal, y en la muger quando le vienen los meses. Vease la Suma, l. p. tra. 14. dif. 22.

22 El hermafrodita, si preualece en vn sexo, puede contraer matrimonio, conforme a el, y si es ygual entre ambos sexos, puede vsar del que quisiere, y casarse conforme a el. Y ha se de obligar con juramento de no vsar del otro sexo.

23 El matrimonio que se haze sin Parocho, y testigos, es inualido, como se dixo arriba, cap. 10 num 16.

24 El que arrebatata la muger, que la saca por fuerça de casa para tratar con ella, no puede casarse con ella, mientras la tiene en su potestad, ni valen entre ellos los desposorios: mas si la pone en lugar seguro: ya podra casarse con ella. Vease la Suma 1.p. tra. 24. dif 24.

De la dispensacion de los impedimentos.

25 **L**O que toca a las dispensaciones, trato solamente en la Suma 1.p. tr. 14. dif. 25. & seqq. Y no es para manual tan breue, dōdo solo tratamos de las cosas ordinarias, para los q̄ comiençan. Solo aduerto, que en los impedimentos, q̄ impiden, y dirimen, q̄ no son del derecho natural, sino solo de derecho Canonico, solamente puede dispensar el Papa de potestad ordinaria. Verdad es, que si huuiesse vn caso tan apretado que el impedimento fuesse oculto, y el matrimonio publico, y si se apartassen, hauria

N

grande

grande escandalo, y no se pudiesse recurrir al Su-
mo Pontifice por la dispensaciõ, ni a otro que
tuuiesse su autoridad, en tal caso podria dispen-
sar el Obispo, no pudiendo el embiar por la dis-
pensacion a Roma, por ser muy dificultoso, y
la costa mucha. Quando el impedimento es
en primero, o segundo grado de afinidad, que
nace de copula illicita, puede dispensar el Co-
missario de la Cruzada, auindose contraydo el
matrimonio delante de Parocho, y testigos, y
siendo el impedimento oculto, y auiendo bue-
na fê, y podra legitimar los hijos en el fuero de
la conciencia.

26 Quando los parientes, o afines embiaron
a Roma por la dispensacion, sin hazer menciõ
de la copula que auian tenido o la tuuieron an-
tes de alcançar la dispensaciõ, segun mas proua-
ble opinion, deuen embiar por otra, haziendo
mencion de la copula. Y si estaua ya alcançada
la dispensacion, podria dispensar el Ordinario.
Otra opinion dize (y es prouable) que se puedẽ
en estos sacar sin nueva dispensacion. Lo qual
se puede seguir. Vease lo que digo en la Suma
l. p. tra. 14. dif. 27. nu. 6. & 7. y alli digo, como po-
dran estos jurar sin mentira. Lo que ha de ha-
zer el Confessor es, si le consultaren antes que
se haga el matrimonio dezir que embien por
otra dispensacion, no auiendo inconuenien-
te. Y.

te. Y si fue re despues de ya hecho, diga q̄ estan bien casados. Mas si la copula fue con esperança de alcáçar mas facilmete la dispensaciõ, es menester hazer menciõ della en la suplica: porq̄ sino será la dispensacion surrepticia, y no valdra.

27 Tambien se ha de aduertir, que el que da da si se ha concedido la dispensacion, o no, no puede, de ninguna manera vsar della, hasta que sepa de cierto que la tiene.

28 Aduiertase mas, que la dispensacion no cessa por muerte del que la concede: ni tampoco la comission para dispensar, aunque muera el que la dio, porque es gracia que està ya hecha: de suerte que si el Papa muriese despues de auer cometido vna dispensacion, y dicho el fiat, no espira, Si se muere el Prouisor, o la persona a quien se cometiõ la dispensacion, en tal caso se ha de mirar si la comission era real, o personal, si. Llamase comission real, quando se comete por razõ del oficio; como si se cometiesse al Prouisor de Salamanca, o Guardian de San Francisco: y llamase personal, quando se comete a la persona, por razon de su industria. Vease la Suma 1. p. tra. 2. dif. 46. & seqq.

De las censuras en común.

1 **L**A censura Ecclesiastica se define así. *Est pœna spiritualis fori exterioris Ecclesie, quæ spiritualium usus impeditur, ut à contumacia recedatur.* Y dize se así, porque las cêsuras son penas medicinales, con que pretende la Iglesia, que bueluan sus hijos en sí, y se aparten de toda contumacia.

2 Las cêsuras Ecclesiasticas solo son tres, como define Innocencio III. *in c. quarenti ad verb. signific.* Descomunion, suspension, y entredicho. Y así, ni la cessacion à Diuinis, ni la irregularidad, son censuras. Vease la Suma, l. p. tra 16. dif. 2.

3 Solo el Sumo Pontifice, y el Concilio General pueden instiruyr censuras: y ningun delito, aunque sea el de heregia, tiene anexa censura de derecho Diuino, que todas estan puestas por derecho positivo.

4 La censura, vna es *à iure*, que la pone el derecho, y otra *ab homine* que la pone el Iuez. Y vna se pone *ipso facto*, que se dize *lata sententia*, y otra no se incurre luego, que se llama *sententia ferenda*.

5 La potestad ordinaria de poner censuras,
c. 1.ª

está en el Papa, respeto de toda la Iglesia; y en los Obispos, y respeto de sus subditos, y la puede poner el delegado del Papa, y el Vicario general del Obispo, y el Cabildo Sede vacante, y su Vicario, y los Prelados de las Religiones, y Capítulos, y los Concilios Generales, y Prouinciales, y algunos otros por costumbre. Y todos los que tienen potestad ordinaria para esto, la pueden delegar, mas no si la tienen delegada; salvo si tienen potestad para subdelegar. Los Obispos, ni otros Iuezes, sino es solo el Legado *à latere*, no pueden descomulgar a los Religiosos, sino es en las causas que el Papa, o el Derecho los haze sus Iuezes. Y si el Legado *à latere*, pusiere alguna descomunion en comun, aunq sea Paulina, no llega a los Religiosos Mendicantes, sino esq en ella se declare, como lo cōcedio Nicolao V. y no puede el Obispo descomulgar, ni poner entredicho a los criados de los frailes, mientras estan en su seruicio, sin especial mandato del Romano Pontifice; y aunque lo haga, no haze nada, por vn priuilegio de Alexandro VI. concedido a la Ordē de San Iuan. Vea-se la Suma l. p. tra. 16. dif. 5.

6 Para que valga la censura, se requiere de parte del que la pone, que tenga potestad, y que no estē impedida, que si el Obispo estuuiesse descomulgado, ni el, ni su Vicario la pueden

poner. Nadie se puede descomulgar a si mismo: pero no podra tratar con el que descomulgò. Tambien es menester que aya justa causa, y ha se de poner exteriormente, por palabra, o por escrito, y determinado la censura que se pone, y contra personas determinadas.

7 Algunas condiciones pone el derecho, que se deuen guardar en poner las censuras. La primera, que se ponga por escrito, aunque si se hizi ffe sin ello, valdria. Y Leon X. concedio, que los Prelados de la Orden de los Frayles Menores de la Obseruancia, quando descomulgan a algun Frayle en Capitulo, o Comunidad, no esten obligados a ponerla por escrito, mas el Prelado que pone descomuniõ por via de estatuto (como si la pusiesse a todos los frayles de la Prouincia, o Conuento, para que no hagã tal cosa) sin escrito, incurre en la pena de suspension, como los demas, que no ay para esso priuilegio. La segunda condicion es, que en la escritura en que se pone la censura, se ponga exprefamente la causa porque se puso. La tercera, q el juez, dentro de vn mes, siendo requerido en tregue al reo vn traslado de la Escritura, autentico, el qual ha de ser de *de verbo, ad verbum*, con dia, mes, y año. Y si algun juez quebranta temerariamente algunas destas condiciones, queda suspense por vn mes, del ingreso de la Iglesia, y

fia y de los Oficios diuinos, y el superior la ha de relatar, y condenar al juez en costas, y los intereses, y castigarle. Y despues de ya pronunciada la sentencia de delcomunion, tiene obligacion el juez a denunciarla.

8 Quando la censura se pone por culpas futuras, no es necessario que preceda monicion, aunque la ponga el juez: mas quando se pone por culpas passadas, es necessario que preceda. Y quando se pone a toda vna comunidad por el delito de vno (como sucede en el entredicho) hale de amonestar a aquel que tiene la culpa.

9 Algunas vezes se pone la suspension por via de pena (como si suspendiessen a vno por dos meses por vn delito y lo mismo podria ser del entredicho) y en tal caso no es menester monicion; porque no es censura: lo qual se note. Podrase ver en la Suma, i. p. tra. 17. dif 8. La monicion ha de ser trina, o vna por tres; y ha de ser por intervalos; sino huuiesse necesidad de lo contrario. Y es necessario que aya monicion, aunque el pecado sea notorio y el pecador este contumaz. Ha de ser la monicion personal que se ha de hazer a la misma persona contra quien se ha de fulminar la censura, taluo quando el reo se absconde, o quando ya le tiraron personalmente vna vez, o quando la monicion se hizo en su casa, y llega a noticia del reo, o quan

do fue mal absuelto de la censura, que basta que le amonesten en su casa. La descomunion que se fulmina sin monicion, vale, aũ que es injusta: la que se dá contra participantes, tambien requiere monicion, y no es nula. Lo mismo es de la suspension, y entredicho, y hanse de nombrar los que han de ser amonestados.

10 La censura no se puede poner, sino es por peccado; y el entredicho se puede poner por peccado ageno, que en cierta manera es proprio: q̃ por el peccado del Corregidor, que es cabeça de la ciudad, se pone en ella. La suspension se puede poner en la cõmunidad, quando algunas personas della son culpadas. No se puede poner censura por acto meramente interior, sino es q̃ estè junto con acto exterior. Quando la cẽsura se pone por algun acto consumado, no se incurre por acto no consumado, ni por la voluntad de hazerle: y no se estiende a mas de lo que en ella se declara.

No se hade poner sino es por peccado mortal. y no qualquiera, sino graue, y el que està escusado de peccado mortal, està escusado de la cẽsura. Quando el Prelado manda algo so pena de descomunion, aunque no diga *lata sententia*, obliga a peccado mortal. La descomunion menor se incurre por peccado venial. La descomunion no se puede poner por culpas passadas, sino es q̃

aya

aya contumacia en no salir dellas, contra el precepto de la Iglesia, que no puedé descomulgar a vno por que hurtò, sino porque le mandan restituyr, y no lo haze.

11 La censura que es nula no liga, ni tiene efecto, mas la que es justa haze de temer Quando la ley, o mandato del superior no obliga, tampoco obliga, aunque se junte censura. Quando cõsta que ay falta de jurisdiccion en el que puso la ley, o mandato, o que tiene la jurisdiccion suspẽsa, es nula la censura, y quando falta cosa substantial del derecho, y quando falta causa, y es menester constar de la nulidad, para que se diga q̃ es nula. Quando la ley manda algo, por el mismo caso que es materia de precepto, lo es tambien de censura.

12 El miedo graue (que es el que cae en vno constante, del qual diximos arriba cap. 6. nu 63) escusa de incurrir en la censura: y el miedo de la infamia, o escandalo, como sea propriamente escandalo.

13 El que ignora inuenciblemente la cẽsura q̃ estã puesta contra el pecado, que es contra derecho diuino, o natural, no la incurre, ni el que tiene ignorancia inuencible del hecho, como el que mató a vn hombre, y no sabia que era Clerigo; mas si la ignorancia fuesse inuencible, no escusa. La ignorancia que escusa de
pecado

pecado mortal aunque no esculsa de venial, esculsa de la censura. El q̄ fue amonestado, y no obedecio, incurre la censura que se pronuncia contra el, aunque no lo sepa. Quando se pone la censura contra el que haze algo a sabiēdas, o temerariamente, no la incurre el q̄ tuuo ignorācia crassa, taluo si fuesse gran temeridad. Puede-se ver la Suma, r p tra. 16. dif. 12.

14 La censura no se suspende por la apelaciō, que se haze despues della, mas si se pone despues de la legitima apelacion, es nula.

15 El sujeto capaz de censura, es el hombre viuo baptizado tan solamente, que al difunto no pueden descomugarle, mas puede la Iglesia priuarle de Ecclesiastica sepultura, en pena del pecado passado, y de que oren por el. Quando absueluen al difunto, es conceder a los viuos que digan Missas, y oraciones en la Iglesia por el. Para incurrir en la censura, es menester que teng vso de razon; y si es del juez, es menester que tenga la muger doze años, y el hōbre catorze. El Sumo Pontifice no es capaz de censura, y los Obispos, y Superiores no quedan ligados con suspensio, y entredicho, que se pone en general, sino se haze dellos mencion.

16 Bien puede vno estar ligado con muchas censuras, y absoluerse de la vna, quedando en la otra. Multiplicanse las censuras todas las
tes

vezes que se comete el pecado contra que estan puestas: mas no quando se executa con diferentes acciones; que el que se acuchilla con vn Clerigo y le dà quatro heridas, y le mata, no incurre mas que vna censura: mas si mataſſe muchos Clerigos con vn acto, incurre muchas censuras, y el que comete vn peccado con diferentes circunstancias, que tienen annexas censuras, tambien incurre diferentes censuras.

17 Para que vno incurra en la censura, ha de ser subdito del que la pone, o porque cometio alli el delito: mas donde quiera que el descomulgado fuere, estando denunciado, se han de evitar. El estatuto de vn Obispo, no obliga a los subditos que estan fuera del Obispado: mas segun prouable opinion, obliga a los forasteros que estan en el, y es prouable lo contrario. Los Prelados de las Religiones no estan coartados a territorios, quanto al poner de las censuras, q̃ el subdito, donde quiera q̃ vaya està sujeta a su Prelado. Vease la Suma r.p.tr. 16. dif. 16

Como se quita la censura.

18 **N**O se quita la censura por muerte del que la puso, ni del que estaua ligado con ella, aunque dexasse la contumacia estando vivo, ni por auer acabado el oficio, por cuya causa la pusieron; antes el que entra en el oficio deue satisfacerse dentro de vn mes, si no tambien

bien queda ligado. Quando la sentencia de suspensión, o entredicho, se puso, hasta tanto que restituyesse, en restituyendo queda absuelto: mas la descomunion no se pone desta manera, y así siempre es menester absolucion para quitarla.

19 De derecho común y ordinario, hade absolver de la censura el que la puso, y el que le sucede en el oficio. Tambien puede absolver el superior del que la puso, y el que tiene jurisdiccion delegada. En el articulo de la muerte todos los Sacerdotes pueden absolver de qualesquiera censuras, mas no podra el Diacono. Quando la censura está puesta por derecho, y no está reservada, puede absolver della el Obispo, y el propio Sacerdote, quando no constare de costumbre en contrario, mas no se estiende esto a la descomunion, que pronunciò el juez contra el q participa *in crimine criminoso*, que es el debito por q se puso la censura. Y no se habla aqui de la potestad de relatar el entredicho. Lo mismo es de la censura que está puesta en algun Obispado por via de estatuto, y no está reservada. De la censura que pone el juez por culpas futuras, q se llama *ab homine*, no puede absolver, sino el q la puso, y el que le sucede en oficio, y el superior, segun sentencia mas prouable, y el que tiene priuilegio para ello.

20 Los Padres de la Compañia de Iesus, y los que comunican de sus priuilegios, puedē absoluer *auditis confessionibus*, de todos los casos reservados, como no sean de los de la Bula de la Cena, de las censuras que dellos resultan, por vn Breue de Paulo III. Los Prelados de las Religiones pueden absolver a sus Religiosos (aunq̃ leā nouicios *ad reincidentiam*, sino professarē) si a los huespedes de su Orden, de la descomunion, suspension, y entredicho, *à iure, vel ab homine*, generalmente puestas, aunque las ayan incurrido antes de la Religion, por vnas Concessiones de Clemente IV. Los Confessores de las Monjas de Santa Clara, y los Religiosos especialmēte diputados para ello, pueden absolver a las Mōjas y a sus criadas de las censuras, aunque sean reservadas a la Sede Apostolica, y ellas, y las tercias pueden elegir, por vna vez confessor de nuestra Orden, que las pueda absolver, y conceder indulgencia plenaria por otra concession de Sixto IV. Los Prouinciales, y en su ausencia sus Vicarios, y otros por su comission, pueden absolver de las censuras, y pecados, aunque seā reservados al Papa, a los que quieren entrar en Religion; salvo los de la Bula de la Cena, y lo mismo a los nouicios, aunque despues retrocedan. Estos priuilegios se refieren en la Suma 1. par. tra. 16. dif. 9.

21 Los Padres de Santo Domingo tienen vn priuilegio de Pio V. que refiere el Padre Fr. Manuel *in Bullario Bulla 13. Pij V.* del qual gozan las demas Religiones, que comunican de sus priuilegios, en que concede al Prior Conuentual, y a los Prelados superiores de la dicha Orden, que puedan por si mismos, acerca de los frayles y Monjas sus subditos, todo aquello que pueden los Obispos por el Concilio Tridentino, *Sess. 24 c. 6. de reform.* assi quanto a absoluer, como quanto a dispensar. Y como esta sea autoridad ordinaria, porque se concede perpetuamente *ratione dignitatis*, parece que lo podran delegar.

22 Hase de aduertir para la absolucion de las censuras, el modo de la concession, quando se delega la facultad, que no se estiende a las cosas que no es verisimil quererlas conceder. Quando el Papa concede las censuras reservadas, no le entienden las de la Cena, sino se declará. Quando se conceden las reservadas a su Santidad, es visto conceder las reservadas a los Obispos. Quando vno en tiempo de Iubileo fue absuelto de las censuras con buena fé, queda absuelto, aunq despues no le gane. El que se confessò cõ quién tenia autoridad, y fue absuelto generalmente de las censuras, queda absuelto de las olvidadas: y lo mismo es de las irregularidades, y censuras,

suras, quando los Prelados absueluen en los capítulos; mas en las irregularidades, ha de auer causa. La concessión de las Bulas, y jubileos para absolver, es en el fuero interior, sino es q̄ se declare otra cosa. Quando se dize, que los absueluan satisfecha la parte, sino ay obligacion dello, o ay duda, no está obligado, mas si puede y deue satisfazer, no le han de absolver hasta q̄ lo haga: y si la parte está ausente, halo de depositar: y si deue, y no puede pagar, ha de dar caucion, o seguridad, dando prendas, o fiador; y quando esso no pueda juramento: y en estos casos es la absolucion *ad remicidentiam*. El satisfazer la parte, no es al juez, aunque se le deuan algunas penas, ni es necessario pagar las costas para la absolucion de las censuras. Quando la concessiō *auditis eorum confessionibus* se puede hazer la absolucion de las censuras, fuera del Sacramento segun mas prouable opinion. En el articulo de la muerte, aunque sea presumpto, y en el peligro dello, se puede absolver de todas las censuras, y si está alli el Superior es mas seguro recurrir a el; y no han de absolver, sin que se satisfaga la parte, y si no puede, que de caucion.

En el articulo de la muerte, o puede absolver el que no es Sacerdote, de la descomunion, y el que fue absuelto, si conualece, ha de parecer, en pudiendo, delante del superior, y sino lo

lo haze, buelue a incurrir en la censura. El q̄ no pudo ser absuelto en el articulo de la muerte, y pidió penitencia, y dio señales de contricion, ha de ser absuelto despues por el superior, a quien estava reservada la dicha censura.

23 La absolucion de la cēsurā, sacada por miedo graue, no vale: y el que la saca està descomulgado; y si se saca por fraude, o dolo, no aprouecha; mas si le sacasse por dadiuas, vale, aunque es injusta, y simonia.

24 La absolucion de la censura, debaxo de condicion de presente, o de preterito, que està cumplida, vale; y si fuesse condicion de futuro, cumplida la condicion, quedaria absuelto, mas no es licito hazerlo desta manera, sino huuiesse graue necesidad, qual seria, quando despues no pudiesse auer recurso al superior.

25 Bien puede vno ser absuelto *ad reincidentiā*, que es quando le absueluen por tantos dias, y q̄ si dentro dellos no satisficiere, buelua a reincidir. lo qual ha de hazer el q̄ pone la cēsurā, y no se puede absoluer desta manera por la Bula, ni la parte puede conceder, q̄ el Confessor la haga; mas si concediesse que el juez le absuelua *ad reincidentiam*, por quinze dias, y la misma parte alarga el termino, antes q̄ se incurra, no se incurre hasta que se pāsse, y algunos dicen, que en este caso no se incurre pasado el termino.

Quando

Quando le diò la absolucion *ad reincidentiã*, y no pudo dentro del termino pagar, es prouable, que no incurre passado el termino, aunque otros tienen prouablemente lo contrario. Vea-se la Suma; i. p. tra. 16. dif. 23.

26 La absolucion de la censura vale debaxo de qualquiera forma que lo signifique: y puedẽ absolver a vno con vna palabra, de muchas censuras: y aunque es necessario que el penitente pida la absolucion, si le absoluiere. En fin esso, valdria, que le puede absolver el juez contra su voluntad.

De la obseruancia.

27 La descomunion se define assi: *Excõmunicatio est Ecclesiastica censura qua quis separatur à fidelium communione*: y dize assi, porque priua de la participacion de los Sacramentos, de las oraciones y sufragios de la Iglesia, y de la comunicacion exterior y politica.

28 La descomunion, vna es mayor, y otra menor. La mayor priua totalmente de la comunicacion de los fieles; y la menor, solo priua de la participacion de los Sacramentos, y eleccion pascua. Quando el derecho, o el juez pone pena de descomunion, siempre se entiende de la mayor, que la menor incurrese tratando con el descomulgado,

Ya queda dicho, c.12.in princ. quien puede poner la descomunion,y porque causas.

29 Notele mucho,que despues de la Extrauagante, *Ad euitanda scandala*, de Martino V. solo estamos obligados acuitar al descomulgado que estuuiere especialmente denunciado, y al notario percursor del Clerigo; lo qual es como a las demas censuras. Y ansi no basta que vno esté ligado con censura especial, para que aya obligacion de cuitarle, sino està denunciada publicamente. Notorio percussor de Clerigo es aquel, cuyo delito, *Mon potest tergiuersatione celari, nec aliquo suffragio excusari*: esto es, que no lo puede negar por la euidencia del hecho, ni escusarlo, diziendo que lo hizo de burla, o en propria defensa, o por otro camino. Vease la Suma 1.p.tra,17.dif.3.

De los efetos de la descomunion.

30 **E**L descomulgado está priuado de los suffragios,y oraciones comunes de la Iglesia, como Missas, Horas Canonicas, y otros officios diuinos que se hazen en la Iglesia, como tales, y seria pecado el hazerlos por ellos. Mas puede el Sacerdote orar por el descomulgado en el Memento, que alli ora como persona particular. Y el que ofrece la Missa por el desco-

descomulgado que no está obligado a euitar, no peca.

31 Tambien peca mortalmente el descomulgado en recibir Sacramentos, y el que se los administra. Mas si los recibe, validamente los recibe: y si está suficientemente dispuesto, y escusado, recibe gracia. Si el Sacerdote absoluiesse primero de los pecados que de la descomuniõ al penitente que llegó con buena disposicion (lo qual puede suceder por oluido, o inaduerencia) recibiria gracia, y despues le han de absolver de la descomunion ; mas no será licito al Sacerdote absolverle de los pecados, y remitirle al Superior, para que le absuelva de la censura.

32 Tambien está priuado el descomulgado de administrar Sacramento, y dezir Misa, y si la dize, comete vn pecado con tres malicias. porque ofrece sacrificio, y administra Sacramento, y le recibe. Mas podia excusarse por ignorancia, miedo, o infamia, como se dixo arriba, n. 12. & 13. En extrema necesidad puede el descomulgado administrar el Sacramento: lo qual puede suceder en el Baptismo, y Penitencia. Si el descomulgado asiste al matrimonio, no peca mortalmente, que no es mas q̃ testigo. Valido es el Sacramento q̃ administra el descomulgado, excepto el de la Penitencia, q̃jese no valdria quando

el descomulgado estuieſſe denunciado, o fueſſe notorio percuſſor de Clerigo, mas ſi fueſſe de los tolerados, valdria, porque como la Extrauagente, *Ad euitanda*, no quita a los fieles el tratar con eſtos, les dexa a ellos la jurisdiccion neceſſaria para eſto. El que recibe Sacramento del descomulgado, peca mortalmente, è incurre en descomunion menor. Vease la Suma, l.p.tr. 7. dif. 6.

33 Tambien eſtà el descomulgado priuado de aſſistir a la Miſſa y a los demas Oficios diuinos, como ſon las Horas Canonicas, Proceſſiones publicas, Oraciones, y bendiciones, de candelas y ramos, y Oleo ſanto, y ſi aſſiſte a ello peca mortalmente. El que reza a parte con vn descomulgado, no peca mortalmente, y eſcuſaſe el criado que reza con ſu amo. El descomulgado tiene obligacion de rezar el Oficio diuino, y no ha de dezir. *Dominus vobiscum*, ſino en lugar de ello, *Domine exaudi orationem meam*. Si no ay otro que ayude a Miſſa, ſino el descomulgado tolerado, licito es induzirle que le ayude, auiendo neceſſidad, y a el ayudarla. Eſpecado mortal celebrar delante del descomulgado denunciado, o notorio percuſſor de Clerigo. Si el descomulgado poſſia en aſſistir a la Miſſa, haſe de dexar; y ſi eſtaua començada amoneſtarle que ſalga, y ſi no quiere incurre en nueva descomunion, reſeruada

servada al Papa, y hanle de echar por fuerza; y si esso no es posible, y no estaua comenzado el Canon, dexar la Misa; mas si estaua comenzado, se ha de acabar, aunque algunos dicen que no, si no se auia hecho la consagracion. El descomulgado puede entrar en la Iglesia a rezar: mas está prohibido asistir junto con el a la Misa, o Oficio diuino.

34 El que muere descomulgado está priuado de Ecclesiastica sepultura, aunque aya dado señales de contricion, sino es que le absueluan. Y si de hecho se entierra en la Iglesia, queda violada, no siendo tolerado. Los que a sabiédas presumen de enterrar estos descomulgados, incurren en descomunion mayor.

35 El descomulgado está inhabil de recibir beneficio Ecclesiastico, y pension, y la colacion, eleccion, nombramiento, o presentacion que en el se haze, es nula, aunque sea tolerado.

36 Tambien está priuado el descomulgado de recibir los frutos Ecclesiasticos (que son la gruesa, diezmos, primicias, y ofrendas, y todo lo temporal que le adquiere por titulo del beneficio) y de todas las cosas que se ordenan a ello, como arrendar el beneficio, administrar los frutos, &c y tiene obligacion a restituyr, si los recibe, aunque sea tolerado, antes de la sentencia del juez. Y aun no se puede sustentar dellos, si-

no es que aya dexado la contumacia, y no tiene con que alimentarse, y los frutos que auia de recibir, hanse de gastar en vtilidad de la Iglesia, y parece que en el sustento de los pobres, pagando primero el seruicio. De la composicion desto se dize, c. 14. n. 68.

37 También esta priuado del vso de la jurisdicción Ecclesiástica, y lo que haze en razon desto es nullo. Y si vno haze las vezes del otro que está descomulgado, tambien está priuado del vso de la jurisdiccion. Y quando el delegante está descomulgado, cessa la jurisdiccion del delegado. Si ay comun error, vale lo que haze el descomulgado aunque sea denunciado.

38 El descomulgado denunciado, o notorio percussor de Clerigo, no puede hazer validamente la colacion del beneficio, eleccion, presentacion, nombramiento, postulacion, ni confirmacion, aunque puede hazer resignacion de su beneficio, con que no sea en fauor de tercera persona.

39 El descomulgado está priuado de toda la comunicacion politica, y comun de los fieles, que se incluye en este verso.

Os orare, vale, communio, mensa negatur.

Os, es, que al descomulgado se le niega el beato de paz, y hablar con el por palabra, o por escrito.

Vale

Vale, es, que está priuado de toda la salutaciõ honorifica, aunque sea por señas, como hazerle reuerencia, o quitarle la gorra.

Communio, excluye toda la comunicacion, como es lentarse, negociar, o trabajar con el, o dormir en vna cama.

Mensa, es, que tampoco es licito comer con el a la mesa, y aunq̃ fuesse en diferentes mesas, en vna pieça, como es en las cofradias. El comunicar cõ el descomulgado en la comunicacion politica, y ordinaria, no es mas que pecado venial: saluo si fuesse *in crimine criminoso*, que es en el pecado, porque se puso la descomunión, dando cõsejo, auxilio, o fauor, y el descomulgado tãpoco peca mas que venialmente en la comunicacion comun, y politica.

40 El descomulgado se puede escusar en esta comunicacion, si lo haze por ignorancia, inaduertencia, miedo, o otra graue necesidad. Y el que comunica con el, se puede escusar por las mismas causas, y por otras que se inciuyen en estos versos.

Hec anathema quidem soluunt, ne possit obeſe.

Vtile lex, humile, res ignorata neceſse.

Y entiédese desta manera. *Vtile*, es, que se escusa por propria vtilidad, como si cobra la denda, o se apronecha de su obra: y tambiẽ por vtilidad del descomulgado, como si le quiere amonestar, y

para que sea mas vtil la amonestacion, interpone algunas palabras, *Lex*, es, que por la ley del matrimonio puede, y dene comunicar la muger con el marido que està descomulgado, y al contrario. *Humile*, es, que las personas sujetas (como son los hijos. y criados) pueden tratar con el padre, o amo, quando estan descomulgados: con que no sean los criados tan curiales, que con sus consejos le cometan los delitos; y al contrario tambien puede el padre. y señor tratar con el hijo, o criado que està descomulgado como no sea en el crimen porque lo està. Quando vn criado està descomulgado, el otro de la misma semilla no puede tratar con el, sino en las cosas que no pueden escusar. Si el Prelado de vna Religion estuuiesse denunciado, no puede el subdito tratar con el, por via de sujecion espiritual mas podran morar en vna casa, como si otro Religioso della estuuiesse descomulgado. Y aunque el Prelado no estuuiesse denunciado, si el subdito no quiere, no està obligado a obedecerle. *Resignorata* es q̃ quando ay ignorancia del hecho, o del derecho, queda escusado el que la tiene: y siue esto para quando ay duda, si la ignorancia es vincible o no: y si ay duda de si el otro està descomulgado o no, no ay obligacion de evitarle auiendo hecho deuvida diligencia para salir de la duda: mas si es cierto

to que està descomulgado, y se duda si està absuelto, hase de evitar hasta que se sepa que lo está. *Necesitas* es, que auiendo necesidad moral, basta para escusarle de incurrir en la descomunion, y por necesidad se entiende tambien, utilidad, aunque el descomulgado no puede hazer contratos, ni testamentos, por ser cierta manera de comunicacion, mas si los hiziere, quedarán validos. Vease la Suma, 1. part. tract. 17. dif. 13.

41 El juez por la descomunion està priuado del vso de la jurisdiccion, y si es denunciado, o notorio percussor de Clerigo, no vale la sentencia que dà, en especial, si fuessse hereje, o violasse la inmunidad de la Iglesia. Tampoco puede ser elegido por juez, y si no es tolerado, no vale la eleccion. Ni puede ser actor en juyzio, fuera de la causa de su descomunion: mas pueden le obligar a parecer como reo; y si ay procurador idoneo, ha de responder por tercera persona, ni puede hazer officio de Eclesiastico; y sino es tolerado, no vale lo que haze. No puede testificar en juyzio, ni en causa de fê, mas si es tolerado puede ser admitido, con consentimiento de las partes; y aunque no lo sea vale su dicho, sino le repelen. Lo mismo es del abogado o procurador.

42 Las letras Apostolicas impetradas por el desco-

delcomulgado, aunque sea oculto y el processo que en virtud dellas se haze, es nulo; salvo si es cerca de la descomunion en que està. Al Clerigo que està descomulgado mas de vn año, le pueden quitar el beneficio. Arriba, cap. 12. *in princ.* queda dicho quien puede descomulgar, porque culpas, y a que personas, y otras cosas semejantes.

De las descomuniones que ponen los juezes.

43 **A** Cerca de las descomuniones que ponen los juezes, se ha de advertir, que las pueden poner por cosas temporales, por razón de algun titulo espiritual; como es, porque le restituya, o que se pague la deuda, o fauore, cera a los pobres, o cosa semejante. Y no la pueden poner por delito passado, sino es porque se enmienden del.

44 En las descomuniones que se ponen para pagar la deuda, se ha de mirar, que el que se escusa de pecado, se escusa tambien de la censura en el fuero de la conciencia. Y quando el superior señala termino, no se incurre la censura hasta q̃ se passe: y si antes cessa la obligacion, cessa la censura. Y adviertase, que puede acontecer, que vno peque no mas que venialmente quando hurta, y despues quando le mandan restituir, si no lo

lo haze, peque mortalmente. è incurra en la cẽsura; como si hurtò muchas vezes pequeña quãtidad, que despues vino a ser notable, o si muchos hizieron graue daño sin saber vnos de otros, y cada vno hurtò en poca cantidad. El no poder pagar escusa en conciencia, de incurrir en la censura. Quando no puede vno pagar dentro del termino, si despues puede, y nõ paga, incurre en la censura.

45 Quando se pone la descomunion para que se descubra el secreto, o se denuncie el crimen oculto, o se descubra la escritura q̃ estaua guardada, estará obligado a hazerlo el que tenia obligacion a ello antes que se pusiesse la descomunion. Y tambien puede nacer esta obligacion del precepto del Prelado; y hanse de mirar para esto las palabras del precepto, a ver si es nuevo, o solo para que salga de la censura el que estaua en ella; que si dize, que no sabe que personas, con peligro de su alma, y poco temor de Dios, tienen tal cosa, ya presupone la obligacion, auendola, ay obligacion de restituyr. Mas si la descomuniõ, ni presume culpa, ni basta a induzirla de nuevo, no obliga, como si el precepto es injusto, ó el Prelado no puede mãdarlo, por ser cõtra derecho, o contra la correccion fraterna, o no puede el subdito cõplir el precepto, por ser en graue daño, de su fama, o bienes, &c. Estas desco-

descomuniones se suelen poner dentro de tal termino: y aunque passe, todavia queda la obligacion, sino es que cesse el mandato por muerte del que lo mandò, o porque dexò el oficio, o se acabò la visita. Puede se ver la Suma 1. par. tra. 17. dif. 18.

De las descomuniones de la Bula de la Cena.

46 **Q** Vanto a las descomuniones de la Bula de la Cena, y otras que pone el Derecho, se ha de mirar mucho a las palabras dellas, a las personas que ligan, y al caso, porque no se han de estender a mas, que si son contra el que haze tal cistia, no se han de estender contra el que ayuda, o aconseja. Y mas, que si la descomunion se pone contra el que dá consejo, no comprehende al que le diò, quando el que cometió el delito no le siguiò por el. Y si la descomunion habla principalmente contra el que comete el delito, y luego contra el que lo manda, ni aconseja, ni comprehende, hasta tanto q se ponga por obra. Las descomuniones de la Bula de la Cena no se multiplican, porque se repitan, o pongan en derecho, y no espiran muerto el Pontifice.

47 Las descomuniones de la Bula de la Cena (de las quales trato largamente en la Suma, 1. p. tra.

tra. 17. dif. 20. & 21) son veynte. La primera es, cōtra los herejes de qualquiera seta, y contra los que los creen, reciben, y fauorecen, y defiendē, y contra los que leen sus libros, que contienen heregias, o tratan de la Religion, y contra los q̄ los defienden, y contra los cismaticos, y los que se apartan de la obediencia del Pontifice Romano.

La segunda es, contra los que apelan de las ordenaciones del Papa para el Concilio futuro y los que dan fauor para esso: y para las comunidades se pone entredicho.

La tercera es, contra los piratas, y ladrones que discurren por el mar de la Iglesia, principalmente desde el monte Argentario, hasta Tarraçina; y contra los que los fauorecen, reciben, y defienden.

La quarta, cōtra los q̄ roban los bienes de los Catolicos que han padecido naufragio.

La quinta contra los que ponen nuevos tributos iniquamente, o los aumentan, o despues de puestos los piden.

La sexta, contra los que falsifican las letras Apostolicas

La septima, contra los que llevan armas a los infieles, o herejes, o les auisan, o en alguna manera fauorecen.

La octaua, contra los que impiden el llevar
vitua

virtualla, o otras cosas necessarias a la Corte Romana.

La nona, contra los que hazen algunas injurias a los que van a la Sede Apostolica, o vienen della.

La decima, contra los que hazen algunas injurias a los que van a Roma por causa de alguna deuocion.

La vndecima, cõtra los q̃ persiguen a los Cardenales, Patriarcas, Arçobispos, Obispos, y Legados, o Nuncios de la Sede Apostolica.

La duodecima, contra los que hieren o despojan a los que tratan negocios en la Curia Romana.

La decimatercia, contra los que apelá en las causas Ecclesiasticas a los juezes legos, para impedir las letras Apostolicas.

La decimaquarta, contra los que auocan a si las causas spirituales, debaxo de pretexto de las letras Apostolicas, para impedir su execucion.

La decimaquinta, contra los juezes seculares que traen las personas Ecclesiasticas a sus tribunales, ohazen estatutos, por los quales se deroga la libertad Ecclesiastica.

La decimasexta, contra los que impiden a los Prelados Ecclesiasticos, para que no vsen de su jurisdiccion, y los que burlando de sus sentencias, y decretos, recurren a las Curias seculares,

lares, y los que determinan contra ello, y dan auxilio.

La de cimsa septima, contra los que vsurpan la jurisdiccion, o frutos que pertenecen a las personas Ecclesiasticas, por rason de beneficios, o titulo semejante.

La decima octaua, cõtra los q imponen diezmos, o otras cargas a las personas, o bienes Ecclesiasticos, sin licencia del Sumo Pontifice.

La decima nona, contra los juezes seculares q se entremeten en las causas criminales cõtra las personas Ecclesiasticas.

La vigesima, contra los que presumieren destruir, acometer, y ocupar, o detener las tierras sujetas a la Iglesia.

48 Tras esto dize el Pontifice, que quiere que tenga efecto esta Bula, hasta tanto que el, o su sucessor publique otra semejante. Y reuerua la absolucion a la Sede Apostolica, excepto en el articulo de la muerte; y aun entonces mada, que no los absueluan, sino es satisfaziendo primero a la parte, o prestando caucion de estar por lo que mandare el Sumo Pontifice. La caucion ha de ser prenda, o fiador, o por lo menos juramento. Y estendiense esto al articulo de la muerte presunto, y segun prouable sentencia al peligro de la muerte. Y reuoca el Papa, quanto a esto, qualesquiera facultades, aunque
lean

sean de Concilios. Arriba, cap. 6 num. 48 dixi-
mos, si pueden los Obispos absolver por el Ca-
pitulo *Liceat Episcopis*. Vease la Suma, 1. part. tr. 9.
dif. 61.

49 Despues desto fulmina el Pontifice desco-
munió *late sententia*, contra los q̄ presumiere ab-
soluer alguno de los subredichos, fuera de lo de-
cretado en esta Bula, mas esta no es reservada, y
mírese la palabra *presumpserint* que el que absol-
uiese por ignorancia, que no fuesse afectada,
no incurria en ella.

De la descomunion del que pone manos violentas.

50 **L**A descomunion del que pone manos vio-
lentas en el Clerigo, o Frayle, que se po-
ne en el cap. *Si quis suadente* 17 q. 4 dize assi. *Si
quis suadente diabolo huius sacrilegij reatum incurrerit,
quod in Clericum vel Monachum violentas manus inie-
cerit anathematis vinculo subiaceat; & nullus Episcopo-
rum illum presumat absolvere (nisi moris urgente peri-
culo) donec Apostolico conspectui presentetur. & eius man-
datum suscipiat.* Esta trata largamente en la Su-
ma, 1. part. tract. 17. dif. 22. & 23. Para incurrir en
esta descomunion el que pone manos violentas
en Clerigo, o Frayle. es necessario que sea con
accion illicita, que esso quiere dezir *suadente dia-
bolo*. Por manos violentas se entiēde qualquiera
efecto

efeto violento injurioso contra la persona, como si le di ffe con el pie, o le arroja ffe piedra, o palo, o le tuuie ffe por las riendas de la caualgadura, o le cortaffe las cinchas para que cayga. Y ha de fer la accion tal, que si se hiziera contra vn seglar, fuera pecado mortal, y anfi quando el padre, o maestro castiga al hijo, dicipulo Clerigo, no queda descomulgado, fino excede el modo desuiado. Algunas excepciones ay acerca desto, que si vna muger hiere a vn Clerigo, que le haze fuerça de obra, no queda descomulgada, fino se puede defender de otra manera; aunque esto no es propriamente excepci on Item, si le halló deshonestamente con su muger, madre, hermana, o hija, aunque le ponga las manos, no queda descomulgado; *Sap. si vero 1. de sent. excommunic.* Y quando vn Clerigo auísado de vn calado, q̃ no hable con su muger, ni entre en su casa, por la sospecha que del tiene, le halla en casa hablãdo con ella, aunque sea honestamente, le puede detener por veynte y quatro horas, para entregarle a su juez; mas no le puede poner las manos.

El que hiere al Clerigo, que es manifestamente hereje, no incurre en descomunion. El juez Ecclesiastico puede poner a su subdito por medio de vn lego, mas no a çotarle, ni darle tormento, fino es que no hauiesse Clerigo

idoneo para ello. Tambien queda descomulgado el Clerigo que se hiere a si mismo injuriolosamente. Este Canon se estiende al que lo manda hazer, y al que lo ratifica, auiendo se hecho en su nombre. Por la palabra Clerigo se entiende el de prima tonsura, y aunque sea casado, como trayga corona, y habit o Clerical, y se aya casado con donzella, y sirua en algũ ministerio de la Iglesia por orden del Obispo. Y goza de este priuilegio el Clerigo, aunque estã descomulgado, o irregular, mas no si estã degradado, o de puesto verbalmente, siendo declarado por incorregible. Por Monje se entienden todos los Frayles, y Monjas, aunque sean legos, y los demas regulares, professos, nouicios, y nouicias, los Frayles, y Monjas de la tercera Orden de N. P. S. Francisco, y San Domingo, que viuen en comunidad y los donados professos, y los Cauallos militares de la Orden de San Iuan; y quedan descomulgados todos los que ponen manos violentas en las personas dichas, aunq esten muertas.

51 Quanto a lo que toca a la absolucion desta centura, se ha de aduertir, que ay lesion leue, mediana, y enorme, que es quando se corta miẽbro, o se derrama sangre, como no sea de narizes, o es la persona graue. Leue es, quando se haze con puñada, o bofeton, o con la mano, o

pie, o

pie, o pedrada, que no haze herida. La mediana es entre estas dos. El Obispo puede absolver quando la persecucion es leue, y puede absolver a los Clerigos que viuen en forma de Colegio, quando es leue, o mediana. Y lo mismo puede el Prelado de la Religion con su subdito, que hirio a otro. Tambien puede el Obispo absolver al descomulgado, que no se puede presentar al Papa por algun impedimento, o justa causa, tomándole juramento, que se presentará en cessando el impedimento. Tambien puede absolver al esclauo que hirio al Clerigo con lesion leue, o mediana, quando cometio el delito con fraude, para escusarse del seruicio de su señor, o el señor tuuo culpa, y padece gran detrimiento en que se ausente. Y en qualquiera lesion puede absolver el Obispo, a los niños que cometieron el delito dentro de los catorze años, y a las mugeres de qualquiera edad, y condicion, y a las Monjas, y a los impedidos para caminar, como ciegos, y tollidos, y a los pobres que no se pueden sustentar sino por su trabajo, y a los Monjes que no tienen dinero para el camino, y el Conuento no se le puede dar. Y por el Concilio Tridentino, Sess. 24. c. 6. de reform. puede el Obispo absolver de qualesquier casos ocultos reservados al Papa, y lo mismo pueden los Piores, y Superiores de la Orden de São

Domingo, y los que gozan de sus priuilegios, respeto de sus subditos. Y tambien pueden en esto los Legados *à latere*; y por la Bula de la Cruzada se puede absolver vna vez en la vida, y otra en la muerte, como digo en sus lugares.

*De las descomuniones reservadas de Decretales,
y en el Sexto.*

52 **L**As descomuniones reservadas al Papa, que se ponen en los Decretales, y en el Sexto, son. La primera, quando el que està descomulgado por el Legado del Papa se està en ella por vn año.

La segunda, contra los falsarios de las letras Apostolicas, y los que las tienen consigo.

La tercera, contra los Clerigos que a sabien das comunican con los descomulgados por el Papa, y los admiten a los Oficios diuinos, siédo denunciados.

La quarta, contra los que ponen fuego en qualquier hazienda agena, que despues que fueren descomulgados, y denunciados, solo el Papa los puede absolver.

La quinta, contra los que rompen, o quiebran, y juntamente roban las Iglesias, y lo mismo es de los hospitales, y lugares pios.

La sexta, contra los que eligen, o nombran
por

por Senador, Capitan, o Governador de Roma a algun Emperador, o Señor de Titulo &c. Y a los tales eligidos, o nombrados, que sin licencia del Papa consintieren, o se entremetieren en ello &c.

La septima, contra los que como enemigos persiguen a los Cardenales, y los compañeros dellos, y los que lo mandan, o lo ratifican, auiedose hecho en su nombre, y los que dan consejo, o fauor &c.

La octaua, contra los que por ocasion de alguna descomunion dan licencia de matar aquié la dio, o aquel por cuya causa se dio, o a los que la guardan, y los que dan licencia para prender a alguno de los dichos, o grauarlos, y los que se aprouechan de la tal licencia, y los que por si mismo hazen alguna cosa de las dichas.

*De las descomuniones reseruadas de las Clementinas,
y Extrauagantes.*

53 **L**As descomuniones reseruadas al Papa, que se contienen en las Clementinas y Extrauagantes son. La primera, contra los Inquisidores y los que hazen su oficio que por amidad o odio o algun temor especial contra justicia dexan de proceder contra alguno o

P 3

le impo-

o le imponen que es herege, o por esso le quitan el oficio, o hazen molestia; y si el que lo haze fuere Obispo, no cae en descomunion, sino en suspension de oficio por tres años.

La segunda, contra los Religiosos, que sin licencia especial, y expressa del Parocho, presumen de administrar el Sacramento de la Extrema Vncion, o Eucharistia, o solenizar las bodas &c. Y notese la palabra, Presuncion. Y no se incurre esta descomunion quando vn Religioso comulga a otro essento, y en el articulo de la muerte basta la licencia, *rationabiliter presumpta*.

La tercera, contra los que ponen manos en los Obispos, la qual està en la Bula de la Cena.

La quarta, contra los Religiosos, o Clerigos, que induzen a alguno a que haga juramento, voto, o promessa de tomar sepultura en sus Iglesias, o que no mudará la que ya tiene.

La quinta, contra los que fuerçan a alguno a celebrar los oficios Diuinos en lugar entredicho, y otros que concurren a esto.

La sexta, contra los que socolor de las Bulas confesionales, o indulgencias concedidas por Sixto IV. absueluen a los Simoniacos, a los que hieren, o matan, a los que estan en los oficios Diuinos, a los que quebrantan la libertad Ecclesiastica, y a los que han incurrido en los casos de la Bula de la Cena, y a los que con el mismo

mismo color dispensan en los votos reservados.

La septima, contra los que abren los cuerpos muertos, o los hazen pedaços, o cuezen, y apartan las carnes de los huesos, para llevarlos a otra sepultura distante, salvo si es en tierra de infieles, para llevarlos a la de los fieles.

La octava contra los que presumen dar, o recibir algo por concierto, por entrar en Religion, y si es Cabildo, o Conuento, quedan suspensos ipso facto.

La nona, contra los Simoniacos en orden, o beneficios, y los medianeros; y los que conociendo alguno destos, no lo denuncian lo mas presto que puedan: mas quanto a la denunciacion, no està recebida.

La decima, contra los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, que sin licencia especial del Papa, passan a la de los no Mendicantes, excepto a la de los Cartuxos, y contra los que los reciben.

La undecima, contra los que dicen que pecan mortalmente, o son hereges, los que defienden que nuestra Señora fue concebida sin pecado original. Y los que dicen que pecan los que guardan la fiesta de la Concepcion, y en ella oyen sermones, incurren en pena de suspension, e inhabilidad: tambien estan descomulgados

P 4

los que

los que dicen, que pecan mortalmente, o son herejes, los que tienen lo contrario. Y el dia de oy por el Motu proprio de Paulo V. año de 1617 Está prohibido por descomunion, y otras penas que ninguno en Sermon, ni a^{cto} publico defiēda que la Virgen santissima fue concebida con pecado original; y esto por el escandalo de los fieles.

La duodecima, contra los que en la Curia Romana dan, o prometen algo para alcançar lo que pretenden en negocios de gracia, o de justicia; y los que lo reciben, o interceden, dando fauor, auxilio, &c.

De otras descomuniones reseruadas.

54 **O**Tras muchas descomuniones reseruadas ay, de Motus propios, y Constituciones o Extrauagantes, de los Sumos P^otifices para cosas particulares. Las que estan mas en v^olo y son mas comunes son las siguientes. La primera, contra los Cardenales que procuran por simonia ser electos en Pontifices.

La segunda contra los Comissarios, y Delegados de la Sede Apostolica, que no proceden como deuen acerca de la enagenacion de las cosas Ecclesiasticas, y esta no es reseruada: y contra los Obispos suspension: y contra los que procuran

procuran con fraude, a sabiendas, o por sobornos, estas enagenaciones, en detrimento de la Iglesia, se pone descomunion, reservada al Papa.

La tercera, contra los oficiales de la Curia Romana, o del Sumo Pontifice, que reciben algo (fuera de las cosas de comer, y beuer en moderada cantidad, que se pueden acabar en dos dias) en las tierras del Pontifice, y contra los que dan algo de lo dicho: salvo si fueren Cardenales.

La quarta, contra los Predicadores que mezclan en los Sermones cosas contrarias, o dissonantes al verdadero sentido de la Escritura, o sus palabras, y presumen determinar la venida del Antecristo, o del juyzio, &c.

La quinta, contra los que van a visitar el Sepulcro del Señor, sin licencia del Papa.

La sexta, contra las mugeres que entran en los Monasterios de los Religiosos con precepto de las licencias que tenian: y en algunas partes está recebido, que comprehenda esta censura a todas las que entran, aunque no sea con titulo de las licencias.

La septima, contra los que cometen simonía confidencial en los beneficios.

La octava, contra los que quebrantan la suspension, que se contrae por admitir indebidamente

mente la resignacion del beneficio, y primero se suspende a todos los que pertenece admitir las dichas resignaciones, y luego se pone descomunion reservada contra los que la quiebran.

La nona, contra los que entran en Monasterios de Monjas, de los Predicadores, y Menores sin la deuida licencia: y contra los que presumen de publicar libelos famosos, o componen, tienen, o publican versos, o cantares, en infamia, o detraction del estado de Predicadores, y Menores; y otras cosas al tono desto, en fauor de las dichas Religiones, y de los Padres Carmelitas.

La decima, contra los que procuran abortos.

La vndecima, contra los Rectores de las Iglesias, que impiden que el difunto se lleue a la Iglesia con el habito de N. P. S. Francisco descubierto, y se entierre en el, no obstante qualquiera prohibicion, y censura de los Ordinarios. Esta es de Sixto IV. *Refertur in compendio, verb. sepeliri.* § 15. Y dize, que los que contrario hizieren, no puedan ser absueltos, sino es por el Pontifice Romano: saluo en el articulo de la muerte: y gozan deste priuilegio las demas Ordenes por comunicacion.

55 No ay descomunion ninguna reservada, especialmente al Obispo en derecho, sino es la del que participa, *in crimine criminoso*. Y esta no es

es propriamēte reservada al Obispo, sino a qualquiera que la pone.

De las descomuniones no reservadas, que estan en el Decreto, y Decretales.

56 **L**As descomuniones no reservadas, que estan en el Decreto, y Decretales, son las siguientes.

La primera, contra los Iuezes, y Gouernadores seculares, que auisados por las personas Ecclesiasticas tres vezes, de que no guardan justicia, no se enmiendan con cuydado, quando la necesidad lo pidiere; y no les han de absolver, hasta que hagan satisfacion.

La segunda, contra el que no siendo electo en Papa, por las dos partes de los Cardenales, consienten en su eleccion; y contra los que le reciben por Papa.

La tercera contra los que ponen pechos, o tributos no devidos, y los que casi del todo usurpan las jurisdicciones de los Prelados, si amonestados no desisten; y todos los que para esto dieren consejo, fauor, o ayuda, y los sucesores dellos, que dentro de vn mes no pagan lo de sus antecessores.

La quarta, contra los Religiosos professos, q̃ salen de sus Monasterios a oyr leyes, o medicina, y

na, y la oyen, si dentro de dos meses no se bueluen a ellos; y contra los Clerigos que tienē dignidad, o personado, y si son Presbyteros, aunq̃ no la tengan, si la oyen dos meses.

La quinta, contra el Sacerdote q̃ haze oficio de juez seglar, si auisado no se enmienda; y estiē dese al Diacono, y Subdiacono: mas pueden ser consejeros de los Principes, con que no den pena de sangre.

La sexta, contra los que roban a los Christiānos que han padecido naufragio: la qual ya se pone en la Bula de la Cena mas estendida.

La septima, contra los que hazen guardar los estatutos, y costumbres hechas contra la libertad Ecclesiastica. &c.

La octaua, contra el que comprò del cismatico, o adquirio por otro qualquiera modo alguna cosa Ecclesiastica, y el que de cismatico recibe el beneficio, o consiente en sus ordenanças.

De las que están en el libro 6. de las Decretales.

57 **L**as descomuniones no reservadas, que están en el libro 6. de las Decretales, sō las siguientes.

La primera, contra los que embían carta, o recado a algun Cardenal, estando en el conclave para elegir Pontifice, o hablan con el secreto:

secretamente,

La segunda, contra los señores Governadores, y otros oficiales de la Ciudad, donde se ha de hazer la eleccion del Papa, que no guardan con diligencia, o cometen dolo en las cosas q̃ alli se les mandan guardar en la muerte del Papa, quando muere en tierra dellos.

La tercera, contra los que por si, o por otros presumieron de agraviar a alguna persona Ecclesiastica, despojandola injustamente de su beneficio, o bienes, o a sus deudos, o a las Iglesias, y lugares pios: porque no quisieron, o no quieren elegir aquel por quien ellos hazen.

La quarta, contra los que vsurpando de nuevo derecho de tener, y guardar alguna Iglesia vacante, presumen de tomar algunos bienes della, y contra los Clerigos della, que esto procuran.

La quinta, contra los que siendo llamados, o diputados para dirigir a las Monjas en sus elecciones, no remueven lo que puede causar discordias entre ellas, o lo que las puede fomentar sobre hazer las mismas elecciones.

La sexta, contra los que procuran que sus jueces conseruadores se entremetan en mas que en sus injurias, y violencias manifestas, y que estenden su jurisdiccion a cosas que pueden averiguarse en tela de juyzio.

La

La septima, contra los que por fuerza, o miedo, facan absolucion, o reuocacion de la sentencia de descomunion entredicho, o suspension.

La octaua, contra los que con mentiras, o engaño hazen que algun juez vaya personalmente a tomar el testimonio de alguna muger.

La nona, contra los que compelen a los Prelados, y otras personas Ecclesiasticas que sujeten las Iglesias, bienes muebles, o derechos dellas a legos, en casos, no permitidos por derecho, reconociendo que los tienen dellos, como superiores patronos, o defensores para siempre, o por mucho tiempo: y contra los que teniendo algo desto, vsurpan mas de lo que les es permitido, y amonestados no desisten dello.

La decima, contra los que inuentan nueva orden de Religion, o toman habito della: y los Mendicantes (saluo de las quatro Ordenes) q̃ sin licencia especial del Papa reciben alguno a su Orden; y los que adquieren alguna nueva casa, o lugar, o venden las adquiridas.

La vndecima, contra los que por si, o por otros en nombre suyo, o ageno, hazen pagar a las Iglesias, o personas Ecclesiasticas, portazgo, o guia, por las personas, o cosas que llevan, o hazen llevar, no lleuandolas para negociar con ellas.

La duodecima, contra los que por si o por
otros

otros constriñen a los que impetran letras Apostolicas, o que recurren al fuero Ecclesiastico sobre las cosas que a el pertenecen, ansi de derecho, como de costumbre antigua que desistá, o litiguen en el fuero secular sobre las tales cosas: y contra los que por esso prenden a los juezes Ecclesiasticos, o a los litigantes, o a sus allegados, o les toman sus bienes, o de sus Iglesias: contra los que por si, o por otros impiden que las partes que litigan ante los juezes Ecclesiasticos, Delegados, o Ordinarios, sobre las cosas arriba dichas, no alcancen libremente justicia; y contra los que dan consejo, fauor, y ayuda para algo desto, y no se han de absolver sin que primero satisfagan la injuria, daños, gasto, e intereses al juez, y a la parte. Esta descomunion, quanto a los que impiden las letras Apostolicas, y a los juezes de la Corte Romana está puesta en la Bula de la Cena.

La decimatercia, contra los que tienen señorio temporal, y vedan a sus subditos, que no vendan, ni compren nada a las personas Ecclesiasticas, ni les muelan trigo, ni les cuezan pan, ni les hagan otros seruicios.

La decimaquarta, contra los Religiosos que temerariamente dexan el habito de su Orden.

La decimaquinta, contra los Religiosos que van a qualesquier estudios, aunque sean de Teologia,

logia, sin licencia de su Prelado, y la mayor parte de su Conuento.

La decimasexta. contra los Doctores que enseñan leyes, o medicina a los Religiosos, que han dexado su habito, o los tienen presumptuosamente en sus Escuelas.

La decimaseptima, contra los que sabiendolo presumen de enterrar en sagrado a los hereges creyentes, y a los que los acogen, ayudan o fauorecen: y manda que no sean absueltos hasta que por sus proprias manos publicamente los desentierren, y los arrojen fuera, y que en aquel lugar nunca se entierre otro.

La decima octaua, contra los que tienen jurisdiccion temporal que no obedecē a los Obispos e Inquisidores, en buscar, prender, y guardar los herejes, creyentes, defensores, y fauorecedores dellos. y contra otros, que cometen otros delitos acerca desto.

La decimanona, contra los que por miedo de assassinos matan, o mandan matar algun Christiano, aunque no tenga efeto. Assassinos: eran vnos infieles, sujetos a cierto señor, q̄ mataban a los Christianos por dinero.

La vigesima, contra los Clerigos, que no son Obispos, que permiten que viuan en sus tierras los manifestos vsureros estrangeros, o no los echan dellos, o les alquilan, o dan casas para exercitar

exercitar las vsuras. En los primeros dos casos solo incurrén los Clerigos que son señores.

La vigesimapríma, contra los que conocen, o estienden las represalias a los que Ecclesiasticos, o sus bienes, si dentro de vn mes, de la concession, o estensión no lo reuocaren. Represalias son el derecho de poder detener la persona, o bienes de alguno, por la deuda de otro.

La vigesimasecunda, contra los Principes, y otros señores, y juezes que no guardaren vna constitucion hecha contra los que hieren, o persiguen como enemigos algun Cardenal.

De las que están en las Clementinas.

58 **L**as descomuniones no reservadas, que están en las Clementinas, y Extrauagantes, son.

La primera, contra los que tomando los frutos del beneficio, impiden, o quebrantan el secreto puesto por el Ordinario, por auer se dado en la Corte Romana sentencia definitiva sobre la possession, o propiedad del.

La segunda, contra los que entierran alguno que está entredicho, en lugar sagrado, en los casos no permitidos, o a los entredichos nombradamente, o a los publicos descomulgados, o a los vsureros manifestos.

Q

La

La tercera, contra los Religiosos simples, que no tienen beneficio, o administracion, y presumen de apropiar para sí los diezmos de las tierras nueuamente cultiuadas, que no pertenecen a ellos: y los que no permiten pagar o vendan diezmos a las Iglesias, del ganado de sus criados, o pastores, o de otros que mezclan el ganado con el suyo, o del que en fraude de las Iglesias, en muchos lugares compran, y lo tornan a entregar a los que lo vendieron, o a otros para que lo tengan, o de las tierras que dan a otros para labrarlas, si despues de ser requerido no hizierõ entera satisfacciõ dentro de 2. meses

La quarta, contra los Religiosos, que no tienen administracion, y van a las Cortes de los Principes con animo de dañar a sus Prelados, o monasterios.

La quinta, contra los Monjes, que sin licencia del Abad tienen armas dentro de las cercas de su Monasterio.

La sexta, contra los que toman el estado de Beguinos, o le siguen &c. Ya no ay estos.

La septima, contra los que se casan en grado prohibido de consanguinidad, o afinidad, a sabiendas, sin dispensacion, y los que se casan a sabiendas, con Monjas professas; y los Religiosos professos, Monjas professas, y Clerigos de Orden sacro, que se casan.

La

La octaua, contra los que conocen del crimen de heregia, que socolor de su oficio, illicitamente toman dinero, o otras cosas de qualquiera personas, o procuran a sabiendas confiscar los bienes de la Iglesia, por delitos de los Clerigos con ocasion del dicho oficio; y sino es en el articulo de la muerte, no pueden ser absueltos, hasta que ayan hecho entera satisfacion.

La nona, cōtra los oficiales de las ciudades q̄ hizieren, o escriuieren, o dilataren estatutos de que se paguen las vsuras, o que las pagadas no se pueden repetir: y contra los que juzgaren que se paguen, o que no se repitan las pagadas; y los que teniendo para ello poder, dentro de tres meses no borraren de los libros los tales estatutos, y los que presumieren de guardar los dichos estatutos, y costumbres, que tengan fuerza dello.

La decima contra los Religiosos Mendicantes, que sin licencia del Papa toman nuevas casas, o nuevos lugares para habitar, o mudan, o enagenan los tomados antes del Concilio de Leon por algun titulo. Mas ya tienen los Religiosos priuilegios acerca desto.

La vndecima, contra los Religiosos, que en sus Sermones, o en otra parte dizen algunas cosas para retraer a los oyentes de la paga de

Q₂

los

los diezmos que deuen a sus Iglesias.

La duodecima, contra los Religiosos, que dexan a sabiendas de poner en conciencia en las confesiones a los penitentes, la obligacion que tienen de pagar los diezmos, y despues presumieren de predicar sin purgar aquella negligencia, auisandolos, pudiendolo hazer commodamente.

La decimatercia, contra los Religiosos que no guardan el entredicho, o cessacion à diuinis que guarda la Iglesia Catedral, o Matriz, o Parochial del lugar. Y esto solo tiene lugar en el entredicho general, q̄ se estiēde al Monasterio

La decimaquarta (y es primera de las Extravagantes) contra los que impiden los Nuncios, o Legados del Papa, que entren en los Reynos, Prouincias, y tierras donde son embiados, o q̄ no exerciten libremente su oficio. Esta ya està reseruada en la Bula de la Cena.

La decimaquinta, contra los que enagenan, o arriendan para mas de tres años los bienes de rayz, y muebles preciosos de la Iglesia, fuera de los casos permitidos en derecho, y contra los q̄ los reciben. Esta en muchas partes no està recibida.

La decimasexta, contra los los que contradizen las letras del Papa electo, aun antes que se corone.

La de

La decimaseptima, contra los que prohiben dar limosna a los Frayles ; y pueden proceder contra ellos los Inquisidores, por vn priuilegio de Sixto IV. de los Padres Carmelitas, y otros de los Padres Augustinos. *Referuntur in compend. verb. eleemosyna*, §. 8. & 9. y gozan dellos los demas Religiosos que comunican de sus priuilegios.

De las descomuniones que estan puestas en el Concilio Tridentino.

59 **L**As descomaniones que estan puestas, *Ipso facto*, en el Concilio Tridentino, s^o las siguientes.

La primera es, contra los que imprimen, o mandan imprimir, o vender, o tienen consigo libros de cosas sagradas sin nombre del Autor sin aprouacion, ni examen, hechos por el Ordinario; y si fueren Religiosos, fuera de esto es necesario, que los vea su proprio superior, y den licencia conforme a sus Constituciones. La misma censura se pone a los que por escrito los diuulgan, o comunican, sino es que primero ayan sido examinados, y aprouados. Esta censura no está recebida en toda ella en todas partes, y no está reservada.

La segunda, renueua la Constitucion de Sixto

Sixto IV. que hizo acerca de la purissima Concepcion de la Virgen santissima, con todas las penas en ella contenidas.

La tercera, contra los que predicã, ensañan, o pertinazmente afirman, o se atreuen a defender en disputa publica, q̃ no es necessario, auiedo copia de confessor, confessarse antes de comulgar, el que tiene conciencia de pecado mortal, aunque llegue con contricion.

La quarta, contra todas las personas de qual quier estado, o dignidad que sean, que por si, o por otros, por miedo, fuerça, o qualquiera otra manera se atreuen a tomar, o aplicar para sus gastos qualesquiera bienes de alguna Iglesia o de qualquiera beneficio, de los montes de piedad, y de otros lugares que se han de aplicar para las necesidades de los ministros, y pobres &c. Esta descomunion está reservada al Papa.

La quinta, contra los raptos, y los que para el delito del rapto dan consejo, ayuda, o fauor. Esta descomunion no es reservada.

La sexta, cõtra todos los Superiores, de qual quiera dignidad que sean, que directa, o indirectamente fuerçan a sus subditos, o a otros qualesquiera, a que se casen contra su voluntad. Esta no es reservada.

La septima, contra todos los Magistrados

secu-

Seculares, que no dan ayuda a los Obispos, quando la piden para restituyr, o conseruar las Monjas en su clausura; y para castigar a los inobedientes, y que contradizen a la dicha censura. Esta descomunion no està reservada.

La octaua, contra todas las personas de qualquiera calidad que sean, que sin licencia del Obispo, o del Superior dada por escrito, entran en la clausura de las Monjas. Esta no està reservada.

La nona, cõtra qualesquier personas de qualquiera calidad, y dignidad que sean, q fuerçan a qualquiera muger, a q contra su voluntad entre en Religion, o haga profession fuera de los casos declarados en derecho, y contra los q en algunas destas cosas dã cõsejo, y contra los q sabiendola, interponen en aquel acto a su autoridad de qualquiera manera, o se hallan presentes, o consienten en el. Y contra los que impidẽ el proposito de qualquiera muger, de tomar el velo, o hazer profession sin justa causa. Esta descomunion no està reservada.

La decima, contra todos los Señores temporales, aunque sean Reyes, o Emperadores, q en sus tierras dan licencia a los Christianos para desafios, conforme a la ley del duelo, y contra los que salen al desafio, conforme a el duelo, y contra sus padrinos, y los que dan para ello

consejo, así cerca del derecho, como del hecho; y los que de qualquiera suerte aconsejan el dolo, y los que a el se hallan presentes. Esta no está reservada.

De la descomunion menor.

60 **L**A descomunion menor se define así. *Est censura priuans Sacramentorum participatione, & electione pessima.* De suerte que los dos efectos principales de la descomunion menor son, que priua de recibir los Sacramentos, y ser electo. Y aunque peca mortalmente en esto, la eleccion que en el se hiziere, es valida; mas deuese irritar: y si recibe qualquiera Sacramento, o dize Missa, no queda descomulgado, ni irregular. Y si administra el Sacramento, solo peca venialmente. Y no peca oyendo Missa, ni absolviendo de la descomunion mayor, o menor. Tambien tiene otro efecto, que el descomulgado della carece de sepultura. Mas este efecto a penas se puede usar que ay muchas excusas para no incurrir en esta descomunion: y con dificultad puede vno ser notorio descomulgado della, y quando lo sea, facilmente le pueden absolver, porque no es reservada. La descomunion menor solo se incurre por comunicar con el descomulgado de descomunion mayor, que está denunciado

denunciado; o es notorio percussor de Clerigo. Esta censura no es reservada, y la puede absolver el proprio Sacerdote, y el que puede absolver de los pecados mortales: y tambien el que tiene jurisdiccion Episcopal; y el proprio Parocho, aunque no sean Sacerdotes: y es prouable que quando no ay mas que pecados veniales, el Sacerdote simple que puede absolver dellos puede absolver tambien de la descomunion menor.

Para absolver desta censura, no es menester ceremonias, sino que basta dezir: *Ego te absoluo à vinculo excommunicationis minoris, &c.*

De la suspension.

61 **L**A suspension se define así. *Est Ecclesiastica censurã priuans vsu Ecclesiastici officij, aut beneficij in totum, vel in parte.* Y notele mucho, q̃ la suspension algunas vezes no se pone por via de censura, sino por via de pena para castigar al gun delito passado, y entonces no es censura, ni ha menester monicion; y ponese por cierto tiempo, y acabado el, no ha menester absolucion.

La descomunion tambien priua del vso del oficio Ecclesiastico, o beneficio, mas esto es en quanto estas acciones son communicaciones, y
la

la suspension priua dellas, en quanto son vfo de la potestad Ecclesiastica, que en esto defieren. Y difiere del entredicho, en que el priua mas del vfo passiuo, que del actiuo y la suspension del actiuo: que el entredicho priua de recibir los Sacramentos, y Ecclesiastica sepultura, y assistir a los officios diuinos, y de nada desto priua la suspension: y aunque priua el entredicho de la administracion actiua, no priua en quanto es exercicio de potestad Ecclesiastica, sino en quanto es menester, que el que se exercita se aya de hallar en el; y el que está entredicho, está priuado de hallarse en essas obras. El pecado mortal no es suspension, que no es censura, sino culpa; y la deposicion tampoco es censura, ni la degradacion. Y porque la suspension vnas vezes es total, y otras parcial, como veremos: por esso se dize, *in totum, vel in parte*.

62 La suspension, vna es *à iure*, y otra es *ab homine*, que vnas vezes la pone el derecho, y otras el juez. Vnas vezes es *late sententia*, y otras *ferenda*, que se ha de poner como la descomunion. Vna es *ab officio tantum*; otra *à beneficio tantum*; y otra *ab officio & beneficio simul*: porque algunas vezes se suspende a vno del officio Sacerdotal, que no puede exercitar acto de orden, ni de jurisdiccion, ni qualquiera ministerio que compete a los ministros de la Iglesia por las orde-
nes

nes: otras vezes suspende del beneficio Ecclesiastico, para recibir los frutos Ecclesiasticos, como diremos, y otras vezes de todo. Tambien se diuide la suspension en parcial, y total, como diremos, y perpetua y temporal. Tambien se puede diuidir en que de ordinario es censura, y algunas vezes no lo es, sino pena conforme a lo que se dixo arriba, *hocc. n. 9. & 61.*

63 La suspension *ab officio* algunas vezes es parcial que suspēde de parte del oficio, como del gouierno del Monasterio, y otra es total que es de todo el oficio, y se dize que le suspenden del oficio, entiendese de todo el: y esta no priua del oficio, sino de la execucion, y exercicio del, y priua del vso de las ordenes, y de la jurisdiccion del oficio Ecclesiastico, y priua en todos los lugares, y en todo tiempo. sino es que se pōga por tiēpo limitado, o en lugar determinado. Y si el juez suspende a vno, mientras fuere su voluntad, muerto el que la pone, cessa la suspension: mas si dixesse *vsq; e ad beneplacitam Sedis Apostolica*, como no se acaba la Sede Apostolica, siempre dura la suspension, hasta q̄ le absueluā. El que suspenso *ab officio*, estā impedido que no pueda recibir de nuevo, mas si le recibe, hase de irritar la eleccion; y tambien estā priuado de recibir ordenes. El que estā suspenso del oficio, no estā suspenso del beneficio, ni de recibir sus

los frutos, salvo las distribuciones cotidianas, que se dan a los que asisten alli. El que está suspenso del oficio en parte, no está suspenso en todo, que si está suspenso de las ordenes solamente, no está suspenso de la jurisdiccion, ni de elegir. Y si está suspenso del oficio de Sacerdote, está suspenso de todo el. El que está suspenso del orden, aunque no puede oyr confesiones: mas si de hecho las oyese, valdrian, porque tiene jurisdiccion. El que está suspenso de la jurisdiccion, no por esso está suspenso del orden. La Extrauagante, *ad euitanda*, de que arriba, *hoc c. n. 29* diximos, tambien tiene lugar en la suspension. El que está suspenso del oficio Ecclesiastico; y exercita algo del, peca mortalmente: y si es acto de orden, queda irregular. Y parece-me prouable, que quando la suspension no es censura, sino pena, no quede irregular. Lo que haze el suspenso *ab officio*, es valido, quando es acto de orden, salvo el Sacramento de la Penitencia, que ha menester jurisdiccion, aunque si no estuuiese denunciado, valdria. Y lo que haze, tocante a jurisdiccion, no vale, salvo si fuese tolerado, conforme a lo que se dixo arriba, *hoc n 33* El que comunica con el suspenso, asistente a la Misa que dize, no peca, sino es que sea causa de que lo haga, o aya escandalo.

6 El q está suspenso del beneficio, solo está suspenso

suspenso de recebir los frutos del; y si los recibe peca, y está obligado a restituyr. El que quiebra esta censura de suspension del beneficio, no incurre pena ninguna, sino solo en dos casos, en que el derecho pone priuacion de los beneficios. Por nombre de beneficio entiendese también pension, y Obispado. Quando se pone absoluta suspension del beneficio, entiendese de todos, sino es que se restrinja è impide, q̄ no se puede adquirir de nuevo; y si se adquiere, hase de irritar la eleccion; mas si solo le suspende de los beneficios q̄ tiene, no le impiden de recebir otros. Quanto al sustentarse de los frutos del beneficio, se ha de dezir lo mismo que del descomulgado. Vease la Suma i. p. tr. 18. dif. 4.

65 Ariba, *hoc c. 12. in princ.* queda dicho quien puede instituyr, y pone las censuras, y que personas pueden estar ligadas con ellas mas hase de advertir quanto a esto, que la suspension que se pone en general, no liga a los Obispos, y superiores, sino se haze expressa mencion dellos, y la que se pone a los Clerigos, comprehende a los Religiosos Clerigos, sino es, que por otra parte conste de lo contrario.

56 No ay determinada forma para absoluer de la suspension, podrase absoluer desta manera: *Absoluo te à vinculo suspensionis in quam incurristi*, y si fuere dudosa, dezir, *si teneris aliquo vinculo suspensio-*
nis,

nis, &c. Si es en perjuizio de tercero, ha de jurar de satisfacer, o obedecer. La suspension puesta en derecho en pena del delito cometido, no la puede absolver sino el Papa, que la hade quitar por dispensacion: mas si mandasse el derecho al juez q̄ suspendieſſe indeterminada mēte queda a su aluedrio el tiempo de la suspensió, y podra dispensar en ella.

De las suspensiones en particular.

67 **L**As suspensiones q̄ estan puestas en derecho en particular, son las siguientes.

La primera es contra el Clerigo de Ordē sacro que està publica, y notoriamente amancebado. Y esta es *ab officio & beneficio*, y conforme a derecho se incurre *ipso facto*. Mas el dia de oy, solo es que los han de suspender; y si anulado por el Superior, no se enmienda, està priuado *ipso facto* de la tercera parte de los frutos, &c. De lo qual se vea el Concilio Tridentino, Ses. 24. cap. 14. de reform.

La segunda, en que se manda, q̄ ningun Obispo de Italia ordene a ningun Clerigo ultramarino, sin licencia del Papa, o Reuerendas del Obispo, en las quales dè justa causa, por la qual no quiere, o no puede ordenarle. Y haziendose de otra manera el ordenado queda suspenso, y no

no se puede dispensar con el, sino es de licēcia particular del Papa.

La tercera , suspende por vn año de hazer Ordenes al Obispo que ordena al Clerigo de otro Obispado, sin licencia de su Obispo superior.

La quarta suspende por vn año de dar la prima tonsura al que la diessē a algun niño , sino es que entrassē en Religion, o a alguno que no tuviessē letras, o que fuesse de otra Diocesis, sin licencia de su Superior, o promouiere a Ordenes menores algun casado , sino es que quiera entrar en Religion.

La quinta suspende por tres años a los Clerigos que dan Obispado, dignidad, o beneficio curado al que es indigno por la edad, o por no ser legitimo, o falta de ciencia, o costumbres. Entiendese haziendose a sabiendas. Y tambien contra los compromissarios que a sabiendas eligen al indigno.

La sexta, contra el Clerigo que prouoca al desafío del duelo, o lo acepta, y sale a el. Mas esta no es suspension, sino solo dize que le deneguen.

La septima, suspende del ingreso de la Iglesia al Clerigo que descomulga sin moniciones.

La octaua, suspende por vn mes del ingreso de la Iglesia , y de los diuinos Oficios al juez, que

que descomulga, o suspēde, o pone entredicho, sino es que lo haga por escrito, y escriua la causa, y requerido de traslado de la sentencia.

La nona, suspende de oficio, y beneficio, a los Cabildos de las Iglesias Catedrales, o Colegiales, Conuentos, y personas particulares, que toman, o roban, o diuiden entre si, o distribuyen, o consumen los bienes del Prelado difunto, o los frutos que caen en el tiempo de la Sede vacante. Esta suspension dura hasta que ayan satisfecho cumplidamente.

La decima, contra los Obispos, y qualesquiera otros Prelados, y qualesquiera personas Ecclesiasticas que se atreven a tomar, o conuertir en su prouecho, de qualquiera manera los bienes de las dignidades vacantes, o de los personados, priorados, o de qualesquiera Iglesias sujetos a ellos, o que les pertenecen para hazer colacion de los beneficios, para ordenar, o hazer presentacion, muriendo los Rectores, o Ministros. Por esto quedan los Obispos, y Superiores, que cometen este delito, suspēdos de entrar en la Iglesia, y los demas, de oficio, y beneficio, hasta que restituyan.

La vndecima, suspende por vn año del exercicio de su oficio al juez Ecclesiastico, que contra conciencia, y justicia haze en juyzio alguna cosa por fauor, o sealdad, que sea en daño de las

las partes ; y si dentro del año se entremete en los Oficios divinos, cae en irregularidad, reservada al Papa.

La duodecima, que manda a los Visitadores que no reciban nada fuera del salario que se ha de dar para su sustento, aunque se lo ofiezcan voluntariamente, ni reciban salario de los que no visitaren, y haziendo lo contrario esten obligados a boluer dentro de vn mes al doble, y de otra suerte a los Patriarcas, Arçobispos, y Obispos que dilataron la restitucion de lo dicho, se les pone entredicho del ingreso de la Iglesia, y a los inferiores suspēde de oficio, y beneficio, hasta que ayan hecho cumplida satisfacion, sin que les aprueche para esto ninguna remissio hecha por gracia o libertad.

La decimatercia, contra los Religiosos mendicantes que admiten alguno a la profesion, o hazen que professe antes del año de la pro-uacion.

La decimaquarta, en que se suspende por vn año de oficio al juez Conseruador, que se entremete en lo que no es de su oficio, que es defender la parte de las injurias, y violencias manifestas : y excediendo desto cae en esta pena.

La decimaquinta, suspende por tres años de oficio a los Obispos, y Superiores, que por

R

odio,

odio, amor ganancia, o comodidad temporal, dexan contra justicia, y conciencia, de proceder en el crimen de heresia contra alguno, estando obligados a hazerlo: y los que por el mismo titulo se atreuen a molestar a alguno, impidiendole este delito, y los que impiden al Santo Oficio.

La decimasexta, suspende de oficio a qualquiera Religioso, que preside en el Monasterio. Priorato, Iglesia, o en qualquiera administracion, si dá el derecho della, los redditos, o posesiones a alguno de por vida, o por cierto tiempo, quando no lo pide la necesidad y vtilidad de la Iglesia, y en tal caso lo deue hazer con consentimiento del Conuento, si le tiene, y si no, de su Prelado.

La decimaséptima, contra los Clerigos q̄ traen vestidos bordados, o metalados de diuersos colores, sin que aya para ello causa razonable: y si fueren beneficiados, y de orden Sacro, y no Sacerdotes, son inhabiles por seys meses de poseer el beneficio Ecclesiastico: pero si fueren Clerigos de solo ordenes menores, y que no tienen beneficio, y traen abierta la corona, son inhabiles por otros tantos meses, para tener beneficio: mas si fueren Sacerdotes, o tuuieren dignidad, o beneficio curado, o si fueren Religiosos, son suspensos por vn año, sin recebir los frutos, y los

Sacer-

Sacerdotes, y Religiosos estan suspensos de tener beneficios Eclesiasticos.

La decima octava, donde se suspende de exercer las Ordenes al que se ordena por simonia. Y lo mismo es del que ordena por simonia: y entiendese quando es real, consumada de ambas partes.

La decimanona, suspende del oficio al Clerigo q̄ entierra al vsuario publico, o recibe ofrendas del, hasta tanto q̄ satisfaga a aluedrio del Obispo, y le cõpelan a que buelva lo que recibio. No se incurre esta censura, sino es q̄ el vsuario estè denunciado nombradamente.

La vigesima, contra el q̄ dà, o recibe los beneficios de aquellos, que por sus negocios hanydo a la Curia Romana, o que exercen en ella algunos oficios.

La vigesima prima, cõtra los Religiosos que a labiendas dexan de poner en conciencia en las confesiones, la obligacion que tienen de pagar los diezmos: y quedan *ipso facto*, suspensos del oficio de la predicacion, hasta tanto que purguen aquella negligencia, auisandoles, y pudiendolo hazer comodamente.

La vigesima secunda, contra aquella quiẽ ordena el Obispo de scomulgado, suspenso entredicho, cismatico, o herege; y entiendese estando denunciado,

La vigesimatercia , contra el que se ordenò de Orden Sacro con Obispo que renunciò el Obispado, y su dignidad.

La vigesimaquarta , suspende por tres años al que ordena a alguno, o le presenta para algun orden, y le toma juramento, o palabra, que ordenado no le hade inquietar sobre su prouisiõ. Y en este caso està suspenso el que ordena , de hazer ordenes, el que presenta de la execucion: y el asì ordenado, està suspenso del orden que recibì para siempre. Todos estos no pueden alcançar dispensacion, sino es de la Sede Apostolica.

De las suspensiones que estan en el Concilio Tridentino.

68 **L**As suspensiones que estan puestas en el Concilio Tridentino son las siguientes.

La primera suspende *ipso facto* , de exercer el oficio Pontifical al Obispo, que le exercita en el Obispado ageno, lo color de qualquiera priuilegio que tenga, sin expressa licencia del Ordinario de aquel lugar , o con ella exercita en otras personas, que no estan sujetas al mismo Ordinario. Y ansi mismo estan suspensos de exercer los ordenes que se ordenan contra esto.

La segunda es, que manda el Concilio al Cabildo Sede vacante, que no pueda en el primer año

año de la vacante dar licencia a ninguno para que se ordene, ni reuerendas, sino es que esté obligado a ello por algun beneficio que le ayá dado, no obstante priuilegio, o costumbre que aya en contrario; y haziendo lo contrario, se ha de poner entredicho al Cabildo; y los que así fueren ordenados, si fueren de ordenes menores, no gozan priuilegio Clerical, en especial, en lo criminal; y si fueren de ordenes mayores, quedan *ipso facto*, suspensas de exercerlas, a aluedrio del Prelado futuro.

La tercera, que el Obispo titular está suspenso *ipso iure*, de exercer officio Pontifical por vn año, si diere ordenes, o prima tonsura a los sujetos a otros Obispos, sin expreso consentimie to, o reuerendas de sus Prelados, aunque sea en lugar no sujeto al Obispo, o en algun Monasterio, y aunque tenga priuilegio de ordenar a todos los que a el vinieren. Y los tales ordenados estan suspensos de los ordenes así recibidos, todo el tiempo que pareciere a su Prelado.

La quarta, suspende de hazer ordenes por vn año *ipso iure*, al que ordena, al que no es su subdito, si viene sin testimonio de su Ordinario, en el qual alabe su bondad y costumbres. Y el que se ordena por este modo, queda suspenso de exercer las ordenes recibidas, por el tiempo que pareciere a su Ordinario.

La quinta, pone suspēſion de oficio, y beneficio por vn año, a los Abades, y qualesquiera, aū. que sean eſſemptos, ſi dieren reuerendas a algū Clerigo ſeglar, para q̄ ſe ordene con otro, y aun que el tal Clerigo ſea de ſu juridiſcion: no obſtāte qualquiera priuilegio, preſcripcion, o coſtumbre que aya en contrario.

La ſexta, contra el Parocho, o otro Sacerdote, aunque ſea regular, que ſe atreuiere a caſar a los deſpoſados de otra Parochia, o bendezirlos, ſin licencia de ſu Parocho, no obſtante qualquiera priuilegio, o coſtumbre, aunque ſea inmemorial, que queda ſuſpenſo, haſta que le abſuelva el Ordinario del Parocho que auia de aſſiſtir al matrimonio, o auia de dar las bendiciones.

La ſeptima, contra el Obiſpo q̄ eſtuuiere amañado, y deſpues de auifado por el Synodo, no ſe enmendaffe, que *ipſo facto* queda ſuſpenſo.

Tābien queda ſuſpenſo el q̄ ſe ordena ſin patrimonio, haziendo pacto con el Obiſpo, o cō el Patrono que le preſenta, que no pediā alimentos: mas no ſi ſe ordenò ſin eſte pacto: y es lo mas prouable, que tāpoco lo queda el que ſe ordenò con patrimonio fingido. Y ſi ſe ordenò de Subdiacono, y renunciò el patrimonio, y ſe ordenò de Euangelio y Miſſa, no queda ſuſpēſo, porque no valiò la renunciacion.

El

El q̄ se ordena de orden sacro, *extra tempora* o antes de legitima edad, o sin dimissorias, queda suspenso, auiedo dolo: y si celebra, queda irregular: salvo si huui. sse ignorãcia inuincible. El que se ordenó antes de la legitima edad, no puede celebrar hasta que la tenga, aunque estê dispẽsado en la suspension. Y notese, que el que en estos casos se ordena de Missa, aunque alli celebra con el Obispo, no queda irregular. El que se ordena de Menores, sin licencia del proprio Obispo, hanle de suspender. El que no guarda los intersticios, peca grauemẽte, y no queda suspenso. El que se ordena de dos ordenes Sacros en vn dia, tiene pena de suspension, y es prouable, que no la incurre *ipso facto*. El que se ordena por salto, queda suspenso del Orden recebido, y de recibir otro; y si no celebra, puede dispẽsar el Obispo, aunq̄ se ordenasse con malicia. El q̄ se ordena a hurto, queda suspenso; y si el delito es oculto, puede dispensar el Obispo. Si el Obispo dixesse que no es su intencion ordenar al q̄ està examinado, y aprouado, el que se ordenó a hurto, no queda ordenado.

De la degradacion y deposicion.

69 **L**A degradacion, y deposicion no son censuras Eclesiasticas, aunq̄ tienen afinidad

R 4

con

con ellas, sino penas. La degradación, vna es verbal, y esta se llama deposición, y otra es Real, q se llama degradación: la verbal se define así. *Est Ecclesiastica pœna, vel priuatio, qua vir Ecclesiasticus priuatur ab omni officio, & beneficia Ecclesiastica in perpetuum absque spe restitutionis, retento tamen priuilegio Clericali.* La degradación, o deposición Real, se define así *Est Ecclesiastica pœna vel priuatio, qua vir Ecclesiasticus priuatur vniuersaliter ab omni officio. & beneficio Ecclesiastico & ab omni priuilegio Clericali in perpetuum sine spe restitutionis.* Y pe caria grauemente el Sacerdote degradado, o depuesto, que dixesse Missa mas leia verdadera Missa. La degradación verbal, o deposición, se haze solo de palabra, y la Real de obra, vistiendo al Sacerdote con todas sus vestimentas, y quitandoſelas con ciertas ceremonias, desde la casulla hasta el amito, hasta raele la corona, queda el degradado obligado a rezar el Oficio diuino. El comitre que castiga al degradado verbalmente, que fue echado a galeras, no queda descomulgado, que solo es executor el Prelado que le cõdenõ. Al degradado verbalmente le deve sustentar, señalándole alguna parte del beneficio, mas no al degradado realmente: de derecho solo el Obispo puede dar sentencia de degradación, y por ningun delito, por grave que sea, se pone sentécia de degradación, sino es q este expresse
en

en derecho. Y quando se manda que le depongan, entiendese verbalmente. El Obispo puede restituyr al depuesto, o degradado verbalmente; mas al degradado realmente solo el Papa le puede restituyr.

Del Entredicho.

70 **A**L principio deste capitulo queda trata-
do lo que toca a las censuras en común,
y aora se pondrà aqui en particular lo que to-
ca al entredicho, en que defiere de las demas
censuras. Difiñese assi: *Interdictum est censura Ec-
clesiastica prohibens usum quarundam rerum diuinarũ,
vt fidelibus communem quatenus talis est.* Dizele, que
priua del vso de algunas cosas diuinas, porque
no priua de todas, sino de las que estan señala-
das en derecho. Dizele, *vt fidelibus communem*, a di-
ferencia de la suspension que priua de elgun vso
de las cosas diuinas, no en quanto es comun,
sino en quanto es proprio de la persona Eclesia-
stica que se suspende: y assi solo priua a los Cle-
rigos, y el entredicho es comun a Clerigos, y le-
gos. Dizele, *quatenus talis est*, a diferencia de la des-
comunion: porque el entredicho priua de las co-
sas diuinas, en quanto tales; mas la descomuniõ
aunque priua de algunas diuinas, es en quanto
son comunicacion.

71 El entredicho se diuide en local tã solamente, y personal tã solamente, y local, y personal todo junto. El local es el q̃ se pone derechamente en el lugar donde se hã de celebrar los officios diuinos, aunq̃ de alli redũda en las personas. El personal es derechamente contra las personas, a las quales se prohibẽ algunas cosas, en qualquiera lugar que estuieren. Local, y personal, todo junto incluye ambas cosas. El entredicho local se diuide en general, y especial. El general se endereça a algun lugar general, que contiene dentro de sy otros, q̃ son como parciales, como el q̃ se pone en alguna Prouincia, ciudad, o lugar. El especial es, el q̃ se pone en esta Iglesia, o aquella. Quando se pone en vn lugar donde no ay mas q̃ vna Iglesia, es general. Y si se pone en vna ciudad, aunq̃ se exceptue esta, o aquella Iglesia, es general: mas si se pone en todas las Iglesias de vna ciudad, o lugar, es especial, porq̃ no se pone a toda la ciudad, o lugar. Quãdo se pone entredicho general en alguna ciudad cercada, tãbien quedã entredichos los arrabaldes, y las Iglesias q̃ se juzgan por pertenecientes a la ciudad, aunque estẽn algo distantes. Los Religiosos que no guardan el entredicho, o cessacion q̃ guarda la Iglesia Cathedral matriz, o Parochial del lugar, quedã descomulgados. Quãdo se pone entredicho local especial en vna Iglesia, no se puede de

zir

zir Miffa en las capillas, ni fe puedẽ enterrar en el cimiterio q̃ eſtá continuo a ella. El entredicho perſonal tãbien ſe diuide en general y eſpecial. General eſ el q̃ ſe pone cõtra alguna comunidad: el eſpecial eſ el q̃ ſe pone a las perſonas ſingulares, aunque ſeã muchas. En el general perſonal, quedan a vezes entredichas perſonas ſin culpa ſuya, por ſer parte de la comunidad en q̃ viven. Y ſi dexã de ſer parte de aquella comunidad, no quedan entredichos, lo qual no acõtece en el eſpecial. Quãdo ſe pone entredicho al Clero, no queda entredicho el pueblo, ni al contrario, y ſi ſe pone al Clero, no quedan entredichos los Religioſos. Quãdo ſe pone entredicho perſonal en la ciudad, quedã entredichas las perſonas q̃ morã en los arrabales, mas no los forãſteros. El q̃ tuuo culpa en el entredicho local, queda perſonalmente entredicho. El entredicho ſe diuide en total, y parcial. Total eſ, quãdo ſe pone abſolutamente quando a todos los erectos parciales quando ſe pone, quãto a vno, o otro efeto. Tambien ſe diuide en que vno eſ *à iure*, y otro *ab homine*: que vno le pone el derecho y otro el juez: y vno eſ *late ſententie*, y otro *ferende*. Y noteſe, que a vezes ſe pone el entredicho por via de cenſura, por rãzon de la contumacia, y otras vezes por via de pena, como ſe dixõ de la ſuſpenſion, *hoc n. 9.*

Los efectos del entredicho.

72 **E**N tiempo de entredicho no puedé los fieles recibir los Sacramentos de la Iglesia, sino es en los casos declarados en derecho, ni se les pueden administrar: y este efeto es comun a todos los entredichos en proporcion; de fuerte, que si es local, se prohíbe allí, y si es personal a las personas. En este tiempo es licito baptizar, aunque sean adultos, y confirmar, salvo si huuiessen dado causa al entredicho; es licito consagrar el crisma, y bendezir la pila, y el Catecismo, mas la bendicion de la crisma, y de la pila se han de hazer con la moderacion del cap. *Alma mater*, de que diremos, n 75. Tambien es licito en este tiempo administrar el Sacramento de la Penitencia, con que no sean de los descomulgados por causa del entredicho (sino es en el articulo de la muerte) o ayan dado causa a el, o auxilio, o ayuda, consejo, o fauor, salvo si huuieren satisfecho, o huuieren dado caucion, quando no puedan satisfazer primero. Tambien es licito en tiempo de entredicho recibir el viatico los enfermos, y si fuere el que dió causa al entredicho, ha de dar primero satisfacion. Y ha se de llevar el viatico con la misma pompa que se lleva en otro tiempo, y tañer las campanas. Y el

Y el que dió causa al entredicho, no puede administrar, sino es caso de necesidad. Fuera de caso de necesidad, no es licito dar, ni recibir este Sacramento en tiempo de entredicho, aunque algunos dicen, que qualquiera que puede oyr Miffa en este tiempo le puede recibir. Los que tienen Bula le pueden recibir, y los Religiosos comunmente tienen priuilegio para esto. En tiempo de entredicho no es licito en los lugares entredichos, dar la Extrema Vnction, ni recibirla, ni a las personas entredichas. Tampoco es licito hazer ordenes, ni recibirlas, aunque el entredicho sea local, no es licito a el que dió causa a el, ordenarse en otro lugar. En tiempo de qualquiera entredicho, es licito el matrimonio, y aun mucho mejor los desposorios; mas estan prohibidas las bendiciones nupciales: pero si los nobios tienen Bula, o priuilegio para oyr Miffa, se podran velar, cō la moderacion del capitulo, *Alma mater.*

73 El que quebranta el entredicho en materia de Sacramento, peca mortalmente, y los Clerigos que le quebrantan en administrarlos, quedan irregulares: mas podriase escusar en necesidad propia, como sino se puede dexar sin escādalo; y en agena, como si el Obispo celebrasse ordenes en lugar remoto en grande necesidad. Y no ay pena en derecho, *ipso facto*, contra los que

que usen los Sacramentos que no requirerẽ proprio ministro de orden Clerical, como si administrasse el Baptismo sin solemnidad.

74 En tiempo de qualquiera entredicho està prohibidos los officios diuinos, que son las oraciones publicas, que en el Missal, Breuiario Pontifical, o Manuale estan instituydas, para el vfo de las Ordenes, Sacramentos, Sacramentales, y horas Canonicas; y assi està prohibido el officio de N. Señora, y de difuntos, y las procesiones que se fueren hazer con solemnidad, mas no en el Itinerario de los Clerigos, el Aue Maria, la bendicion del habito de los nouicios, bendicion de la mesa, y cosas semejâtes, que no son officio diuino. En tiempo de entredicho general, es licito a los Clerigos rezar el officio diuino dos, o tres juntos, fuera de la Iglesia, con que no se haga para que los legos lo oyan. Tambien es licito entrar a rezar en la Iglesia, aunque esté descubierta el Santissimo Sacramento.

75 Conforme al cap. *Alma mattr. de sententia excommunic in 6.* Es licito en tiempo de entredicho general local, en todas las Iglesias, y Monasterios dezir Missa todos los dias, y celebrar los officios, con que se digan en voz baxa, cerradas las puertas, y excluyendo los descomulgados, y entredichos, y sin tañer campanas: y se admiten todos los Clerigos, aunque sean solo de prima

censura.

ronfura. Por nombre de Iglesia se entienden también los hospitales aprouados, y todas las partes donde licitamente se puede dezir Missa No está prohibido en este tiempo tañer a Sermon, o a la Ave Maria o cosa semejante; y es licito hazer señal con matraca, o trópetas, o otra cosa que no sea cápana para auisar al Clero quando han de entrar en el oficio diuino. Y no han de ser admitidos a los oficios los que no tienen priuilegio; mas no es necesario excluir a los parvulos, y los que no tienen uso de razón; y sino huuiesse quien ayudasse a Missa, podriase admitir vn lego. El que tiene priuilegio para oyr Missa, tiene obligacion a oyr la; y podrá llevar los criados que de ordinario le suelen acompañar, que asistán con el a los oficios; con que no ayan dado causa, fauor, o consejo para el pecado, porque se puso el entredicho; o los ayan recebido por fraude; y aun si aquellos estuuiessen malos, podria llevar otros.

76 En tiempo de entredicho local general, está concedido, *cap. Alma §. in festiuitatibus de sentent. excommunic in 6.* que en las fiestas de Nauidad, Resurreccion, Pentecostes, y la Assumpcion de N. Señora se digan los Oficios diuinos en voz alta, abiertas las puertas, y tañidas las campanas, y excluyendo a los descomulgados, con que los que dieron causa no se lleguen al altar. Mas en estas fiestas no se relaxa del todo el entredicho, sino solo

solo se suspende, quanto a lo dicho. Y lo mismo fuera en las fiestas de las ordenes, sino que tienen privilegio de Leon X. para auerse en ellas, como sino huiera entredicho. Y no se entienden estas fiestas, mas que por el primer dia, y comiençan desde las primeras visperas y acaban a las completas del dia. Y la vigilia de Resurreccion comienza desde la Misa del Sabado, desde la Gloria. Mas no se prohibe aqui que se ponga de nuevo en estos dias. El dezir que no se lleguen al altar los que dieron causa es, que no comulguen, ni ofrezcan. Este privilegio se estendiò a la fiesta de Corpus Christi, y de la Concepcion de nuestra Señora (aunque se diga el oficio, que comienza *Egredimur*) y sus octauas, y a otras fiestas de las Religiones, de que diremos abaxo, nu. 91.

77 Pecado mortal es de su naturaleza, quebrantar el entredicho la persona Ecclesiastica, acerca de los oficios diuinos, aunque sea en solas las condiciones del capitulo, *Alma mater* y si le quebranta, exercitando proprio acto de orden, que no le puede hazer el seglar, queda irregular, en el entredicho personal, y en el local, si està declarado nombradamente, y no pueden ser electos. Los legos seglares que quebrantan el entredicho, pecan mortalmente, estando el entredicho denunciado.

78 El entredicho priua de sepultura Ecclesiastica al que no tiene priuilegio: mas este efecto no toca a los clérigos q̄ han guardado el entredicho, aunque sean de prima tonsura, y sean casados si gozan del priuilegio del Canon, ni a las personas religiosas. Este entredicho se ha de hazer sin campanas, y con silencio quando es fuera de la Iglesia, y dentro della se han de hazer los officios, conforme al cap. *Alma mater*: y quando los lleuan por la calle, han de yr en silencio. Los religiosos tienen mas priuilegio, de q̄ dicimos abaxo. Aunque no tenga priuilegio de oyr Misa, no se puede enterrar en sagrado en tiempo de entredicho, ni en las fiestas q̄ concede el cap. *Alma mater*, aunq̄ algunos en esto tienen lo contrario. Si sucediesse enterrar vn difunto fuera de la Iglesia, por el contrario han de passar a ella despues de quitado. Y si le enterrassen en sagrado, no le han de desenterrar. Ay vna descomunión entre los que entierran en lugar sagrado a los entredichos nombradamente.

79 El entredicho del ingreso de la Iglesia, es cierta manera de entredicho personal, que algunas vezes se pone en nōbre de suspension, y priua de la entrada de la Iglesia, y por el con-
 siguiente de celebrar los officios diuinos en ella. Y si el que desta manera está entredicho, celebrasse los officios diuinos, como antes,
 S haziendo

haziendo officio de orden , quedará irregular. Por Iglesia se entiende la que está diputada por el Obispo para los oficios diuinos, y no los oratorios. Y por entrada de Iglesia dicen algunos que no puede entrar alla, ni aun orar, sino que lo ha de hazer de fuera de la puerta; pero lo mas cierto, y comun es, que solo se prohibe el entrar a celebrar, o recebir los Sacramentos, o oyr los oficios diuinos, y que puede entrar a rezar, y oyr Sermon. Y si muere no le han de enterrar en la Iglesia, ni cimiterio, sino es que aya hecho primero penitencia. El priuilegio del cap. *Alma*, para las quatro fiestas tambien se estiende a estos, quanto al asistir a los oficios diuinos, mas no quanto al dezir Missa.

Antes se dixo. *hocc 12 in princip.* quien puede poner censuras, a que personas, y por que causas y quien puede absoluer dellas : lo qual todo se ha de aplicar aqui.

80 Aunque se cayga, o deshaga la Iglesia entredicha, dura el entredicho en el lugar. Si la comunidad se deshaze, cessa el entredicho personal, que a ella se puso: y si vno dexa de ser de aquella comunidad, no va entredicho, sino es que aya dado causa a el; y el que entra de nuevo lo queda. Lo persona que muere especialmente entredicha, uo se puede enterrar en sagrado. sino es que la absueluan, y puedelo hazer el Cu.

ra. El entredicho personal se puede relaxar, *ad cautelam*, como se puede absolver de la descomunión.

El entredicho no se suspende por la apelación. Puese suspender por algun tiempo en todo, y en quanto a algun efeto particular.

Lo que concede la Bula de la Cruzada en tiempo de entredicho.

81 **E**N la Bula de la Cruzada claus. 5. se concede al que la tomare, que durante el año de la publicacion puede oyr Misa en tiempo de entredicho, y recibir los Sacramentos. Este año de la publicacion se cuenta desde el dia que se publica en cada lugar: y no se puede gozar della antes: y dura hasta el dia que se publica otra, aunque sea mas de doze meses. Puese oyr Misa con la Bula en tiempo de entredicho, y asistir a los officios divinos, con que no se aya dado causa al entredicho: y si fuere en Oratorio, se ha de rezar por la conservacion de la vnion de los Principes Christianos, y victoria contra infieles: mas este precepto no obliga mas que a pecado venial. Quando el amo puede oyr Misa en tiempo de entredicho, puede llevar consigo los criados que de ordinario le acompañan: mas aqui concedese, que

S 2 pueda

pueda hazer celebrar en presencia de todos sus familiares, y parientes, y entiendese que podran oyr Missa, quando ei la oyere. Este priuilegio no se estiende a la cessacion à diuinis.

82 Tambien se concede en esta clausula, q̄n tiempo de entredicho puedan recebir el Santissimo Sacramento de la Eucharistia donde quisieren; saluo en el dia de Pascua. Lo qual se entiende de la comunión que se haze por la Pascua, que se ha de hazer en la Parochia.

83 Tambien se concede, que en el dicho tiempo puedan ser sepultados los cuerpos de los difuntos en sepultura Eclesiastica con moderada pompa funeral. Para aprouecharse desta concession es necessario que el difunto aya tenido la Bula de viuos: esto puede aprouechar a los niños, y freneticos, tomándoles la Bula. El Obispo ha de declarar qual es pompa moderada, y quando no la ay, no ha de declarar el Parocho, y hase de estar a la costumbre de los Obispos, y en caso que no conste de la costumbre, se juzgará por pompa moderada, quando se dan tres toques de campanas por los varones, y dos por las mugeres, y se canta lo que suele a puertas abiertas, saluo que no se diga Missa de Requiem, o que haga la mitad de la solenidad, q̄ suele auer quando no ay entredicho. Vease la Suma i. p. tr. 28. claus. 5.

Los entredichos que están pueſtos en derecho ipſo facto.

84 **L**Os entredichos especiales personales, ſon los ſiguientes. El primero, contra el juez Ecleſiaſtico, que a ſabiendas, o con ignorancia crassa, no guarda las condiciones que eſtan pueſtas en derecho; en el poner de las cenſuras de las quales diximos arriba, *hoc c. n. 7.* y queda priuado por vn mes de la entrada de la Igleſia, y no le han de abſoluer, aunque haga penitencia.

El ſegundo, ſuspende por vn mes de la entrada de la Igleſia, al juez que preſumiere pronunciar ſentencia de deſcomunión ſin monición, y teſtigos idoneos, por los quales ſe pueda probar la monición.

El tercero, en que ſe ſuspende de la entrada de la Igleſia el Obiſpo, y ſus Superiores, q̃ uſurpan los bienes de las Igleſias, o beneficios vacos o ſus frutos, haſta tanto que ſatisſagan.

El quarto, en que ſuspende de la entrada de la Igleſia a los eſſentos ſeculares o regulares, q̃ a ſabiendas celebran, o hazen celebrar en lugares entredichos, o admiten a los deſcomulgados, o entredichos publicamente, a los Sacramentos, oficios diuinos, o Ecleſiaſtica ſepultura, haſta que ſatisſagan competentemente

a aluedrio de aquel cuya sentencia menospreciaron; entienda se del entredicho denunciado.

El quinto, en que se pone entredicho de la entrada de la Iglesia al Obispo, y Prelados superiores que reciben en las visitas algo contra la disposicion del cap. *Romana de censib in 6.* si dentro de vn mes no restituyen al doble de lo q̄ recibieron. Y en vna extrauagante se estiende este tiempo a dos meses, y el entredicho se estiende a todos los de la familia del Visitador, que reciben algo por si, o por otros de los que han de ser visitados fuera de lo que les concede el derecho.

El sexto, en que se pone entredicho absolutamente contra los juezes Ecclesiasticos, que priuan de sus beneficios a los oficiales de la Curia Romana, o a los que han ydo a ella a sus negocios, y les dan a otros, y contra los que los reciben.

El septimo contra el que recibe Obispado, Abadia, o dignidad Ecclesiastica de mano del lego hasta tanto que boluiendo en si, dexe el logar, y estiendese alli a los legos que dan estas dignidades.

El octauo, contra el Obispo, o Abad que enagenare los bienes de la Iglesia, no guardando la forma de la Extrauagante, *ambitiosa de rebus Ecclesie*, aunque algunos dicen, que no está en vso quan-

quanto a las penas.

El nono contra los Obispos, y Superiores, q̃ contra lo que se ordena en la Extrauagante, *Vnicave Sede vacante*, vsurpan los bienes del beneficio, *sede vacante*, que quedan entredichos de la entrada de la Iglesia.

El decimo, en que se pone entredicho al clérigo fornicario, de la entrada de la Iglesia, lo qual diximos hablando de la suspension.

El vndecimo es, de la entrada de la Iglesia contra los Prelados que hazen Comentarios, Glossas, Anotaciones, o Escolios al Concilio Tridentino, sin autoridad del Papa.

Los entredichos generales, personales, son. El primero, contra los Clerigos, y Vniuersidades, que conceden habitacion a los forasteros vsueros; de lo qual se dize arriba, hablando de las descomuniones.

El segundo, contra las Vniuersidades, que cōceden repesalias contra los Clerigos, o sus bienes, &c. de lo qual se dixo arriba.

El tercero contra las Vniuersidades que a las biendas presumieren resistir a los estatutos, que pone el Sumo Pontifice: *Extrauagante Saluator deprehendis*. Acerca de la diuision del Obispado de Tolosa.

El quarto, contra los Cabildos, Vniuersidades, o Colegios, que no guardan la constitució

de Ioan 22. *Extrauagine Sede vacante*. Acerca de los frutos de los beneficios que vacan.

El quinto, contra las Vniuersidades, Colegios, y Cabildos, que apelan de las ordenaciones del Papa para el Concilio Tridentino.

El sexco, contra los Cabildos de las Iglesias, que el primer año de la Se le vacante dan Reverendas para ordenarse alguno, que no esté obligado a ella, por razon de beneficio, o otra obligacion.

El septimo, contra los Clerigos, Vniuersidades, o Ciudades, o Lugares que piden tributos a las personas Ecclesiasticas.

Los entredichos generales locales, son estos. El primero contra las ciudades que dieren fauor, o consejo a los que persiguen los Cardenales, &c.

El segundo, contra el lugar, o lugares donde tuieren preso al Obispo, entre tanto que así le tuieren.

El tercero, contra la ciudad que no guardare el modo que se pone en el cap. *Vos periculum de election in 6.*

El quarto, contra los Reynos, tierras, y lugares de aquellos que no permiten entrar en ellos a los Legados de la Sede Apostolica, con pretexto de costumbres,

El quinto, contra la tierra que admite a los
vfu,

vsurarios forasteros , para habitar , y exercer vsuras ,entre tanto que alli los admitan Los entredichos locales particulares son. El primero, donde está el Obispo preso, por fuerza, y agrauio que se le haze, si es Iglesia, o lugar particular. El segundo, en que se prohíbe, que los Religiosos, y Clerigos no induzgan a ninguno a jurar o prometen que elegirá sepultura en su Iglesia, o no mudará la elección hecha, y el que hiziere lo contrario, no puede enterrarse en aquella Iglesia, y los Religiosos, o Clerigos, que le entierran, tienen obligació a restituyr los cuerpos, si los piden, y los prouechos dentro de diez dias; y sino lo hazen , quedan entredichas las Iglesias donde estan enterrados, hasta tãto que plenariamente restituyan.

De la cessacion à diuinis.

85 **L**A cessacion à diuinis se define asì: *Est quedam omnimoda desistentia à diuinis officijs & ab administratione quorundam Sacramentorum in aliquem locū decreta.* De suerte, que es vna prohibicion , en que se prohíbe a los ministros de la Iglesia, celebrar los officios diuinos, y administrar algunos Sacramentos. Y no es censura, si no vna prohibicion; mas como de ordinario se pone presumiendo el entredicho , quedan en pie los efectos del, y es mayor vinculo el del entredicho.

entredicho , aunque la cessacion tiene algunos efectos mas : y assi puesta sobre el entredicho, viene a ser mayor . Mas el que la quebrantasse por si sola, no quedaria irregular.

26 La cessacion á diuinis, priua de los officios diuinos publicos; mas pueden en este tiempo rezar los Clerigos de dos en dos priuadamente, donde no los oygan; aunque algunos tienen lo contrario . Tambien prohibe asistir a los Officios diuinos, y Missa. Los priuilegios para el tiempo de entredicho no se estienden a la cessacion , y assi no se estiende la concession del cap. *Alma mater*, quanto al modo ; mas funesto el parecer de hombres doctos , y la costumbre, parece que tambien se suspende la cessacion á diuinis en las fiestas que alli señala. En tiempo de cessacion, se puede tañer a Sermon o al Aue Maria, y la campanilla quando lleuan el Santissimo Sacramento, y aun la campana grande para conuocar la gente: mas en esto hanse de conformar con la Matriz , y costumbre del lugar. El segundo efecto de la cessacion es que se prohibe en ella el vso de los Sacramentos : mas es licito el baptismo con el Catechismo, crisma, y oleo necesario: de suerte que si durasse la Semana Santa, puede el Obispo consagrar el chrisma, y ben lezir el oleo. Y es licita la confirmacion, y el Sacramento de la penitencia: y tambien

bien el Sacramento de la Eucharistia a los enfermos, por via de viatico: y dezir vna Missa cada semana para renouar el Sacramento; mas no se puede dar la Eucharistia, sino es en este caso, y no se puede dar la Extrema Vncion. Puede se hazer el Sacramento del matrimonio; mas no las velaciones, y bendiciones. El tercer efeto es, que priua de la censura Ecclesiastica, mas puede enterrar los Clerigos, aunque no tengan mas de prima tonsura, sin officio diuino.

87 Todos los que ponen entredicho, puedē poner cessacion à diuinis, o no se puede poner por pura pena, sino que se ha de poner para q̄ el delinquente se aparte de la contumacia, porque liga los inocentes. Para ponerla legitimamente, es menester, que el que la pone tenga jurisdiccion, que la causa sea justa, y proporcionada a los inconuenientes que sea notoria, y manifesta, y que antes se declare la causa con instrumento publico, sellado o letras patentes selladas, y que el instrumento, o letras se entreguen a aquel contra quien se pone, y que le amonesten, y requieran, si quiere enmendarse, antes de la cessacion y recompenzar la ofensa; y si lo haze, no se puede poner, y tambien, que puesta la cessacion, si dentro de vn mes no le componen las partes, han de yr a Roma, por si, o por procuradores, y presentarse al Pontifice, para

para que conocida la causa pōga remedio; mas pasado el mes, si se componen las partes, se puede quitar. Aunque perseuere la causa, la puede quitar el que la puso. Si ha de poner la cessacion el Cabildo, se han de llamar todos los Canonigos, aunque esten ausentes como en las elecciones, y conuenir en esto la mayor parte. El que dio la causa a la cessacion, tiene obligacion a restituyr los intereses a las personas Eclesiásticas, y hale de castigar el Superior, y lo mismo es del juez que la puso injustamente.

88 El quebrantar las cessaciones à diuinis, es pecado mortal de su naturaleza: los Religiosos que no la guardan, siendo general, quedan descomulgados, los demas que no la guardan, ni incurrén en otra pena, ni en irregularidad, sino es que quiebren en el entredicho. Los Religiosos no estan obligados a publicar en las Iglesias la cessacion, porque no es censura.

89 El juez que pone la censura à diuinis, la puede relaxar, y el que le sucede en el oficio, y si se pone por tiempo determinado, acabado el se acaba. La cessacion no se suspende por apelacion, que a ella se sigue, mas suspende por la que se puso antes. El que puso la cessacion la puede suspender en todo, o en parte.

Como se han de hauer los Religiosos en tiempo de entredicho, y cessacion a diuinis, quanto a sus personas, conforme a sus priuilegios.

90 **L** Os priuilegios que los Religiosos de las Ordenes Mendicâtes tienen para tiêpo de entredichos, y cessacion a diuinis, no estâ renouados por el Concil. Trid. ni se suspende por la Bula de la Cruzada. Tienen obligacion los Religiosos a guardar los entredichos, y cessaciones, que guarda la Catedral, aunque estê en los arrabales, o conuezinios dentro de media legua: mas no estaran obligados a guardarle quando se pusiesse solo al Monasterio, y no al pueblo: salvo si ellos son del entredicho.

Los essentos de la jurisdiccion del Obispo no pueden ser entredichos por el, sino tienen alli beneficio, o por razon del delito q̄ cometieron. Los Religiosos estan del todo essentos, en nuestras cosas nos auemos de auer de la misma manera, en tiempo de cessacion, que en tiempo de entredicho: y las Monjas nouicias, conuectos, y donados. No podemos en tiempo de cessacion admitir los Clerigos a que digâ Missa en nuestra casa. Los Padres Agustinos, y los q̄ gozan de sus priuilegios, tienen vna concepciô para que en tîp o de entredicho especial, se ayan como

como en el general. En tiempo de entredicho ordinario, podemos bendezir las mesas, y dar las gracias, y hazer processiones por nuestros Claustros, diziendo Letanias, o Hymnos, y no el Oficio diuino. En tiempo de entredicho, y cessacion, puedē rezar dos frayles, o mas en sus Conuentos el Oficio diuino: y si a caso algunas personas entredichas, passando oyeren algo, no incurrē censura.

Los riuilegios que están concedidos a los Religiosos de las Ordenes Mendicantes para en tiempo de entredicho y cessacion, quanto a los seglares.

91 **L**Os Terceros y Beatas, criados, criadas, Syndicos, Mayordomos, Abogados, Procuradores y oficiales ordinarios, de los Monasterios de Frayles, y Monjas, todos pueden en tiempo de entredicho general, o especial, ser admitidos a los Oficios diuinos, y Sacramentos, y ser sepultados en nuestras casas, sin pompa, guardando la moderacion del cap. *Alma mater*, no auiendo dado causa al entredicho, ni auiendo estado descomulgados. Por criados se entiēden los que siruen actualmente en los Monasterios, aunque algun tiempo esten ausentes. Y pueden tambien en tiempo de cessacion, asistir a los Oficios diuinos, y recebir los Sacramētos, y ser

y ser enterrados en nuestras casas (con que no ayan sido especialmente entredichos, ni ayan dado causa) abiertas las puertas, tañendo las campanas, excluyendo los entredichos, y descomulgados, y puede les dezir Missa cantada, y los demas officios, como a los frayles. Los Padres Minimós tienen priuilegio para que los q̄ traen su habito, y los que eligen sepultura en sus casas en el articulo de la muerte, gozen de los priuilegios y gracias concedidas a los frayles. Los q̄ tienen carta de hermandad de las Religiones, aunque se les concede, que en tiempo de entredicho, y cessacion á diuinis, puedan ser admitidos a los officios diuinos, no gozan deste priuilegio, sino mudan el habito secular, haziendose donados de la Orden, o haziendo donacion de todos sus bienes a ella, reservando para si el vñu fruto por sus dias. Los hermanos, que traen el Escapulario de la santissima Trinidad, recebido de mano de algun Prelado de su Religion, pueden ser admitidos a los officios diuinos, y ser enterrados con la solenidad que los Frayles. Los Padres Carmelitas tienen priuilegio, para que sus cofrades, en tiempo de entredicho, o cessacion (como no ayan dado causa a el, ni impidan que se obedezca) puedan oyr Missa, y asistir a los officios diuinos en qualquiera Iglesia sin perjuyzio del Cura Parochial, recibir los

Sacra-

Sacramentos de mano de qualquier Sacerdote aprouado por el Ordinario, ansi en vida, como en muerte, y ser enterrados en sagrado, cō moderada pompa, con que ayan recebido la Bula y traygan el escapulario pequeño: y es liciro al Sacerdote dezirles Missa. Por comunicaciō de vn priuilegio de los Padres B. nitos pueden los Prelados de las Ordenes Mendicantes elegir seys personas sucesiuamente, ansi varones, cōmo mugeres, las quales en tiempo de entredicho, o cessacion á diuinis pueden asistir en sus Monasterios a la Missa, y officios diuinis, y recibir los Sacramentos: y si sucediere morir se alguno dellos podra enterrarse sin solenidad: cō que el Prelado, o alguna de las dichas seis personas, no ayan dado causa al entredicho, o cessacion, y que el entredicho no se aya puesto, o confirmado con autoridad Apostolica. Y por concession de vn Legado á latere, pueden elegir quinze personas cada dogma en tiempo de entredicho ordinario, para oyr Missa, y las demas horas en sus Monasterios: con que no ayá dado causa al entredicho. Y lo mismo pueden los Presidentes de los Conuentos en ausencia de los Prelados; y estas personas se pueden admitir todas juntas, y pueden elegir tambien las dichas personas las Prioras, y Abadesas de las Monjas. Tambien está cōcedido a vn Sindico y Procu.

y Procurador de cada Conuento, y a su muger, y hijos, anſi de los Frayles Menores de la regular obſeruancia, como de las Monajſ de Santa Clara, Concepcion, y Anunciacion, y Terceros de nueſtra Orden, todas las indulgencias fauores, gracias de que pueden uſar los Religioſos de la obſeruancia regular de nueſtra orden. Anſi meſmo los medicos ordinarios de los Frayles Menores, y de las Monjas de S. Clara tienē los meſmos priuilegios de los Sindicos, quanto al tiempo de entredicho, mas no quanto a la ceſacion â diuinis. Los ſangradores no tienen para eſto priuilegio. Los Terceros, y Terceras de la Orden de S. Domingo, y S. Francisco, que viuen en comunidad gozan de los meſmos priuilegios, è inmunidades, gracias, fauores, y conceſiones eſpirituales, y temporales que los Religioſos de las dichas ordenes: y lo meſmo en las mugeres Terceras que hazen voto de continēcia virginal, o vidual: ſaluo los priuilegios que concede el Papa a los que viuen en congregacion tan ſolamente. En tiempo de entredicho podemos dar la Vnction a los ſeglares que enfermaren en nueſtras caſas, teniendo licencia del Parocho.

Los dias que ſe ſuspende el entredicho y ceſacion por nueſtros priuilegios, ſon los ſiguientes.

Aduiertafe que donde no ſe aña de C. no ſe ſuspende

T

suspende mas q̄ el entredicho, y donde se añade se suspende tambien la cessacion á diuinis.

Enero. La Epifania, la fiesta de los Martyres de Marruecos, la dedicaciõ de nuestras Iglesias.

Febrero. La Purificacion de nuestra Señora, Santo Matias.

Março. La Anunciacion de nuestra Señora.

Abril. San Marcos.

Mayo. San Felipe, y Santiago, San Bernardi no, y su octaua. C. La Translacion de nuestro Padre San Francisco.

Junio. San Bernabe, S. Antonio y su octaua. C. S. Iuan Baptista, y su octaua. C. S. Pedro, y S. Pablo.

Julio. Visitacion de N. Señora. C. S. Buena- uentura y su octaua. C. Santiago

Agosto. La Porciuncula de S. Clara, y su octaua. C. Assumpcion. C. S. Luys, y su octaua. C. San Bartolome.

Setiembre. Natiuidad de nuestra Señora, y su octaua. C. Las llagas de nuestro Padre San Francisco. C. San Mateo.

Octubre. N. P. S. Francisco, y su octaua. C. Los Martyres de Ceuta. C. S. Lucas. S. Simon y Iudas.

Nouiembre. La fiesta de todos los Santos. El dia de los Difuntos a la Missa, y Procelcion, S. Diego, S. Isabel. C. San Andres.

De:

Deziembre. La Concepcion de nuestra Señora, y su octaua, aunque se diga el oficio del Breuiario. C. Santo Tome. El dia de Nauidad. C. San Iuan Euangelista.

Tambien se alça el entredicho en algunas fiestas mouibles, que son. Desde la vispera de Ramos toda la Semana santa, y de Resurreccion, hasta la Dominica in Albis. C. Ascension, Pentecostes. C. Trinidad, Corpus Christi, y su octaua. C.

Tambien se alça el entredicho y cessacion, el dia de las vocaciones de nuestras Iglesias, en ellas, y fiestas de los Santos, cuyos cuerpos estan enterrados en ellas, y sus octauas: y el dia que algun Religioso canta Missa nueva, desde las primeras visperas, hasta la Missa Mayor, y quando el Religioso, o Religiosa haze profersion, mientras dura la solenidad; mas no quando se dà el velo a alguna Monja, sino es que juntamente haga profersion. Tambien se alça el entredicho, y cessacion en los entierros de los Religiosos. Las Monjas de S. Clara, y las Terceras sujetas a nuestra Ordē, puedē alçar el entredicho, y cessaciō en los mesmos dias q̄ nosotros: y las demas Mōjas en los dias q̄ los leuātan sus Religiosos. Aduiértase, q̄ se alça el entredicho, y cessacion, en los dias, y octauas señalados, q̄ se celebran nuestros Santos, y en los dias, y octauas

T 2

que

que cayeren. Y mas, que todos los dias que alcamos el entredicho, así por derecho comun, como por via de priuilegio, dentro, y fuera de nuestras Iglesias se puede dezir, y hazer todo aquello que se pudiera, sino huuiera entredicho. Aduiértase mas, que la fiesta de S. Diego, y la Porciuncula, es prouable que se leuanta tambien la cessacion à diuinis. Los dias que se quita el entredicho, se entiende desde las primeras visperas hasta acabar las cópletas de la fiesta: y se cõcede por toda la octaua hasta acabar las de la octaua. En estos paragrafos quedan puestas las fiestas de nuestra Orden, y quando en nuestra Religion alcamos el entredicho, y cessaciõ. Las demas Religiones tienen sus fiestas particulares: que la de S. Benito tiene priuilegio para la fiesta de S. Benito Abad, S. Martin Obispo, y Confessor, y sus translaciones, S. Gregorio Papa, S. Ildefonso Arçobispo de Toledo, S. Anton, y Bernardo Abades, y los Beatos Mauro, y Placido, S. Escolastica, S. Adelmo &c. y los Padres Dominicos tienen otros priuilegios, para S. Domingo S. Pedro Martyr, S. Thomas de Aquino, S. Vicente, y S. Catalina de Sena, y sus octauas; y otros más priuilegios tienen esta, y otras Ordenes.

52 En la Bula de la Cruzada no se suspenden las facultades concedidas por derecho comun:

ni tampoco los priuilegios cōcedidos a las Ordenes Mendicantes quanto a sus frayles, ni los priuilegios Reales que se conceden a las Comunidades, sino solo los personales. Y así los Religiosos pueden quanto a sus personas en tiempo de entredicho, y cessacion vsar de todos los priuilegios que tienen, aunque no tengã Bula. Y tambien pueden gozar de los priuilegios para poder leuantar el entredicho, y cessacion en las fiestas señaladas, y admitir en ellas a los seglares aunque no tengan Bula. Tampoco se suspende por ella el priuilegio de nombrar las seys personas, porque esse tambien es real. Mas los Syndicos, Medicos, y los demas seculares en particular, a quien se conceden priuilegios, han menester tener Bula para aproucharse dellos: y así es necessario que tengan la Bula de los viuos quando se mueren, para que los entierren en sagrado. Los donados, o criados, que no son professos, ni tienen proposito de professar, que suelen ordinariamente ayudar a Missa en los Conuentos, y hazer otros officios concernientes al Oficio diuino, por falta de nouicios, los podran hazer; mas no en el Conuento de professos, y nouicios, que suelen ayudara Missa, que alli no podran sin la Bula.

Cap XIII. De la irregularidad.

1 **L**A irregularidad se define así. *Est impedimentum canonicum directe ordinum susceptionē impediens, necnon susceptorum executionem.* Dize se impedimento Canonico porque no es censura como queda dicho, *hoc c. nu.* 2. ni tampoco es pena, porque algunas vezes la pena el derecho en pena de delitos, otras vezes no lo es, como quando vno se casa segunda vez.

Este impedimento solo el derecho canonico le puede poner, y los Concilios Decretales de los Pontífices, mas no la puede introducir el Obispo, ni la costumbre, y no se incurre, sino en casos que estan puestos en el derecho y no vale aqui el argumento *à paritate rationis*. No es menester sentencia de juez para incurrirla.

2 El principal efeto de irregularidad es hazer a vn hombre inhabil para recibir ordenes; de suerte que es pecado mortal recibirlas, estando irregular, aunque sea prima tonsura: mas si las recibieffe, quedaria ordenado, y no ay otra pena en derecho. Impide tambien la execuciõ de las ordenes recibidas, que será pecado mortal exercelas, total, o particularmente, como fuere la irregularidad. El irregular no puede dezir Misa, ni comulgar debaxo de ambas especies, ni

ni comulgarse a sí de las hostias de la Custodia; mas puede validamente asistir al matrimonio, y puede recibir los demas Sacramentos fuera del Orden, y hazer lo que puedé los legos. Puede ser absuelto de los pecados, quedandose irregular, y puede predicar, sino es que huuiéssse negado la Fé exteriormente. Puede exercer jurisdiccion Eclesiástica mas no degradacion real: no está priuado de la jurisdiccion en el fuero de la penitencia, aunque si confessare, peca mortalmente. No pierde ipso facto el beneficio, y haze suyos los frutos del, y será buena cautela renunciarlo antes que se le quiten: y si se lo quita ren por sentençia, no está obligado a restituyr los frutos que recibio antes.

3 La irregularidad se diuide en parcial, y total. La parcial no priua en todo, sino en parte, como al Diacono, a quien sacaron vn ojo, q̄ queda irregular, solo quanto al Sacerdocio, y el Sacramento; a quien cortaron los dedos, queda irregular para dezir Missa, y no para confessar. La total, vnas vezes se pone por indecencia, como por la bigamia, y otras por culpa, como la del homicidio. Vnas vezes se contrae sin acto proprio, como es la del ilegítimo, y otra có acto proprio. La que incurre por acto proprio, vnas vezes es por acto licito, como la del juez, q̄ justaméte senténçia a muerte otras por acto ilícito, como

T 4

la del

la del que celebra estando descomulgado. La q̃ se incurre por acto licito; vna se dize, *Ex defectu Sacramenti*, como es la del Bigamo, que se contrae en el vso del Sacramento con defecto en su perfecta significacion, porque el matrimonio significa el de Christo con la Iglesia, que es vna. Otra se dize, *Ex defectu lenitatis*, como es la que nace de condenar justamente al malhechor a muerte, porque no tiene el ministro la blandura que quiere la Iglesia que tengan sus ministros, que los quiere blandos, y no ferozes. Otra se llama, *Ex defectu animæ*, qual es la ignorancia. La que se incurre por acto illicito; vna nace de homicidio otra de administrar los Ordenes contra la censura Eclesiastica: otra de iterar el baptismo, o segun otros, reiterar el Sacramento que imprime caracter: otra por razon del delito, de que vno està infamado. Y no ay irregularidad *ab homine*, que todas son *à iure*.

4 Quando la irregularidad que nace de proprio acto, requiere que sea consumado, y perfecto. La que està puesta por pena, no se incurre por pecado venial; y ansi el que se escusare de pecado mortal, escusase de incurrirla, y no es necessario que el pecado sea publico, que basta que sea oculto.

5 El que duda si fue causa del homicidio, o no, hase de juzgar por irregular, por estar así dispuesto

dispuesto en derecho. *cap. ad audientiam, c. signifi-
casti de homic.* Mas en otros casos el que duda,
no se ha de juzgar por irregular.

6 El que ignora el derecho de la irregulari-
dad, si haze el acto a que está anexa, incurre en
ella, mas el que ignora inuenciblemente el he-
cho, no la incurre; salvo el Clerigo, *qui dabat ope-
ram rei illicita*; que haziendo cosa ilícita, si matò
a vn hombre, quedará irregular, aunque aya he-
cho la deuida diligencia. Quando la ignoran-
cia fuere de manera que escuse de pecado mor-
tal, escusará de la irregularidad, que se pone por
delito. Vease la Suma 1 p. tr. 21. dif. 6

7 Solo el que es capaz de Sacramentos del
Orden pueden incurrir irregularidad. Los lo-
cos, y los que carecen de los miembros necessa-
rios para la execucion de las ordenes, son irre-
gulares. El Sumo Pontifice, no es capaz de irre-
gularidad.

8 Coligirasse quando se pone la irregulari-
dad ipso facto, de las palabras del texto, que la
pone, mirando si habla della, o de sus propios
efetos.

Quien dispensa en irregularidad.

9 **D**E derecho comun, y ordinario, solo el
Papa puede dispensar en la irregulari-
dad. Los Obispos tienen priuilegio para dispen-
sar

far en las irregularidades, que nacen de delito oculto: salvo la que nace de homicidio voluntario. La misma potestad tiene el Cabildo Sede vacante, y es prouable que se estiende a los que tienen jurisdiccion que sea Episcopal, y tambien lo contrario. Los Prelados de las Religiones, que comunican de los priuilegios de la Orden de Santo Domingo pueden vsar desta facultad y todos los dichos pueden delegarla, y conceder a alguno que se dispense con el mismo Prelado, y pueden dispensar consigo mismos. Las personas con quien pueden dispensar los Obispos, son los que tienen domicilio en el Obispado, y los estudiantes, y mercaderes que moran alli. Los Prelados, aunque sean conuentuales, que comunican de los priuilegios de la Orden de S. Benito pueden dispensar con sus subditos en el fuero de la conciencia, en la irregularidad que nace de homicidio voluntario, directo, o indirecto, mutilacion, o truncacion de miébro, y enorme efusion de sangre, con que el delito sea oculto, que no se pueda prouar en juyzio. Y no se estiende esto a los bigamos, ni a la irregularidad que nace de defeto de perfecta lenidad. Y tambien pueden los dichos Prelados dispensar con sus subditos, y los demas Religiosos de su Orden q̄ vienen a ellos en la irregularidad q̄ contraxeron por auer celebrado, estado descomulgados

mulgados, suspēsos, o entredichos, o auer recebido ordenes ligados con censuras. Y aduertā los Religiosos vna doctrina que arriba, *cap. 12. m. 12.* se dixo de las irregularidades olvidadas. Otras mas concessiones tienen los Religiosos acerca desto que se pueden ver en el Compendio. Ninguna irregularidad se puede absolver por la Bula de la Cruzada, se dixo; porque no es censura, como se dixo c. 22. n. 2.

10 Para dispensar en la irregularidad no ay forma puesta en derecho, que qualquiera forma basta como se declare suficientemente; y es necessario conocer la causa, para que le haga bien. Puede el Obispo dispensar participante en la irregularidad. El General de los Cartuxos, y de las demas Religiones, que gozan de sus priuilegios, pueden dispensar con sus subditos en la bigamia, por vna concession de Sixto quarto, y los Prelados de la Orden de San Geronymo tienen otra concession, para que puedan dispensar con los bigamos, que son de lexas tierras, y no conocidas, o no son conocidos en el lugar, para que puedan recibir Orden sacro.

Aduertase, que la dispensacion se ha de interpretar estrechamente, como dixe hablando de los ilegítimos,
cap. 10. n. 58.

De las irregularidades en particular.

11 **E**L que recibe voluntariamente segunda vez el bautismo, sabiendo que estaua baptizado, queda irregular; y solo dispensa con el, el Papa: y si el delito es oculto, puede dispensar el Obispo. Tambien queda irregular el que baptiza.

El que estando suspenso, presume administrar el ordẽ recibido, incurre en irregularidad.

El que no estando ordenado exercita acto de ordenes, en las cosas que no pueden administrar los legos, es irregular.

Tambien lo es el Clerigo que exercita ordẽ mayor, quebrantando la censura, y el descomulgado que haze celebrar delante de si.

El herege exterior queda irregular, aunque se aparte de la heregia, y los que fauorecẽ a los herejes, o los creen, reciben, o defienden, y tambien lo es el sospechoso de heregia por la infamia: tambien son irregulares los hijos de los herejes, y de los que los fauorecen, y creen, y los niños q̃n decien por linea paterna, y por linea materna solo los hijos: y si el padre dexò la heregia, no son irregulares, ni tampoco lo son, quando nacieron antes que el padre incurriessẽ en crimen de heregia. En esta irregularidad, solo dispensa

dispensa el Papa, y es lo mas prouable, que aun que sea oculta, no puede dispensar el Obispo.

Los notorios (que son los recién bautizados) son irregulares: mas no el hijo de padres infieles, que se baptizò siendo niño: el que ha mucho que se baptizò, no es neophito, y queda a aluedrio del Obispo el juzgar el tiempo, en q̃ se dize neophito. En esta irregularidad solo el Papa dispensa.

Por la simonia, y otros pecados contra Religion no se incurre irregularidad, no auiendo infamia.

12 Para la irregularidad que nace del homicidio: de la qual trato largamente en la Suma, r. p. tr. 12. dif. & sequ. se ha de aduertir, que de quatro maneras puede acontecer que vno mate a otro. La primera, intentando voluntaria, y derechamente su muerte. La segunda, intentando de herirle, o darle, no considerando la calidad de la hereida: de la qual se sigue despues la muerte. La tercera, intentando no mas que herirle, sin herida mortal, con voluntad de no le matar, y despues, porque excedio el modo, se siguió la muerte. La quarta, no intentando matar, ni herir, sino haziendo otra cosa diferente; de la qual accidentalmente se siguió la muerte sin intencion ninguna. En el primero, y segundo caso, el homicidio es voluntario directo, y en el

en el tercero es indirectamente voluntario, por que no intentaua de matarle, ni aun virtualmente, y llamase casual, mas no es del todo casual. En el quarto caso es totalmente inuoluntario, y casual; en el qual, ni ay culpa, ni irregularidad. De la misma manera se ha de hablar de la mutilacion, que lo que se dixere del homicidio, tambien se entienda della. Supuesto esto se ha de dezir, que del homicidio voluntario, aunque sea secreto, siempre nace irregularidad, siguiendose el efeto. El que corta la cabeça a vn muerto no queda irregular; mas quedaralo el que haze que vna muger aborte estando la criatura animada, si de alli se sigue la muerte, en el vientre, o fuera del.

Tambien queda irregular el que mutila a otro, y no basta para esto herirle, o derramar sangre, sino se corta miembro, y si se cortasse alguna particula del miembro, no auria irregularidad, ni tampoco quando se debilita vn miembro, o se corta estando seco.

Los que no estan baptizados, no incurrén en esta irregularidad; mas incurriela qualquiera que causa la muerte, aunque haga penitencia antes: y el que manda matar, o mutilar a otro, siguiéndose el efeto, salvo si reuocó el mandato, y lo notificó a la persona, a quien lo mandó, y hizo lo que pudo, para que no se executasse; y lo mismo el que

el que aconseja, aunque el mandato, o consejo sea indirecto El que aconseja, o manda a vno, que mate a otro, y sucedio que le mató el otro a el, es irregular de homicidio casual. Los que cooperan, y ayudan al homicidio, o mutilación, tambien son irregulares, quando la ayuda fue causa proxima de cometer el delito, o hizo mas facil la obra, o puso animo para ella. Tambien lo es el que mutiló a si mismo, y si por su culpa le cortaron algun miembro, mas este ultimo será casual.

En la irregularidad que nace de homicidio voluntario, aunque sea oculto, solo dispensa el Papa, mas en la mutilacion oculta puede dispensar el Obispo, que quanto a esto defieren. Attriba *hoc c. nu. 9.* dize el privilegio que tienen los Religiosos.

Quando el homicidio es totalmente casual, sin mezcla de voluntario, no se incurre en irregularidad: mas si es voluntario, aunque solo lo sea indirectamente, que llamamos casual se incurre en irregularidad; para lo qual basta q̄ aya sido voluntario en su causa, y no se aya puesto la deuida diligencia para evitarle, o q̄ la causa en si aya sido illicita, aunque se aya puesto la diligencia necesaria: lo qual se ha mucho de notar. De suerte, que el que haze obra illicita, q̄ se dize, *dare operam rei illicitae*, como aya hecho la deuida

de uida diligencia, aunque se siga la muerte, no queda irregular: mas si no la hizo si: como es el medico y cirujano secular: mas si fuese Clerigo, y exercitasse cirugia, por estarle prohibido: o si se siguiesse la muerte, quedaria irregular. La culpa que basta para esto, hade ser pecado mortal, y anfi no lo será la que llaman leuissima. Tambien es irregular la que es causa de anticipar la muerte, o mutilacion y el que manda, o aconseja la herida, de la qual se siguiò la muerte, aunque el mandato se aya hecho con toda cautela: mas no el que aconsejó el menor mal, por euitar el mayor, si lo hizo con tanta cautela, que le escusasse de pecado mortal. Tambien lo son todos los que cooperan, y concurren a la muerte, ó mutilacion: y basta para esto cócurrir a la renzilla, que tiene conjunto el peligro de homicidio, que ha de ser causa propinqua, y no bastaria ser causa remota; que el que haze las armas con que despues se comete el homicidio, no es irregular.

13 El que haze obra illicita, que no es de suyo peligrosa, para que se haga la muerte, aunque se siga, no queda irregular: como si vn Clerigo tañe las campanas en tiempo de entredicho, y a caso se quebrò la lengua de vna, y matò a otro. Y el que hizo naypes illicitamente, y los diò a vno para que jugasse, aunque se siga alguna muerte.

muerte, no queda irregular. Mas si la obra es ilícita, y peligrosa, aunque haga la deuida diligencia, quedará irregular. Y así el que jugaua con la muger preñada, y la rebató por la cinta con violencia, y ella abortò la criatura, y murió, le juzga el derecho por irregular, por ser la obra peligrosa. Quando vno hirió a otro de herida que no era de muerte, y murió por mal curado, o por calentura que de allí nació, queda irregular. Y tambien el que por su culpa vino a padecer mutilacion, como si por auer cometido adulterio, el marido de la adúltera le cortasse algun miembro.

14 El que mata a otro en defension propria, no lo pudiendo excusar, que llaman, *cum moderacione inculpata tutela*, que no pudo evitarlo sin infamia, o notable perdida de su honra, no queda irregular. Mas el Clerigo, o Religioso, q̄ puede huyr sin infamia, quedará irregular si matare. El que dio vn bofetón, o cometio adulterio, y después no puede evitar la muerte, sino es q̄ el mata al ofendido, si lo haze (según mas prouable opinion) queda irregular, pues pudo evitar la muerte, evitándolo el pecado. Si excedio el q̄ matò a otro por defenderse podrá dispensar el Obispo, que no es homicidio voluntario: salvo si con la colera intentò derechamente la muerte. Tampoco incurre en irregularidad el

V

que

que no puede evitar gran daño, sino es matando, como si le venia a cortar las narizes, o arobar, de suerte que el homicidio sea inculpable, que como esto aya, se evita la irregularidad.

25 El juez que dá sentencia de sangre (esto es, muerte, o mutilacion, o le priva de alimentos, o de darle tormento, de suerte, que se siga de aï, o se acelere la muerte) queda irregular liguiêdo se el efeto. Esta irregularidad se llama, por defeto de perfecta lenidad, que quiere la Iglesia, que sus ministros sean blandos. El clérigo que comete su jurisdiccion genetal, o especialmête, no queda irregular, aunque el otro dê sentencia de muerte, ni los señores temporales, que hazê leyes justas de muerte contra los malhechores, ni los Doctores que escriuen libros de penas, o las leyen en escuelas, ni los predicadores, q amonestan a los juezes que velên su Republica, ni el confessor que no quiere absolver al juez, que ni quiere guardar justicia, ni dexar su oficio, ni los Inquisidores, que entregan los delinquentes, dignos de muerte, conuencidos al braço seglar, auiendose hecho por ellos la intercession. Mas es irregular el Letrado que acóseja que se dê sentencia de muerte, y el assessor. Quanto a la dispensacion desta irregularidad, diemos abaxo, *hoc t. nu 18*. Esta irregularidad se llama por defeto de perfecta lenidad, que es,
no ser

no ser el ministro tan blando como le quiere la Iglesia.

16 Tambien es irregular por defeto de perfecta lenidad, el testigo que acusa a otro en causa de sangre, siguiendose el efeto. Mas el Clerigo que se queixa al juez seglar de su malhechor, si haze la protesta, de que no pretende muerte, ni mutilacion de miembro, aunque despues se siga, no queda irregular. Y es necesario para esto qua pretenda interes, que es reparaci6n del daño recebido, o defenderse para de ahi adelante, en si, o en sus cosas, que si pretende el castigo quedará irregular. Lo mismo que se dize del del Clerigo, se ha de dezir del lego: saluo, que si el Clerigo dexa de hazer la protesta, es irregular de homicidio injusto; y si el lego la dexa de hazer es irregular por defeto de perfecta lenidad. El que descubrio el malhechor, y le entrega ala justicia, que sabe, o sospecha, que le busca para condenarle a muerte, queda irregular.

17 El que testifica en causa de sangre, siguiendose el efeto, queda irregular, aunque haga protesta; mas no el que testifica en causa criminal, que no merece muerte. El escriuano, o notario que escriue la sentencia en causa de sangre, siguiendose el efeto, es irregular, y el que traslada el processo, si de alli se sigue la muerte, y todos los ministros que lo fueren en causa de

sangre, y el que aboga contra el reo, siguiendose el efeto. Tambien los demas que concurrē a la muerte, como es el que dá leña, o fuego para quemar al herege viuo, y el q dá al verdugo la arma, y los ministros que le lleuan a la muerte, o acópañan al juez para defenderle, o lleuā las escalas, y el pregonero: y tambien el que es causa de que muera mas presto, como el q amonesta al reo que suba la escalera, o al verdugo que afite el cuchillo, mas no el que a caso dio el jumeto, sin intento de que se acelerasse la muerte del delinquente. Quanto a las dispensaciones se aduierta, que estas irregularidades, que son por defeto de perfecta lenidad, no se comprehendē debaxo de homicidio voluntario, y así podrá dispensar en ella lo Prelados de las Religiones que pueden dispensar en las que no proceden de homicidio voluntario.

18 El que pelea en guerra justa, y defensiva de su persona, o del bien comun, o de la patria, aunque mate a otro, no es irregular; y esto aunque sea Clerigo: mas si es agresiva la guerra, quedará irregular, por defeto de perfecta lenidad, y el que apareja las armas, y exorta a los soldados q maten; mas no el que se halla en ella, y no mata, ni corta miembro, ni ayuda para esso en particular, aunque fauorezcan a los soldados, o los exorte a pelear, ni los Capitanes que ordenan
los

los soldados, ni los atambores, ni trompetas. En esta irregularidad dispensa el Papa, y los que tienen autoridad para dispensar en las irregularidades, excepto la que nace de homicidio voluntario.

19 Todos los que peleanen guerra injusta, aũ que no maten ni mutilen, quedan irregulares, y los que guardan la bagaje, y las animan, y el Principe que manda hazer la guerra, y los que aconsejan, y lleuan armas, y otros semejantes: y todos ellos incurriẽ en muchas irregularidades: porque ay muchos homicidios. Esta irregularidad nace de delito; y si las muertes suceden en los amigos, son irregulares de homicidio casual, y sucediendo en ambas partes, quedan irregulares de diferentes especies. En esta irregularidad dispensa el Papa, y en la del homicidio casual dispensa el que puede en otras de esta especie.

20 La infamia es en dos maneras: vna es *iuris*, y otra es *facti*: esto es de derecho, y de hecho. De derecho es pena que està puesta en el derecho, como la tienen los sacrilegos, vsureros publicos, y los que se ponen a pelear con fieras, y otros. La de hecho nace de algun delito graue, y publico: por el qual el delinquente queda infamado, segun el derecho, y para esto es menester que aya sentencia de infamia. Todos estos

V 3

infames

infames son irregulares, mas para la infamia del derecho, es necesario, que el processo se aya hecho por via de acusacion. Solo el Papa puede dispensar en la infamia *iuris*, y en caso que el Obispo puede dispensar en el delito, por el cófinginte se quita la infamia. Los Principes legos, que no reconocen superior, pueden dispensar en la infamia, que nace de derecho civil. En la infamia del hecho puede dispensar el Obispo, y tambien se quita viuiendo bien.

21 Bigamo se dize el que se casa dos vezes. Ay bigamia verdadera, interpretatiua, y similitudinaria. Verdadera es, quando vno se casa sucesiuamente con dos mugeres validamente y consuma con ambas los matrimonios. Interpretatiua es, quando vna contrae dos matrimonios el vno valido, y el otro inualido, y los consuma entrambos. Y tambien quando vno se casò có muger, que la auia corrompido otro, y consuma el matrimonio; y tambien quando vno boluio a tratar con su muger despues de auer ella adulterado: y quando vno se casò dos vezes, aú que los matrimonios ayan sido inualidos, auiéndolos consumado. Bigamia similitudinaria es, quando vno que ha hecho voto solene de castidad se casa. Todos estos bigamos quedan irregulares. Y el Clerigo de ordenes menores, si contrae bigamia verdadera, o interpretatiua, queda

queda priuado de todo el priuilegio clerical. En la bigamia solo el Papa dispensa, mas en la similitudinaria simple puede dispensar el Obispo; y tambien pueden los Prelados de las Religiones, que tienen jurisdiccion casi Episcopal, cō sus subditos.

Veale otra concession que queda puesta, *hoc cap. 11. 10.*

22 Los hijos ilegítimos son irregulares, y no pueden tener beneficios, aunque sean curados; ni dignidades sin dispensacion. Los hijos de los Clerigos que fueron auidos de legitimo matrimonio, antes que sus padres se ordenassen, solo tienen impedimento que no pueden tener las mismas prebendas, y dignidades que tuuieron sus padres. De la dispensacion destos se dixo arriba.

23 Todos los que carecen de uso de razon sō irregulares. El que alguna vez estuu loco habitualmente, no se presume sano sin aprouaciō del Obispo. Tambien son irregulares los arrepicios, o endemoniados. El que tiene gota de manera que totalmente no puede exercitar los ordenes, es irregular. El que tiene epilepsia, o gota coral es irregular; y si le viene despues de ordenado no ha de celebrar hasta que estè cōualecido, si es que le suceda frequentemente: y aunque le suceda raras vezes, si echa espuma.

Lo

Lo mismo es de todas las enfermedades que sō peligrosas para administrar : y los que tienen tales enfermedades que no pueden administrar sin escandalo, y horror, y los leprosos, aunque estos podran administrar en secreto, o delante de otros leprosos a parte. En estas irregularidades, solo el Papa dispensa: mas podra el Obispo, con consejo de medicos, declarar si estan libres.

24 Los iliteratos, que no saben leer son irregulares, y tambien lo son los que no saben lo necesario para exercitar las Ordenes. Los Religiosos no han menester saber tanto para ordenarse, como los Clerigos seculares, que como estan en comunidad deprenden de los otros y haziendo el defeto se les reprehende, y lo mismo es de los Cantores, Canonigos, y racioneros de las Iglesias Catedrales.

25 Los hermafroditas son irregulares, y el que no tiene legitima edad para ordenarse, y si este se ordenò està suspenso, hasta que cumpla la edad, y si celebra, queda irregular, mas si no celebrò, y cumplio la edad, puede celebrar, quitada la suspension. El que se cortò a si algun miembro, o parte del, queda irregular; y si tuvo culpa que se le cortasse. El que se castiò por ser necesario para su salud, no es irregular. El que carece de algun miembro, sin el qual no puede exerci-

gar

tar las ordenes, y el que tiene los miembros inútiles, son irregulares; y aun el tartamudo, que no pudiesse pronunciar claramente, y el que es notablemente feo, y disforme, y el que tiene vn ojo menos. El que no vee con el ojo derecho, sino se echa de ver exteriormente, no es irregular, mas si la falta es en el izquierdo, es irregular.

26 Los esclauos son irregulares, mas si les dan libertad, pueden se ordenar. Tambien son irregulares los libertos, que son aquellos a quien el señor dá libertad, con obligacion de que le siruan en las obras: mas si el Patrono les perdona las obras, les pueden ordenar. El que se casô con esclaua, puede se ordenar, despues de ella muerta.

27 Los que estan obligados a dar cuentas que son los administradores de cosas publicas seculares, son irregulares mas no los que administran en negocios Ecclesiasticos, o por de piedad. Y despues que aquellos han dado cuenta, y satisfazen, no son irregulares.

28 Tambien son irregulares los que son, *Curia obligati*, esto es, los que estan obligados a alguna Republica, o Senado, o Comunidad. Tales son los que estan obligados a exercer alguna jurisdiccion, o ayudarla, como los Decuriones, y Magistrados de las ciudades, y los Abogados,
Escriua-

Escriuanos, y Procuradores que tienen publico estipendio, y otros que estan assalariados en las Respublicas. Mas esta irregularidad cessa en cessando la obligacion.

29 Tambien es irregular, que no se puede ordenar de ordenes mayores el clerigo secular, q̄ no tiene titulo; esto es beneficio, o patrimonio.

Cap. XIV. De la Restitucion.

De la Iusticia.

1 **L**A Restitucion es acto de la justicia, y así si tratamos primero aqui de la justicia: y porque la acceptacion de personas es contra justicia, y es materia de restitucion, trataremos también della, y su definicion. La Iusticia consiste en dar a cada vno lo que le pertenece: y esta se diuide en general, o legal, y en especial. La justicia legal es la que ordena al hombre al bien comun, y por esta puede la Republica obligar a los ricos que vendan el trigo en tiempo de necesidad, y puede obligar al particular que venda las casas por justo precio, para edificar vna Iglesia, o Conuento, y hazer cerrar las ventanas del vezino, que tienen vista sobre el monasterio, y obligar al particular que vaya a la guerra, y cosas semejantes. La justicia particular es la q̄
le

se halla entre los ciudadanos, como en los cō-
tratos, y otras cosas. La justicia legal se diuide
en legal tomada estrechamente, que es la que si-
gue las palabras de la ley, y epicheya, o equidad
que mira al bien comun; y el fin principal de la
ley, dexadas las palabras della, como quando
acontece que se mandan cerrar las puertas de
la ciudad, porque no entren los enemigos, que
si sucede a que vengan los amigos, la equidad
dize, que se le han de alçar. Vease para esto lo q̃
digo en la Suma 1. p. tr. 2. dif. 36. La justicia par-
ticular se diuide en cōmutatiua, y distributiua:
la cōmutatiua es la que haze ygualdad en com-
pras, ventas, permutas, y los demas cōtratos; la
distributiua es, por la qual se distribuyen los bie-
nes comunes justamente, sin acepcion de perso-
nas, considerando los merecimientos dellas. Y
aduiertase mucho, que el que peca contra ju-
sticia legal, tan solamente, no està obligado a
restituyr, como el que no dà lo superfluo a los
pobres. La justicia vindicatiua se reduce a la
cōmutiua, porque en ella se pone la pena ygual
que merece el delito. Vease la Suma 1. p. tra. 7.
dif. 8

De la acepcion de personas.

- 2 **L**A acepcion de personas es pecado, se co-
mete contra la justicia distributiua, di-
fine

define así: *Est crimen in iustitia. quo in distributione non causa pro causa habetur ratio.* Como quando vno dà el beneficio, que está a su distribución, al paciente antiguo, o criado por solo este título, y no porque lo merece mejor. Y no ha lugar este vicio en las cosas, que son meramente gratuitas, que de esso cada vno puede libremente hazer lo que quisiere, mas en las distribuciones necesarias la acepcion de personas, de su naturaleza es pecado mortal.

3 Para saber quando ay obligacion a restituyr en este pecado se ha de aduertir, que los bienes que se distribuyen en la Republica, son de dos maneras. Los vnos estan ordenados principalmente para el bien de los ciudadanos, como son los erarios publicos, y alhondigas. Otros estan ordenados principalmente para el bien, y vtilidad de la Republica, como los beneficios, y Catedras, y audiencias: que si la Republica no tuuiera necesidad de ministros, no instituyera estos officios: y así sus rentas son estipendios, aunque secundariamente se instituyen en muchos destos officios para el bien de los ciudadanos. Mas como el principal intéto de la Republica, es tener buenos ministros, se ha de regular esto por reglas de justicia cōmutatiua. El quebrantar la justicia distributiua, precisaméte quando no ay mezcla de cōmutatiua, no obliga a resti-

a restitucion, segun mas prouable sentencian, como es, quando el distribuydor dà el beneficio al digno, dexando al mas digno, quando no prouee por concurso; mas quando ay mezcla de justicia cõmutatiua si. Por lo qual el que quebranta la justicia en la distribucion de los bienes, q̃ fueron instituydos principalmente por el bien de los ciudadanos, està obligado a restituyr a aquellos a quien hizo el daño: como si lo q̃ se auia de distribuyr entre los pobres, lo dio a los ricos. Y en la distribucion de las cargas o tributos, el que no guarda justicia distributiua, està obligado a restituyr a los ciudadanos lo q̃ les encargò de mas, y al Rey, o Republica lo q̃ llevò de menos. El distribuydor q̃ distribuye los bienes publicos, que fueron instituydos principalmente por vtilidad de la Republica, como son los beneficios, y magistrados, si los dà a los indignos, dexado a los dignos, quando no se prouee por cõcurso, y oposicion, solo tiene obligacion de restituir a la Iglesia, o Republica el daño q̃ la hizo, y no al digno q̃ dexò, mas si fue por oposicion tãbien està obligado a restituyr al digno. Y si le dio al digno, dexando al mas digno, no auiendo concurso, o oposicion, aunque peca, no està obligado a restituyr, segun mas prouable opinion: porque no quebranta la justicia

justicia cõmutatiua , sino solo la distributiua. Mas en el beneficio, o Catedra, donde ay formal oposicion, el que elige al indigno, dexado al mas digno , está obligado a restituyr al mas digno, y recompensarle : y no toda la renta de la Catedra, o beneficio, pues que no siruio, sino que queda a buena prudencia lo que se le ha de dar, y hasele de satisfazer la honra, o dignidad que le quitaron. Aunque otros en este vltimo caso tienen que no ay obligacion a restituir, y puede el voto conformarse con esta opinion, aunque yo tengo por cierto lo contrario. Vea-se lo que digo en la Suma i.p.tra.8.dif.8

4 Los vassallos estan obligados en conciencia a pagar los tributos justos, sin que se los pidan, y el que oculta la venta con dolo, o engaño, está obligado a pagar la alcauala, aunque no se la pidan: mas si vende con buena fè, sin fraude, ni dolo: algunos dizen prouablemente, que basta que la pague, si se la pidieren, y sino, no. Y lo mismo se dirá de los portazgos. La sisa, no la puede ocultar el que vende: y está obligado a pagarla, aunque no se la pidan, que pues vende por medida menor , el exceso con que se queda no es suyo.

Del Dominio.

5 Como el restituyr es boluer la cosa que se tomó

tomô al señor della, fu adase en el dominio, y alsies menester saber que cosa es, y a quien cõpere. El dominio se define desta manera *Est potestas seu facultas propria utendi re in omnes usus lege permisos, referendo rem ipsum in proprium commodum.* De fuerte, que el que es señor de vna cosa, pue de hazer della lo que quisiere, mientras no está prohibido por las leyes. Y así el pupilo, aunq es verdadero señor, no puede enagenar, entie tanto que está debaxo de la potestad del tutor, por estarle prohibido por las leyes.

6 El hijo de familias puede tener bienes castrenses, casi castrenses, aduenticios, y profecticios. Castrenses son los que adquiere en la guerra, o por razon de ella: casi castrenses son los q adquiere por el oficio publico, y por el clericalto: aduenticios son, los que no le prouienen de su padre, o por su causa, o ocasion, sino de otras partes; como de herencia de la madre, donació de amigos, o por su industria. Profecticios son, los que prouienen del padre estando viuo, o se le dan por causa del mismo padre. El hijo de familias es verdadero señor de los bienes castrenses, y casi castrenses que tuviere, que pue de hazer dellos libremente lo que quisiere; mas aunque es señor de los bienes aduenticios, el usufructo, y vtilidad es del padre, mientras el hijo está en la patria potestad. En los bienes profecti-

profecios del hijo, tiene el padre dominio, y usufructo; mas si confiscasen los bienes al padre no quedarian estos confiscados. La doctrina desta restitucion, es importante para otras muchas. Vease la Suma 2. p. 111. 10. dif 4.

7 Los señores tienen dominio de los bienes de sus esclavos: mas no de sus vidas, ni miembros, o salud; y si les hiziesen daño notable en esto, estaran obligados a recompensarlo, perdonandoles algo del trabajo que devian, o tratandolos mejor en comida, y vestido. Y no pueden los señores impedir a los siervos que se casen.

8 La muger casada es señora de su dote: salvo quando se dà en bienes casados, en forma q̃ haga venta, o en cosas que consisten en numero, peso, y medida, aunque no puede disponer de la dote sin licencia del marido.

9 Los Religiosos, que no son professos, son capaces de dominio; mas los que son professos de voto solene, en todas las Religiones son incapaces del, pueden tener dominio en comun; salvo en la Orden de N. P. S. Francisco de la Observancia, y nuestros Capuchinos.

10 Los clerigos seculares son verdaderos señores de sus bienes patrimoniales, y de los casi patrimoniales, que son los que adquieren por officios eclesiales, como cantar, y predicar &c. Y tambien son señores de la parte de los frutos de

de sus beneficios, que han menester para la congrua sustentacion. Y segun mas prouable opiniõ los beneficiados el dia de oy, son señores de las rentas Ecclesiasticas que tienen de sus beneficios y Obispados: y pecaràn mortalmente, si lo que les sobra de la congrua sustentacion, no lo gastan en obras pias, en testamento, o fuera del: mas si lo gastassen de otra manera, no estaran obligadas a restituyr, ni ellos, ni los que lo reciben: para la doctrina deste numero se vea la Suma l.p. rra. 10. dif. 10.

12 De derecho natural ningun hombre es señor de otro mas será licito en algunos casos hazerle vn hombre esclauo. La seruidumbre que nace de guerra justo, es de misericordia: y los hijos de las esclauas quedan esclauos, con que la madre lo aya sido quando lo concebio, y pario y en el tiempo intermedio.

El hombre es señor de su fama, y hõra, y ansi puede perdonar al que le infamò; y si prodigamente la dissipasse, no seria pecado mortal: saluo si de aì se sigue daño para su alma, o para el proximo. Solo Dios es señor de la vida, y miẽbros del hombre, y ello es del vso dellos.

12 Los bienes de fortuna, de derecho natural no son de ningun particular; mas fue muy justo, despues de la cayda del primer hombre, q se hiziesse la diuision de las cosas, por derecho

de las gentes, aunque muchas quedaron comunes, por la vtilidad publica, como son las calles, plaças, rios, fuentes, aues, peces, y otras cosas.

13 Es prouable, que Christo Redentor nuestro, en quanto hombre, no tuuo dominio temporal derechamente de todo el mundo; mas tuuole indirecto, en orden a la salud espiritual: y tambien le tiene el Papa, que puede deponer al Rey, que se haze herege.

14 Los animales domesticos, y mansos, como gallinas, y anfares, donde quiera que vayan son de su dueño. Los animales que son del todo feroces, como jaualis, y aues, son de qualquiera que los coge, mas los que son de su naturaleza feroces, y accidentalmente mansos, como las palomas, ciervos y anejas, que tienen costumbre de yr, y venir a sus cercados. entretanto q̃ tienen essa costumbre, son del señor de la heredad, mas despues que la pierden no.

15 El Principe puede por justa causa, vedar las caças, y pescas, mas no los señores particulares, sino fuesse con consentimiento del pueblo: y qualquiera puede prohibir que no se cace en su heredad.

16 Quando la caça està prohibida por el biẽ comun, el que caça no està obligado a restituir, sino solo a pagar la pena, ni peca mortalmente:

saluo

saluo si hiziesse algun graue estrago. El que caça en monte ageno, o pesca en alguna tabla, q̃ es de algun señor, no tiene obligacion a restituyr lo que caça, o pesca, sino solo el daño que haze; y suele ser muy grande el que se haze en los sembrados, en las caças de bolateria, con los caualllos, y gente: lo qual aduértan mucho los confesores.

17 Los palomares comunmente son licitos, no auiendo ley que los prohiba: y tienen obligacion los señores dellos a dar de comer a las palomas, y no pueden mezclar otros granos, para atraer las de otros palomares. Si las palomas faltan de yr, y venir al palomar dos, o tres dias, qualquiera las puede caçar; y tambien quãdo estan mas que vna legua del palomar; mas no dentro de la legua: y presume se que son de los palomares que en ella estan.

18 Puede prohibir la Republica, que no se corte leña en los montes comunes en tales tiempos, o mas de tal quantidad, y el ciudadano del pueblo, que la cortasse, no peca mortalmente, si no haze gran estrago, ni està obligado a restituyr la leña, ni tampoco la pena, antes de la condenacion del juez. Y los Religiosos, quanto a esto, se juzgan por vezinos. Lo mismo se ha de dezir quando es el monte ageno (segun mas prouable opinion) sino consta que le platô

el señor, o está el monte cercado. Lo mismo es de las frutas de los arboles si vuestros, y los pastos: de fuerre, que todos estos, solo estan obligados a pagar la pena despues de la condenacion. Peca mortalmente el que mata, o hiere gravemente al animal domestico, que halla en sus heredes haziendo daño, q̄ solo puede hazerle huyr, o prender, hasta que paguen el daño, sino es q̄ huviessse ley, o costũbre legitima en contrario. Los guardas de los montes, pastos, y dehesas, q̄ juran, o prometen guardar fidelidad, pecan mortalmente, con obligacion de restituyr, si dexan cortar leña, caçar, &c. salvo si entendiessen, que se haze con tanta necesidad que escusa al que lo haze, o fuesse persona, que tuviessse licencia, *rationabiliter presumpta*, del señor que entiende lo tendra por bien. No pecan las guardas, quando se esconden para coger los dañadores. El que soborna las guardas para que le dexen caçar, cortar leña, &c. tambien peca mortalmente, y está obligado a restituyr, como el que es causa de otros daños.

19 El tesoro q̄ vno halla en su heredad es suyo, y si lo halla en lugar sagrado, la mitad es suya, y la mitad del Prelado, o aquel cuyo es el lugar sagrado. El que cõpra la heredad donde estaba que estava el tesoro, le haze suyo. Quando se hallò en lugar publico, es la mitad del que lo halla

halla, y la otra mitad del fisco, o ciudad, cuyo es el lugar. Si se halla por arte magica pertenece al fisco despues de la sentencia del juez. La cosa escondida no es del que la halla, salvo si se escondio por via de supersticion.

20 Acerca del dominio de las minas, y metales que se hallan, se han de guardar las leyes de los Reynos particulares, y lo mismo acerca de las perlas, y piedras preciosas.

De las cosas que se hallan, y mostrencos, se dirá abaxo, nu. 37.

21 El dominio se puede transferir por voluntad de Dios, mas es menester que conste, y por autoridad del proprio señor, o del Principe, como se haze en las prescripciones, mas no basta solo la voluntad del señor, sino que es necesaria entrega.

22 Por el testamento que es nulo por inhabilidad de la persona que le haze, no se transfiere el dominio; mas por el, que es menos solene, es prouable, que se transfiere y tambien lo contrario. Por el juego se transfiere tambien el dominio, si la persona que juega lo puede hazer, como se dirá abaxo, y de los que juegan al fiado cap. 18. nu. 2. & 3.

23 Tambien se transfiere el dominio por las leyes de prescripcion, pasado el tiempo legitimo, y auendo buena fé. El señor prescribe el

X3

salario

salario contra el criado en tres años ; y se prescribe en el mismo tiempo lo que se deve a los boticarios de medicinas, y a los mercaderes de merceria. Lo qual se entiende auiendo buena fè, que si no la ay, no se prescribe en conciencia sino solo en el fuero exterior.

De la restitucion en comun.

24 **L**O que se ha dicho hasta aora es como preambulo del tratado de la institució y aora hablando en particular de la misma restitucion, dezimos que se define así. *Restituere est iterato aliquem statuere in possessionem vel dominium suum*, que es boluerle lo que es suyo. Y mas breuemente se define así. *Restitutio est actus iustitie, quo damnum proximo reficitur*. Es acto de justicia cõmutatiua, en que se restituye tanto como se damnificò.

25 La restitucion es necessaria para la salud del alma por via de precepto , que en el de no hurtarâs se contiene, no detendras lo ageno, y así el que no restituye pudiendo, mientras no lo haze, continuamente peca, lo qual se note.

De la restitucion por razon de la injusta acepcion.

26 De dos rayzes nace la obligacion de restituyr

tuyr (lo qual es mucho de notar) que son *ratione iniusta acceptionis & ratione rei acceptæ*. La injusta accepcion incluye hurto, y rapina, y qualquiera daño que a otro se haze. Por razon de la cosa recebida se dize, no solo quando se recibe con mala fê, sino tambien quando se recibio cõ buena, y justamente, como el deposito, o emprestido. La diferencia desta dos rayzes es, que el que estã obligado restituyr por razon de injusta accepcion, queda obligado a ello, aunque la cosa que tomò perezca sin culpa: mas si estã obligado por razon de la cosa recebida tan solamente, y ella perece sin culpa, irã por cuêta del señor. De los contratos nace obligacion a la paga lo qual latamente se llama restitucion. Vease para esto la Suma 2.ª p. tr. 12. dif. 3.

27 Para saber porque culpa estã vno obligado a restituyr, se hade advertir, que entre los Teologos, la culpa es lo mismo que pecado, y ansi se diuide en mortal, o venial (q̃ para aqui no importa el original) culpa juridica es lo mismo que falta de diligencia: y diuidese en dolo, que es machinacion con animo de engañar, y culpa simple, que es la que se comete por ignorancia, o negligencia. Y esta se diuide en lata, leue, o leuissima. Lata es la que comunmente euitan todos, como es la del que dexò el libro, que le auia empestado a la puerta. Leue es la q̃

suelen euitar los hombres diligentes. como es
 la del que le dexò en el aposento, y oluidòle de
 cerrar la puerta. Leuissima es la que suele euitar
 hombres diligentissimos, como la del que cer-
 rò la puerta del aposento, y quedò le abierto por
 no tentar el pestillo. Tambien ay caso fortuito
 que es el que no se pudo preuenir, y esse exclu-
 ye toda la culpa. Tambien se aduierta, que ay
 contrarios en que se tràsfiere el dominio, como
 es compra, y venta, y otros en que no se tràsfiere,
 como el deposito, y alquiler. Estos contratos
 en que no se transfiere el dominio, vnos son to-
 talmente en prouecho del que recibe la cosa, y
 no del que la dà, como quando vno empresta a
 otro vn libro sin llevarle nada por ello. Otros
 son en prouecho del que dà la cosa, y no del q̃
 la recibe, como quando se dà a guardar vna co-
 sa por via de deposito. Otros son en prouecho
 de ambos, como quando se alquila alguna ca-
 sa, o mula. Todo esto se aduierta mucho, que
 es fundamento de muchas resoluciones: trato
 desto en la Suma 2. p. rr. ii. dif. 4.

28 Supuesto esto, digo, que el q̃ puso toda la
 deuida diligencia para no hazer daño, y le hizo,
 sin intencion de hazerle, no està obligado a re-
 stituyr: y el que le hizo por culpa lata, o dolo,
 siempre està obligado a restituyr. En los de-
 mas se mire, que si el contrato es solo en utili-
 dad

dad del que recibe la cosa, y esta pereció, aunque sea por culpa leuissima, está obligado a restituir; mas si el contrato es en vtilidad de ambas partes, solo está obligado quando huuo lata, o leue culpa, mas no quando solo fue leuissima.

Y si el contrato se haze solo en prouecho del que dà la cosa, està obligado a restituir el que la recibio quando perecio por su culpa lata, mas no si fue por leue, o leuissima culpa: la razon de esto es, porque mas cuydado deue poner el que recibe la cosa en su prouecho, y no del que la dà, que no el que la recibe en prouecho de entrambos, y mas este, que el que la recibio sin vtilidad ninguna, solo por hazer bien al otro. Quando vno hizo daño a otro, sin auer contrato, o officio (que llaman *ex dilecto*) està obligado a restituir, quando huuo dolo, o lata culpa: mas no quando fue leue, o leuissima, que no està vn hombre obligado a ser prudentisimo. Y note-se, que la culpa en estos casos: que obliga a restituir, siempre es pecado mortal. El señor, no està obligado en cõpiencia, a restituir antes de la condenacion del juez, el daño que sin culpa suya hizieron sus criados o animales.

29 Quando vno hizo el daño que se imputò a otro, basta que se restituya a la persona a quien dannificò, y no està obligado a restituir a la persona

la persona a quien se imputò: taluo si sabia, o de uia saber, que se auia imputado al otro.

30 En la injusta acepcion, quando en efeto se hizo, no solo està obligado a restituyr el que hizo el daño, sino tambien las personas que concurrieron a el; vnas de las quales concurren directamente, y otras indirectamente que se encierran en estos versos.

*Iussio consilium consensus palpo recursus
Participans, nutus non obstants, non manifestans.*

En las seys primeras se concurre directamente, que se ayuda al executor en el efeto, y en las otras indirectamente, porque no se impide. *Iussio* es, el que manda hazer el daño, quando el que lo hizo se mouio por su mandado. mas no si le reuocò antes que se hiziesse. *Consilium* es, el que aconseja, mas si antes que se hiziesse el daño, hizo todo quanto pudo para disuadirle, no està obligado a mas. *Consensus* es, el que confiente, como quando muchos confienten en la guerra injusta, o en la mala eleccion. *Palpo*, el adulador quando fue causa que se hiziesse el daño, como si loando, o vituperando al otro, le obliga a que se vengue. *Rekursus*, el que recibe al malhechor, para que haga mas seguramente el daño, o le guarda los instrumentos, o cosas hurtadas,

tadas, mas no el que despues de hecho el hurto le elcondio porque no le prendiessen. *Participans* el que participa en el hurto, ayudando a el en alguna manera o a la injuria, ora participe de la cosa hurtada, ora no, como si le haze centinela, o espaldas, o le haze las llaves falsas. Mas entiendese quando la accion de suyo es mala, que los captiuos que por miedo de la muerte reman en las galeras de los Moros que pelean contra los Christianos, no pecan contra justicia, ni estan obligados a restituyr. El que recibio algo de la cosa hurtada, sin concurrir al hurto, tiene obligacion de restituyr lo que recibio: mas si lo recibio, y gastó con buena fè, solo deue restituyr aquello en que se enriquecio. Quando muchos hurtaron de vna misma parte, si fueron juntos, o de concierto, està cada vno de ellos obligado a restituyr, *in solidum*; y si vno no supo del otro, solo deue restituyr lo que hurtò, *motus non obstans, non manifestans*. El que por callar o no estoruar, o no manifestar el daño, es causa de que se haga, peca mortalmente, y està obligado a restituyr, quando es contra justicia, porq̃ si es solo contra caridad peca, y no està obligado a restituyr. Y así las justicias: y guardas, que estan obligadas de justicia a estoruar el daño, si no lo hazen, estan obligados a restituyr, si no lo impiden pudiendo; mas no el vezino, que solo

solo estaua obligado de caridad: y tambien el confessor, quando no declaró al penitente la obligacion que tenia de restituyr, que por esso no restituyò: si dexó de dezirlo por culpa lata o dolo. El que duda si concurrio en alguna delas dichas maneras, si hecha la deuida diligencia, no pudo salir de duda, no está obligado a restituyr. El que hizo el daño, o concurrio a el, en alguna de las maneras dichas, está obligado a restituyr, aun en caso que si el no lo hiziera, lo hiziera no.

31 Las guardas, y ministros publicos quando dexan hazer daños, o passar cosas vedadas: o cosas semejantes, pecan mortalment; y son perjuros, siendo la materia suficiente. Y sino estoruan los daños, pudiendolo hazer, estan obligados a restituyr. Y quando cogen al que haze el daño, o passa las mercaderias vedadas, o cosa semejante, y lo dexan passar, es prouable que no estan obligados a pagar la pena que el otro auia de pagar, aunq̃ otros tienen lo contrario. Y no se entiende q̃ las guardas hãde proceder con rigor. Quãdo la pena de la ley no es pecuniaria, o equiualente, como perdida de mercaderias, sino corporal, como destierro, o açotes, es cierto en todas opiniones, que el que disimulò, no está obligado a la pena, sino al daño, si le vio. La guarda, o ministro publico que recibio dineros

por

por disimular en los casos dichos, si lo hizo, no está obligado a restituyr lo que recibió. Veate la Suma 2. p. tta. 11. dif. 9.

32 Todos los que concurrieron al daño están obligados, *in solidum*, a restituyr, si concurrieron a todo el, que si concurrieron a alguna parte no mas, a esta solo estan obligados. El que lleuò la cosa hurtada, está obligado principalmente a restituyr; y si lo haze, quedan desobligados los demas. En defecto deste, está obligado el que fue causa principal, que es el que mandò hazer el daño, rogò, o aconsejó, o induxo a otro en provecho de si mismo, y si este restituyò no estan obligados los demas. Quando muchos concurrieron igualmente al daño, cada vno está obligado a restituyr su parte; y si los otros no restituyen, está obligado a restituyr *in solidum*, y puede el acreedor perdonar al vno su parte, sin perdonar a los otros; mas si perdonò al autor principal, o al que tenia la cosa hurtada, perdona a todos.

De la restitucion por razon de la cosa recebida.

33 **E**L que posee la cosa agena cò buena fè y sabiendo que es agena, tiene obligacion a restituyr, fino es que aya prescripto, y el señor no deue pagarlo que costò. Y si huviere
duda,

duda, si la cosa es agena, deue el que la tiene, aueriguarlo: y si toda via huuiere duda, no està obligado a restituyr: que en caso de duda, es mejor la condicion del que posee. El que gastò con buena fè la cosa agena, solo està obligado a restituyr aquello, en que se enriquecio, como si ahorrò algo por esso, y los frutos que huuo, salvo si los gastò con buena fè, y no se enriquecio con ellos. El que comprò con buena fè la cosa hurtada, y la vendio con buena fè, y despues supo que era agena deue de restituyr el precio de la cosa segun verdadera opinion, como el que vende cosa vieiosa, o cobre por oro, y el que comprò la dicha cosa, deue restituyr la a quien se la vendio, para que cobre el precio del ladron. El que comprò al ladron con buena fè puede rescindir el contrato, y boluelela al mismo ladron, para recuperar el precio aunque algunos tienen lo contrario. El que no pagalo que deue, al tiempo que està obligado, pudiendolo hazer, no solo deue pagar lo que deuia, sino todo el daño que causò con la dilació.

34 El que huuo la cosa con mala fè, deue restituyr la, y los frutos naturales della: y no cumple con restituyr el valor, si la puede restituyr: y deue restituyr la, conforme al valor mayor que tuuo estando en su poder, si entonces tuuo culpa. Hale de restituyr, aunque perezca sin culpa, seluo

saluo si auia de perecer en poder del señor , y no puede sacar los gastos que hizo. El que hurta, no solo ha de restituyr lo que hurtó, y frutos y daños, sino tambien de satisfazer la injuria a juyzio de hombre prudente.

De las circunstancias de la restitucion.

35 **E**L que recibio vna cosa del que la tenia injustamente, hala de restituyr al señor: mas si la recibio del que la tenia iustamente, a ella ha de restituyr. Si la recibio del verdadero señor, a el se ha de restituyr, y lo mismo, si se dio por yerro. Si se dio limosna al que no era pobre , puede se restituyr a los otros pobres. Quando el señor pide la cosa en tiempo que se ha de seguir daño, no se le deue restituyr por entonces, mas si el daño solo es para el mismo dueño, que lo quiere jugar, o dar a mugeres, si lo pide con instancia, se le deue restituyr. Quando no se sabe del verdadero señor, despues de hecha la diligencia, hase de restituyr a pobres, o obras pias, y aqui ha lugar la composicion de la Bula. Si se duda entre dos, a qual dellos se deue, ha seles de repartir. Si no consta del señor, y consta del lugar, hase de restituyr a los pobres de alli. Quando el señor es muerto , hase de restituyr a sus herederos, si parecen : y sino a los pobres; puede

puede guardar algo para si, o para sus parientes, siendo la necesidad muy patente, y fino lo fuere, hagase con autoridad del Obispo, Parocho, o Confessor. Quando se dio a los pobres con buena fé, aunque despues parezca el dueño, no ay obligacion de restituyrle. Quando el señor de la cosa está ausente, tan distante, que se cree, que nunca ha de venir, y que el dinero que se ha de restituyr no llegará a sus manos, hase de restituyr a los herederos si los tiene, y fino a los pobres, o dezirselo de Missas. Mas si se entendielle que ha de venir, hasele de guardar; y si se entiende que ha de llegar allá embiarcelo. El que tiene obligacion de restituyr bienes a los pobres, y obras pias, puede hazer dellos vna Capellania, Monasterio, o hospital, reservando en si, o sus successores, el patronazgo de legos. El que paga al hijo de familias sin consentimiento de su padre, o al menor, sin consentimiento del tutor, o curador, no satisfaze: saluo si era cosa que el tenia con consentimiento dellos. como el vestido. El que toma al Religioso lo que tenia a su uso, a el se lo deve restituyr, y si el lo dio, *ob turpem causam*, parece se deve restituyr al Conuento.

36 El que halla alguna cosa que otro perdio, deve hazer suficiente inquisicion, a aluedrio de buen varon, y si la consumio antes de esso, no queda

queda libre: y si despues de hecha la diligencia no se sabe el dueño, queda libre de la restitución y puede guardarla para si, segun mas verdadera opinion: mas hala de restituyr, cada, y quando que el dueño pareciere. Vease la Suma 2. part. tra. 11. dif. 14. & 15.

37 La ley que habla con los mostrencos, y cosas perdidas, obliga en el fuero exterior, y el de recho que tiene el Rey le ha traspassado en los frayles de la Orden de nuestra Señora de la Merced, y los de la Santissima Trinidad, para redimir captivos, que es vna obra de grandissima misericordia.

38 El que promete algo por causa torpe, deue rescindir el contrato antes que se ponga en efeto. El que recibe algo por hazer mal, y no lo haze, deue restituyrlo a quien se lo dio. Quando dà algo licitamente el que puede darlo, y se recibe licitamente, no ay obligacion a restituyrlo, como si se dà prodigamente contra juramento, o mal fin. Quando se recibe algo por lo que no tiene valor, deue restituyrse a quien lo dio, como es lo que se dà por vsuras. Lo que se recibe por fraude, o miedo, se deue restituyr. Lo que se recibe por obra torpe sin injuria de nadie, no ay obligacion a restituyrlo, como es lo que recibe la ramera; y de ordinario, lo que estas reciben es donacion; y si lo recibē de quē

no puede darlo, estan obligadas a restituyr. Lo que se recibe por causa torpe, en daño de tercero, como lo que recibe el juez, para que sentencie mal, es mas prouable, que no ay obligacion de restituyrlo en conciencia, antes de la sentencia del juez.

39 El que recibe algo por lo que estaua obligado a hazer de balde de justicia (como el juez por dar sentencia justa, y el voto por votar bién) está obligado a restituyr, antes de la sentencia del juez; mas no quando no estaua obligado a hazerlo de balde, como el Notario que está obligado a dar la escritura, pagandosele. Lo mismo es del que está obligado a hazer algo de caridad; saluo, quando no le importa nada al que dá el precio, como si diessse algo a otro, porque oyessse Missa, o se confessasse. Quando vno halla algo, puede llevar los gastos de la cosa que hallò, y el valor del trabajo que puso para buscarla, o hallarla; mas fuera de esso, no puede llevar el hallazgo, pues està obligado a restituyrlo de justicia, sino es que huuiesse costumbre promessa, o ley; como la ay en el que halla el açor.

40 El que està obligado a restituyr por injusta acepcion, ha de ser a su costa, y donde està el acreedor, mas si està obligado por razon de la cosa recebida, hala de restituyr adonde la
tiene,

tiene, auisando al dueño: taluo si por su culpa dexó de restituyr a tiempo, y se auisó el dueño. Si la costa ha de ser tanto, o mas que el principal, y se ha de embiar a costa del dueño, hale de suspender, y auisarle; y quando esto no se pueda, dezirselo de Missas, o darlo de limosna por el: mas si ha de ser a costa del deudor, porq̃ lo recibio contra justicia, hale de auisar al señor; y sino se puede, es mas prouable que se le deue embiar; y tambien es prouable, y se puede seguir en práctica, que se gaste en Missas, o otras obras pias por el. Si se embió la cosa q̃ se restituya, y se perdio en el camino, si embió el señor por ella, o se le embió con mensagero fiel, no ay obligacion de restituyrle, perdiendose sin culpa; mas si tu estauas obligado a embiar la por tu cuenta, que la recibiste con mala fé, estás obligado a restituyr la.

41 Quando el señor de lo que se le quitó lo perdona libremente, y sin miedo, o fuerça, no ay obligacion de restituyrle. Quando el delito es oculto, hale de restituyr ocultamente por si, o por tercera persona, y pidalele cedula para certificarse si se hizo la restitucion, y que no se quede con ella.

42 El que está obligado a restituyr, dene hazerlo luego, si puede, o pedir esperas, que de otra manera, siempre está en actual peccado

mortal continuado, y comete pecado de nuevo; quando tiene nuevo proposito de no restituyr. Quando vno no puede restituyr los bienes temporales, sin graue peligro de la vida, o graue infamia, está excusado, mientras dura; salvo si los bienes, que ha de restituyr son tan grandes, que conforme a juyzio de buen varon, pesan mas que la honra, o vida.

Quando el deudor padece graue daño en restituyr, por ser mucho lo que hade restituyr, no está excusado. Y tambien está obligado a restituyr, quando con la hazienda agena, mal auida, mejoró el estado, aunq̃ sea con detrimento del mismo estado, que esto no es caer de su estado, sino del estado ageno; mas el que no puede restituyr sin notable perdida de su hazienda, o estado, que justamente auia adquirido, puede dilatarlo, y debe estrecharse; salvo si el acreedor está en la misma necesidad, o cosa yqual. Quando el deudor no puede restituyr luego a todos los acreedores, y se espera q̃ lo podra hazer, puede dilatarlo. El oficial, regularmēte hablado no está obligado a vender los instrumentos de la arte para restituyr. El que con buena conciencia dilata la restitucion no está obligado a restituir el daño. El q̃ haze cession de bienes, no por esso queda desobligado de restituyr, q̃ si puede, deuelo hazer: y lo mismo el que haze pleyto de acreedo.

acreedores; y para hazerlo con buena conciencia, es menester que diga verdad en el valor de sus rentas, y que se trate con mucha moderacion. Vease la Suma 2.ª p. tra. 11. dif. 20. Quando la restitucion ha de dañar al acreedor, o otra persona, se puede diferir. Quando el acreedor está descomulgado, por esso puede el deudor diferir la restitucion.

43 Los bienes se diuiden en temporales, y espirituales. Los temporales que son los exteriores, se diuiden en riquezas, fama, y vida. El orden superior es de las cosas espirituales, y luego la vida: mas si la honra, y fama fuesse muy grande, es de mayor estima que la vida, y las riquezas, estan en el orden inferior. Supuesto esto, se hade dezir que no está vn hōbre obligado a restituyr las cosas de orden inferior, regularmente hablando, con peligro de las cosas del orden superior, porq̃ no está obligado a restituir con tanto daño: caso que si la hazienda fuesse mucha, y tã poca la honra, que fuesse de mayor estima aquello q̃ esto, como mucha plata, q̃ vale mas que poco oro, obligacion auia a restituyr.

44 Es cierto, que al que le deuen algo, quando la deuda es cierta, y no se puede pedir por justicia, ni se teme escādalo, ni daño de deudor, ni que lo restituya otra vez, con estas condiciones, puede recompensar secretamente la

Y 3

deuda

deuda que le deuen. Y si vno tomò secretamēte lo que le deuian, pudiendolo pedir por justicia peca venialmente, y no està obligado a restituir; y es prouable que esta recompensa tiene lugar en el deposito, quanto al fuero de la conciencia: de suerte, que puede vno recompensar la deuda que le deuen en conciencia, en el deposito que en el se hizo, con las condiciones dichas; quando se publican cartas de descomuniō no comprehenden al que vsa de justa recompensa. No puede vno quitar la hōra, o fama a otro por via de recompensa, mas si el vno no restituye la honra que deue, puede el otro no le restituir la que le deue, y la honra no se puede cōpensar con dineros, que aunque algunos dizen que se deue restituir dessa manera quando no se puede de otra, como ay Doctores que diē lo contratio, no es deuda liquida. Esta doctrina es muy importante. Vease la Suma 2. p. tra. 11. dif. 25.

45 Quando ay muchos acreedores, y no se les puede pagar a todos, se ha de guardar este orden, que primero se han de pagar las deudas ciertas, que las inciertas, y lo mismo es, segun mas prouable opinion quando la deuda es cierta, y no se sabe la persona; mas en este caso seria mejor componerse con la Bula, o con el Pontifice, para que huuiesse mas hazienda para restituir

tuyr a los demas. Quando permanece la causa en propria especie, y no se sabe el señor, hase de restituyr a los pobres. Entre las deudas ciertas, primero se han de pagar las que estan en propria especie y aunque se ayan vendido, si no está perfecta la venta. Entre las demas deudas, primero es el gasto del entierro, mas no se han de gastar en esto los bienes agenos, que estan en propria especie. Entre los demas acreedores se han de preferir los que tienen accion real, los bienes del deudor, que es quando estan hypotecados, que se dan en prenda o hypoteca general, o especial. Y quanto a estas hypotecas se advierta, que al que presto el dinero para reparar la casa, o naue, tiene especial hypoteca en ella, y se prefiere a qualquiera otra. Y quando el tutor compra alguna cosa con dinero de pupilo, se prefiere el pupilo a qualquiera otra hypoteca. El que presta a otro dinero para comprar la cosa, con pacto de que le quede hypotecado, se prefiere a los demas. Los frutos de la heredad que está arrendada, estan especialmēte hypotecados al señor. Los bienes del que contrae con el fisco, estan hypotecados con privilegio de prelacion: y lo mismo los bienes del marido, respecto de la dote de su muger. Quando la cosa se compra con el dinero que se em-

Y 4

prestó

prestò, especialmente para esso, queda especialmente hypotecada. El que emprestó a otros dineros para la guerra, como para comprar el cavallo, o armas, tiene especial hypoteca y prefiere a la hypoteca de la dote, aunque sea posterior. Entre las hypotecas, regularmente hablando se prefieren en las primeras. La hypoteca tacita por la dote de la muger se prefiere a qualquiera hypoteca tacita primera; mas no a la que fuere expresa: mas prefierese a la expresa posterior. Las deudas privilegiadas se han de preferir, aunque no parezcan los acreedores: mas en este caso se deve usar de composicion: de la qual digo abaxo, *hoc cap. num. 8.* porque aya mas con que pagar. La hypoteca general anterior, se prefiere a la especial posterior. Entre los acreedores que no tienen accion real a los bienes del deudor, sino solo a la persona, no le deve guardar antigüedad de tiempo, sino que se han de diuidir pro rata, conforme a las deudas: mas si vno fue mas diligente en cobrar en juyzio, o fuera del, se le deve pagar enteramente, aunque sea la deuda posterior: y el que de hecho cobró antes de los otros, no está obligado a restituir, aun que sepa que no ay para todos. El deudor no puede con buena conciencia pervertir este orden quando no tiene para pagar a todos. El mercader antes que se alce, o determine alçarse, puede

pagar

pagara quíe quisiere, mas despues no Las deudas ciertas personales, que no tienen prelació, se han de pagar pro rata, ora nazcan de delito, ora no; mas es prouable, que se han de restituyr primero las deudas que se contraxeron injustamente, y primero las que se contraxeron con mayor injuria del proximo, y otros tienen que primero se deuen restituyr las que se contraxeron justamente. Tambien es prouable, que entre los acreedores, que solo tienen accion personal, se ha de restituyr primero al que se deue primero; y se puede seguir en practica. Vea-se la Suma 2 part. tra. 11. dif. 24. para esto, que es de mucha importancia.

De la restitucion de los bienes espirituales.

46 **E**L q haze daño en los bienes espirituales induziendo a vno a pecar, no está obligado de justicia a restituyr; mas podria estarlo por via de correccion fraterna, y por miedo, fuerza, o fraude le induxo a pecar, está obligado a restituyr, quitando la fraude, fuerza, o miedo, procurando reduziile a su libertad: y no está obligado a restituyr en dineros, o en otros bienes temporales, sino se sigue daño. El q tiene oficio de enseñar, y enseña cosas falsas, haze contra justicia, y está obligado a restituyr, enseñando la verdad, y reparando

reparando los daños. Y si enseñò por ignorancia inuencible, en cayendo en ello, estará obligado a enmendarlo. El oficial que sabe algun arte particular, que no sabe otro, puede enseñar la a solos sus hijos: saluo si fuesse absolutamente necessaria para la Republica.

47 El que sin fuerça, fraude, o engaño, persuade a otro que no entre en Religion, o que no professe, no està obligado a restituyr: y si lo haze con buen fin, y buenas razones, no peca. El que con fraude, o fuerça hizo a vn nouicio que no professasse, està obligado a restituyrle, quitandole la fuerça, dexándole en su libertad, y desengañándole: y tambien al Conuento lo q vale la esperança del nouicio, è industria de su persona: mas no està obligado a entrarse en Religion. El que persuadio al Religioso professo, que apostatasse, sin fuerça, y fraude, està obligado a restituyrle a el, el daño que le hizo, y a la Religion tambien.

De la restitucion de la vida, y miembros.

48 **E**L que mata a otro, o le corta algun miembro, o le hiere, o deforma, està obligado a pagar los gastos de la cura, lo que pierde de ganar, y los daños que de ahi le vienen. Y assi si era oficial, que sustentaua su familia.

lia, está obligado a restituyr a su muger, y hijos (si lo piden) no obstante que a el le castigue la justicia, o ahorque, si lo hizo de oficio, mas no si fue a instancia de la parte, que no quiso perdonar la injuria, aunque le ofrecian satisfaciõ, o pedian perdon. Y no está obligado a satisfacer, ni restituyr a los que el difunto sustentaua voluntariamente. La restitucion que se ha de hazer a la muger, y hijos, ha de ser conforme a buena prudencia, considerando las circunstancias de la persona, salud, y fuerça: y no ay obligacion de restituyr las deudas que deuia el difunto, segun sentencia mas prouable, sino es que le matasse con esse fin. Vease la Suma 2. part. tra. 11. dif. 2.

49 El que matô a otro, o le hirio, si le castigò el juez, no tiene obligacion a restituyr el daño natural: mas no si le castigó, segun opinion mas verdadera, tiene obligacion a restituyrle aunq es prouable lo contrario, y se puede seguir.

50 Quando se desafiaron dos, y fueron libremente a reñir, el que matô al otro, no está obligado a restituyr, ni puede pedirlo el heredero del muerto: mas quando vno desafia a otro, q salio porque no podia excusar la infamia de otra manera, el que le desafiò está obligado a restituyr, si cortò al otro miembro alguno, o le matô: mas el desafiado no es obligado a restituyr, sino

fino se pudo defender sin matar, y mató o hirió: mas si se pudo defender de otra manera, está obligado a restituyr.

De la restitucion que nace del estrupo, adulterio, y actos deshonestos.

51 El que desfloró vna donzella, consintiendo ella libreméte, sin fuerça, ni engaño, en el fuero de la conciencia, no tiene obligacion a restituir aunque algunos tienen lo contrario: mas en el fuero exterior le obligaran a ello. Y si fuere rico, y poderoso, y ella pobre, ay obligacion a restituyrle algo, porque con essa esperança se le entregò. El que prometio a la donzella, aunq̃ sea fingidamente, de casarse con ella, si se le entregaua, y ella lo hizo, tiene obligacion de casarse con ella, y lo mismo del que prometio dotarla. Mas si el padre no se la quiere dar, aunque aya prometido de casarse con ella, no estará obligado a pagarle la dote: y lo mismo quando ella se emboluio con otro: y tambien si entendio que era dózella, y despues no la halló así: mas esto ha de constar claro. El que por fuerça, o engaño desfloró vna donzella, está obligado a restituyr todos los daños que de alli se recrecieron en la hazienda, y honra suya, y de sus padres. Y lo mismo el que con diligéncias extraordinarias:

o rue

o ruegos importunos la huuo : mas estos no estan obligados a restituyr la dote por entero, antes de la sentencia del juez, sino solo aquello que ha menester: mas para casarse con el que se huuiera de casar estando donzella. Y si ella se casò tambien, como si estuuiera donzella, o profesò en Religion, o murio, no tiene obligacion a restituyr el que desflorò, aunq̃ la contraria opinion es prouable. El que tratò con vna q̃ estava en reputacion de dō zella, y no lo era; sino quedò infamada por culpa del, no està obligado a restituir. Quando vno desflora a su esclaua por fuerça, o engañò, està obligado a restituyr la: y el modo serà darle libertad, o casarla honradamente, o ponerla en estado de viuda honrada, segun pareciere a hombre sabio. Vease la Suma 2.p.tr.ii.dif 330

52 La muger que encubre la falta de su virginidad por medios licitos, no peca contra justicia: y si es verisimil, que el marido no caerà en ello, o no lo sentirà, no peca, mas si fuese lo contrario, serà pecado contra caridad.

53 Quando vno que tiene enfermedad contagiosa, la pega a vna muger publica, no està obligado a restituir, que a esso se pone la que trata con todos: saluo si fue engañada, porque preguntò si estava sano, y dixo que si. Entre los demas, el que pegare a otro la enfermedad

contagio;

contagiola que tiene , fino se sabe que la tiene, estará obligado a restituyr la cura, y los daños.

54 El que trató con vna muger, y la dexò preñada, si ella consintió libremente, solo està obligado a sustentar su hijo , como los demas que tuuiere, y si fuere por fuerça, o engaño, està obligado a restituyrle a ella. El que puede sustentar a su hijo, y le echa a la puerta de la Iglesia, o Hospital a otro que le sustente, peca mortalmente, con obligacion de restituyr. La madre està obligada a sustentar a su hijo , hasta que cumpla los tres años, y el padre de ahí adelante.

55 El adultero no està obligado a restituyr al marido della, sino es que quede preñada, o aya algun daño temporal. Y no està obligado a creer que quedò preñada del, sino es que tenga certidumbre moral. Ni està obligado a restituyr cò peligro de la vida, o fama. La que engaña al marido, dándole por suyo el hijo que no lo es, siendo cierta dello, està obligada a restituyr, y el adultero que se lo aconseja. Y aunque el no se lo aconseje, si el cree que es su hijo, està obligado a restituyr al marido, y a los hijos legítimos los alimentos, y los demas daños: y como el, y ella hizieron este daño, ambos estan obligados a restituyr, y en defecto del vno, està obligado enteramente el otro. La adultera tiene obligacion de justicia a persuadir al padre putativo, que

que mejore sus hijos legitimos, en quanto pudiere, y ella hazer lo mismo, y persuadir al hijo que entre en Religion que no herede, para q̄ por esta via restituya lo que pudiere: mas si ella es muger honrada, que no está infamada, no está obligada a descubrir al hijo, que no es de su marido, infamandose, aunque entendiese q̄ auia de aprouechar, y mucho mas, si entendiese que no la auia de creer.

De la restitucion de fama, y honra.

56 **L**A fama es la opinion que se tiene de la buena vida de vna persona. La qual es de mucha estima. La honra es la reuerencia que exteriormente se deue hazer a vno por su virtud, dignidad o excelencia. Quitase la honra de palabra, o obra en presencia, y la fama se quita por detraccion, o murmuracion en ausencia.

57 Qualquier que infama a otro injustamente, tiene obligacion de restituyr la fama: para lo qual son menester tres condiciones. La primera, que con efeto se aya quitado, o manchado. La segunda, que se quite injustamente. La tercera, que el infamado no aya recuperado la honra por otro camino. El que infamò a otro de pecado oculto, pensando que era publico, si lo hi-

lo hizo con buen fin, no peca, mas en cayendo en que era oculto, està obligado a reparar el daño, y mucho mejor si dixo mentira, pensando que era verdad. Tambien està obligado a restituyr el que dixo el pecado de su proximo, refiriendo lo que auia oydo, si de alli se siguió infamia; y el que dixo el pecado secreto del proximo a vn hombre cuerdo, que entiende que no lo ha de dezir a otro. tambien peca, y està obligado a restituyr. El que reuelò en la confession el pecado ageno, por no poder confesarle de otra manera, no parece que puede restituyr; y lo mismo aunque lo dixesse sin necesidad, como lo suelen hazer algunas mugeres simples casadas, que confiesan los pecados de sus maridos. Quando vno infamò a otro delante de vno, o dos, y despues bolò la infamia, que suele suceder mas de ordinario: quando va en verso, està obligado a restituyr toda la fama. El que dixo el pecado del proximo donde se sabe, o se ha de saber presto, no peca contra justicia, sino venialmente contra caridad. Quando vno està infamado por sentencia publica en vn lugar, si se dize en otro la infamia, no es contra justicia, mas podra ser contra caridad. Y si està infamado en vn lugar, por ser el pecado notorio, y le infaman en otro donde viue bien, es contra justicia, y caridad, y obligacion de resti.

restituyr. Quando està vno infamado de vn vicio, si le infaman de otro, es contra justicia, y obliga a restituyr; saluo si los vicios son conexos. Y notese que entonces se dirà el pecado notorio, para q̄ sea licito comunicarlo a otros, quando se ha perdido la fama, o por sentencia publica, o por euidencia del hecho, o porque lo sabe ya la mayor parte del pueblo. El q̄ publica los libelos infamatorios, està obligado a restituyr. El oye al murmurador; y no lo estorua pudiendo, o se huelga de oyrlle, peca mortalmente contra caridad: y si induze al murmurador con palabras, o señales, peca contra justicia, y està obligado a restituir en dero del. El que se infama así, solo peca venialmente: saluo si su honra por algun titulo està conexa con la de otros. Vease la Suma, 2 p. tr. ii. dif. 30.

§8 Es muy dificultoso el restituyr la fama, mayormente, si se dixo verdad. Si se hizo con mentira, restituyele confessando, q̄ lo que dixo era falso, y alguna vez será menester dar testigos, o jurarlo porque los hombres son mas faciles para creer el mal, que el bien, mas si fuesse vna persona muy graue, que perdiessse mucha autoridad, y el infamado baxo, no estaria obligado a restituyr con tanta perdida, sino buscar otro mejor medio, como el que dixo verdad. El juez que segun lo alegado, y prouado, infamó

a vno con justicia, aunque la probança sea falsa, no está obligado a restituyr. El que infamó a su proximo con verdad contra justicia, que hizo publico el pecado secreto, tiene obligacion a restituyr, mas en el modo como se ha de hazer, varian los Doctores. Vnos dicen que sea, diciendo que dixo mal, y contra justicia, como mal Christiano, y que quando lo dixo pensó q era así, y despues se ha echado de ver que no tuuorazon, y otras palabras a este tono. Otros dicen, que diga palabras anfibologicas, en las quales no mienta, pero que crean los que lo oyeren, que aquel no cometio el delito, como dezir. No creais lo que os dixe. Ni es hombre de bien, y yo estaua tan ciego de colera, que dixe- ra de mi padre. Otros dicen, que diga, y si fuere necessario, lo jure. Sin saber yo cosa mala de aquel hombre, por odio, vengança, o ignorancia, dixe tal cosa; pero yá remordiendome la conciencia, le restituyo su honra, y fama, sabida la verdad del caso. Este modo parece conueniente, y no conuiene mentira; porque no lo sabia para dezirlo, y essotros modos son para gente simple, y llana. Otro modo ay tambien, y es, q el que infamò, no hablò mas del pecado del proximo, sino que tratando cõ las mismas personas, tome ocasion de hablar del difamado, y hable honorificamente, de suerte, que procure poner.

ponerle tanta fama como le quitò: y en todo esto es menester mucha prudencia. Quando el proximo recuperò la fama por otro camino, o el delito se hizo publico por otra via, solo està obligado el que le infamò, a restituyle el daño si le huuo mientras recuperò su honra, o llegó la segunda infamia. Vease la Suma 2. par. tit. ii. dif. 37. & seqq.

59 Obligacion ay de restituylr la fama, aunq̃ sea con perdida de la hazienda, y tambien con perdida de la propria fama: saluo si fuesse de mucha mas estima la propria, que la agena, que entonces se ha de restituylr con el mejor modo q̃ pudiere. El Prelado no tiene obligacion de restituylr al subdito con detrimento de la autoridad de la Prelacia. Regularmente hablando, no està vno obligado a restituylr la fama con peligro de la vida: mas en algun caso lo estará. Lícito es poner la vida a peligro para restituylr la fama aunque no se deua de justicia.

60 Quando vno infamò a otro, y no le pudo restituylr la fama, si le condena el juez en que dà algun dinero al infamado, o conuienen las partes, esso se debe hazer, y no auiendo esto, aun que es mas prouable que tenga obligacion a restituylrle a dinero, o en otra cosa, en practica se puede seguir lo cõtrario, por ser de hombres doctos, y prouable.

61 La obligacion de restituyr la fama, no passa a los herederos del que infamò: mas la obligacion de restituyr los daños, si. El que infama al difunto, tambien tiene obligacion de restituyrle la fama.

62 El hombre es señor de su fama, y puede perdonar la restitucion della, sino es que por algun titulo la tenga connexa con la de otros.

63 Mayor pecado es quitar a vno la honra, q̃ la fama, y de su naturaleza es pecado mortal, con obligacion a restituyr.

Quando vno quita la honra a otro, no le dàdo la que merece (como si le deuia Señoria, y le llamò merced) es facil de restituyr, dizièdo perdone V. Señoria, que no le conocia, o llamado selo de alli adelante: mas quando se quita con alguna contumelia, o con vicio, se restituye pidiendole perdon, o humillandose a el. Entre yguales: si es Prelado con subdito, señor con su sieruo, o marido con su muger, basta que le hōre, segun su estado, en lo que puede: y todo esto queda a buena prudencia.

64 El ofendido està obligado a perdonar el pecado al enemigo que le pide perdon, y dexar las señales de animo ofendido; mas no està obligado a perdonarle la satisfacion, aunque le pida perdon, mas ay gran dificultad de perdonar lo vno sin lo otro. El confessor ha mēester

ter persuadir mucho al penitente ofendido para que perdone el pecado del enemigo. Vea-se lo que digo abaxo, c. 22. n. 42.

65 Los Christianos estan obligados a tener proposito de sufrir las injurias, quando fuere necessario, mas no siempre conuiene, y entonces diremos que conuiene, quando no puede resistir sin graue escandalo, o gran detrimento, y quando se sufre por razon de la Fé, o algun bien publico.

Del que impide a otro, que alcance algun bien.

66 **E**L que sin miedo, fuerça, o engaño, persuade a vno q̄ dê su hazienda al menos digno, no está obligado a restituyr, ni el que por ruego alcãça de vno, q̄ no se opôga al beneficio, ni el que sin mentira, o fuerça, persuadio a vno que diessse el voto para la Catedra, o beneficio al q̄ es ygualmente digno. El que por fraude, o miedo impide a vno que alcance alguna cosa, deve restituyrsela. El que por fuerça, o fraude, haze q̄ se dê el beneficio, o officio al mas digno, solo deve restituyr la injuria. El que por ruegos alcãço q̄ no se distribuyesse lo que se deuia de justicia distributiua, está obligado a restituyr. El que por fuerça, fraude, o dolo, impide que se dê el beneficio al digno, está obligado a restituyr

Z 3

in solidum

in solidum. El que haze que el beneficio, o Catedra se dé al digno, dexando al mas digno, no está obligado a restituyr. El que no está obligado a restituyr, por auer quitado el beneficio, o Catedra, tampoco lo está, aunque lo aya hecho por odio. El digno, que se opuso con buena fé no está obligado a restituyr el beneficio, o Catedra, que se le dio contra el mas digno.

A este tratado de restitucion pertenece lo q̄ toca al huirto, de lo qual se vea abaxo, cap. 21. num. 128. & seqq.

De la composicion que se haze con la Bula.

17 **I** Mporta mucho, que el confessor esté en los casos de la Bula de Composición, por que el componerse es facil, y la restitucion es muy dificultosa. Mas hase de advertir, que aunque se aya hecho composicion, si parece el verdadero dueño, tiene obligacion el que se compuso a restituyr, despues de la sentencia del juez y tambien está obligado, antes della, a restituyr todo aquello en que se aprouechò, aunque puede prescribir en tiempo legitimo. La cantidad en que se pueden componer, tomando la Bula de Composicion, es hasta dos mil maravedis, y tomando mas Bulas, a razon de dos mil maravedis con cada vna, se pueden componer, hasta canti-

cantidad de cien mil maravedis: y si fuere necesario componer mas, hase de acudir al Comissario: y para esta composicion es menester, que no se sepa a quien se pueden, y deuen restituyr los bienes, porque se haze la composicion, y si la persona a quien se han de restituyr está ausente: y en caso q̃ se huuiessen de embiar, aya de ser la costa mas que el principal, de suerte, que se huuieran de dar a los pobres, tiene lugar la composicion: y tambien quando el señores conocido, y no se sabe la cantidad, y mas en este caso, deuese dar alguna parte al verdadero señor.

99 Los casos en que se pueden componer, se ponen en la misma Bula: la qual se vea, porque algunas vezes es diferente. El primero, sobre lo mal ganado, y auido por logcos, y vsuras, y otra qualquier manera, quando no cõstare del dueño, despues de hecha la deuida diligencia. El segundo, que se pueden componer sobre las rentas Ecclesiasticas los que no han reza do, con que allende de los dos reales que han de dar de limosna, quando toman la Bula, ayan de dar otros dos a la fabrica del beneficio. Mas aduertase, que esto no tiene lugar en las distribuciones cotidianas, ni en la gruesa de los prebendados, sino solo en lo que se hade restituyr a la fabrica, o pobres. El tercero, en la mitad de

los legados que fueron hechos en descargo de lo mal llevado, siendo las personas a quien se huuiere hecho las mãdas, negligentes por vn año, en la cobrança, aunque se s-pa quienes son los legatarios. El quarto, q̃ se pueden conocer sobre los legados, cuyos legatarios no se hallã, hecha la deuida diligencia. El quinto, q̃ se puede componer el juez, o assessor, que huuiere recibido algũ dinero por dar mala sentencia, o dilatar la causa, o hazer algo en perjuizio de la parte; mashande satisfazer el daño q̃ a la parte se hizo. El sexto, que si algun abogado recibe algo por abogar en causa injusta, sabiendolo su parte, se puede componer: mas hade restituyr a la otra parte el daño que le hizo. El septimo, q̃ lo mismo es del testigo que recibio algo por testificar falso, y el fiscal, y acusador por acusar a alguno falsamente, o dexarle de acusar siendo obligado a ello. El 8. que lo mismo es de los oficiales, escriuanos, notarios, o secretarios, que recibieron alguna cosa por hazer algo injustamente en su oficio: mas todos estos han de satisfazer a las partes el daño. El 9. que se puede componer todos los juezes que lleuan algo por administrar la justicia que deuian en cosas temporales. El 10. que tambien se pueden componer los escriuanos, notarios, y secretarios, y los otros oficiales de justicia, que por razon de sus

oficios

ficios han lleuado demasiado, no sabiendo las personas a quien se deve. El 11. que el que injusta, o indeuidamente lleuò algo por rogar y fauorecer, en que no se haga justicia, o que suelten al que estaua justamente preso por delitos, se puede componer, satisfaziendo el daño que hizo a la parte. El 12. que se pueden componer de lo que por juegos estuuieren obligados a restituyr a los pobres. El decimotercio, si alguno disimulando en sí lo que no ay en el, o cosa semejante, huuiere recebido algo, se puede componer, y el que pide limosna fingiendo, que es pobre, quando no saben estos a quien se ha de restituyr. El 14. que se puede componer el que huuiere hallado algo, quando auiedo hecho la deuida diligencia, no parece el dueño. El 15. el que tuuiere algunas cosas en su poder, de personas que no pueden ser auidas para restituyrlas, auiendo hecho la deuida diligencia. El 16. que se pueden cõponer de los daños que han hecho, andando a caza, o con sus guardas, o de otra manera, no sabiendo a quiẽ se huuiere hecho el daño. El 17. q̃ se pueden cõponer las mugeres q̃ no son publicamente deshonestas, de qualquier dinero, o joyas, que por causa fea huuieren recebido; y lo mismo los hõbres, si recibieron de mugeres que no tenian maridos. Esta clausula se pone por algunos que dicen, q̃ la muger

Cap. XIV. De la Restitucion.

la muger deshonestá oculta, que no tiene dominio de su cuerpo, como es la casada, no puede retener lo que le dan por mal fin ; aunque esto no es verdadero. Y si estas lleuan algo por engaños, o se lo dan personas que no pueden, estan obligadas a restituyr, y no se pueden componer. El 18. que se puede componer el que huviere vendido vino aguado por puro, o medido con falsa medida, o vendido con menores pesos, y medidas, o vna cosa por otra, mezclando, o pesando mal, no sabiendo a quien se huviere vendido. Mas notese, que sabiendo el lugar, aunque no se sepan las personas, se ha de restituyr para gastos comunes, o dando el vino mas barato por otro tanto tiempo. El 19. que generalmente se pueden componer de qualquier genero de hazienda mal hauida, no sabiendo el dueño a quien se deue hazer la restitución, con que no lo aya auido en confianza desta composición. Y aduertese, que el Comissario particular, Predicador, Tesorero, ni Receptor de la Santa Cruzada, no pueden hazer composició.

Cap. XV. De las personas, que interuienen en el juyzio.

Del juez.

PEca grauemente el juez, que juzga al que no es su subdito, como algunas vezes suelen

len los juezes seculares a los Ecclesiasticos, y los Prelados Ecclesiasticos, que se entremeten a juzgar a los Religiosos, que estan notoriamente essemptos de su jurisdiccion; sino es en algunos casos en que les estan sujetos, y no los puede descomulgar sino es Legado á latere. Para lo qual se vea lo que latamente digo en la Suma 2. par. tra. 35. dif. 4. & 5. Y todos los juezes que contra esso hazen, quedan descomulgados, como alli digo, y tienen obligacion a restituyr. Tambien peca mortalmente con cargo de restituyr, el juez que no procede conforme a derecho, as. si en la inquisicion del delito, como en dar tormento, sentenciar, y lo demas, y sacar al delincuente de la Iglesia en los casos que le vale.

2. El juez puede seguir en opiniones yguales, la que quisiere: mas si la que fauorece al reo es mas benigna, la deve seguir. Si las opiniones sō yguualmente prouables, en lo que toca al hecho y la causa es ciuil, deve el juez componer las partes: y si la causa es criminal, deve fauorecer al reo. En las ciuiles siempre ha de fauorecer al que prueua mejor, mas en las criminales puede seguir la opinion menos prouable, en fauor del reo, y parece que tiene obligacion a ello. Y puede el juez seguir la opinion de otros que es mas recibida, aunque tenga la suya por mas prouable. Vease la Suma 1. p. tr. 1. dif. 15

3 El juyzio temerario, de su naturaleza es pecado mortal, mas puede ser venial por imperfeccion del acto, que no fue plenamente deliberado, o por la paruidad de la materia, por ser pequeña la injuria que se haze al proximo.

4 Dudar, o sospechar de la bondad del proximo en cosas graues ordinarias, no es pecado mortal, mas serialo si fuesse en cosas grauissimas. En caso de duda ay obligacion de echarlo a la mejor parte, salvo si se trata de euitar el daño que entonces se ha de echar a la peor porq̃ no suceda. El que oye a vn hombre hōrado dezir mal de otro, que tiene buena opinion, ha de suspender el juyzio, si puede, y fino, quando se trata de enmendar el delito y cōsta que se procede con buen zelo, deuese de interpretar en fauor del que lo dize, rezelandose, aunque no se crea del todo, mas en caso de duda, siempre se ha de interpretar en fauor de la persona, de quien se dixo mal, porque està en possession de su buena opinion. La sospecha temeraria en cosa graue siendo plenamente deliberada, es pecado venial. Vease la Suma 2. p. tr. 14. dif 19.

Del Acusador.

5 **Q** Vando el pecado es *in perniciem Reipublice*, como heresia, y otros, qualquiera q̃

lo sabe está obligado a denunciarlo, o acusarlo. Mas quando no es desta calidad, no ay obligacion a ello, sino es q̄ venga daño a la Republica o sea necesario para la defensa del inocente. El fiscal tiene obligacion a acusar, o denunciar, pudiendolo hazer licitamente, y todos los q̄ estan obligados, de ofiio, a denunciar, si no lo hazē, pecan contra justicia, y estan obligados a restituyr. Quando el Prelado manda por obediencia, o delcomuniō, denunciar, ay obligacion de hazerlo, sino es que el pecado sea secreto.

6 El que acusa falsamente, o denuncia, peca mortalmēte, y está obligado a restituyr; mas si la acusacion es verdadera, y con mal animo, aũq̄ peca mortalmente, no está obligado a restituir. Tambien peca mortalmente el que cō daño de la Republica, o del proximo, o con escandalo desiste de la acusacion, o de denunciacion, que justamēte auia puesto. Y así pecan mortalmēte los alguaziles, y oficiales que denuncian, o acusan en causa que pertenece al bien de la Republica en caso que estan obligados a ello, si desisten por ruegos, o por dadiuas.

Del Reo.

7 **E**L reo a quien el juez pregunta juridicamente, tiene obligaciō a dezir verdad, y
en

en ningun caso le es licito mentir: mas si sabe q̃ no le preguntan juridicamente, o duda dello, no tiene obligacion a confesar la verdad, y quãdo cree el, o el testigo, que el juez le pregunta legitimamente, y tiene prouable temor de lo contrario, siendo la causa grauissima, puede no responder juridicamente. La ttaça que en estos casos hade hauer quando aprieta el juez, que puede vsar de palabras de dos sentidos, y jurarlas en sentido verdadero. y assi puede jurar que no lo sabe, sin miedo de perjurarle, entendiẽdo entre si que no lo sabe, de suerte, que estẽ obligado a decirlo. Quando vè el reo, que si confiesa le ha de cottar la vida: y le pregunta el juez legitimamente, es comun opinion, que peca mortalmente, si no confiesa: mas tambien es prouable lo contrario, y se puede seguir en practica, y no ha de apretar en esto el confessor. Quando el reo se escapò del juyzio, en ninguna opinion està obligado a boluer al juez a confesar el delito.

8 Quando el reo ha negado el delito que cometio, y despues se prouò legitimamente, y le condenaron, algunos dicen, que no tiene obligacion de confesar, sino es a su confessor, y otros dicen que si, como suelen hazer algunos al pie de la horca, ambas sentẽcias son prouables: yo aconsejara al reo, que pues no pierde nada
figuiera

siguiera esta segunda. Vease la Suma 2.ª p. 11. 8.
dit. 3.

9 El reo que niega la verdad en juyzio, que
deuia confessar, no está obligado a pagar la pe-
na, a que le condenaran si confessara.

20 El reo puede, para su defensa, poner tachas
a los testigos, quando no puede defenderse de
otra manera, procurando su defensa, y no la afie-
ra del proximo: mas no podra hazerlo, quando
su delito no es muy graue, y el del testigo es
grauissimo, que es contra caridad. Si el reo ne-
gó el delito, que no se le podia negar juridica-
mente, no peca contra justicia, y puede dezir, q̃
el otro no dize verdad, porque assi se presume
en juyzio, o porque habla el dictamen de su ra-
zon: mas podria auer en esto pecado contra ca-
ridad.

11 Lícito es al reo apelar de la sentencia, quan-
do le agtauiaron en ella, o tiene mas que alegar
o prouar: mas no quando es solo para alargar el
pleyto. Los Religiosos pueden apelar quando
sus Prelados exceden el modo, mas ha de ser
en caso grauissimo.

12 El reo, que está condenado injustamente,
no tiene obligacion a obedecer, y puede defen-
derse, como no aya escandalo: mas si le conde-
naron justamente, está obligado a obedecer: sal-
uo si la sentencia se fundò en falsa presuncion,
o falsa

o falsa prouança, que en tal caso, no està obligado en conciencia a obedecer.

13. Antes que condenen al reo licito le es huyr de la carcel, saluo si le tomaron juramento de que no huyria, o que bolueria a ella; mas no es licito hazer fuerça a las guardas para yrse: y aunque espere sentencia justa de muerte, no està obligado a huyr. El que està condenado a pena que el proprio ha de executar, no puede huyr: como a destierro, o dineros; ni se està condenado a galeras, o a las minas: mas en esto es prouable lo contrario. Si està condenado a pena de carcel temporal, no puede huyr, mas si es carcel perpetua, es mas prouable que puede. Si està condenado a muerte, o mutilacion de miembro, aunque sea justamente, puede huyr, mas no està obligado a ello, saluo a le condenar por presunciones. Si le han condenado a muerte iniquamente, puede huyr y defenderse con armas. Quando a vno le van a prender, no es licito defenderse con armas. En los casos que es licito huyr de la carcel, es licito quebrantalla y a qualquiera es licito aconsejarle, o darle instrumentos para ello, sino es ministro de justicia; mas no es licito ayudarle a quebrantar la carcel, ni las prisiones. Vease la Suma 2. part. tra. 16. dif. 11.

Del Testigo.

14 **Q** Vando el juez pregunta juridicamēte, está obligado el testigo a obedecer. Y hase de aduertir, que si preguntasse contra vna persona dignissima, y el testigo pienta que pregunta legitimamente; mas por otra parte tiene temor, y rezelo de lo contrario, en tal caso no hade dezir contra aquella persona: que quando ay algun gran inconueniente, como aqui, deue se seguir la parte mas segura, aunque no tenga por si mas que temor, y rezelo, cō prouabilidad aparente. Esta doctrina es de mucha importancia. Vease la Suma 1 p. 11. 1. dif. 8. Tábien se aduertta, que si el juez procede por via de inquisicion general, no ha de descubrir el delito secreto, salvo si fuesse para impedir algun daño notable, q̄ no se puede impedir por otro camino, como en el delito de la heregia, o otro en perniciē de la Republica. Quando se haze inquisicion especial juridicamente, deue el testigo dezir su dicho: mas no ha de reuelar el secreto que sabe en confesion, en ningun caso, ni lo que supiere secretamente, sino es en caso que fuesse el delito *in perniciem Reipublicae*, o fuesse necesario para evitar el daño de tercero.

Quando se haze inquisicion mixta (como

A a

quando

quando consta de la muerte de vn hombre, y no se sabe quien le matô) no está obligado el testigo a descubrirle, sino ay infamia. Quando se procede por via de acusacion justa, aunque se haga con mal animo, tiene obligacion el testigo a dezir la verdad. No está obligado vno a testificar con graue detrimento de la vida, honra, o hazienda, saluo si fuesse necessario para el bien publico. Y quando no está obligado a testificar, tampoco lo está, aunque le tomen juramento, y puede jurar que dirá verdad, entendiéndose para si, que la dirá en lo que estuviere obligado. Quando el testigo sabe que han dado mandamiento cōtra el, para que diga su dicho, y se esconde por no dezir contra el amigo, y es su dicho necessario para que la otra parte adquiere iusticia, peca mortalmente; mas no está obligado a restituyr: y si se esconde despues de notificado el mandamiento, es mas prouable, q̄ está obligado a restituyr; mas tambien es prouable, que no, y se puede seguir en practica.

15 El testigo no puede llevar precio por testificar, mas podrase llevar por el trabajo, si vino de lexos, o si dexò de trabajar, o hizo costa. Si lleva precio por verdad, está obligado a restituyr a quien se lo dio: mas si lo lleuò por ser testigo falso, no está obligado a restituyrle antes de la sentencia del juez, mas estará obligado a resti.

restituyr a la parte el daño que le hizo, si le hu-
uo.

Del Abogado, y Escriuano.

16 **E**L Abogado tiene obligacion de abo-
gar por los pobres de valde, en extrema
necesidad, como se le imputan vn delito, por
el qual le han de ahorcar y no tiene de donde
se fauorecer, sino que el le fauorezca de valde:
y lo mismo es en graue necesidad, como si le
han de echar a galeras, o açotarle; y también está
obligado en las necesidades comunes de los
pobres; aunque no sería pecado mortal dexar
de ayudar a vno, o otro, mas sería lo, si tuuiese
animo de no ayudar a ninguno. Lo mismo q̃
diximos del Abogado, se ha de dezir del Escri-
uano, y procurador.

17 Si el Abogado defiende causa injusta, pe-
ca y está obligado a restituyr, y si començò cõ
buena fè, y despues vio que era justa, deve de-
xarla. El que está con intento de defender
qualquiera causa que le venga justa, o injusta,
es pecado mortal. El que defiende al reo como
deue, no trata causa injusta. Si defiende causa
evidentemente justa por malos medios, aũ que
peca no está obligado a restituyr. Puede defen-
der la causa del reo, en quanto tuuiere justicia.
Quando la causa es dudosa, puede defender la

vna, o la otra parte: si la causa del reo es prouable, puede la defender, aunque sea la otra mas prouable, y tambien puede defender la causa del actor prouable aunque la del reo lo sea mas, con que no engañe al actor. Verdad es, que en causa de muerte, sangre, o honra, dicen muchos, que es gran pecado seguir la opinion menos prouable que fauorece al actor, contra mas prouable del reo, que para abogar, ha de auer y qual prouabilidad por el auctor, que por el reo: lo qual es muy prouable, y se ha de seguir en practica.

18 El abogado puede llevar dinero por su trabajo, como sea moderado; y para esto tiene su tassa en las leyes: y no puede hazer partido, ni yguala con la parte, y todas las leyes que acerca desto hablan, son justas, y obligan en conciencia. Si aboga en causa injusta, no està obligado a restituyr lo que le dieron, mas està obligado a restituyr a la parte contraria el daño que le hiziere.

19 Los abogados, escriuanos, y ministros de justicia, no pueden recibir dadiuas, ni presentes, aunq sean liberales, conforme a vnas leyes: y si los reciben, pecan mortalmente, mas no estan obligados a pagar la pena, hasta q los condenen. Y si la donacion es del todo liberal, aunq pecan mortalmente, ansi por la ley, como por el juramento, no estan obligados antes de la senténcia
del

del juez a rustituyr lo que recibieron. Y aduier
tase, que no serà liberal, y estaran obligados a
restituyr, quando huuiere alguna manera de en
gaño, o fuerça, como si no quiere hazerla es
critura, si no le dan aquello, o si pide mas de lo
que le deuen, o si no quiere instituyr al litigan
te, q̄ pregunta quanto se le debe, o no le sabe, y
dize el escriuano, que le dè lo q̄ el mandare, aun
quando el litigante dá mas que se deue, y el es
criuano dize, no se me deue tanto, y el litigante
porfia a darselo, no puede recibirlo con buena
conciencia, como queda dicho, mas no està o
bligado a restituyr; ni tampoco puede llevar el
escriuano algo por via de albricias. El confessor
pregunte a estos quando los confiesa, si saben
los estatutos, si han recebido algo cōtra ellos, y
si guardan las ordenaciones q̄ juran Los juezes
Eclesiasticos puedē recibir algunas cosas de co
mer, y beuer, en poca cantidad, q̄ se acaben en
pocos dias, porq̄ no se presume dellos, q̄ les mo
uerá esso; mas esto procede solo en el fuero ex
terior, que quanto al interior, cada vno meta la
mano en el seno, y mire si le mueue, o no. El
que dá algo al juez para redimir la vexacion,
que es muy cierta, o muy verisimil, qual seria in
justa dilacion, o sentencia, puedelo hazer,
mayormente si recibio el juez algo de la otra
parte: mas no en caso de duda. Los criados

de los Oydores, o Iuezes, pueden recebir alguna cosa moderada, quando conceden entrada al negociante, fuera del tiempo, o le procuran el despacho del negocio, sin injuria de la otra parte.

Cap. XVI. De la compra y venta.

1 **L**A compra, y venta es vn contrato comũ, que se haze dando el precio por la cosa que se vende: que si se trueca vna por otra, es permutacion. En este contrato se transfiere el dominio quando se paga la cosa que se vende, o se satisfaze, dando fiador, o prenda; y si se la dan fiada. Quando se trata de hazer escritura, no se perficiona este contrato hasta que se haze. Quando en el concierto de compra, y venta se dà señal, que llaman los Doctores arta, puedese retirar qualquiera de las partes; mas si lo haze el que dio la señal, pierdela; y si se retira el que la recibio, ha de boluer la señal, y otro tanto.

2 Vna ley del Reyno ay, que dize, que ninguna persona sea osada de comprar, ni comprar de criado, o criada que sirue a otro, cosas de comer, ni cenada, ni paja, ni leña, ni otras cosas de seruicio, y alhajas de casa, y que el que lo comprare, sea auido por encubridor del hurto. Y es la razon, porque se presume ser hurtado, y así
no

no se sabiendo lo contrario, auia obligacion de restituyrlo.

3 Si la cosa que se comprò estaua ya entregada, y parece, serà por cuenta del que la comprò que ya era suya: lo mismo es, si la venta estaua perfecta; saluo si perecio por culpa del que la vendio, o tardò en entregarla mas de lo concertado. Despues de perfecta la venta, los frutos de la cosa que cayeren, han de ser del que la comprò, y los que cayeron antes, han de ser del que la vendio. Y si le vende cosa preñada, y no se concierta de otra manera, el parto ha de ser de quien la compró.

4 Para saber el justo precio de las cosas que se vende, mirese si ay tassa de la Republica, q auendola se ha de presumir el precio justo. Y ay tres maneras de tassas. La primera, quando se señala el precio riguroso, del qual no se pudiesse passar, como el trigo. La segunda, quando se señala el precio mas baxo, como en los censos. La tercera, quando se señalan ambos precios, como suele ser en el vino. Y no se entiende, que tassado el trigo a 18. reales, se pueda vender siempre a esse precio, sino que no puede passar el de alli, que muchas vezes vale a menor precio.

Quando no ay tassa, el precio justo se toma de la comun estimacion, y esse tiene latitud, q

es caro, barato, y mediano, que todo esso es precio justo, y no por auer costado la cosa cara, se puede vender mas de lo q̄ vale, que pudo no saber cōprar el mercader, o auer abaratado la mercaderia, por auer venido muchas de aquel juez. Quando vna cosa se v̄de a voz de pregonero, o se arrienda, *tantum valet, quantum vendi potest*. En cosas extraordinarias, q̄ no son necessarias a la Republica, como piedras preciosas, perros insignes, aues de India, cauallos extraordinarios, pinturas antiguas, y singulares, el precio se hade tomar de la estimacion de hōbres inteligentes, o de ambas partes, considerando fielmente las circūstācias; aunq̄ en estas cosas tiene el precio grā latitud. Vease la Suma 2. p. tr. 21. dif. 9. & seq.

5 No es licito vender mas caro, ni cōprar mas barato de lo que la cosa vale, dentro de la latitud del justo precio, con que no aya engaño, y si le huuiſſe, seria pecado mortal venderle así aunque no se exceda el precio riguroso. El que vende la cosa mas del justo precio, o la compra en menos, tiene obligacion a restituyr, aunque sea en menos de la mitad del justo precio; que las leyes que en esto hablan, proceden en el fuero exterior, por euitar pleytos. Quando la cosa está tassada quanto al precio riguroso, no es licito excederle, aunque valga mas, segun la estimacion; y si vale menos, tampoco sería li-
cito

cito venderla a la tassa. Y entiendese la tassa, quando se venden las cosas sanas, que si se vendiesse el trigo comido de gorgojo, o mezclado con paja; no podra llegar alla. Algunas vezes, por las circustancias vale la cosa que se véde mas o menos: que mas vale la mercaderia en manos del mercader, que en manos del que se la vá a vender, o ruega con ella. Y tambien quando ay pocas mercaderias. y muchos q̃ las compré, crece el precio: y si ay muchas al contrario, y tábié se varia el precio por razon del tiempo, y lugar, y otras circústanCIAS. Mas no es causa para justificar el precio, el dezir que costò tanto, y tiene tanto de costa, o la necesidad que tiene della el que la compra. Quando vno por ignorancia engaña a otro en compra, o venta, encayendo en el engaño tiene obligacion a restituyr.

6 Aduiertate, que los Ecclesiasticos tábien tienen obligacion a guardar la tassa quando venden algo que está tassado, y lo mismo los Religiosos, que todos estos estan obligados a las leyes que pertenecen al buen gouierno, y paz de la Republica; mas no estaran obligados a la pena que ponen estas leyes: y esto es lo que dize q̃ estan obligados, *quoad vim directiuam*, non tamen *quoad vim coactiuam*.

7 No se puede vender mas caro al fiado, que a luego pagar: ni comprar mas barato, por anticipi.

anticipar la paga,excediendo el precio justo, como luego diremos . Y así no se puede vender en el tiempo en que vale mas. Lícito será vender al fiado mas caro, que a luego pagar, quando ay *Lucro cessante*, o *damno emergente*, para lo qual son menester las condiciones que diremos abaxo c. 17. num. 8. y en especial es necessario auisar al que compra , que se le vende mas caro por este respetto, que si lo sabe, quizá no querrá comprar. Y así puede se vno concertar , quando vende al fiado, que si no le pagan al tiempo, se paguen los intereses. Es lícito vender mas al fiado, por razon de los gastos que se han de hazer en la cobrança , y quando ay peligro cierto de no cobrar, con que se auise dello al que compra. El que vende la mercaderia , que auia de guardar para el tiempo que vale mas, puede llevar algo por el *lucro cessante*, siendo cierto, y auisando al comprador: mas no ha de llevarlo por entero, pues se libra del cuy da lo de guardarlo, y se asegura. Las mercaderias que de ordinario se venden al fiado, como son las que llegan a los puertos de mar en gran abundancia, se pueden venderen mas al fiado, que algunas dellas se venden a luego pagar . Quando se compra gran cantidad de lanas, anticipádo la paga, mas varatas, que se venden al tiempo de la entrega, se puede justificar, o porque no se excede el precio

cio mismo, o porque comprandose tan gran copia, se disminuye el precio, o no es la dita tan cierta, o no se dà la lana tan limpia, o porque despues crece en precio por auerse comprado tantas de antemano, o porque vengan entôces con ella, y tambien por el *lucro cesante*, concurriendo las condiciones necessarias, de las quales diremos c. 17. nu. 8

8 Quando a vno le deuen vna deuda, que es peligrosa, o dificultosa de cobrar, y para assegurarla la quiere vender a otro, puede se le comprar a menor precio, mas no el mismo que la deue. El ministro del Rey, en quien se dà la librança, aunque està en su mano pagar a este primero, que aquel, no puede llevar nada por pagar a este primero.

9 Quando el trigo se tassa, tambien es justo tassarse la harina, que del se haze, sacando el gasto. Y no es licito vender el trigo a la tassa con algun grauamen estimable a precio. A los labradores el dia de oy, no obliga la tassa del trigo que cogen en sus labranças. El que còprò el trigo con las leguas justamente puede vender al mismo precio. Aunque se venda el trigo en almoneda, no puede passar de la tassa. Licitole es a vno trocar el trigo que tiene en su casa con el de la alhondiga, aunque el de la alhondiga se venda en mas, por razon de los portes;

mas

mas el que le trocó , no podra venderle mas caro.

10 El pan cozido, segun prouable opinion no está tassado, por estar tassado el trigo, mas las justicias tienen obligacion de tassarlo, y no le pueden vender, sino los panaderos: aunque los clérigos pueden vender los bodigos que les sobran, al precio que se vende el otro pan. Quando vno dá trigo a la panadera que lo amasse y venda, y sacando su trabajo, y alguna ganancia, le dé a el lo demas , si no se haze contrato de compra, y venta, siendo panadero, podra hazerlo, como puede hazer el oficio por vna criada: y si es clérigo noble, o rico que no puede ser panadero, aunque peca contra la ley, no está obligado a restituyr. El pobre, no obstante la prematika, puede cozer algunas fanegas de trigo, y venderlo al precio que corre para sustentarse, aunque no lo tenga por oficio.

11 En los años muy esteriles, muchos dicen, q obligala tassi del trigo, y esta opinion es mas segura: mas otros dicen, que no obliga en conciencia en este tiempo: lo qual es prouable, y así no auemos de condenar al que lo hiziere. Vea-se la Suma 2. p. tr. 21. dif. 11.

12 No es licito comprar el trigo quando vale menos, para venderle quando vale mas, conforme a las leyes deste Reyno. Y tambien la ay
de la^s

de las garrouas, y yeruas, y el que haze lo contrario, está obligado a restituyr a los particulares q̄ hauian de cōprar barato, y a la Republica, conforme a aluedio de hōbres prudentes.

13 Quando la cosa se vende por entera, y sana y no se descubre el vicio que tiene, ora sea en cātidat, ora en calidad, ora en sustancia, no vale el contrato; salvo si el daño fuesse muy pequeño, o fuesse el vicio manifesto. Aunque si el que vende vè que el que compra se engaña por ignorancia, obligacion tiene a descubrir el defecto. y quando el que compra pregunta el vicio de la mercaderia. El que oculta el vicio de lo que vende, está obligado a restituyr todo el daño. Y si lo haze con ignorancia, en sabiendo el defecto, está obligado a restituyr el exceso del precio, o deshazer la venta. Quando el que cōpra sabe el valor de la mercaderia, y no lo sabe el que la vende, deve aumentar el precio: mas el que sabe alguna virtud secreta de la mercaderia, no le deve aumentar por esso.

14 El que sabe, que en brene ha de auer copia de mercaderias, puede vender al precio q̄ corre, aunq̄ alguna vez podria ser contra caridad; y lo mismo es proporcionalmente del que compra.

15 Bien se pueden comprar las cosas por juto para venderlas por menudo, y quando las mercaderias no son necessarias a la Republica,

como

como monas, y papagayos, puede vno cōprar todas las que llegan al puerto, que llaman atrauessar la mercaderia; mas en las cosas que son necessarias, no lo puede hazer, que dañifica a la Republica, è impide a los ciudadanos, que compren por precio justo, y anssi està obligado a restituyr.

16 No es licito vender, ni aun hazer las cosas que no sirven para cosa buena, como es el veneno, mas es licito hazer o vender las cosas indiferentes a los que creemos que no han de vsar mal de las, como naypes, dados, y armas. Y si se vende a personas, que se cree verisimilmente, que han de pecar con ellas, será pecado; salvo si huuiesse causa justa y razonable, como si de no hazerlo viniesse mucho daño, o pierdes mucha ganancia, o huuiera otro que lo hiziera, siendo a ti comodidad; y anssi no peca el q alquila la casa a la muger publica, sin mal animo.

17 Por autoridad publica, bien se podra hazer estanco en alguna mercaderia, mayormēte en cosas no muy necessarias, como en naypes: mas no es licito a los mercaderes hazer estāco, o monipodio en las mercaderias, concertādose, que no se vendan menos que a tanto: salvo si se concertan el el precio justo, y lo mismo es del que ruega que no le pujen la renta, que si no le queda

queda en precio justo, está obligado a restituir: y en otros casos semejantes. Y tambien puede auer monopodios en los que compran, concertandose de no comprar mas que a tanto, y no siendo en justo precio, haura obligacion a restituir.

18 El pacto de *retro vendendo* es quando el q vende la cosa se concierta con el que la compra, que se la boluerà a vender quando el la quisiere, o dentro de cierto tiempo. Y al contrario, el de *retro emendo* (que otros llaman de *redimendo*) es, quando se conciertan, de que el que vende ha de boluer a comprar lo que vendio, cada, y quando que lo quisiere el que lo comprò, o dentro de cierto tiempo. El pacto de *retro vendendo*, absolutamente hablando, es licito, y no se à vltura, aunque el que comprò dé la misma cosa en arrendamiento al que se la vendio. Mas para justificar este pacto es menester que no sea en fraude de las vsuras, sino que aya buena fè, que es por no auer suficiente dinero para comprar de otra manera, y se compra por ruegos, y tambien es necessario para que el precio sea justo, q el que vende disminuya del, y que no se ponga en el contrato, que el daño, o prouecho de la cosa, corra por cuenta del que vende, y que no aya engaño por razon del tiempo. De la misma manera es licito el pacto de *retro emendo*, aumentando

tando el precio (saluo en los censos) aunque si es en cosa que no puede perecer, es sospechoso este contrato, como en vna huerta, o viña. Vease la Suma 2.p.tr. 21.dif.18.

19 Las mohatras, que otros llaman varatas, son quando vno tiene necesidad de dineros por algun tiempo, y no halla quien se lo preste, y cõpna en casa de algun mercader alguna mercaderia fiada, y la vende a menor precio, a luego pagar, al mismo mercader, o otro; lo qual suele ser de ordinario en plata, que se compra con hechura, y se vende sin ella. El que vende al fiado estas mohatras, puede las vender a precio gustoso, y el que las compra, las puede comprar en precio varato, que como ruegan con estas mercaderias, abaratan. Hablando en rigor, biẽ podria el que vende estas mohatras boluerlas a comprar, sino huuiessẽ fraude que fuesse usura paliada, ni huuiessẽ escandalo: mas como de ordinario ay escandalo, que a los que esto hazẽ, los tienen por logreros de ordinario, no es lícito, sino que las compran otros. Aunque tambien en esto suele auer su malicia, porque se cõciertan dos, de que lo que el vno vendiere, lo comp, e el otro, y al contrario; que viene a ser trato de compaña para paliar las usuras.

20 Los corredores de las mercaderias, no pueden guardar para si nada del precio, sino es de voluntad

voluntad del señor, como es quando dize: Vendeldo a tanto, y lo demas sea para vos. Y no pueden estos comprar por sí, ni por interpuesta persona, lo que les dan a vender, por vna ley del Reyno, que presume en esto fraude. Mas si lo comprassen en justo precio, no estarian obligados a restituir.

Cap. XVII. De la Vsurá.

Para entender que cosa es vsura, es necesario saber que cosa es mutuo, porq̃ si no le ay, no aurá vsura. Para lo qual se ha de advertir, que de dos maneras se puede emprestar vna cosa. La primera es, quando se dá para que se gaste, o consuma, y que se buelva despues otra de la misma especie tal, y tan buena. Y en este emprestito se passa el dominio, que el q̃ la recibe puede hazer della lo que quisiere, como si se emprestan dineros, trigo, o vino, o cosa semejante. Y este contrato se llama mutuo, *quid ex meo fit tuum*. Otra manera ay de emprestito, que es quando se empresta vna cosa a otro, para que se aproueche della, y despues buelva la misma en numero, y aqui no se transfiere el dominio. Este contrato se llama comodato. Quando aqui dixeremos emprestito, entiende se del mutuo.

2 La vsura se define. *Est pretium vsus rei mutuata,*

B

o de sta

o deſta manera. *Eſt lucrum ratione mutui ex pacto*, o como otros dizen: *Eſt lucrum ex mutuo*, que todo viene a ſer lo miſmo. Y dizeſe, que es precio del vſo de la coſa que ſe empreſta, porque el dinero no vale mas agora, que el que el otro buelue de aqui a quatro meſes, y aſſi lo que ſe lleva es por el vſo. Eſta diſinicion es de la gracia del vſurario: y tomandolo por el contrato en ſi, ſe diſine deſta manera. *Vſura eſt iniuſtitia, per quam accipitur pretium rei mutuatae*. o deſta manera. *Eſt lucrum ratione mutui ex pacto*. De luerte, que vno preſta cien ducados por algun tiepo, para que deſpues le bueluan eſſo, y mas, es vſura, y lo miſmo ſi empreſta qualquiera de las coſas que conſiſte en numero, peſo, o medida (que en eſtas ſe tráſfiere el dominio, para que deſpues le bueluan mas. Para que vn contrato ſea vſura, ſon menester algunas condiciones. La primera es, que aya vn mutuo, que ſe tráſfiere el dominio, que ſi vno empreſta vn caualllo, o vnos doblones, no para que ſe gaſten, ſi no para oſtentacion, aunque lleue algo por eſſo, no ſerá vſura, porque eſte contrato es alquiler; mas baſta que el mutuo ſea virtual: como ſi vno vende vna coſa al fiado, mas de lo que vale, a luego pagar, que ſerá vſura, porque es lo miſmo, que ſi el que la vende recibieſſe el precio juſto, y lo dieſſe empreſtado por ganancia.

Lo

Lo segundo se requiere, para que sea usura, que aya pacto, que sino, no es precio. Y así quando vno dá al que le emprestó algo en agradecimiento, no es usura: mas para que lo sea, basta pacto implicito, que es intencion de recibir ganancia por razon del mutuo, q̄ esta intencion basta para q̄ aya usura. Dos maneras ay de usura, vna real, y exterior, otra mental, é interior: la exterior se comete quando ay pacto tacito, o expreso de recibir algo *ultra sortem principalem*, esto es, fuera del capital, o sea con palabras, o con señas, como si dixesse: Yo os empresto cien ducados, mas ya sabeis lo que en esto se usa, que con esto me sustento. La mental, no solo es el proposito de dar a usuras, sino el proposito de dar cõ efeto, emprestando con esperança de ganancia, por razon del mismo emprestito, que si no, no lo emprestara. La usura real, vnas vezes es manifesta, y es quando ay verdadero emprestito, y se lleva ganancia por el. Otras vezes es paliada, que es la que va cubierta con capa de otro contrato, como quando se vende mas caro al fiado, que a luego pagar, si a otro titulo mas q̄ fiar, que estava debaxo de contrato de cõpra, y venta, y es usura.

3 De Fè Catholica es, que la usura es ilícita, y está prohibida por derecho natural, porque en ella se vende el uso del dinero, que es del q̄

lo recibio, y tambien es contra derecho diuino, y poſitiuo.

4 Entendiendo bien la diſinicion de vſura, ſe entenderan muchas reſoluciones de caſos particulares, que dellas ſe infieren, que ſon las que ſe ſiguen Es vſura empreſtar a otro con pacto de que eſtê obligado a empreſtarle quando lo huuiere menefter, o a pobres, o a los antiguos porque eſto es eſtimable a precio. Mas no es vſura quando vno empreſta a otro con eſperança de que otra vez le ha de empreſtar a el. Y aun pueden obligarſe ambos de empreſtarſe vno a otro, por tanto tiempo. Tambien es vſura empreſtar con pacto, de que compre de tu tienda, o muele en tu molino, o coſa ſemejante, q̃ eſta obligacion ſe eſtima a precio. Y podria no ſer pecado mortal, por ſer poca, o ninguna la inco modidad que al otro ſe le haze.

Tambien es vſura empreſtar al Letrado, obligandole que abogue, y obligando al que cópra que compre otras mercaderias que no ſe pueden vender, y empreſtar al enemigo, con pacto de que perdone la injuria, o al Principe con pacto de q̃ le dè tal oficio, o a la Republica, q̃ le libre de tal tributo, o al que le ha de dar el beneficio, con pacto de que ſe le dè. Y tambien comete vſura el que no quiere reſpetar la paga, ſino le dan mas: y el que empreſta el trigo por

Ago:

Agosto, para que se lo bueluan por Abril, o Mayo, porque vale mas, y el q̄ empresta el trigo al labrador en el aldea, porque se lo dè puesto en la ciudad; saluo si el lo tenia a caso alli. Y el que empresta sobre prenda frutifera, lleuâdo los frutos. Y si el que empresta lleva interes, por no pedir la cosa emprestada por algun tiêpo: v. g. por vn año. Mas no es vsura, quando se empresta cõ animo de grangear la amistad del que lo recibe: ni quando se empresta para redimir la vexaciõ o se obliga a pagar otra deuda liquida, que se deve de justicia, ni quãdo se lleva algo por guardar la prenda que tiene trabajo, o costa. El que recibio el dinero a vsuras, tâbien lo puede emprestar con esse cargo, si no tiene otro y no auia cessado la causa, porque lo recibio. Los fiadores pueden llevar algo por fiar. No es vsura emprestar con condicion que la hagan obligacion o le den seguridad. Quando el deudor no paga el plazo señalado, puede el acreeador llevarle algo por el daño que de alli le viene.

5 No es licito esperar ganancia, por razon del mutuo, por via de obligacion de justicia; mas puede se esperar por via de agradecimiento, o liberalidad.

6 El vsurero mental està obligado a restituyr al que pagò las vsuras, quando la voluntad està corrupta de parte de ambos; y no basta

Bb 3

restituyrlo

reſtituyrlo a los pobres. Mas ſi ſucede que eſtá corrupta la voluntad, ſolo de parte del que pagô las vſuras, el que lo recibio no eſtá obligado a reſtituyr, mientras no lo ſabe, mas en ſabiendolo, eſtará obligado; y ſi eſtá corrupta la voluntad, ſolo de parte del que empreſta, que ſabe que el otro ſe lo dá por liberalidad, y no por precio, no eſtá obligado a reſtituyr.

7 Algunos teforetos, y miniſtros del Rey cometen vſura, quando reciben algo de los que deuen, por eſperarles: lo qual ſuele ſer algunos preſentes. Y aun ſuele venir daño de aqui, a los que deue el Rey, que no les pagan a tiempo: Tambien la cometen quando reciben algo de los acreedores del Rey, por anticiparles la paga, o ſe conciertan, que pondran el dinero en tal parte, y lleuanles mas que merece aquella diligencia; y tambien quando reciben algo por pagar primero a eſtos que a aquellos. Y ſi ſucede que no ay para todos, y no ay prelacion, eſtá obligados a diuidirlo entre ellos: mas quando ay para todos, es razon pagar primero al forastero, porque no haga coſta. Tambien acontece, q̃ tienen eſtos ocupado el dinero del Rey, y con eſto dilatan las pagas, y hazen daño a los acreedores, el qual deuen reſtituyr.

8 El danno emergente, y lucro ceſſante ſe llaman los intereſſes licitos, que pierde el que empreſta:

preſta: y quando es en las coſas adquiridas, como ſi tiene el dinero para coger ſu trigo, o reparar ſu caſa, y por empreſtarlo no lo hizo, o vendió ſu hazienda a menor precio, ſe llama daño emergente. Y llamase lucro ceſſante, la ganancia que huiera de auer ſi no empreſtara, que auia de tratar con el dinero. El que empreſta, puede poner a concierto, que le peguen el daño emergente: con que el daño ſea en la coſa q̄ tiene, o ha de auer, y que el empreſtito ſea verdaderamente cauſa del daño, y tambien, que auſe al que recibe empreſtado, del daño que le viene, que podra ſer, que ſi lo ſabe, no quiera recebir con tanta carga. Quando vno empreſtò a otro por tanto tiempo, ſin concertarſe del daño emergente ſi le padece antes que paſſe el termino, no eſtà obligado a pagarlo el que recibio empreſtado; mas ſi le padece deſpues de paſſado el plazo, obligacion ay a reſtituyr: ſaluo ſi el acceedor lo tiene por bien. Vease la Suma 2. p. tr. 22. dif. 7. & 8.

9 Quando vno empreſta contra ſu voluntad, o le obligan a empreſtar, puede concertarſe, q̄ le paguen el lucro ceſſante, aunque ſea dentro del termino. Y ſi empreſta de ſu voluntad, puede concertarſe, que paſſado el plazo le le paguen el lucro ceſſante, y aun tambien es mas prouable, que ſe puede concertar, del que

ſe lo paguen dëtto del termino, con algunas cõdiciones. La primera, que la ganancia ſea cierta, y no fingida. La ſegunda, que verdaderamẽte ceſſe por razon del empreſtito, que no le queda otro dinero con que tratar, de lo que ſue le emplear. La tercera, que no recibia mas de lo que es el intereſ, y aun eſſo no ha de ſer por entero, que ha de ſacar de aĩ los gaſtos, y el trabajo, y el peligro, que la ganancia futura no es tan cierta, como ſi eſtuvia en la mano. La quarta, que auife al que recibe el dinero del lucro ceſſante, que quizà no le querà recebir con eſſa carga.

io el que empreſta puede poner alguna pena moderada, que ſe llama conuencional, ſino le pagan dentro del plazo con algunas condiciones.

La primera, que no ſea eſto fraude para recebir vſuras: lo qual ſeria, ſi ſabia que el otro no podia pagar por entonces. La ſegunda, que aya culpa de parte del deudor, que ſi no puede mas no deue pena. La tercera, que ſi pagate parte de la deuda, no pague toda la pena. La quarta, que la pena ſea moderada, conforme a la culpa. La quinta, que la tardança ſea notable. La vltima, que ceſſe el eſcandalo. El que deue eſta pena conuencional, ſino ſe la pide la parte, no eſtà obligado a pagarla; mas ſi ſe la pide, eſtà obligado

gado, aunque no aya sentencia del juez.

11 Quando vno empresta a otro el dinero, que ha de passar por lugares peligrosos, y quiere assegurarlo, llenando algo por esso, quando en el emprestito se puso por condicion, que auia el q empresta de asegurar el peligro, es usura, y està obligado a restituyselo, aquello que prudentemente se estima, el grauamen que le puso de celebrar estotro contrato: mas si no se puso esto por condicion, bien puede llevar algo por condicion, y no ay usura.

12 Quando el que empresta se pone a peligro de perder el capital puede llevar algo por razon de esse peligro, q viene a ser, como peligro de fiador, con algunas condiciones. La primera que el que empresta no obligue al que recibe emprestado, que le tome a el por fiador, sino q estè en su libertad tomar a otro, o asegurar con prendas. La segunda, que no lleue mas por esse peligro, que llevara a otro que fiara. La tercera, que sea verdadero el peligro.

13 El yerno puede recibir los frutos de la prèda que le dieron por la dote, en el tiempo que le tardan en pagarle: mas si los frutos exceden las cargas del matrimonio, no puede llevar el excesso, ni podra llevar los frutos, sino sustenta la muger, y puede concertar, que le den cada año vn tanto, mientras no le pagà la dote.

la dote. Si el ſuegro no paga la dote que prome-
tio, al plazo ſeñalado, eſtá obligado a pagar los
reditos della. Muerta la muger, aunque le que-
den hijos, no puede el marido llevar los frutos
de la prenda, mas puede pedir el principal, y ſi
el ſuegro no lo haze, que pague todo el lucro
ceſſante. Si muere el marido, no puede la mu-
ger pedir los reditos de la dote, ſi no huuiere lu-
cro ceſſante.

14 Quando ſe empreſta ſobre prenda, con có-
dicion que ſe venda por juſto precio, ſino paga
al tiempo ſeñalado, para que por eſta via ſe aſe-
gure la deuda, es licito.

15 Quando en el contrato de compañía ſe
haze pacto de q̄ queda ſaluo el capital, y ſe dê vn
tanto por la ganancia, no ſe pueden hazer pre-
ciſamente en vn contrato, que en el de compa-
ñia, ſi ſe pierde el capital ſin culpa, va a cuenta
del que lo puſo: y aſi para purificarlo es mene-
ſter hazer otro contrato de aſſeguracion, como
ſi ſe hiziera con otro tercero, y pacto de darle
alguna cierta ganancia por la incierta. Y ſi de-
ſta manera ſe haze, es licito, y no ay vſura, aunq̄
ſe hagan todos eſſos contratos juntos: y es me-
neſter, que el que lo haze verdaderamente, pre-
tenda de hazer contrato de compañía, y aſſe-
guracion, y no de empreſtito con ganancia: y
tambien ſe requiere, que ſe guarde ygualdad,
como

como en otros contratos de aſſeguracion, conforme la calidad del peligro. Mas porque eſtos contratos podrian engendrar ſoſpecha de vſura es mejor hazerlos cada vno por ſi. Veale la Suma 2.ª p. tra 26. dif. 8.

16 El monte de piedad (que es cierta ſuma de dinero, o trigo para fauorecer a los neceſitados, y que paguen vn tanto para la coſta, que el monté tiene) es licito, y no es vſurario.

17 El vſurero no tiene dominio de las coſas que adquiere por vſura, y de uelas reſtituyr al verdadero ſeñor, que no baſta a los pobres, y ha de reſtituyr tambien los frutos, è intereſſes, q̃ lo miſmo es el ladron, y no adquieren dominio de los frutos de las vſuras, y hurto: mas ſi ganan algo con el dinero que hurtaron, adquieren dominio dello, y han de reſtituyr el danno emergente, y lucro ceſſante: y tambien adquiere dominio de lo que compran con el dinero.

18 Los bienes del vſurero, no tienen tacita hypoteca a la paga de las vſuras: ni tampoco eſtan hypotecadas las poſſeſſiones que ſe compran con el dinero de las vſuras, y lo miſmo es del ladron.

19 El que adquiere las coſas que ſe huuieron por vſura, o fueron hurtadas, no adquiere el dominio dellas, y eſtá obligado a reſtituyr las: mas ſi las gaſtò, o enagenó con buena fè, ſolo eſtá obligado

obligado a reſtituyr aquello en que ſe enriqueciò. El que contraxo con el vſurero en lo que tenia dominio, no eſtá obligado a reſtitucion; ni el que vende a eſtos lo neceſſario para ſuſtentarſe, ni el jornalero que trabajò có buena fé en ſu ſeruicio. Los criados que ſiruen a los que no pueden pagar las deudas que tienē ſi con ſu industria les dan tanto prouecho, como la coſta que hazen, no pecan, ni eſtá obligados a reſtituyr; mas ſi no es deſta manera, y ſabē la importancia de ſu amo, eſtan obligados a reſtituyr aquello en que ſe hizo mas importante para pagar. Si el marido gaſtò con la muger algunas coſas, de que no tenia dominio, porque eran hurtadas, o auidas por vſuras, eſtá obligada a reſtituyr, y lo miſmo es de los hijos.

20. El que coopera la vſura, haziendo las partes del que recibe empreſtado, no eſtá obligado a reſtituyr: mas el que haze las partes del vſurero, o le perſuade a que den a vſura eſtá obligado a reſtituyr: pero no eſtará obligado a reſtituyr el que eſcriue en el libro donde ſe eſcriben las deudas, o lleva el dinero, aunque ſepa que es para vſuras.

21. Los herederos del vſurero eſtan obligados a reſtituyr pro rata, de lo que heredaron, quándo el no reſtituyò: y aquel a quien le ocupò alguna coſa vſuraria, eſtá obligado a reſtituyr la.

22 Lllamanse manifestos, y notorios vsura-
rios los que son notorios, *notorietate facta*, que
son aquellos que de tal manera cometen el de-
lito delante del pueblo, que no se pueden es-
cusar, y los que son notorios, *notorietate iuri*,
que son los que han sido justamente conde-
nados por ello, o se les ha prouado plenaria-
mente ante la justicia, o han confessado el de-
lito ante el juez, auiendo se procedido contra
ellos juridicamente.

Estos vsureros notorios incurren pena de in-
famia, y si el vsurero es Clerigo, tiene otras pe-
nas, que le ha de poner el juez. Tambien tienen
pena estos vsureros manifestos, de que no han
de ser admitidos a la Comunión del Altar, y de-
uen carecer de Ecclesiastica sepultura; y los que
los entierran, quedan descomulgados: y aunq̃
manden en sus testamentos, que se restituya, no
se han de enterrar hasta que se haga, o se dê cau-
tion, &c. Y tambien ay otra descomunion cõ-
tra los oficiales de las Ciudades, que hizieren
escribir, o dictaren algunos estatutos, de que se
paguen las vsuras.

23 El que recibe a vsura, no peca contra justi-
tia, respeto del vsurero; mas podria ser, respeto
de su propria muger, o de sus hijos. El que o-
bligado por necesidad, o vtilidad, pide al vsu-
rero que le empreste, aunque sabe que no lo ha
de ha-

de hazer, sino es con vsuras, o le dize: Dadme ciento, que yo os darê ciento y diez: y si el vsurero estaua aparejado para darlos, no peca.

Arriba, cap. 16. num. 7. se dize, si es vsura vender mas caro al fiado, que a luego pagar, o comprar mas barato, pagando de ante mano: y si es vsura vender con pacto de retro vendiendo, o retro emendo: y si lo es, vender, y comprar las mohatras, c. 16 num. 18. & 19.

Cap. XVIII. Del contrato del juego.

EL juego, de su naturaleza es licito, y pertenece a vna virtud, que se llama entrapelia, y son mas licitos el de la pelota y otros semejantes. Mas no obstante esto, por la mayor parte, el juego es licito, por los accidentes que en el se juntan: y assi en diziendo que es vn hombre jugador, y tahir se entiende que es el perdido, y que malbarata su hazienda, que aunque este contrato es oneroso, que se puede en el ganar, al fin vienen todos a perder, y lo lleuan los asisistentes, y la casa del juego. En vnos juegos vale mucho la naturaleza, y arte: y poco la ventura, como en la axedrez, y pelota. En otros vale mucho la ventura, y poco, o nada el arte, como en los dados, y el quinze. En otros vale todo, como es en las tablas, y algunos juegos de naypes.

naypes. La primera manera del juego no està prohibida, sino es respeto del dinero que se juega, que en castilla està prohibido, que no se pueda jugar en vn dia mas de tieynta ducados de dinero: los otros juegos estan prohibidos, y estan prohibidos de jugar los Clerigos beneficiados, y los de orden sacro, y los Religiosos. Los seculares que juegan a juegos prohibidos, no peccan mortalmente. Los que tienen casa de juego en Portugal tienen pena de açotes, si les lleuan dinero, o les venden cosas de comer, o beber, y anfi es peccado mortal. Mas en Castilla no ay tan grandes penas, y asì no es peccado mortal por esso: mas puedelo ser por otras circunstancias: como si admiten a jugar los que no puedē enagenar, o admiten indistintamente a todos. Los Clerigos, Beneficiados, o de Orden sacro, y los Religiosos que juegan naypes, o otros juegos de fortuna illicitos, peccan mortalmente, quãdo es notable el exceso: y aun es mas en los frailes, y aun mas si son Obispos. Y si los Clerigos y Obispos juegan cantidad notable de las rentas de sus beneficios, por este camino, tambien peccan mortalmente. Los Religiosos que jugã por recreacion a juegos honestos, como axedrez, pelota, y bolos no peccan en ello, como se haga pocas vezes, y donde los seglares no recibã mal exemplo, y lo q se juega sea muy moderado
como

como agujetas, o papel, o que se obligue el que pierde a rezar vn rosario. Vease la Suma 2. par. tra. 28. dif. 1.

2 Por el juego se transfiere el dominio, y no tiene obligacion a restituyr el que gana, aunque sea en juegos prohibidos; salvo si gana mal, o a quien no puede jugar. El que pierde al juego puede repetir lo que perdio ante el juez: para lo qual en Castilla tiene ocho dias, y lo puede hazer en conciencia; mas no puede tomarlo de su propia autoridad, ni vsar de recompensa, ganando con fraude: mas puede amenazar al q le ganó, que lo pidirá por justicia, si no le quiere dar tal, o tal parte, y siendo verdad que lo auia de repetir, podra llevar aquella parte.

3 El que juega al fiado, si pierde en juego prohibido, de derecho comun, no está obligado a pagar, en ambos fueros. Y en Castilla, no está obligado, aunque sea en juegos prohibidos: mas si estos pagan, transfieren el dominio, y el que lo recibe, no está obligado a restituyr. El que juega al fiado, y jurò de pagar, está obligado a cumplir: mas puede lo recebir ante el juez; y este juramento no se puede relaxar, ni comutar.

4 El que atrae a otro a jugar, con fuerça, palabras injuriosas, o ruegos importunos, que seã como fuerça, está obligado a restituyr, si gana. Mas es muy prouable, que no está obligado a resti-

restituyr todo lo que ganó, sino mas, o menos, conforme a la injuria que hizo, y circũstancias, ajuyzio de buen varon, pues se puso tambien a perder. El que fue atraydo al juego desta manera, si gana, no está obligado restituyr. El que gana con fraude, está obligado a restituyr lo q̃ gana, y lo que el otro huuiera de ganar, siendo cierta la ganancia. Y aduertase que ay algunos fraudes, o engaños, que son licitos a los jugadores, y no hablamos destos, como es embidar de falso, mas otros no son licitos, que son aquellos que si se entendiesen, no se consentirian, como hurtar carras, encubrir las, y otras cosas a este tono: y tambien lo es, quando en los juegos de industria, finge vno que no sabe, por engañar al otro.

5 Los que no pueden enagenar, tampoco pueden jugar, y si pierden, no transfieren el dominio, y deueseles restituyr. Es regla general, que todo aquel que puede hazer donacion, puede jugar, salvo si es religioso: la muger casada puede jugar lo que el marido le permitiere, y lo q̃ puede gastar en sus honestos entretenimientos: y si tiene bienes parafernales, que aya reservado para si. El estudiante, a quien su padre embia vn tanto para sus gastos, puede jugar alguna poca cosa, qual seria de ciento cinco, y lo mismo es el del pupilo, o menor, que está debaxo

de la potestad de su tutor, o curador. Mas si el menor tiene catorze años, y tiene curador, no tiene obligacion el que le gana a restituyr, sino es que el menor pida restitucion, y le obliguen a pagarlo: y si el hijo de familias tiene bienes castrenses, o casi castrenses, puede jugarlos. El Religioso, que de licencia de su Abbad assiste en alguna parte; tambien podra jugar (no auiedo escandalo) la vigesima parte de lo que le dan para gastar por su recreacion, de licencia tacita del Prelado. Y tambien podra con licencia tacita, o expressa del Prelado jugar alguna poca cosa, como es vna colacion, mayormente con Religiosos de su casa, como suelen hazer en los dias de recreacion. Mas aunque el Prelado dà licencia al Religioso para gastar, no se entiende que la dà para jugar, ni lo puede hazer, siendo en gran cantidad.

Lo que vno gana al hijo que està en poder de su padre, o al Religioso, o a otro que no puede enagenar, basta que lo restituya a quien loganò. Quando el que no puede jugar, jugò, y ganò a quien sabia que no podia jugar, no està obligado a restituyr; mas lo ordinario en este caso es, que piensa el que juega con el, que es persona habil: asì, si gana, deve restituyr. Veasse la Suma 2. p. tr. 28. dif. 5.

Quando vno no puede jugar mas que ha-
sta

sta cierta cantidad, no puede ganar en vna mano mas que aquella cantidad, a cada vno de los que juegan con el; mas en diferentes manos si. El que juega con persona, que no podia jugar, y perdio puede recompensarse, en conciencia, ganandole otra vez, si persevera la ganancia en su poder. El criado que juega el dinero de su amo, aunque peca, adquiere dominio de lo que gana. Los maridos pueden jugar moderadamente, mas no excesivamente, de suerte que padezca su casa, y familia; y deuen restituyr todo el daño que hazen a sus mugeres.

6 El contrato de apuestas, y suertes, se ha de juzgar, como el de los juegos; salvo que obligã al fiado, y no se puede repetir lo que en ellos se gana, siendo persona habil el que pierde. Los demas contratos se podran ver en la Suma 2 p. tra. 13 &c. que no son para manual.

Cap. XIX. Del Voto.

1 **E**L voto se define desta manera. *Est promissio Deo facta de meliori bono.* Quiere dezir, que es vna promessa que a Dios se haze de cosa que es mejor que su contrario, como de ayunar: y assi para que valga el voto, son necessarias cinco condiciones, porque ha de ser promessa voluntaria deliberada: las quales son de

liberacion, proposito, promessa, y que esta se haga a Dios, y que sea de mayor bien. La deliberacion que para esto basta, es la que es bastante para pecar mortalmente en materia de pecado; mas los votos que se hazen con deliberaciõ repentina, traen consigo causa para que se dispen se en ellos. Quanto al proposito, el que no le tuuo de no se obligar en el voto, pecó mortalmente, mas no queda obligado; y si tuuo animo de prometer, y no de cūplir, queda obligado, y si duda si hizo el voto, no queda obligado a el. El que hizo el voto, y no se quiso obligar en el a mas que a pecado venial, no queda obligado a mas. Y si no se quiso obligar a pecado, sino solo a la pena, no hizo propriamente voto, sino solo quãto a la pena. Quanto a la condicion, q̃ es promessa, se hade aduertir, que no basta el proposito de la voluntad, aunque se declarasse exteriormente, si no es que se haga promessa.

Esta promessa se ha de hazer a Dios, y an si quando vno haze voto a vn Santo, o en manos del Prelado, se hade entender que se haze a Dios, de cumplir lo que se promete a los Sãtos, o al Prelado. Y por esto el voto es acto de Religion, y como se haze a Dios, que vé los coraçones, se puede hazer interiormente con sola la voluntad.

2 El voto se ha de hazer de cosa de mayor bien.

bien. Esto es, que sea mejor hazer aquella obra que dexarla de hazer, como dar limosna, o ayunar, y así es obra de consejo. El voto de no jugar juegos de recreacion honesta, obliga; mas el que le hizo de no jugar generalmente no es justo obligarle a evitar estos juegos. Y no se puede hazer voto de cosa imposible, ni de cosa necesaria, como de morir, que seria cosa vana, ni de cosa mala, mas si se hiziesse de pecar venialmente, solo seria pecado venial, y lo mismo parece del juramento. Tampoco se puede hazer de cosa indiferente, como de alçar la paja del suelo, q̄ en esto no se sirve a Dios, y lo mismo es del juramento; verdad es, que si la cosa indiferente, referida a buen fin, se haze buena, es manera de voto, como si le hiziesse de no passar por tal calle, por vna ocasion que de alli ay de pecado.

Quando vna parte del voto es mala, indifferente, è imposible, si el voto se haze *per modum vnius* que no es su intento obligarle a la vna parte sin la otra, a ninguna de ellas està obligado, como si hizo voto de ayunar vn dia, y no puede ayunar mas que medio: mas si promete entrambas partes, como distintas, estará obligado a cūplir la vna, sin la otra: como el que hizo voto de que ayunaria toda la Quaresma, y el no puede ayunar mas que la media, està obligado a ello. El voto que vno haze de lo que estava

obligado a hazer por ley de Dios (como de no jurar) obliga, y si le quiebra, peca con esta circūstancia. Si vno hizieffe muchas vezes voto de vna misma cosa, y le quiebra, no comete mas q vn pecado. El voto de nunca pecar, no obliga, que es de cosa imposible. Mas obliga el voto de nunca pecar mortalmente, y el de no cometer cierto genero de pecados veniales. Quando vno haze voto de cosa buena por mal fin, obliga quando el fin fue solo causa impulsitiua, como si hizo voto en la Orden de S. Iuan, por tener rentas, mas si el fin es malo, es fin de la misma cosa que se prometio, no obliga, como si haze voto de dar limosna por vanagloria. El voto de las cosas, que son contra los consejos Euangelicos, o el bien dellos, no obliga, como el de no fiar o prestar, y el de casarse. Mas el q promete de casarse con vna muger pobre, por limosna, o por librarla del malestado, aunque puede entrarse en Religion; si no lo haze, està obligado a cumplir. Y tambien podria el matrimonio ser materia de voto, quando se hiziese por vtilidad publica: puede se ver la Suma 2. part. tr. 34. dif. 2.

2 El voto se diuide en solene, y simple. El solene es, el que tiene la solenidad que pide el derecho, y aun este vnas vezes es implicito, como el que haze de castidad el que se ordena de Epistola,

stola, y otras explicito, como en la professiõ de la Religion aprouada. Voto simple es, qualquiera voto que se haze en publico, o en secreto. Tambien ay voto absoluto, y otro condicional. El absoluto es el que se haze sin condicion, y condicional el que se haze con ella. Como si dixesse, que si sana rezará vn Rosario. El condicional se diuide en penal, y no penal. El penal es, quando se pone pena, como se dize: Hago voto de no jugar, sopena de yr a Ierusalem. El no penal, solo incluye condicion. Tambien se diuide en temporal, que dura por algun tiẽpo, y perpetuo, que dura toda la vida. Tambien se diuide en real tan solamente, y personal tan solamente, y mixto. El real es, quando se promete la cosa, como dar limosna. El personal es, quando se promete la obra de la persona, como ayunar, o oyr Milla. El mixto es, que lleva ambas cosas, como el de peregrinacion, que trabaja la persona y tambien haze gasto.

4 El voto, de su naturaleza obliga a pecado mortal; y el que solo tuuo intencion de obligarse a pecado venial, no se obligò a mas. El q̃ dexò de cumplir vna parte minima del voto, no peca mortalmente. El voto de cosa solene, aunque sea toda la materia del, solo obliga a pecado venial.

5 El voto que se haze por miedo leue, obliga; mas

mas el que se haze por miedo que cae en varō cōstante puesto ab intrinseco (como quando vn enfermo por miedo de la muerte, haze voto de entrar en Religion) es valido, y tambien quādo nace de causas naturales ab extrinseco, como el de naufragio. Mas si el miedo que cae en varon cōstante, se le pone extrinsecamente, para q̄ haga el voto, como si le ponen vn puñal al pecho para esso) no obliga: aunque aya animo de obligarle: lo qual nace del derecho ecclesiastico; mas no està en derecho irritado el juramento que se haze por miedo que cae en varon constante, y assi vale. Deste miedo dixẽ arriba c. 6. n. 63.

6 Quando el voto se haze debaxo de cōdiciō licita, y honesta, cumplida la condicion, obliga. Mas si se haze debaxo de condicion contraria a la sustancia del mismo voto, no obliga: como si professó con condicion que auia de tener proprio; aunque algunos tienen lo contrario, lo qual se hade seguir despues de hecho el voto. Si se haze debaxo de condicion torpe de presente, o de preterito (como si dixesse: Si eres enemigo de Pedro, o mataste a Iuan) es valido: mas si es la condicion torpe de futuro, no vale: como si dixesse. Si matas a N. La condicion imposible, en el fuero exterior, se juzga por no puesta; mas en el interior, si tuuo intencion de obligarle, si la condicion se cumplierse, como no se

se cumpla, no queda obligado.

7 El q̄ auiendo hecho la deuida diligēcia está en duda, si hizo el voto, no está obligado a el, mas si está cierto q̄ le hizo, y duda si tuuo intenció de obligarse, no queda obligado. Y si duda si tuuo vso de razō quādo hizo el voto, si tenia 7. años cūplidos, presumese q̄ le tenia, y sino, no.

8 El que hizo voto de religion, y despues conoce que tiene impedimento, por el qual no se han de admitir, o le han de quitar el habito, no está obligado al voto. Y si hizo voto de entrar en vna religion determinada, y no le admiten, no está obligado a entrar en otra. Y si hizo voto de entrar en la Orden de nuestro P.S. Francisco de la Obseruancia, y no le admiten, no está obligado a entrar en los Descalços. Si hizo voto de entrar en religion mas estrecha, no cumple entrando en otra menos estrecha; mas si ya profesò, no está obligado passarse a otra. El que hizo voto de religion proponiendo de ser del coro, no está obligado a deprender latin para esse efeto: y si propuso de ser lego, y no le admiten sin saber officio, no está obligado a deprenderle. El que hizo voto de religiō, y no le admitiendo le excluyeron, no está obligado a guardar lo q̄ alli se guarda, y para quedar desobligado, basta auer usado el habito en 3. o 4. Cōuentos, o q̄ vn hombre prudente le diga que

que no se le daran, aunque lo pida: y si antes de professar trata con vna muger, no comete sacrilegio. La muger que hizo voto de no se casar, no està obligada a guardar castidad. El que hizo voto de Religion, y perseuerar en ella, si durante el año de la prouacion echasse de ver, bona fide, que no le conuiene, puede salirse, y no està obligado a nada.

9 El que hizo voto absolutamente sin condicion, ni tiempo, està obligado a cumplir en pudiendolo hazer comodamente, y asì los que dilatan el cumplimiento de oy a mañana, no hà de ser absueltos, sino es que propògan firmemente de cumplir, en pudiendo. Y mirese la intencion del que hizo el voto, en que tiempo propuso cumplir. El que hizo voto señalando tiempo (como se hizo voto de ayunar la vigilia de nuestra Señora) si no lo cumpliò entonces, pecò, y no queda obligado a otro dia, mas se hizo voto de entrar en Religion dentro de vn año, y no lo cumpliò, todavia queda obligado. Si el voto fue condicional, està obligado a cumplirlo, en cumpliendose la condicion. Quando cessa la causa final del voto, cessa el voto, como si hizo voto de rezar cada dia vn Rosario por la salud de su hijo, y murio el hijo. Quando hizo vno voto de ayunar el Sabado, y le ayunò sin acordarse del voto, cumple con esso.

10 Los herederos no estan obligados a cumplir los votos personales , que hizo el difunto: mas estan obligados a cumplir los votos reales, en teniendo en su poder la herencia , como si prometio vn Caliz a vna Iglesia . El que haze voto , no tiene obligacion a cumplirle por tercera persona , si no fuesse de cosa que se suele hazer assi, como dar limosna.

11 Por el voto, no se transfiere el dominio, hasta que se entregue la cosa. Mas loable, y meritotio es lo que se haze por voto , que lo que se haze sin el; mas no es bueno hazer muchos, y no peca el que le pesa de auer hecho voto.

12 En el voto solene, la solenidad no es de derecho natural, ni diuino, sino solo de derecho Canonico, aunque otros dizen prouablemēte, que es de derecho diuino , y natural. El voto simple, y solene, respeto del sujeto, difieren en especie, que el vno haze religioso, y el otro no; mas respeto del objeto a que miran, no difiere en especie, que son como el ojo del hombre, y el del Leon. El voto solene, solo impide, y ditiime el matrimonio por derecho eclesiastico. Vease la Suma 2. p. tr. 34. dif. 13.

13 El voto solene de la Religion, dissuelue el matrimonio solo por derecho eclesiastico, aunque es prouable , que le dissuelue por derecho diuino.

14 El

14 El Sumo Pontifice puede dispensar en el voto solene de castidad del orden sacro, para contraer matrimonio; mas para q̄ se haga bien es necesaria cosa publica, aunque sin ella valdria. Tambien puede dispensar (segun mas prouable opinion) en el voto solene de castidad, que se haze en la profesion de la Religion. mas si dispensasse sin causa, pecaria grauemente, y valdria la dispensacion. Y en estos casos ay justa causa para que el Papa dispense para pedir el debito, y no podria dispensar el Obispo, sino es que huviessse algun gran inconueniente, y no se puede recurrir al Pontifice. El Religioso con quien el Papa dispensasse en esto, desde el punto que se casa, no queda obligado al officio diuino. Vease la Suma 2 p. tra 34. dif. 15.

15 El que no tiene uso de razon, no puede hazer voto. Y ninguno le puede hazer en las cosas que està sujeto al otro, sino le quiere dar licẽcia: y si le haze, entiendese, si le dieren licencia. Y assi el Religioso no puede hazer voto en las cosas que le estan prohibidas por el superior, y en las q̄ no le estan prohibidas, deve cùplirle, mientras no se le irrita. La muger casada puede hazer voto en las cosas que no perjudican a su marido; y en las q̄ le perjudican, le podra hazer teniendo licencia del. Los Obispos, y los Prelados superiores, no puedẽ hazer voto en perjuy-
zio

zio de sus Iglesias. Los Clerigos que tienen dignidad eclesiastica, o beneficio que requiere residencia pueden dexarle, y entrar en Religion, y no vacan los beneficios hasta que professen. Y pueden hazer voto de entrar en Religion: y podran hazer otro qualquiera voto que no sea en perjuizio de la Iglesia: y si lo fuere, ha de ser con licencia del Obispo.

De la irritacion de los votos.

16 **E**L voto se puede quitar por cessacion, irritacion, dispensacion, cõmutacion, é interpretacion. Cessacion es, quando cessa la causa del voto, como si se hizo, porque Dios diessse salud a yn enfermo, y se murio. Irritaciõ es, quando el superior quita totalmente el voto al inferior en las cosas que le està sujeto. La dispensaciõ requiere autoridad Ecclesiastica, y causa. Cõmutacion es, quando se transfiere la obligaciõ del voto de vna materia en otra. Interpretaciõ es, quando se declara que el voto no obliga. La irritacion pertenece a la potestad dominativa, y no ha menester causa; mas la dispensacion, y conmutacion pertenecen a la potestad espiritual, y han menester causa.

17 Quanto a la irritacion de los votos, se advierta, q̃ vnas personas estan sujetas a otras, lo lo quanto

quanto a la materia, por ser en perjuizio del superior, como el siervo al señor: y el hijo que no tiene los años de pubertad, está sujeto al padre. Otros estan sujetos, no solo quanto a la materia, sino quanto a la voluntad con que se obligan, como el subdito al Prelado. Supuesto esto. El Sumo Pontifice puede irritar todos los votos que haze el Religioso. Mas el Obispo no, porque es su Prelado. El Prelado no puede irritar el voto que haze el subdito de passar a otra Religión mas estrecha: mas puede dispensarlo, y puede irritar todos los demas votos de los subditos, aunque sean de cosas necessarias para la salud espiritual, como de no jurar, o no mentir, por ser señor de la voluntad del subdito: y así le puede quitar la obligacion que se pone de nuevo por el voto, y así mismo podra dispensar. Y si el subdito hizo voto con licencia del Prelado, pecará mortalmente el Prelado en irritarlo sin causa, mas si lo hiziere, será valido. Lo mismo que puede el Prelado ordinario, puede el que haze sus veces en su ausencia. Los Prelados pueden dispensar en los votos de los novicios: mas no pueden irritarlos, y pueden ellos, y los Maestros de novicios suspenderlos. Los votos que hazen los novicios, se cōmutan en la profesion. Los Prelados de los Monasterios de Monjas, pueden tambien (segun mas

prouable

prouable opinion) irritar los votos de sus subditas.

18 Los padres pueden irritar todos los votos que hizieron sus hijos antes de tener los años de pubertad) que en los hombres son catorze, y en las mugeres doze) y despues de los años de la pubertad, no puede el padre irritar los votos personales del hijo, que no le perjudican: mas puede irritar todos los votos reales que hiziere hasta tener 25.años: saluo si tiene el hijo bienes castrenses, o casi castrenses. Y aun segun mas prouable opinion, puede irritar todos los votos reales, que hiziere el hijo de familias en qualquiera edad que tenga. Quando el padre no irritó el voto del hijo antes de los catorze años, se le puede irritar despues, si el hijo no le confirió. Tambien puede el padre irritar el voto q el hijo hizo antes de los años de la pubertad, para cumplirlo despues. Mas los votos que haze el hijo puberto, para cumplir despues que estuviere fuera de la patria potestad, no se los puede irritar el padre. Los tutores y curadores pueden irritar los votos de sus pupilos, o menores. La madre (aunque sea muerto el padre) no puede irritar los votos de sus hijos, sino es tutora, o curador dellos.

19 Aduierrase, que al que duda si tenia catorze años, quando hizo el voto, se lo puede irritar, el que

el que lo podia hazer antes que los cumpliesse, porque está en possession.

20 El señor no puede irritar los votos de su esclauo, en las cosas que no le perjudican a el, mas en las que le perjudican, si.

21 El marido puede irritar los votos que su muger haze sin licencia, que se huuiieran de cūplir mientras dura el matrimonio, salvo si huuiesse diuorcio entre ellos, mas algunos dicen prouablemente, que solo puede irritar los votos, que perjudican a el, y al gouerno de su casa. La muger que tiene hecho voto de castidad, no puede reconciliar a si el marido adultero. Tambien puede el marido irritar el voto de castidad que haze su muger sin su licencia, auendolo de cumplir, durante el matrimonio; y esto, aunque le hiziesse antes de consumarle, con animo de entrar en Religion: mas algunos dicen, que no puede el marido irritar el voto de castidad de su muger, y es muy prouable. Tambien es mas prouable (aunque otros tienen lo contrario) dezir, que el marido puede irritar los votos que la muger haze sin su licencia, que ha de cūplir, dissuelto el matrimonio. Y todo esto nace de ser el marido cabeça de la muger. Quāto a los votos que ella hizo antes que se casalle, se ha de dezir, que puede el marido en cierta manera irritarlos, impidiendo la execuciō de ellos en

en aquellos votos que a el le perjudican, o al go-
vierno de su casa, y no mas. Y así no le puede
irritar el voto de castidad, y religion que hizo.
Tambien puede el marido (y lo mismo es de
qualquiera superior) irritar validamente los vo-
tos que la muger hizo con su licencia, quando
por el voto no se adquirio derecho a tercera
persona. Mas no lo puede hazer licitamente, q̃
si lo hiziese sin causa, sería pecado mortal. Quã-
do el marido, y muger, de comun consentimiẽ-
to hazen voto de castidad, no puede irritar el
della. y lo mismo si hazen voto de religion. Pa-
ra esta doctrina, y la que se sigue vease la Suma,
2 p. tra. 34. dif. 21 & 22.

22 La muger puede irritar los votos que su
marido hiziere sin su licencia, que la perjudicã
quanto al debito, y cohabitacion y así le puede
irritar el voto de vigiliã, y abstinencias, que le
quitan las fuerças, y de larga peregrinaciõ, sino
es en favor de la tierra santa. Mas no puede ir-
ritarle el voto de hazer prodigas limosnas, aun-
que el no las puede hazer. Y segun mas proua-
ble opinion, no le puede irritar el voto de no
pedir el debito, ni le puede irritar el que haze,
para despues de disuelto el matrimonio. Los
votos q̃ el marido haze con licencia de su mu-
ger pueden ella irritar con causa, mas si lo ha-
ze sin ella, peca, y vale la irritacion. Lo mismo

es del voto de castidad, que haze con su licencia, quanto al no pagar el debito.

23 Quando el superior prohibe la materia del voto, no por esso le irrita, y quando el subdito hizo voto de alguna cosa que no puede hazer sin licencia del Prelado, deve pedir la, haziendo mencion del voto. Quando el Prelado prohibe perpetuamente la materia, sabiendo que se ha hecho voto, es visto auele irritado.

De la dispensacion de los votos,

24 **E**N la Iglesia ay potestad de dispensar los votos simples, y el Papa la tiene de derecho diuino. Para dispensar es necessario autoridad de Prelado, y justa causa. El Papa puede dispensar en qualquiera voto, aunque sea solemne de la Religion, que puede dispensar en las cosas que son de derecho diuino natural, que pueden de voluntad humana, no estando prohibido por el mismo derecho: y el Obispo puede dispensar en los votos simples de sus subditos, que no estan reservados al Pontifice: y lo mismo pueden los Abades essemptos, que tienen jurisdiccion casi Episcopal: y los Prelados de las Religiones, y Maestrescuela de Salamanca.

25 El dia de oy, los votos reservados al Pontifice

tifica, son el de perpetua castidad, de religion, de peregrinacion a Ierusalem, de visitar las Igle-
sias de San Pedro, y S Pablo en Roma, de pere-
grinacion a Santiago de Galicia, y tambien el
de peregrinacion a nuestra Señora de Loreto,
aunque algunos dizen que no està en vso este
ultimo; y seirà porque saben pocos de la Bula
desto.

Esta reseruacion se ha de poner estrechamē-
te, y así pueden los Obispos dispensar en los q̃
no son enteramente de castidad, y religion (co-
mo de guardar castidad vn año, y el de orden
facto) y en los disjuntos, como si hiziesse voto
de castidad, o ayunar tanto tiempo, y en el de
Virgindad, y tambien si el Papa comutò el vo-
to en otra materia, que no fuesse reseruada, ya
podrà el Obispo dispensar en ella. Y puede
tambien dilatar el voto de la religion: y quãdo
vno de los casados haze voto de la castidad, sin
consentimiento del otro, despues de consuma-
do el matrimonio. Los votos penales, segun
mas prouable opinion, no son reseruados, co-
mo si dixesse. Hago voto de no jurar, so pena de
meterme frayle. Tambien es mas prouable, que
los votos condicionales no son reseruados; ni
antes que se cumpla la condicion, ni desp. es
quando son verdaderamente condicionales, co-
mo si dixesse. Hago voto de Religion, si la rize

viniere de Indias. Y no se entiende de las condiciones de preterito, o de presente. Vease la Suma 2. p. tra. 34. dif. 26.

26 Para dispensar en los votos, es necesario que aya justa causa, y de otra manera, la dispensacion es nula. La justa causa será lo que obsta para poner en execucion el voto, y así no es justa causa el ofrecer dinero para alguna obra pia para la dispensación, aunq̃ podria serlo para cōmutacion. Estas causas que obsta a la execucion del voto, son en dos maneras. Vnas son de parte de la materia, como quando se duda, si la cosa que se prometio a Dios se hizo mala, o indiferente: o si cōsta del voto, y se duda del animo: o si se duda de la obligacion del varon: y también es causa bastante quando se hizo con facilidad de animo, sin prudente deliberacion, o por temor de la muerte. Otras causas son de parte del que haze el voto, como si es dificultosísimo de cumplir, o ay peligro de quebrarle, mas no basta para esto el peligro de traspasarle vna, o otra vez. Mas no sería justa causa para dispensar en el voto de castidad, o religion, la necesidad, que ay de conseruar la sucesion en la familia, si no huuiesse mezcla de cōmutacion: mas en caso de duda, hase de presumir, que vale la dispensacion. Verdad es, que si antes q̃ se hiziesse el matrimonio, se dudasse, si era valida la dispensación que

que se hizo en el voto de castidad, o religiõ, no se deuria vsar dellas: porque aunque se presume que vale, no es cierto.

27 El que tiene potestad ordinaria para dispensar, o cõmutar los votos, tambien la tiene para los juramentos que se hazen inmediatamente a Dios: como si hiziesse juramento de rezar tantos Rosarios. Mas el que tiene potestad delegada, para comutar, no la tiene para dispensar. La potestad delegada para dispensar, o cõmutar los votos, se estiende a los juramentos; mas no se estiende a los votos confirmados con juramento. Quando el voto se haze en fauor de tercera persona, puede se hazer puramente a Dios, como si haze voto de casar vna dõzella, y puede se hazer tambien prometiendo a Dios justamente, con la tercera persona, como si promete a vna donzella de casarla, y a Dios de cõplir aquella promessa. Si se haze en la primera manera, puede dispensar, y conmutar, como lo demas; mas si se haze de la segunda manera, y la persona en cuyo fauor se hizo, lo aceptò, no se puede dispensar, o cõmutar, si no fuere con su consentimiento. El que puede dispensar con otros puede dispensar consigo mismo, segun mas probable opinion.

28 Los confesores de la Orden de N. P. San Francisco, y los que gozan de sus priuilegios,

estando aprouados, segun la forma del Concilio Tridentino, y siendo diputados para este efecto, por sus superiores, pueden dispensar cō los que se casaron, auiendo hecho voto de castidad, para que puedan pedir el debito, y esto, aunque no ayan consumado el matrimonio. Y será causa legitima, quando los dos calados no se pueden contener. Los Religiosos de las Ordenes Mendicantes, que estan deuidamente presentados para confellar, pueden dispensar en todos los votos, en que pueden los Obispos; saluo en el de peregrinacion, mas que dos dietas, q son veynte leguas. Y pueden los dichos Confessores cōmutar todos los votos en otras obras de piedad (excepto el vltamarino, y visitar las Iglesias de S. Pedro, y S. Pablo en Roma, y de Santiago de Galicia, y de Religionry de castidad) y estos aunque sean confirmados con juramento, con que no sea en perjuizio de tercero. Y no se dirà en perjuizio de tercero, quãdo vno hizo voto de dar vn Caliz a vn Monasterio: saluo si se hizo ante escriuano, y testigos, y el Monasterio lo aceptò. Y aduertase, que el priuilegio para cōmutar los votos de los Religiosos, es respeto de todos los fieles, mas el dispensar, solo es respeto de los subditos del Obispo, donde moraua.

29 El que renunciò la dispensacion del voto,
o del

o del juramento, aunque sea con acto interior, no podra vsar mas della. Mas en otras dispensaciones, bien podra boluer a ellas, mientras el superior no acepta la renunciacion. Y si vno tu no dispensacion para casarse con vna parienta suya, y se casô con otra muger, puede despues de muerta casarse con la parienta.

De la comutacion, è interpretacion de los votos.

30 **Q** Valquiera puede conmutar por su autoridad, todos los que huuiere hecho, assi reales, como personales, en el voto solene de la religion: tambien los podra conmutar en qualquiera cosa que fuere euidentemente mejor mas para conmutar el voto, en mejor bien, o ygual, es necessaria autoridad del Prelado; y es muy prouable, que si constasse, que el bien en que se conmuta es ygual, lo puede hazer sin autoridad del superior: y por lo menos es cierto que no es pecado mortal.

Hase de aduertir, quanto a esto, que no se cõsidera el ser la obra de mayor virtud para que se diga mayor bien, si no que solo se dize mayor bien, la que es mejor para el que haze el voto, para alcançar la gracia de Dios, y su amor, que aunque es mejor en si la limosna que el silencio, y la oracion que el ayuno, nõ siempre es mejor

para el, que hazer el voto, y assi se ha de considerar mas la sollicitud e spiritual, que el ser de mayor virtud. Quando vno cõmuta su voto en cosa mejor, no es menester causa: mas quando se cõmuta en menor bien, o ygual, es menester causa, y es suficiente, si se conmuta en ygual, el gustar mas el que hizo el voto de cõplirle en esta materia, que en aquella; mas si es en menor lleva mezcla de dispensacion, y assi ha menester mas causa.

32 El que tiene potestad ordinaria para dispensar en los votos, tambien la tiene para conmutar los; y lo mismo es (segun mas prouable opiniõ) del que tiene potestad delegada para dispensar en ellos: y puede el q̃ dispensa en el voto, o juramento, relaxarle en parte, y cõmutarle en parte. Quando se concede a vno facultad para cõmutar los votos, no se le concede para dispensar.

33 El cõmutar los votos es cosa dificultosa: y assi el que no fuere hombre docto, no lo haga sin consultar a quien lo sea, y no se pueden dar en esto reglas muy ciertas, que queda mucho a la prudencia: mas mirese las que se siguen. El que tiene potestad para conmutar, y dispensar, vñe de ambas: si comuta por la Bula, ha de ser en fauor de la guerra, y no puede dispensar. El que tiene facultad de cõmutar, y no de dispensar solo

solo ha de ser en yqual, o casi yqual. En la conmutacion, solo se ha de tener respeto a la materia que se cõmuta, y no al vinculo del voto, o juramento: y assi quando vno hizo voto de no hurtar, o no fornicar, no es necessario que la cõmutacion sea grande, pues que no se quita la obligacion del precepto, y la del voto passa en otra materia. Tambien se ha de tener cuenta cõ el fin porque se hizo el voto, q̃ si hizo voto de no jurar, por euitar blasfemias, mas cõmutaciõ ha menester, q̃ si le hizo por euitar la prodigalidad: y tãbien se ha de mirar la dificultad de cõplir el voto, q̃ quanto essa es mayor, es mayor el merito. Y aun en los votos de peregrinacion se hade cõsiderar el trabajo del camino, y los gastos fuera de lo que auia de gastar en su casa. Y hase de cõtar el gasto, y trabajo de la yda, y buelta, aũ que si hizo la romeria, y se quedó allà a morar, con esso cumple. Y si prometio de estar en la romeria vna nouena, tãbien se ha de contar esso. No es necessario que el voto personal le cõmute en cosa personal, y el real, en cosa real: aunq̃ es muy conueniente. Y si el vno es perpetuo, cõmutese en cosa perpetua. Si vn confessor cõmutò el voto, puede el segũdo confessor (teniẽdo autoridad para cõmutar) cõmutar esta segunda materia. Si el voto es condicional, y se quiere cõmutar antes de cõplir la condicion, hase de
mirar

mirar la duda que ay de que se cumpla, q̄ mien-
 tras fuere menor, ha de ser mayor la conmuta-
 cion. Si el voto es penal, y se ha caydo ya en
 la pena, hase de conmutar, como si fuera absolu-
 to; mas si no ha caydo en ella ha se de mirar la
 materia del voto (y segū muy prouable opiniō)
 no es cōmutar la pena. Quando se conmuta el
 voto principal, sino solo se dilata, poca conmu-
 tacion es menester. Será conueniente conmu-
 tar en las cosas que el mismo penitēte suele ha-
 zer, porque no quede a peligro de no cumplir
 la cōmutacion; mas no se puede hazer en obras
 a que está obligado por precepto. En practica,
 el voto de no se casar parece que se puede cō-
 mutar en confessarse cada mes dos o tres años,
 y nueue Missas, y el de ayunar todos los Viernes
 o confessarse, y comulgar cada 15. dias, por dos,
 o tres años, y tres Missas, o en rezar el Rosario
 y dar alguna limosna todos los Viernes. Vease
 para todo esto lo que digo en la Suma 2. p. tt.
 34. dif. 33. Arriba c. 6. n. 88. Queda dicho lo q̄
 puede hazer el confessor con los que tienen la
 Bula de la Cruzada.

3.ª La interpretacion de los votos, solo tiene
 lugar quando ay duda, y hanse de interpretar la
 ramente en fauor de la libertad, saluo si cōsta-
 se de la costumbre, que el que hizo el voto, tu-
 uo otra intencion. Y assi el que hizo voto de

no

no beuer vino , y despues se ordenó de Miffa, puede tomarle en el lauatorio: y el que hizo voto de ayunar vn dia , puede comer lacticinios, y el que hizo voto de ayunar vn año , no está obligado a ayunar los Domingos. Del estado, y votos de los Religiosos trato largamente en la Suma 2. part. tra. 35. De los juramentos se dirà abaxo, cap. 22. núm. 60. & seq.

Cap. XX. De la Simonia.

Este pecado de simonia se llamó así por Simon Mago, que ofreció dinero a San Pedro para que le diese potestad, de que al que pudiesse las manos se le diese el Espíritu Santo; es pecado de sacrilegio contra la virtud de la religion. Difiñese así. *Est voluntas studiosa emendi & vendendi aliquid spirituale, vel spirituali anneflu.* Que es dezir , que es voluntad deliberada de comprar, o vender cosa espiritual, o cosa anexa a ella. Espiritual se llama, quanto a este proposito, los que nos ordenan a fin sobrenatural, y pertenece a gracia, y gloria, como la gracia del alma, los Sacramentos, el Sacerdocio, y los beneficios. Anexo a cosa espiritual, es lo que antecede a las cosas espirituales, que es camino para alla, como el derecho de patronazgos, los vasos sagrados, y sagradas vestiduras; y tambien lo q̄ está

está conjunto a las cosas espirituales, como el trabajo que está conjunto a la administracion de los Sacramentos; y así mismo lo que está conjunto consequentemente; como el derecho de recibir los diezmos.

2. Adviertase mucho, que de dos maneras se puede dar algo por cosa espiritual. Lo primero, como por causa principal, y desta manera será simonia. Lo segundo, como por causa impulsiva, y exercitativa, sin la qual no se diera, y esto no es simonia, como quando el Canonigo va al **Coro** a cumplir con su oficio principalmente, y si no huiera distribuciones, no fuera alla. Entendido bien esto, se entenderán resoluciones de muchos casos, que el q̄ dize Missi por amor de Dios, sin animo de venderla, mas no la dixera, si no le dieran pitança, no comete simonia; ni el q̄ sirve al Prelado por justo respeto, mas tiene esperança de q̄ le dará el beneficio. Y lo mismo los Predicadores, a quien se dá algo por limosna, o para el sustento, y lo mismo en casos semejantes. Vease la Suma, 2. p. tr. 37. dif. 1.

3. La limosna, vna es, *prohibita quia simonia*: y otra es, *simonia quia prohibita*. La primera es, comprar, o véder las cosas espirituales. La segunda es, cóprar, ovéder el oficio de Sacristá, Procurador, y Protector de la Iglesia, que no tienen anexa cosa espiritual, sino solo estan prohibidos por la

La Iglesia de venderse: y esta tambien es verdadera simonia. La simonia es prohibida por derecho diuino, natural, y eclesiastico. Y si el Papa vendiessse cosa espiritual, seria pecado de simonia.

4 Quando se trueca vna cosa espiritual por otra, que ninguna dellas tiene cosa rēporal, no es simonia: mas si tiene anexa cosa temporal, será simonia *quia prohibita*, aunque se puede hazer con la autoridad del Prelado, y concertarse ellos entre si en orden a esso.

5 No se puede permutar vn beneficio eclesiastico por vna pensión, sin autoridad del Superior, ni aun se puede hazer por el Superior, quando la pensión fuessse temporal, mas si es espiritual, y está instituyda en beneficio eclesiastico, se puede hazer en manos del Obispo, y de otra manera, no.

6 Quando los beneficios son desiguales en la dignidad, no se puede hazer recompensa por dinero: y si se permuta vn beneficio que tiene mas renta, con el que tiene menos, sin autoridad del superior, será simonia. Mas puede se permutar vn beneficio pingue, por otro menos pingue, dando dinero para ygualar la renta, con autoridad del Papa, poniendo pensión al mas pingue.

7 Dar a vno dinero, porque dexe de dezir
Missa,

Missa, o cosa semejante, no es simonia, mas serialo darlo a vno porque dexe de exercer la cosa espiritual, quando està obligado a exercerla. Quando la persona a quien no importa dà dineros a vno, porque dexe el beneficio, no es simonia; mas si le importa que sabe que se le han de dar a el, o a algun pariente, o amigo suyo, seria simonia.

8 No es simonia vender las ciencias naturales o enseñarlas por dinero, ni aunque se enseñe por dinero la Teologia, mas serialo vender algunos actos della: como es predicar, y responder a casos de conciencia para quitarla, o enseñar senzillamente la Fè Catolica.

9 Vender los Sacramentos, es simonia, y vender la materia proxima dellos, mas no la remota, como las Hostias, o el vino con que se dize Missa. Tambien es simonia llevar algo, por trabajo del ministro, que està conjuntamente necesario al Sacramento; mas no vender el trabajo extrinsecò y no necesario, como si huuiesse de yr a dezir Missa vna legua. Tambien se puede recibir precio por la obligacion que no es anexa a la administracion de los Sacramentos, como de morar en tal lugar, o dezir Missa siempre a tal hora. Y puede el ministro recibir algo por razon del sustento, aunque sea rico, y aun sea en caso de extrema necesidad, no serà licito comprar

ptar el Sacramento: mas seria licito dar al Sacerdote dinero (fino lo quisielle hazer de otra manera) con animo de remouer la mala voluntad que tiene, redimiendo la vexacion.

10 Entre las cosas espirituales, que tienen también de corporales, ay vnas, en las quales lo espiritual es principal, y lo corporal es accessorio, como en el predicador, donde el trabajo es accessorio. Otras ay en las quales lo temporal es lo principal, y lo espiritual es lo accessorio, como el Caliz, y ornamentos. En las cosas del primer genero no se puede recebir precio por lo corporal, y en las cosas del segundo genero, si. Mas no se podra llevar mas por el Caliz, por razon de estar consagrado, que si no lo estuiera.

11 Simonia es vender la sepultura Ecclesiastica: mas es licito comprar el derecho de enterrarse vno, y sus successores en vna sepultura, y que no se pueda enterrar otro, y venderse mas caro, por estar en mejor lugar. Y desta manera tambien se venden las capillas. No pueden los Clerigos llevar nada por entierro, mas puede se vender el enterrarse con mayor pompa, y es licito llevar algo por el sustento del ministro. Otros dicen, que el vender sepulturas, y capillas, es simonia, *quia prohibita* y assi, que se haze licitamente, por tacito consentimiento del Papa.

12 Simonia es, dar precio porque le reciban a vno

vno en la Religion, mas podriase dar algo por el sustento del Religioso, como se haze en los Monasterios de Monjas, aunque sean ricos, mas no se vsa.

13 Aunque es pecado mortal admitir a los Caualleros a las Ordenes militares por precio, no es simonia, y senalo admitir dessa manera a los Frayles.

14 Lícito es ofrecer algunas dadiuas a vno (sin pacto) para induzrle a que se baptize, o se entie en religion y tambien quitarle el impedimento con dineros, como si le pagasse sus deudas, mas es mas prouable, que no es licito ofrecer cosas temporales a vno con pacto de que se baptize, o entre en religion.

15 En el fuero interior es simonia dar precio pequeño por cosa espiritual; mas en el fuero exterior, no se presume. Quando vno dize a otro en cosas espirituales: Hazedme essa merced que no serê ingrato, no es simonia; saluo si tuuo animo de mouer al otro en la esperança de la ganancia, que en tal caso seria simonia mental.

16 Simonia es de derecho diuino natural, véder el derecho de patronazgo, por si solo, o el acto de presentar, mas quando se compra la cosa a que está anexo el derecho de patronazgo, passa con ella, y no es simonia. Y si el derecho de patronazgo es litigioso, es simonia presentar a vno.

a vno, con condicion que litigue a su costa: mas no lo seria el presentarle con condicion, que si en el tiempo que el derecho estatuye no profi- gue su presentacion, pueda el que le presenta, presentar a otro, si bien le estuviere. No puede vno heredero ceder al otro el derecho de pa- tronazgo para presentar a su hijo, el nieta deve ser priuado del.

17 Los actos de jurisdiccion ecclesiastica del fue- ro interior, son materia de simonia, como la ju- risdiccion de administrar los Sacramentos, y tã- bien es simonia vender la jurisdiccion exterior, como el poner el oficio de Vicario, y la dispẽ- sacion en los votos, y juramentos. Y aunque los Obispos no pueden llevar nada por dispensa- ciones, pueden mandar, que se dê alguna limos- na, por via de conmutacion.

18 El secretario, o notario del Obispo, no pue- de llevar cosa alguna por los titulos de las Or- denes, por la carta, voz pluma, o sello: mas po- dra recibir algo por razon del sustento, en caso que no tenga competente salario, y podra ayu- darlos la costumbre. El Obispo cometeria simo- nia, si llevasse algo por ordenar, mas no lo seria si despues de las Ordenes le diessen algo sin pacto.

19 Tampoco pueden llevar nada los exami- nadores de los beneficios por el examen; mas

E e

pueden

pueden llevar los derechos que estan en costumbre.

20 Es simonia *quia prohibita*, el vender los officios temporales de la Iglesia, como es, el de abogado, que preside a tratar las causas de la Iglesia, y el del Sacristan, y el del mayordomo, mas pueden vender las obras destos officios, que son meramente corporales.

21 Quando los electores estan aparejados para elegir el indigno, licito es dar precio porque no lo hagan: y no es simonia darles dinero para que elijan al mas digno en comun, mas en particular para que elijan a Pedro, que es mas digno. Quando los electores se conciertan, haciendo pacto de que vno vote en vna eleccion por este, y otro en la otra por aquel, es simonia *quia prohibita*. Mas si solo se ofrecen esperanças, sin animo de obligarse, no se iá simonia, aunque parece cierta manera de soborno.

22 Es simonia dar dinero por el matrimonio en quanto es Sacramento, mas en quanto contrato se puede dar dinero en dote para sustentar las cargas que tiene. Tampoco se puede recibir dentro por las bendiciones nupciales, mas puede ser recibido por el sustento del ministro, por la costumbre.

23 Es simonia dar el beneficio, o cosa espiritual, por qualquiera genero de precio, que se llama

llama, *munus à lingua ab obsequio, & pecunia*. *Munus à lingua* es el patrocinio del abogado, encomendarle al Principe, y loa, o vituperio, que fuese por via de concierto. *Ab obsequio*, es el ministro que se haze sirviendo a otro porque le dé el beneficio. No es simonia dar el beneficio por parentesco, o amistad: mas será pecado de accesion de personas. Tampoco es simonia darle por temor de perder la gracia de alguno, o caer en su indignacion.

24 El medianero de la simonia tambien es simoniaco, y está descomulgado, y el que le dá algo, procurando el beneficio para si: saluo si le diesse lo que vale el trabajo de yr, y venir en casa del colator, o si por esso perdio algo, que hu no lucro cessante. Quando vno tiene el beneficio, por simonia que otro cometio, sin saberlo el, está obligado, en sabiéndolo, a resignarle mas no incurre en descomunión, ni está obligado a restituyr los frutos que consumió con buena fé.

25 El vender los beneficios ecclesiasticos, aunque no tengan administracion de orden, o llaves de la Iglesia, es simonia de derecho natural, Y bien podria el Papa dar a vno el beneficio, y a otro los redditos, y entonces podria venderlos.

26 No es simonia vender las personas legas, q

son las que se dan por algun ministerio temporal, como al Principe que defiende la Iglesia, y al Economo: mas es simonia vender las espirituales, que son las que se fundan en titulo meramente espiritual, como la del coadjutor del Obispo, o Parocho, y tambien las medias, que se llaman clericales, como la que se dá al clérigo pobre, o Parocho viejo para que se sustente, o por causa de resignacion, o componer pleytos.

27 Es simonia dar cosa tēporal, para redimir la vexacion antes que le den el beneficio, quando el que haze la vexacion puede aprouechar, y dañar, como son los electores: mas no, si solo puede dañar, y no aprouechar, como si le detienen a vno por fuerza, o engaño para q̄ no se oponga, o sobornando por la otra parte, q̄ seria licito darle dineros porque no lo hiziesse. Despues que tiene vno derecho adquirido al beneficio por la colacion, licito es remouer los impedimentos, o redimir la vexacion. No es licito componerse, quando a y pleyto, antes de la colacion, con alguna pensión, sin autoridad del Papa, mas es causa legitima para que el Pontifice lo conceda. Es simonia dar dinero al opositor, por que no ponga alguna excepcion.

28 Las resignaciones, colaciones, y presentaciones de los beneficios que se hazen en con-

fiança,

fiança, estan prohibidas por vna constitució de
 Pio IV. y otras de Pio V. y entonces se dize, q̃
 no resigna el beneficio en confiança, quando le
 resigna en manos de legitimo superior, esperan-
 do, que aquel en cuya gracia se resigna, le dará
 despues algo de los frutos, o otro beneficio, o al-
 guna pensión, o otra cosa: y por aqui se pueden
 entender otros casos. Supuesto esto, se hade de-
 zir, que entonces será simoniaca la confiança,
 quando huuiere pacto, y concierto tacito, o ex-
 presso, y quando no huuiere esto, no lo será, aũ-
 que por otro qualquier camino fuesse illicita, co-
 mo si resigna el beneficio con esperança de
 que le han de dar a vn indigno. Y assi no es
 confidencia simoniaca, quando vno renun-
 cia libremente el beneficio en manos del Or-
 dinario, teniendo esperança de que le dará a
 quien el dessea, o que aquel a quien se die-
 re, le dará a el otra cosa, como no aya pacto,
 ni concierto. Veaſe la Suma, 2. part. tract. 37.
 dif. 31.

29 No se puede renunciar el beneficio en fa-
vor de tercero, en manos del Obispo, con clau-
sula que llaman *non aliter, nec aliàs*, sino solo en
manos del Papa, ni tampoco se puede hazer la
resignacion, suplicando al Obispo, o al Patrono
que dé el beneficio a N.

30 Quando el que resigna el beneficio, y el
Ee 3 resigna;

resignatario, conuienen en que se diga, que vale el beneficio mas de lo que vale, para que se ponga pensión sobre el, la gracia que en este caso se haze, es surrepticia, y segun mas prouable opinion, es simonia.

De las penas del Simoniaco.

31 **L**As simonias que se cometen en la entrada de la Religion, y ordenes, y beneficios, tienen penas en derecho, ipso facto, mas las otras, no las tienen; como es la que se comete en los demas Sacramentos, dispensaciones, &c. que aunque estos pecan mortalmente, no quedan descomulgados, ni tienen penas ipso facto. En el fuero exterior ay muchas penas para los simoniacos. Los que presumen de dar, o recibir algo por concierto, por entrar en Religion, quedan descomulgados, y si es Cabildo, o Conuento, queda suspenso. El que ordena a otro por simonia, queda descomulgado, y suspenso de dar ordenes, aunque sea prima tonsura, y de los pontificales, de la entrada de la Iglesia. Y si hiziere algo contra esto, es suspenso de la administracion de la Iglesia, y de los frutos de su beneficio. El que se ordena por simonia, queda descomulgado, y suspenso, mas no si diessse otro el dinero sin saberlo el. El que dá, o

da, o procura a otro el beneficio por simonia, queda descomulgado, y el que adquiere el beneficio por simonia: y si fuere limosna real, no adquiere derecho: y lo mismo, si cometio otro la simonia por el, sabiendolo el, y no lo contradiziendo; y tambien queda inhabil para el mismo beneficio, y no le aprouecha la regla de triennali, aunque ayan passado tres años. Y si cometio otro la simonia, sin saberlo el, aunque no queda descomulgado, queda inhabil para aquel beneficio, que no se le puede dar aquella vez sin dispensacion, y hade renunciar el beneficio; salvo en tres casos. El primero, quando el enemigo del beneficiado dio el dinero, sin saberlo el, para que no valiesse la colacion. El segundo, quando el beneficiado supo que el otro auia de dar el dinero, y lo contradixo, y no lo ratificó despues. El tercero, si el Papa fuesse electo por simonia por las dos partes del Consistorio. El medianero de la simonia del beneficio, o orden, incurre pena de descomunion, ipso facto, si llega a el efecto de ambas partes.

32 Tres maneras ay de simonia mental, tan solamente, conuencional tan solamente, y real. La mental, es la que está en la intencion, sin pacto, ni concierto, ora se entregue la cosa, ora no. Conuencional es el concierto expreso, o tacito (que se suele hazer por señas que ellos

entienden) hecho por ambas partes, que no está executado. Real es la que está concertada, tacita, o expressemente entre las partes, y puesta en execucion de ambas partes. La simonia mental, vna es, quando vno quiere comprar cosa espiritual, y no lo haze. Otra es, quando exteriormente dá algo, o lo recibe por cosa espiritual, con mala intencion que tiene secreta. La conuencional es en dos maneras. La vna, quando se hizo el concierto, y no se executò por ninguna de las partes. La segunda, quando se executò por vna parte, y no mas, como si dio el beneficio, y no le dieron el dinero. La simonia real, mas vezes es fingida, que finge vno que dà dinero por la cosa espiritual, y no es assi, y otra es verdadera. Y alguna vez acontece esta, que la comerá otro sin saberlo el que lleva el beneficio, y el q̄ le lleva, no pecará, mas todos los demás sí. El simoniaco mental de la primera manera, no incurre en pena alguna, de las que tiene el derecho cōtra los simoniacos. Y si es simoniaco mental de la segunda manera, no incurre en del comunión, y luego diremos si está obligado a resignar el beneficio. El simoniaco conuencional de la primera manera (que es quando ninguno dellos cūplio el contrato) no incurre pena ipso facto, y del conuencional de la segunda manera se dirà luego. El simoniaco real, ficticio, q̄
no es

no es verdadero simoniacó, no incurre pena alguna en el fuero de la conciencia. El simoniacó real verdadero, incurre en todas las penas q̄ estan puestas en el derecho contra los simoniacos. El que alcançò el beneficio por simonia, q̄ otro cometio, sin saberlo el, está obligado, sabiéndolo, a renunciarle.

33 El simoniacó mental (siguiendose la obra) en la simonia que está prohibida por derecho positivo, no está obligado a restituyr lo que recibio, ni el otro a dexar el beneficio. Quando vno está obligado de justicia a administrar el Sacramento, y le dan dinero por ella, está obligado a restituyrlo. En la simonia mental, que está prohibida por derecho diuino, siguiendose la obra, aunque algunos dizen, que ay obligacion de restituyr el precio, y de resignar el beneficio que desta manera se recibio, mas verdadero es lo contrario, salvo, quando el que dá el beneficio, tenia obligacion de justicia a darlo, que en tal caso, obligacion tendra a restituyr lo que recibio. Vease la Suma, 2. p. tr. 37. dif. 36.

34 En la simonia conuencional, quando está executada por la vna parte, y por la otra no, no se incurre en las penas del simoniacó. Y si el que contraxo esta simonia celebre antes que se fectue de ambas partes, no queda irregular, y en el

en el fuero de la conciencia, no incurre hasta q̄ se efetue por ambas partes, ni está obligado a restituyr los frutos que recibió hasta entonces; aunque en el fuero exterior será otra cosa. Vea-se la Suma 2.p.tr.37. dif.37.

35 El que verdaderamente no es simoniacó confidencial (lo qual se declaró en este cap. n. 8.) aunque en el fuero exterior se juzgue por tal, no incurre en las penas, las quales son descomunion papal, contra ambas partes, y queda descomulgado el que recibió el beneficio, antes que el otro cumpla lo que prometio, y la colacion es nula, y está obligado a resignar el beneficio, y restituyr los frutos que huviere recibido, y los beneficios que se dieron en esta confianza, quedan reservados a la Sede Apostolica, y tambien tiene priuación de los beneficios, y pensiones que antes tenia, y queda inhabil para ellos, y todos los demas. Este delito se prueba por conjeturas. El medianero desta simonia queda descomulgado.

36 El que permuta simoniacamente el beneficio, incurre en las mismas penas que el que le compra.

37 Quando en la simonia se deshizo el concierto, antes que se hiziesse la colacion del beneficio, si el precio estava pagado, hase de restituyr al que lo dio; y lo mismo es, si la simonia estava

estaua consumada, mientras el delito no se ha reduzido al fuero contencioso; mas hase de tomar seguridad del que lo recibe: porque si despues condenan al que lo pagô, no lo pague segunda vez; y algunos dicen prouablemente, q̃ se hade restituyr a la Iglesia; y el que tuuiere esta opinion, podra vsar de composicion. Despues de dada la sentençia, se hade restituyr a quien en ella se mandare. El simoniaco, por derecho positiuo, està obligado a resignar el beneficio, y restituyr los frutos; mas el Papa le puede habilitar, y boluerle a dar el beneficio.

38 Es mas prouable, que las colaciones, elecciones, y presentaciones q̃ se hazen por simonia, sin saberlo el beneficiado, son validas, y no tiene obligacion el beneficiado a restituyr lo que recibio con buena fê, aunque algunos tienen lo contrario. Vease la Suma 2. part. tra. 37. dif. 41.

39 El Papa puede dispensar en las penas que el derecho pone contra los simoniacos, y si de hecho vendiera vn beneficio, era justo dispensar en aquel caso en ellas.

Cap. XXI. De los vicios capitales.

EStos vicios se llaman pecados mortales, no porque siempre lo son, sino por ser cabeça, y fuente

y fuente de otros muchos, y así se llaman mas propriamente capitales.

De la Soberuia, y vanagloria.

1. La soberuia se opone a la humildad: difinese así. *Est amor excellentia propria*, que es desſear mas excelencia de la que a vno le cõuiene. Este vicio nace del amor proprio; ſus actos ſon, propria eſtimacion, tenerſe por digno de mas de lo que merece, deſſear deſordenamente las dignidades, y otras excelências, y ſer loado, y eſtimado de los otros; indignacion, y dolor de que no tiene lo que piensa que merece, pensar, que es mejor, o mas docto, y rehuſar de ſujetaſe a los ſuperiores, perſuadiendole, que es mas prudente, que ellos, y lo vltimo rehuſa de ſujetaſe a Dios. La soberuia tiene quatro eſpecies. La 1. quãdo piensa que los bienes que tiene ſon ſuyos, como ſi no los hauiera recebido. La 2. quando cree, q̃ lo bueno que tiene ſe lo han dado por ſus merecimientos. La 3. quando ſe enſalça, pensando q̃ tiene los bienes que no tiene. La 4. quando ſe enſalça, deſpreciando a los demas, como ſi el ſolo tuuiera los bienes que tiene. Este vicio es capital, que es principio de otros muchos, y de ſu naturaleza es pecado mortal, quando es en grado perfeto, que excluye a toda humildad y ſuje-

y sujecion, y es, quando vno se estima en tanto, que no quiere estar sujeto a Dios, ni a sus leyes; mas quando no llega a esto, de su naturaleza es pecado venial, y será mortal, quando fuere causa de quebrantar algun mandamiento de la ley de Dios.

2 La vanagloria se reduce a la soberuia, y puede ser por vno de tres caminos, o por parte de la cosa, que busca la gloria de lo que no es, o que no es digno della, como de la nobleza, o letras, que no tiene, o de las cosas de muy poca, o ninguna estima que tiene. Lo segundo, puede ser vanagloria por buscarla, de quien no puede hazer juyzio cierto acerca de sto como los hombres. Lo tercero, de parte del mismo que dessea la gloria, que no la refiere a Dios de quien es todo lo bueno. Este vicio de vanagloria, de su naturaleza no es peccado mortal, mas es capital, porque es cabeça, y raiz de otros. Sus hijas son inobediencia, y jactancia, hypocresia, contencion, pertinacia, discordia, y presuncion de nouedades.

De la Auaricia, y Prodigalidad.

3 **L**A Auaricia es desseo desordenado de tener los bienes exteriores, es contrario a la liberalidad, y es muy mal vicio, que le llama
San

San Pablo. *Idolorum seruitus*. Este vicio es capital, que es cabeça, y raiz de otros. De su naturaleza la auaricia es pecado mortal, en quanto es contra justicia, porque desta manera su acto es tomar lo ageno, o retenerlo, y puede ser venial por la paruidad de la materia. Mas considerando la auaricia, en quanto se opone a la liberalidad, que viene a ser amor desordenado de riquezas, solo es pecado venial de su naturaleza: saluo quando es tan grande, que por ella se quebranta algun Mandamiento de la Ley de Dios, o està vno aparejado para quebrantarlo.

4 La Prodigalidad es vicio contrario por exceso, a la liberalidad, y consiste en gastar mal los bienes propios, como gastádoslos en cosas fíuolas, o dándolos a quien no cōuiene, como a truhanes, y aduladores. La prodigalidad de su natuaaleza es pecado venial, y no es tan grande como la auaricia: mas podria ser pecado mortal, quando se ordenasse a algun pecado mortal. Lo primero, por el fin que se ordena a pecado mortal. Lo primero, por el fin que se ordena a pecado mortal. Lo segundo, por el efeto, que por gastar mal, se haze importante para pagar lo que deue, que es muy ordinario. Lo tercero, por razon de la ofensa del proximo. Lo quarto, por la obligacion que tiene de gastar lo superfluo, en obras pias, como tienen los Ecclesiasticos.

clesiasticos. Y de ordinario los prodigos vienē a ser auarientos, por lo mucho que gastan mal, y algunas vezes son prodigos en vnas casas, y auarientos en otras.

De la Gula, y Embriaguez.

§ **L**A gula tomandola largamente, es apetito desordenado de comer, y beuer, mas tomandola estrechamente, solo es apetito desordenado de comer. Acontece este vicio de 5. maneras, que son; comiendo antes de tiempo, buscando comidas delicadas, tomando mas en cantidad de lo necessario, no guardando la debida manera en el comer, procurando con mucho estudio aparejar la comida, y muchas maneras de guisados. La gula es vicio capital, que es cabeça de otros, y es madre de la luxuria, de su naturaleza, no es pecado mortal, mas serialo, quando por ella se quiebra alguno de los Mandamientos de Dios, o de la Iglesia; y quando a sabiendas come, o beue con gran detrimento de su salud, o comiesse demasiado, para prouocarse a polucion, aunque fuesse en sueños. El comer carne humana, de su naturaleza es pecado mortal: mas en caso de extrema necesidad, es mas prouable que no lo seria.

6 El pecado de embriaguez, de su naturale-

za es pecado mortal, quando lo haze vno a sabiendas, y pierde el judio; mas no serà pecado mortal, quando beuio algo demasiado, que le calentò el cerebro, y no perdio el juyzio, y serà mas y menos, conforme fuere el exceso conocierasse que no pierde el judio del todo, en que haze distincion del bien, y el mal: y si haze los officios que fuere. Tambien es pecado mortal procurar embriagar a otro, y ansi lo serà el brindarle demasiado, con esse animo, y por lo menos, siépre es pecado venial el brindar, pues hazen beber al otro, quando no lo ha menester.

De la Luxuria.

7 **L**A Luxuria propriamente es superfluidad en las cosas venereas, y de su naturaleza es pecado mortal. Este vicio tiene muchas malas hijas, que son ceguedad del entendimiento, precipitacion, inconsideracion, inconstancia, amor de si mismo, aficion del siglo presente, y horror del siglo futuro. Este pecado tiene seys especies, que son, fornicacion simple, adulterio, incesto, estupro, rapto, y el pecado contra natura. Es licito permitir las rameras en la Republica, por euitar otros mayores males.

8 De Fè es, que la simple fornicacion es pecado mortal. Este pecado es contra derecho natural

tural, porque va contra la vida del que ha de nacer, que no se puede criar como dene; que en la cria de los niños, no solo es necesaria la madre, sino tambien padre, que le ha de instruyr, y defender, y acrecentar: y si el concubito vago fuera licito, no fueran los hijos ciertos. Y assi seria pecado mortal consentir en esto, aunque fuesse por temor de la muerte.

9 Los osculos, abraços, y tocamientos, no son intrinsecamente malos, que son licitos, quando se hazen por amistad, y beneuolencia, cõforme al vso de la tierra. Mas todas estas cosas son pecado mortal, quando el q las haze las ordena a mal fin, ordenandolas para la copula. Los osculos, abraços, y tactos libidinosos, o venereos (q son los q se hazen con la delectacion que se tiene en la misma carne (quãdo son entre personas solteras, aunq sea parãdo alli, sin imaginar en la fornicaciõ, son pecado mortal; porq se ordenã para la copula, como principio della; mas no quãdo se deleyte vno, como en tocar vna cosa blãda, o ver vna cosa hermosa. Puede se hallar en este pecado paruidad de la materia: y quãdo estas cosas se hazẽ en publico, cõforme al vso de la tierra, y sin escãdalo, no serã pecado el admitirlas; mas quãdo solos tocamiẽtos en omeas (como es en partes secretas, ni en publico, ni en secreto es licito admitirlos. Quando vno

tratò con vna muger, y junto con esso tuuo los tocamientos ordinarios, no es necesario declararlos en la confesion: mas si fuesen extraordinarios, si; y tambien si sucediesse despues del acto, como preparatorios para otro, es menester declararlos. El mirar las mugeres sin mal fin, no es pecado mortal; mas serialo, quando fuesse la vista de cosas muy torpes; y no seria mortal, si dos hombres le mirassen entresi, o dos mugeres, como alguna vez sucede en el rio. Las palabras deshonestas, comunmente son pecado venial, quando no ay mal fin, o peligro de pecar mortalmente ni escandalo. Arriba, c. 10. num. 6. queda dicho si son licitos los aspectos, tocamientos, y delectaciones entre los casados, y cap. 9. num. 15. queda dicho, son licitos los abraços, osculos, tactos, y cosas semejantes entre los desposados de futuro.

10 Algunas vezes acontece estupro, sin raptò, ni violencia, como quando vna donzella libremente consiente en que la desfloren, o uega ella, y en este caso muchos dizen, que es pecado distinto en especie de la simple fornicaciòn; y otros dizen, que solo es, quando la donzella està debaxo de la potestad del padre: y otros, q este estupro sin violencia, no difiere en especie de la simple fornicacion. Y aunque esta tercera sentencia tiene prouabilidad, mas prouable es la pri-

la primera, y se vfa en práctica, declarandolo en la confesion. Vease la Suma 2.p. rr. 49. dif. 10. En el varon, no es circunstancia el ser virgen.

11 El rapto en esta materia de luxuria, se define así. *Est cum persona aliqua libidinis causa, vi illata abducitur siue nupta siue inupta sit. siue vis inferatur soli abductæ, siue vis quorum potestati subest, siue viriusque.*

De suerte, que para esto es necessario que la saquen por causa de deshonestidad ; mas basta esso, aunque no se aya seguido el acto carnal. y ha de ser por fuerça, porque si ella no está debaxo del amparo de nadie, y consintió voluntariamente, que la sacassen, no será rapto: mas para que le diga fuerça, basta que le ayan puesto miedo de violencia, o aya auido ruegos tan importantes, que se equiparen a fuerça. Es necesario tambien, que sea rapto, que la saquen de vn lugar a otro: y serálo quando ella no consiente, aunque consientan los padres. Y tambien basta que no consientan ellos, o aquellos en cuya potestad está, salvo si la muger consintió, auiendo desposorio de futuro. El rapto de qualquiera muger, y todos aquellos que le dan consejo, ayuda, y fauor, estan descomulgados ipso facto, y perpetuamente infames, è incapazes de todas las dignidades : y si son Clerigos, los han de deponer. Y tambien ay impedimêto

que impide, y dirime el matrimonio, del qual diximos arriba, cap. 11. num. 24.

24 El adulterio se define así *Est ad alienū therū accessio*. De suerte, q̄ es tratar con hōbre casado, o muger casada, y es pecado de fornicaciō, que contiene tambien injusticia, y esto, aunque el marido entregasse su voluntad a la muger. Tres maneras ay de adulterio. El primero, quando ambos son casados, que es adulterio de ambas partes. El 2. quando vn soltero trata con vna casada. El 3. quando el casado trata con la soltera, y este es menor. Quando vno conoce a su muger contra natura, es adulterio de parte de ambos, y hase de declarar en la confesion.

13 Incesto es copula carnal con pariente, o parienta por cōsanguinidad, o afinidad en grados prohibidos, y *ceteris paribus*, es mayor pecado tratar cō parienta por consanguinidad q̄ por afinidad, aũq̄ aya duda entre los Doctores, si los grados de consanguinidad: o afinidad hazē distintas especies, porque acerca dello ay dos opiniones contrarias, y ambas prouables: mas quāto a la cōfessiō, hanse de declarar, como arriba se dixó, c. 6. n. 75. tienen especial deformidad en esta materia el violar los grados, q̄ nacen de cognicion legal, y espiritual, y llamāse latamēte incestos, aũq̄ no lo son propriamēte, y el de la cogniciō espiritual se puede reducir a sacrilegio.

14 Sacri-

14 Sacrilégio en esta materia, es qualquiera el pecie de luxuria, en quanto se viola alguna cosa sagrada, y es distinta especie de las demas. Las maneras ordinarias en este pecado son 4. La 1. quando vna persona sagrada consiente con otra q̄ no lo es. La 2. quando la persona que no es sagrada consiente con la q̄ lo es. La 3. quando ambas son personas sagradas. La 4. quando ay acto carnal en la Iglesia: mas no es circūstancia el desfiar en la Iglesia el acto carnal que se ha de hazer fuera della; y lo mismo es de los tactos que se hazen sin peligro *effusionis seminis*. Arriba queda dicho, quando se viola la Iglesia en este caso.

15 Pecado contra natura en esta materia es el q̄ se comete contra lo q̄ la naturaleza pide en este acto, o contra lo q̄ es necessario para la deuida generacion. Ay 5. especies en este pecado. La 1. se llama molicies, que es polucion. La 2. quando se junta el hombre con vn bruto, que se llama brutalidad, y aun algunas vezes es con el demonio en figura de cabron, o cosa semejante. La tercera, quando se juntan dos de vn mismo sexo, como varon con varon, o hembra con hembra; esto pertenece a sodomia. La quarta, quando son de diferente sexo, en vaso no deuido. La quinta, quando ay desde en el modo, y si huiefse peligro *effusionis seminis*, seria pecado mortal. Quando vn hombre casado trata con su muger

F f 3

en el

en el tiempo que está con su costumbre, es mas prouable, que no es pecado mortal, y le podria escusar; quando huuiesse peligro de incontinen-
cia, o cosa semejante, aunque otros tienen prouablemente lo contrario, y que entre solteros es circunstancia mortal. Estando en la primera opinion, está obligada la muger a pagar el debito en aquel tiempo, sino es, que rogandolo al marido, desista.

16 La polucion vna es voluntaria en si misma porque la quiso, y procuró el mismo que la hu-
no: otra es voluntaria en su causa, y es quando voluntariamente dio causa a ella, o no la euitó. Para lo qual son menester tres condiciones. La primera, que aduierta, que puede venir de aque-
lla causa. La segunda, que esté obligado a euitar la causa por aquel efeto, que si huuiesse de pro-
ceder de oyr confesiones, no por esso está obli-
gado a dexarla, ni sea voluntaria. La tercera, q
no se euite la causa. La polucion que es plena-
mente voluntaria, es pecado mortal, que se lla-
ma *mollities*, aunque se haga por fanidad, o por
otro respetto; mas la que es inuoluntaria, no es
pecado. Quando vno come manjares demasia-
dos, de donde le viene polucion entre sueños,
no es pecado mortal, sino es que los coma con
esse fin: porque essa es causa natural, y remota,
que no está obligado o euitarla: ni es pecado
mortal,

mortal, si procedieſſe de pecado venial, en materia de luxuria. Tambien es pecado mortal procurar en otro la polucion : mas no lo ſeria deſſearla en ſi, o en otro por ſanidad, o por otro buen fin. Tambien es pecado mortal procurar notable comocion de los eſpíritus que ſirue a la generacion, o procurar notable diſtilacion (porque eſſa es polucion imperfecta) porque todo aqueſto es principio de polucion; mas no ſe ría pecado mortal entre los caſados, ſino ay peligro de polucion.

7 La delectacion moroſa (de la qual ſe dixo arriba, c. 6. n. 59) quando es de obra, que es pecado mortal, tambien lo es ella en ſi. El que ſe deleyta del penſamiento de la copula que hade tener con Maria , quando ſea muger, aunque ſea deſpoſado de futuro, o que tuuiera có ella, ſi le fuera licito, peca mortalmente: y lo miſmo el viudo, o viuda que ſe alegra de la delectación de la copula paſſada : mas no ſi ſolo ſe huelga del acto, como ya paſſado. El que durante el matrimonio, ſe deleyta en el penſamiento de la copula conyugal, ſin peligro de polucion, no peca mortalmente: porque el acto en ſi, es licito, mas ſi le es ilicito, porque tenia hecho voto de caſtidad, tambien lo ſeria la delectacion, pero no quando ſolo ay impedimento extrinſeca, para la copula, como eſtar en la Igleſia. Veáſe la

Suma, 2. part. tra. 40. dif. 7.

18 Pecado mortal es impedir la generaci6n, o ponerse a peligro dello; y tambi6n lo es procurar abortar la criatura, y abaxo, c. 22. n. 116 & 117. diremos lo que es licito a la muger preñada, y q̄ penas tiene este pecado.

De la Ira, Embidia. y Accidia.

19 **L**A ira, *Est appetitus vindictæ*, y ansi tendra la malicia que tuviere la misma vengança. De manera, que si vno se enoja con razones loable; y si contra ella, es vituperable. Ay gran diferencia entre la ira, y el odio, porque este desea el mal del proximo, como tal; mas la ira no, sino debaxo de especie de justa v6gaca. Y si es del ordenada, es vna breue locura, mayormente en personas colericas; y estas en dos maneras. La 1. de parte del objecto, y es quando se desea la vengança sin justa causa, o mas de lo justo, y para executarla sin autoridad publica, y si es desta manera, de su naturaleza es pecado mortal, siendo la materia suficiente. La 2. quando no se guarda razon de parte del mismo mouimiento, porque te enojaste demasiado, o lo mostraste por señas. En este caso de su naturaleza, solo es pecado venial, mas podra ser mortal, por razon del efecto, como si te encolarizaste
tanto

ranto, que estauas dispuesto a hazer algun peca-
do mortal. Tres especies ay de ira. La 1. de los
que se enojan de qualquiera cosa. La 2. de los q̃
nunca se olvidã del agranio que recibierõ. La 3.,
de los que con grande obitinacion procuran la
vengança. Este vicio es capital, porque nacen
del injurias, agranios, y otros males. Tambien se
puede pecar en este vicio por defeto; como quã-
do vno tenia obligacion de enojarse conforme
a razon, y no lo haze: lo qual suele acontecer en
algunos Prelados remissos.

20 La embidia se define assi. *Est tristitia de bono
proximi prout malum æstimatur, & diminutiũ proprij
boni*, que ay hombres, que les parece que nadie
es nada, sino es ellos, y les pesa del biẽ proximo
que con esto piensan que quedan ellos mengua-
dos. Es pecado mortal de su naturaleza, que es
contra caridad, y es vicio capital, cabeça, y raiz
de otros, que de aĩ nace el odio, detraction, y
mormuracion, y holgar se del mal del proximo,
y pesarle de su bien.

21 La Accidia tomada en general, es comũ a
muchas maneras de pecados, porque es tristeza
del bien espiritual. Mas tomandola por este
vicio especial, es tristeza del bien diuino, y as-
sies contra la caridad, quando fuere perfeta
la Accidia, y deprime el animo del hombre,
de manera, que no gusta de hazer cosa buena:
y assi

y así es vn tedio , o pereza de obrar. Es vicio capital, que nacen del otros, y será pecado mortal, quando se dexan por el las obras que vno deuia hazer, (o pena de pecado mortal, como si dexa de oyr Missa.

Cap. XXII. De los preceptos del Decalogo.

LOs preceptos del Decalogo) que comúnmente se llaman los Mandamientos de la Ley de Dios) son diez, como todos sabē Los tres primeros, que pertenecen al honor de Dios son los de la primera tabla, y los otros siete, que pertenecen al proximo, son de la segunda. Estas tablas son en las que escriuio Moyles la Ley de Dios en el monte. Estos preceptos son de ley natural, y por esso obligan en la Ley Euangelica, y no porque estauan en la ley vieja. Los preceptos de Fé Esperança, y Caridad, no son del Decalogo, sino preambulos a el, y reduzense al primer Mandamiento.

Del primer precepto del Decalogo.

EL primer Mandamiento del Decalogo es, no honrarás dioses agenos. Y vulgarmente se dize , que es amara Dios sobre todas las cosas, porque en esto se incluye todo lo que se

se reduce a el, y assi trataremos aqui de la Fè, Esperança, y Caridad, sacrilegio, supersticion, y el pecado de tentar a Dios, que todo se incluye en este primer Mandamiento.

De la Fè.

3 **L**A Fé Christiana se define assi. *Est habitus mentis, quo inchoatur vita eterna in nobis, faciens intellectum assentiri non apparentibus.* Y llámola San Pablo sustancia de lo que esperamos, porque es el fundamento de todo lo que esperamos en la otra vida, y principio, que en virtud conuiene todo lo que esperamos. Por esta Fè se creen todas las cosas sobrenaturales, y diuinas, por auerlas reuelado Dios, que es primera verdad, que ni puede engañarse, ni engañar. Estas cosas reueladas estan en los libros canonicos, que estan en la Biblia, y tambien ay tradiciones diuinas, que son las que los Apostoles recibieron de la boca de Christo, o enseñaron, dictandose lo el Espiritu Santo. Esta virtud es vna de las tres que llamamos Teologales, que son Fè, Esperança, y Caridad: y llamanse assi, porque su objeto, y fin es Dios.

4 De Fé es, que ay precepto de la Fé sobrenatural, y diuina. Este precepto obliga al infiel, quando se le propone la Fé suficientemēte que es quando

es quando se le propone con tales razones, santidad de vida, y confutacion de los errores contrarios, y algunas señales que prudentemente crea, que la Fè Catolica es la verdadera, y lo demas es falso. Los niños bautizados, que estan criados entre fieles, estan obligados a creer quando llegan a uso de razon y oyen tratar los misterios de la Fè como necessarios para la salud, sin tener razon en contrario. Tambien obligaja los adultos, quando tienen alguna gran tentacion contra la Fè, para resistirla, y tambien obliga quando huuiesse obligacion de confessar exteriormente la Fè, y quando se huuiesse de recuperar la gracia; por lo qual podria obligar vna vez en el año, como la confesion, y en el articulo de la muerte, para vencer las tentaciones que alli ocurren de ordinario.

5. Despues de la suficiente promulgacion del Euangelio en la ley de gracia (regularmente hablando) es medio necessario para saluar se la fè explicita de la Sâtissima Trinidad, y la Encarnacion. Llamase fè explicita quando el misterio se cree en si mismo, è implicita, quando se cree en otro, como si cree lo q̄ cree la S. Madre Iglesia; mas dezimos, q̄ esto es regularmente, porq̄ en algũ caso particular, basta la implicita, que biẽ se podria dar ignorancia inuencible de los Articulos de la Fè, por breue tiempo en algun caso.

La

La Fè explicita de la Santíssima Trinidad, es q̄ se crea que son tres personas, Padre Hijo, y Espíritu Santo, y vn solo Dios verdadero, y no tres dioses. La Fè explicita de la Encarnacion es, que se crea que Christo es Hijo de Dios y verdadero Dios, y verdadero hombre, Redentor del genero humano, que murió por nosotros, y relucitò.

6 Todo lo q̄ los Cristianos tienen obligacion de creer explicitamente, deuen procurar saberlo. Los que han de enseñar a otros las cosas de la Fè, estã obligados a creer explicitamente mas cosas de las que se contienen en el Simbolo: mas los Cristianos simples, tienen obligacion a creer explicitamente los Articulos de la Fè como se enseñan en la cartilla de los niños: y tambien estã obligados a creer explicitaméte el misterio de la Eucaristia, y la sustancia de los Sacramentos q̄ han de recibir. El tiépo en q̄ estan obligados los fieles a creer explicitamente las cosas de la Fè, es quando tienen vso de razon: y puede el Obispo cōpeler a los subditos, q̄ depreñan la doctrina Cristiana, y a los Parocos, que la enseñen: mas adviértase, que no es necessario saber de coro arreo todos los articulos de la Fè, y los Mandamientos que basta que puedan dar cuenta dellos, quanto a la substancia: esto es, quanto a lo que confusa, y generalmente significan

significan las palabras. Y aun si huuiesse vn hōbre tan demasiado de duro , que no pudiesse perceber distintamente los articulos de la Fè, basta que crea explicitamente los mas claros, y los demas los crea en comun , creyendo todo lo q cree, y tiene la santa Madre Iglesia.

7 Tambien tienen los Christianos obligaciō de saberse perfignar, y el Padre nuestro , Ave Maria, Credo, y los Mandamientos de la Ley de Dios, y de la Iglesia, aunque no se sepan, quāto a las palabras arreo, que basta se sepan, quāto a la sustancia; mas en esto aprieten los Confesores, que se sepa bien. Quando se baptiza vn adulto, es necessario que primero le instruya en las cosas de la Fè, y costumbres de los Christianos: aunque si está en peligro de muerte, basta q le enseñen el misterio de la Trinidad, y Encarnacion.

8 Obligacion ay, so pena de pecado mortal, de confesar la Fè a su tiempo, y por ningun caso es licito negarla. Quando a vno le preguntan con autoridad publica, si es Christiano, peca mortalmente, negandolo; mas si el que pregunta no lo haze en odio de la Fè, sino para saber de que tierra es, o de que condicion, no peca mortalmente diziendo que no es Christiano, que esto no es negar la Fé, porque no le preguntan della: y lo mismo seria , si quando ay guerra

guerra entre Moros , y Christianos le preguntasse vn Moro, si era Christiano. Al que le preguntan en particular , sin autoridad publica, no peca mortalmente en callar , o responder: Que os importa a vos? saluo si huuiesse escandalo. Quando de la confelsion de la fé no se espera provecho, sino solo turbacion de los infieles, no es loable el confesarla: mas si se espera, no ay que reparar en la turbacion de los infieles. Licitos es al Christiano que passa por tierra de infieles, vestirse las vestiduras dellos , o vtar de su lengua: mas no seria licito ponerse señales que fuesen protestatias de su seta, si las tuuiesse a la materia que nosotros tenemos la señal de la Cruz. Y algunos dicen, que no seria licito ponerse la señal que traen los infieles por ley, como los Indios las gorras amarillas, mas otros dicen mas prouablemente lo contrario q no es pecado mortal , porque esta no es señal protestatiua de la Fé. El que estando en tierra de herejes, le preguntan si es Sacerdote, o Religioso, o si oye Missa, y lo niega, no peca contra este precepto; ni tampoco si comiesse carne en Viernes: ni si entrasse en la Iglesia de los herejes para notar sus errores, con que no aya escandalo, ni peligro de pervertirse: ni tampoco pecan los Christianos que en las galeras vsan de insignias de Turcos para librarle dellos, o si son elpias:

pias: que esto no es negar la Fè, sino encubrir-la. Y al fin se concluye, que en dos casos ay obligacion de confessar la Fé, que son, quando de no confessarla se quita la honra a Dios, o la utilidad del proximo. Vease la Suma, 2. part. tra. 1. dif. 9.

9 Lícito es disputar las cosas de la Fè, para cōuencer a los infieles; salvo si de la disputa naciese dūda, o fuesse ociosa, o delante de gēte simple. A los legos les està prohibido disputar la Fè, en publico, y en secreto, sopena de descomunión, mas no es lara sententiæ, sino solo lerà pecado mortal. La disputa con los herejes, que fueron maestros, muy de ordinario, es illicita, que es muy peligroso tratar con ellos.

Declaracion de los Articulos de la Fè.

10 **L**amanse estos articulos de la Fè, porq̃ son las partes principales, en que se diuiden las cosas que creemos, y contienen en el Credo. Los siete articulos pertenecen a la diuinidad, y los otros siete a la humanidad de Christo nuestro bien. La palabra Creer, estener por cierto firmísimamente, sin dūda ninguna, lo que ha reuelado Dios, que es primera verdad, la qual ni se engaña, ni puede engañar, y lo que propone la S. Madre Iglesia, que es
regla

regla infalible de toda la verdad. Y por ser esto cosa sobrenatural, se ha de creer con fé sobrenatural, y diuina.

11 El primer articulo es, creer en vn solo Dios todo poderoso. En este creemos que ay vn Dios, que es vn infinito ser, que encierra en si todas las perfecciones, y es vn Oceano de todo bien, y así es infinitamente perfecto, bueno, sabio, y poderoso, principio, y fin de todas las cosas, en el qual está puesta toda nuestra bienauenturáça; es espíritu puro, sin rastro de cuerpo, ni composición, sumamente vno, inmutable, y eterno. Y este Dios que es vno en essencia, es trino en personas.

12 El segundo, creer que es Padre, es, que estamos obligados a creer, que esta inmensa perfeccion está en la primera persona de la Sãtissima Trinidad, como en origen: porque esta persona nadie la comunica el ser, ni la perfeccion, que ella misma la tiene de si, y es la primera, y principio de las demas: y es Padre, porque por su entendimiento engendra a su Hijo eterno, así como el Sol desde su principio produjo el resplandor, y le está siempre engendrando, así el Padre eterno, por su purissimo entendimiento, siempre está engendrando al Hijo el qual tiene todo el ser, y perfeccion del mismo Padre, y es figura de su substancia, y por esso

G g

se llama

se llama la primera persona Padre.

13 El tercero, Creer que es Hijo, es, que estamos obligados a creer, que aquel sumo bien, y suma perfeccion, es Hijo, porque le engendra el Padre, muy semejante en todo su ser, y perfección, tan bueno, tan sabio, inmutable, y eterno, y poderoso como el, y de su misma naturaleza.

14 El quarto creer, que es Espíritu Santo, es, que estamos obligados a creer, que este mismo Dios es Espíritu Santo, que es vn amor diuino, producido del Padre, y Hijo, que así como el Padre por su entendimiento engendra al Hijo, así el Padre, y el Hijo, por la voluntad, producen al Espíritu Santo, el qual tiene todo el ser, y perfeccion, y es infinitamente bueno, sabio, omnipotente, como el Padre, y Hijo, aunque no es Hijo. Todas estas tres personas son vn Dios todo poderoso, que no ay cosa ninguna hazedora, ni se puede imaginar que Dios no lo pueda hazer.

15 El quinto, creer, que es Criador. Esto es, que este Dios infinito criò todas las cosas visibles, e invisibles, de nada, y despues de hechas las gobierna, y conserua.

16 El sexto, creer que es Saluador. Esto es, que este mismo Dios con su diuina virtud, haze la obra de nuestra Saluacion, y Redencion, mediante la Humanidad de Christo, que es librarnos
del

del pecado, y del demonio, de los quales eramos siervos, y captiuos, y rescataarnos dellos, y hazer la remission de los pecados, y darnos su diuina gracia, y hazernos hijos adoptiuos, y herederos de su gloria, mediante la diuina gracia: lo qual es proprio suyo.

17 El septimo, creer que es glorificador, es, q̄ este mismo Dios, que en esta vida nos justifica por su gracia, en la otra nos glorifica dandonos la bienauenturança, que es la gloria de que gozan los Santos en el cielo: lo qual es efecto proprio de Dios, como el passado: y consiste la bienauenturança, en ver, y gozar a Dios, con el entendimiento, y voluntad con lo qual tiene el alma cumplimiento de todos los bienes.

18 El primer articulo de la humanidad es, creer que el Hijo de Dios N. S. Iesu Christo, en quanto hombre fue concebido de la Virgé Maria, por obra del Espíritu Santo. Esto es, que la segunda persona de la Santissima Trinidad, q̄ es el Hijo, encarnò, y se hizo hombre, tomando verdadero cuerpo, y alma racional, con todas las perfecciones naturales, y sobrenaturales, que conuienen a Redentor, y a hombre, que juntamente es Dios. Y la naturaleza humana està sustentada en el supuesto diuino, y estan dos naturalezas, diuina, y humana en la Persona del Hijo de Dios. Y a esta purissima Concepcion

Gg 2

concurrio

concurrio la Virgen Santissima, como verdadera Madre, de cuya purissima sangre fue engendrado el cuerpo de nuestro Señor Iesu Christo, y concurrio tambien la virtud del cielo, que fue concebido por virtud del Espíritu Santo, al qual se le atribuye, especialmente en la Encarnacion, porque en ella reluze mas el Amor de Dios, el qual se atribuye al Espíritu Santo.

19 El segundo, creer que nació de la Virgen Maria, quedando ella Virgen antes del parto, y en el parto, y después del parto. De suerte, que así como los rayos del Sol pasan por una vidriera, sin romperla, así Christo nuestro bien resplandor de la gloria de Dios, pasó por la Virgen, sin detrimento ninguno de su virginidad.

20 El tercero, creer, que recibió muerte, y pasó por salvar a nosotros pecadores. Esto es, que este Dios, y hombre, para dar vida al hombre, y perdonarle los pecados, y santificarle, murió el, que aunque huviera otras muchas maneras para repararle, quiso tomar este medio para satisfacer con mas cumplida justicia; y que así como el principio de la perdicion fue un hombre que por su pecado nos inficionó a todos, que pecamos en el, como en cabeza de la naturaleza humana; así tambien fuéremos salvos por
vn

vn hombre nacido sin pecado, que nos librasse, muriendo por nosotros, en quanto hombre en cuya muerte se apartarò el alma, y cuerpo, que dando juntos con la diuinidad. Y murio muerte de Cruz, y anfi fue crucificado, muerto, y sepul-
21 El quarto, creer que descendio a los in-
rado.

fiernos, y sacò las animas de los Santos Padres, que estauan esperando su santo aduenimiento. Esto es, que quedando el cuerpo en la Cruz, junto con la diuinidad, baxò su bendita alma, junta con la misma diuinidad, al lugar donde estauan los Santos Padres, que esperauan su venida, y redencion, y los sacò de alli para subirlos consigo al cielo. A este Articulo se redime el creer, que demas del lugar donde estauan los Santos que auian satisfecho por sus culpas, ay otros dos para los que tuuieren vfo de razon.

El vno es el Purgatorio, donde se cumplen las satisfacciones de los pecados: el otro es el infierno, donde se atormentan los condenados: y otro lugar ay para los niños que mueren con solo pecado original, q̃ tienen por pena el carcer de la diuina vista, que se llama pena de dafio.

22 El quinto, creer que resucitó al tercero dia. Esto es, que resucitó el Domingo por la mañana, jurtándose el alma, y el cuerpo, no sujeto

a las miserias desta vida , sino glorioso en cuerpo, y a lma, y resucitô por su propria voluntad.

23 El sexto, creer que subio a los cielos, y està sentado a la diestra de Dios Padre todo poderoso. Esto es, que este mismo hombre, por la misma virtud subio a los cielos , acompañado de las almas de los justos, que auian ya satisfecho, que subieron con el, como con su cabeça, al cielo, donde gozan la bienauenturança para siempre. El dezir que està sentado a la mano derecha del Padre, es dezir, que tiene yqual gloria con el en quanto Dios : y en quanto hombre, mayor que los bienauenturados: lo qual se significa por la mano derecha, que es el mejor lugar.

24 El septimo, creer, que dende alli ha de venir a la fin del mundo, a juzgar a los viuos, y a los muertos, y a los buenos dará gloria, porque guardaron sus Santos Mandamientos , y a los malos pena perdurable. porque no los guardaron. Esto es, que el dia del juyzio vendra a hazerle de todos los hombres, y les tomarà cuenta de todos los beneficios que recibieron, y de todas las obras que hizieron, ansi de obra, como de pensamiento, y a los buenos dará gloria eterna, y a los malos pena perdurable.

25 En el Credo estan mas declarados algunos misterios de la doctrina Christiana, que no en los

los artículos: mas reduzenfe a ellos, que al artículo sexto de la diuinidad, que es creer q̄ies Saluador, se reduce al creer la Santa Iglesia, fuera de la qual nadie se salua, y la comunión de los Santos, que con ella acrecienta Dios los bienes espirituales de los fuyos. Y al septimo de la diuinidad, que es creer, que es glorificador, se reduce lo que se dize en el Credo, de la resurrección de la carne, y vida perdurable: lo qual todo se entiende así.

26 **Creo la Santa Iglesia.** Esta palabra Iglesia, quiere dezir la congregacion de los fieles bautizados, debaxo de vna cabeça, que es el Pontífice Romano, que la rige, gouierna, y enseña; y esta se llama Catolica, que quiere dezir vniuersal, porque abraça todos los fieles, desde la predicacion de Christo, y los Apostoles, hasta el dia del juyzio, repartidos en todos los tiempos y lugares del mundo: y es vna porque tiene vna misma fè, los mismos Sacramentos, y la misma cabeça, que es el Pontífice Romano. Y dize se Santa, porque tiene santidad de doctrina, y Sacramentos: la qual promete Dios a todos los que por ella entran en el Baptismo. Dize se Apostolica, porque los primeros ministros que la fundaron despues de Christo, que puso el primer fundamento fueron los Apostoles, y es visible, porque lo son los Sacramentos della, y sus ministros.

nistros, aunque los dones espirituales, como es la gracia, y caridad, son inuisibles, assi como el hombre es visible; aunque el alma, y sus potencias son inuisibles.

17 La comunión de los Santos, es, que entre los Santos, que estan en gracia, y caridad ay comunicacion en los bienes, y exercicios espirituales, porque la caridad los haze verdaderos amigos, y como miembros de vn cuerpo mistico, cuya cabeça es Christo, se comunican los bienes vnos a otros, de suerte, que de la oracion, y merecimiento, y de las buenas obras que vno haze, gozan los otros, aunque esten en el Purgatorio, porq̃ tienen caridad vnos con otros.

28 La Resurreccion de la carne. y vida perdurable, es, que todos los hombres han de resucitar, y los buenos gozaràn de la gloria, primeramente en el alma, y secundariamente en el cuerpo, que goza de las dotes de la gloria, y lo contrario es de los que mueren en pecado mortal, que tambien padeceran, despues de resucitados en cuerpo, y alma.

De la Infidelidad.

29 **D**Os maneras ay de infidelidad: la vna es negatiua, la qual es la de aquellos, que nunca oyeron cosa del Euangelio: otra es contraria, que es la que tienen los hereges, y los
que

que han oydo el Euangelio, y no le han creydo. La negativa no es pecado, y así el que la tuviere no se condenará por ello, si no por los pecados que hiziere contra la ley natural: y si la guardare, a la providencia diuina pertenece embiarle quien la enseñe. La infidelidad contraria es pecado grauísimo. Para que esté obligado el infiel a creer el Euangelio que se le propone, es necesario que se le confirme lo que le predicán con milagros, o razones. Tres especies ay de infidelidad. Paganismo, que es de aquellos que nunca recibierón la Fê, Iudaymo, que es de aquellos que repugnan a la fê que recibieron, en figura, y heregia, que es de los que repugnan la fê recibida en sí misma. Y este es mayor pecado y luego el Iudaymo, y luego el Paganismo.

30 Los infieles, que nunca recibieron la fê, no pueden ser compelidos a recibirla; mas si no quieren admitir que les prediquen, pueden los fieles pacificarlos con armas. Pueden los Príncipes Christianos obligar a los infieles sus sudditos, que guarden la ley de naturaleza, y cerrarles los templos de los idolos; aunque esto ha de ser a sus tiempos, que algunas vezes sería necesario permitirlo, por euitar mayores males. Arriba c. n. n. queda dicho, si los parvulos hijos de infieles se han de baptizar contra la voluntad de sus padres.

De la

De la Heregia.

31 **L**A heregia es error voluntario del entendimiento, contra alguna verdad de la fè, afirmado con pertinacia por el que la recibio; y la apostasia es apartarse totalmente de la fè. El que duda la fè con pertinacia, tambien es herege: y tambien el que cree con pertinacia lo contrario, de que alguna cosa que piensa que es de fè, aunque no lo sea.

32 Los hereges, y los que creen y fauorecen, &c. estan descomulgados por la Bula de la Cena, como se dixo arriba, cap. 12. nu. 47. y tienen otras muchas penas. Los que solo son hereges mentales, no incurrèn en las penas, mas incurrelas el exterior, por oculto que sea. Y para q sea exterior, son menester dos cosas. La 1. que la palabra, señal, o escriptura en que se manifiesta la heregia, sea tal, que la declare bastantemente. La 2. que el acto exterior sea malo: y assi el que manifiesta la heregia con actos indiferentes, no será herege exterior, ni el que la confiesa en la confesion Sacramental, ni el que la descubre a vn amigo, para que le dè consejo, ni el que la dize entre sueños, ni el que la dize exteriormente, sino lo siente assi.

33 Qualquiera confessor puede absolver de la herege,

la heregia mental: y en el articulo de la muerte verdadero, o presunto, puede absolver qualquiera Sacerdote del crimen de la heregia: mas si conualece el enfermo, està obligado, luego en pudiendo a comparecer delãte del superior: y de no lo hazer, incurre en la misma descomunion. Arriba, c. 6. n. 48. traté de la facultad, que acerca desto tienē los Obispos. El q̄ tiene impedimento para recurrir al Pontifice, o a los Inquisidores no por esso puede ser absuelto deste crimen, mas podra el confessor, sin declarar la persona, pedir la autoridad, declarando el impedimento. No es licito a los Catolicos comunicar con los hereges en sus heregias, ni es licito tratar con ellos, quando ay peligro de pervertir se, o escandalo, mas si no estan denunciados, licito es tratar con ellos en el trato comun, aũq̄ sea oyendo Missa. Y arriba c. 16. n. 16. se dixo si es licito vèder las cosas de que han de vsar mal. Diez casos ay, en que no es licito a los Christianos comunicar con los Indios. El 1. que no pueden cohabitar con ellos. El 2. comer de sus azy mos. El 3. llamarlos por medicos para que los curen; salvo en caso de necesidad, que no huviessse otro. El 4. recebir las medicinas que les dieren por su mano. El 5. entrar con ellos en el baño. El 6. combidarlos, o yr a sus combites. El 7. el criarles los hijos en casa dellos mismos

El 8

El 8. el servirles como criados. El 9. el ser siervos suyos. El 10. el permitirles usar oficios publicos entre los Christianos. Tambien està prohibida la cohabitacion con los Moros. En todos estos casos dicen algunos, que es pecado mortal: mas otros dicen prouablemente, que no lo es, sino quando ay continua conuersaci6n y mucha familiaridad con ellos, o comiendo los azymos que ellos comen, o si ay peligro de subuersion, o escandalo.

De la Blasfemia.

35 **A** Este Mandamiento pertenece el pecado de blasfemia: el qual se define así. *Blasphemia est locutio falsa contra Deum, per modum contumelie*, que es hablar falsamente de Dios, a manera de contumelia, y es quando vno atribuye a Dios lo que no tiene, o le niega lo que tiene, o se dize alguna injuria contra el, lo qual contiene alguna manera de mentira: y así es blasfemia dezir de Dios, que no es justo, misericordioso, o cosa semejante; por vida de Dios, no creo en Dios, reniego de Dios, maldigo a Dios, y *quoties nominantur membra inhonesta Sanctorum* Este pecado se opondrá a la confesion de la Fé: porque es dezir falsamente de Dios.

De la

De la Esperança.

36 **L**A Esperança se define así. *Est virtus supernaturalis infusa, qua speramus consequi veniam peccatorum, & gloriam à Deo.* Y della ay precepto, porque es necessaria para alcançar la bienauenturança: reduzese al primer Mandamiento, como queda dicho.

37 La desesperacion, y presuncion son vicios contrarios a la Esperança: el vno por defeto, y el otro por exceso. La desesperacion es, quando vno desespera de vivir a estado, que alcance perdon de los pecados, o la gloria, lo qual es grandissimo pecado, y aun algunas vezes incluye heregia. La presuncion es vicio: por el qual el hombre espera alcançar de Dios, lo que no es posible, segun ley ordinaria, como si espera alcançar la gracia sin disposicion, y la gloria sin merecimientos, o espera por sus fuerças alcançar lo vno, y lo otro. Y este pecado es de necios, y aun de hereges: mas no siempre lleva mezcla de heregia, como es, quando espera alcançar el cielo por merecimientos, dexandolo para la hora de la muerte: y no es propriamente este, pecado de presuncion contra la Esperança.

De la Ca-

De la Caridad.

38 **L**A Caridad es virtud sobrenatural, que nos haze amigos de Dios; infundese cō la gracia, y algunos dicen, que son vna misma cosa; pierdese por el pecado mortal, y sin ella no ay virtud, que solo quedan en razon de habitos y no ordenan al hōbre al vltimo fin: y por esto se dize la caridad, forma de las virtudes. Por la caridad no solamente se ama a Dios, sino tambien al proximo, por amor de Dios, aunque sea pecador; y tambien se ama el hombre a si mismo y aun a su cuerpo, en quanto es instrumento de hazer penitencia, y alcançar la vida eterna. Mas no se estiende la caridad a amar las criaturas irracionales. Estiendese a amar a los Angeles, mas no a los demonios.

39 Precepto ay de caridad, q̄ como queda dicho, *hoc c. n. 3* se reduce al primer Mandamiento y es precepto sobrenatural, que es menester auxilio especial de Dios, para cumplirle, y no se cumple perfectamente en esta vida, sino en la bienauenturança. Obliga este precepto a amar a Dios sobre todas las cosas, por si mismo: mas no es necessario que sea con mayor amor intensivamente, de suerte que sea mas vehemente, sino apreciatiuamente, de suerte que estè en disposicion

posicion que si fuesse necessario perder a Dios, o quantas cosas ay en el mundo quiera antes perderlas todas, que ofenderle. Este precepto es afirmatiuo, y quanto a esto tiene tiempos de terminados, mas incluye otro negatiuo, que es no aborrecer a Dios: el qual obliga siempre, y por siempre, como los demas negatiuos.

Quanto al afirmatiuo, ay varias opiniones acerca del tiempo en que obliga. Lo que parece mas prouable es, que obliga quando vno tiene vna grane tentacion de odio de Dios; y tambien que el que passasse todo vn año sin hazer acto de amor de Dios, quebraria este precepto. Y tambien obliga, quando vno tiene obligacion de justificarse de nuevo por la contricion sin Sacramento: pues no puede auer verdadera contricion sin caridad. Y assi de tres maneras se puede pecar contra este precepto. La primera, dexando el acto de amor, quando cae debaxo de precepto. La segunda, quando no se ama a Dios sobre todas las cosas, con amor sobrenatural. La tercera, quando se aborrece a Dios, que es pecado de demonios.

40 El merecimiento de todas nuestras buenas obras procede de la caridad, que si vn hombre no está en gracia, y caridad, no podra merecer con quantas obras hiziere, gracia, ni gloria, aunque si hiziesse muchas buenas obras, auria mas

con,

congruencia para que Dios le mirasse con ojos de misericordia, que sino las hiziesse; y esto llaman merito de congruo. Fuera desto es necesario, para que vna obra sea meritoria, que sea buena en si, bien circunstanciada, que algunas vezes ay obras que parecen meritorias, y sô demeritorias. Tambien es necessario que la obra sea libre, por lo menos con alguna deliberacion, y que la obra sea de viador: esto es, de hombre que està en esta vida, y assi los bienauenturados, y los del Purgatorio no merecen, aunque nos alcançan de Dios muchos bienes. También es necesario que la buena obra se refiera a Dios, como vltimo fin, por la caridad; para lo qual no es menester que actualmente se refiera, que esto es muy dificultoso; ni tampoco basta la relacion habitual, sino que es necessaria, virtual, que es la que se incluye en otra, como el que determina yr a Santiago por amor de Dios; aunque despues quando camina, no se acuerde, todo el camino vâ por amor de Dios. Y muchos dizen, que basta para esto, que quando vno se justifica, tenga acto en que se refiere a si, y a todas sus buenas obras referidas, mientras està en gracia: y por lo menos basta esto para algun tiempo, aunque no se sabe que tanto. Y tambien quando las obras de su naturaleza van endereçadas a Dios, como el acto de la Fè, Esperança,

Esperança, y Caridad tienen relacion virtual.

Del amor del proximo.

41 **A** La caridad pertenece el precepto de amar al proximo; el qual obliga en caso de extrema necesidad : y aun fuera de esso, quando se vè, que està el proximo en alguna necesidad temporal de hazienda, o honrra, y se puede remediar facilmente, y no ay otro, q̃ lo haga, como si vè arder la casa del proximo, o q̃ el ganado le destruye la hazienda, y lo puede remediar facilmente.

42 Y no solo estamos obligados de caridad a amarnos a los amigos, sino tambien a los enemigos, en quanto proximos. Y para esto no es necessario tenerle amor especial, y comunicaciõ sino basta lo general; y asì quando el enẽmigo te saluda, de ordinario es pecado mortal no saludarle, que es indiciõ de odio y le escandaliza. Y ay obligacion de perdonar al enẽmigo que pide perdon, haziendo paz con el, aũ que no luego al punto que acaba de agraviarle: mas no ay obligacion de perdonarle la satisfaciõ q̃ deve. Y quando el padre perdona al hijo la ofensa q̃ hizo, aun toda via puede mostrarle señales de sentimiento, y que no està aplacado del todo, por via de castigo, y pena.

43 Las razones que pueden mouer a amar al enemigo, y perdonarle, es saber que en esso está librado el perdon de nuestras culpas, que si perdonaremos a nuestros enemigos, alcançaremos perdon de Dios, y si no no: y que aunque parezca esto duro, consideremos quantas cosas duras hizo Christo N. Redentor por nosotros: y pues el en la Cruz pidio perdon para los que le crucificauan, quien quiere ser hijo de Dios por gracia, haga como hijo de tal Padre: y si dexamos a Dios la vengança el tendra cuydado de nuestra honra, y nos hará muchas mercedes: y no se pierde en esto la honra, que la verdadera es seruir a Dios, y que si se venga de su enemigo, mas daño recibe su alma que el, aunque lo mate.

44 El escádalo es cótra el precepto del amor del proximo, define se así: *Scandalum est dictum, vel factum minus rectum prabens occasione ruina*. De suerte, que es dicho, o hecho no tan bueno, y recto, q̄ dá ocasion de cayda espiritual al proximo; y algunas vezes viene a ser escandalo lo q̄ no es malo, sino que tiene especie de mal segū los que la miran, aunque no la tenga de su naturaleza. Ay dos maneras de escandalo, el vno es actiuo, que es quando se dá, y este será pecado mortal, o venial, conforme fuere la materia: otro es passiuo, que recibe vno por ser parauulo,

paruulo, y saber poco, sin que se le den, y en este peca el que se escandaliza, mas no es pecado distinto del que haze por esso. El escandalo activo es en tres maneras. La primera quando, vno directamente procura escandalizar a otro. La segunda, quando le sollicita a pecar, no porque peque, sino por propria delectacion. La tercera, quando no procura nada de lo dicho, sino que por su mal exemplo es ocasion de que los otros caygan, como es quando se peca publicamēte. Aduiértase, que no se deuen dexar las buenas obras, que no se pueden dexar sin pecado mortal, por euitar el escandalo passiuo. Mas alguna vez será licito dexar de cumplir algun precepto por euitar el escandalo, que en tal caso, no corre el precepto, como si huuiessse de dar limosna, y no se pudiesse dar sin escandalo.

45 Tambien son contra este precepto las maldiciones, como el que dize, lleuete el diablo. Y estas de su naturaleza son pecado mortal, aunq se pässe luego la colera, si se echan de coraçon, con animo de que comprehendan y es mayor, o menor, conforme la materia. Mas quando se echan sin esse camino, solo materialmente, son pecado venial si no ay escandalo. Maldezir las criaturas irracionales, de su naturaleza no es pecado mortal. Los que tienen costumbre de maldezir de coraçon, estan en mal estado, y no han

de ser absueltos , si no se enmiendan , o se les han de dar remedios eficazes para esso : como que den alguno limosna , o rezen tanto cada vez que echaren maldiciones, por tanto tiempo , para que con esto se les quite la mala costumbre.

De la Supersticion.

46 **L**A supersticion (que tambien es contra el primer Mandamiento) es vn vicio contrario por exceso a la religion, porque en ella se dà el culto, y reuerencia diuina a las criaturas, a quien no se deve, o a Dios, a quien se deve , se le dà con modo indeuido. Tiene dos especies La vna se llama *cultus superflui*, que es quando la reuerencia que se haze a Dios se le haze con modo indeuido, como que se pongan tantas candelas, y no mas, o que sean de cera blanca, o colorada. A esta especie pertenece dexar las ceremonias, y oraciones de que vsa la Iglesia, y poner otras en su lugar en la Míssa; aũ que esto de ordinario no es pecado mortal, porque se haze con buena intencion. Tambien es desta especie la que tienen los Iudios, que adoran a Christo, *in ratione venturi* , y hazen las ceremonias de la ley vieja, que lo significa: lo qual es graue pecado. La segunda especie de supersticion se limita, *ratione rei culta*, que es quando el

el culto, y reuerencia se dá a quien no se deue. Còtiene tres especies. La 1. idolatria, que es quãdo se adora al demonio, o otra criatura, como si fuera Dios. La 2. es adiuinacion, que es quãdo se dá culto, y reuerencia al demonio, para q̃ reuele alguna cosa oculta. La 3. es obseruancia supersticiosa, que es quando se le dà para que fauorezca, o enderece alguna obra: y todo esto es muy graue pecado mortal.

47 La idolatria es veneracion de los idolos, que son imagenes de falsos dioses, y tambien quando la criatura se adora en si misma, teniendola por Dios: y si se adora la criatura sin tenerla por Dios, es idolatria sin infidelidad, todo esto es pecado graue.

48 Tambien ay otra idolatria implicita, y esta es en dos maneras. La primera es, adiuinativa, q̃ es procurar saber lo que està por venir, lo qual es proprio de Dios. La segunda, està en obrar, que es la obseruancia supersticinia, de que diremos abaxo, *hoc n. 33.*

Todo esto es contra religion, porq̃ conforme a ella, de solo Dios auemos de desear todo lo q̃ es sobre la naturaleza: a lo qual se contrarian estas dos especies. Y notese, que aunque la diuinacion propriamente es, procurar saber lo que està por venir por arte del demonio, mas entiendese a procurar saber las cosas ocultas,

de lo qual sabe mucho el demonio. El pacto, que se haze con el demonio, y su inuocacion puede ser explicita, o implicitamente. Explicita es, quando se haze con palabras expresas, inuocandole, o haziendo pacto con el, y tambien cõ obras, como si sabe, que por tal señal enseña las cosas ocultas, y la toma para este efeto. Implicita es, quando vno procura por vanos medios, el conocimiento de cosas que es reservado al mismo Dios, que por el mismo caso que procura estos medios vanos, a los quales se mezcla el dominio de la voluntad, es visto querer que le enseñe: porque como estas cosas no se pueden saber por mencion, hanse de saber por via de disciplina, y como no los enseña Dios, ni sus Angeles, que no quieren cosas vanas, viene a ser del demonio. Ay pacto tacito con el, aunque algunas vezes no lo sabe el que obra, ni tiene intencion expresa. Y no es necessario para este pacto tacito, que el demonio aya hecho pacto con alguno de mezclarle en estas cosas, que basta que se hagan por alcançar el efeto. Y no obsta que algunas vezes les salgan verdaderas, q̃ esso ordena el demonio para enlaçarlos.

De estas maneras de aduertir ay muchas, en q̃ se mezcla el dominio, como es por nigromancia, que es por los cuerpos muertos, geomãcia, que es por las señales que aparecen en los cuerpos

pos terrestres, hydromancia, por las que aparecen en el agua y otras. Conoceráse, quando en la adiuinación ay pacto tacito con el demonio, por vno de tres caminos. El primero, porque el demonio no tiene porción con lo que se conoce, que ni es causa, ni efecto dello. El segundo, porque se procura con conocimiento cierto, donde no le puede áuer, considerada la libertad del libre aluedrio. Lo tercero, por la intención del que lo procura, que procura de veras el conocimiento oculto por medios vanos. Toda la adiuinacion que se haze por arte del demonio, por pacto, o inuocacion expresa, o tacita, es pecado mortal grauísimo de sacrilegio. Y donde ay pacto expreso, no puede auer escusa, mas quando le ay tacito, alguna vez aura escusa por ignorancia inuencible. Quando se pronostican las cosas futuras naturales, por sus causas, o señales, es licito, como los pronosticos de los reportorios : y quando por la physonomia se juzga si es colerico, o flematico &c. Vease la Suma, 2. p. tr 38. dif. 3.

49 La Astrologia judiciaria, es en dos maneras, vna es natural, que ayuda a la medicina, agricultura, y nauegacion, y esta es licita, aunque se yerran en ella muchísimo los Astrologos. Otra se llama comunmente judiciaria, y esta tiene quatro partes. La primera es de las resoluciones

Hh 4

en que

en que se pronostica el discurso del año, y esta tambien es licita, aunque en ella ay muchos yerros y ansi no se puede juzgar de cierto. La segunda es de natiuidades, en que se pronostica el discurso de la vida del hombre, y la muerte; y en ella muchas vezes se estienden los Astrologos a juzgar, como si no huiera libre aluedrio. Estos juyzios tienen poquissima certeza, y no llegan mas q alguna leue sospecha, o alguna manera de conjetura; y el que mas promete engaña, y peca, y ansi solo es permitido a los Astrologos en estos juyzios, que sin afirmacion conjeturen las inclinaciones, y calidades corporales, sin pasar a los futuros contingentes, y casos futuros, o acciones que penden de la voluntad. Y si pronostican casos fortuitos que penden de libre aluedrio, pecan contra todo derecho. La tercera es de interrogaciones, quando preguntan al Astrologo, si ha de parecer el esclauo que se fue, y el hurto: y esto pertenece a adiuinacion supersticiosa, y prohibida. La quarta es de elecciones en que se dize lo que conuiene hazer, o dexar de hazer, y en que lugares se han de hazer los negocios paraque sucedan bien, y en esto tambien ay supersticiõ, quando se trata de casos fortuytos, o cosas que penden de libre aluedrio; mas no si se trata de cosas naturales, como es, de quando se ha de sembrar, o cosas desta ma-
nera.

nera. Vease la Suma, 2. par. tra. 31. dif. 4.

50 De los çaories, que dicen que ven las venas del agua, y metales, y los cuerpos q̄ estan debaxo de la tierra, y las apostemas que se criã en los cuerpos, se ha de dezir, que si ven algunas destas cosas por señales exteriores, como son vapores que se leuantan del agua, o ciertas yeruecillas q̄ nacen encima de los metales, podrãlo conocer; mas sin esto, no: sino es que el demonio los enseñe. Y es indicio desto, quando tienen la virtud en ciertos dias, y en otros no.

51 Por los sueños se pronostican algunas vezes las causas naturales, de donde nacen, aunque no de cierto, como si se sueñan cosas tristes, es señal que predomina melancolia. Y algunas vezes los sueños han sido embiados de Dios, y conocido en que dexan en el alma ilustraciõ santa, consuelo espi.itual, y deuocion. Mas de ordinario los sueños son vanos, y de su naturaleza es pecado mortal creer en ellos para adiuinar. Y lo mismo se ha de dezir de las suertes.

52 Muchos dicen, que la descomunion que està puesta contra los adiuinos, es lata sentençia aunque algunos dicen que no lo es. El dia de oy pueden los Ordinarios, y los Inquisidores, inquirir, y castigar a todos los que tratan de qual quiera arte supersticiosa de adiuinar, o se entremeten en ella, y si ay sospecha de heregia,

fol

solo pertenece a los Inquisidores. Quanto a los libros destos, ay vna regla en el Catalogo de los libros vedados.

53 La supersticion de vana obseruancia, que es quando se procura algun efeto por medios inutiles tiene su malicia, en que la honra que a Dios se deue, se atribuye a la criatura, esperando della por medios inutiles lo que se auia esperar de Dios. y contiene pacto tacito, o expreso con el demonio, como se ha dicho. Este tiene tres especies. La primera, se llama arte notoria conque se pretende alcançar ciencia infusa cō tales ayunos, y tantos, y otras cosas vanas. La segunda se llama obseruancia de salud, que es quando se hazen algunas cosas, que no tienen virtud para el tal efeto, o se ponen algunas condiciones vanas, no obstante que algunas vezes aya palabras santas, porque ay supersticion en el modo de dezirlas. Puede ser señal desto, quando se vsa de nombres, señales y caracteres ignotos. Y quando en esta se halla pacto tacito, o expreso cō el demonio, segun lo dicho, será graue pecado mortal. Y de aqui se entenderá lo que se ha de dezir de las cedulillas (que llaman nominas) que se cuelgan al cuello, que si contienen cosas vanas, o inutiles, son supersticiosas: mas si contienen palabras, y señales santas, no lo seran, y no pueden tener efeto, si no es por via de

de deprecacion, y ansí no es infufrible. Lo mismo se ha de dezir de las viejas sanctiguaderas. Los sigilos de Astrologia es tambien cosa vana y supersticiosa, y otras cosas a este tono. La tercera especie es, obseruancia de los successos, que se toma de las cosas que suceden a caso; como si sale de casa con el pie izquierdo, que piensa le ha de suceder mal, o si se derrama sal en la mesa. Todo esto es supersticion, y de su naturaleza es pecado mortal, aunque de ordinario es solo venial, por ignorancia, porque no lo tienen por cierto, o por la buena fê del que lo vís, que no lo tiene por cosa mala, y pertenece a esto lo que algunas mugerzillas, muy desseosas de casarse hazen la noche de S. Iuan, rezando ciertas oraciones, y piensan que su marido se ha de llamar del primer nombre que oyen. Vease la Suma, 2. p. tr. 38. dif. 7.

54 Los saludadores, vnos los condenan mucho, y otros no. Lo que parece mas verdadero es, que ni todos se pueden aprouar, ni todos se pueden condenar. Los indicios que ay contra ellos son. El primero, sino son Catolicos. El segundo, si son gente de mala vida. El tercero, si vísan de supersticiones, y cosas vanas. El quarto, si dicen, que no pueden hazer nada en presencia de otro, que tiene mas virtud. El quinto, si dicen, que tiene esta virtud el septimo hijo del
Saludador

Saludador. El sexto si dicen, que pueden entrar en vn horno sin daño. Y tambien suelen estos con el soplo, o salina matar al que rabia, porque no haga mal a otros. Lo qual no es licito, ni ay gracia de Dios para este efeto.

55 Tambien los ensalmos, ni se pueden todos aprouar, ni reprouar todos; y pertenece al Obispo el aderiguar quales son licitos, y no quita la sospecha el dezir que contienen palabras santas, porque en el modo puede auer supersticion: ni tampoco la experiencia, que dicen los ensalmadores, que tienen, que essa auia de ser de hombres doctos, y santos, no de soldados, que pues Dios no la reuelô a los Santos, no se lo auia de reuelar a ellos; y las palabras no pueden tener essa virtud, si no es por via de deprecacion, y assi no puede ser cierto.

56 La magica supersticiosa es vna facultad, por la qual los magos, y hechiceros hazen obras extraordinarias, de grande admiracion, por arte del demonio, mas no quando se hazen por causas naturales. Este pecado es mortal, y de ordinario los que le cometen hazen otros grauißimos con el, que algunos dellos no son firmes en la Fè, o adoran al demonio, y son blasfemos contra Christo nuestro Redentor, y la Virgen santissima, y sacrilegos, que vsan de cosas sagradas para esto, y algunas vezes homici-
das.

das, como las bruxas, que chupan la sangre de los niños. Aduiertan los confesores, que las supersticiones, y hechizarias, y pedir hechizos, o que adivinen, y los ensalmos, es pecado que suelen reservar los Obispos. Vease la Suma, 2. p. tra. 28. dif. 10. No es licito vsar de vn maleficio, o hechizo, para quitar otro, ni pedirle al hechizero, aunque esté aparejado para hazerlo. Mas será licito pedirle, que quite el maleficio por medios licitos, y quitar las señales, y hechizarias. Y aunque alguna vez aprouechen remedios naturales, como purgas, para quitar la melancolia, de ordinario aprouechan remedios sobrenaturales, como es confessar, y comulgar, y los exorcismos de que vsa la Iglesia, agua bendita, reliquias de Santos, la señal de la Cruz, inuocar el nombre de Iesus, y de su Madre bendita. Algunos destos hechizeros se entregan al demonio, con pacto expresse, y dandole cedulas escritas con sangre, y renuncian a Christo, y sus Sacramentos, y piensan que no ay remedio para ellos, y assi se les ha de dar remedio contra la heregia, y desesperacion, y que crean, que tambien este pecado se perdona por la penitencia, y animarlos mucho a que la hagan.

(.)

Del

Del peccado de tentar a Dios y del sacrilegio.

67 **T**entar a Dios es, quando sin causa se dize, o haze alguna cosa para tomar experiencia de la potencia diuina, sabiduria, voluntad, o qualquiera atributo de Dios. Y esto puede ser expressemente, y tambien interpretatiuamente, como si quisiessse ponerse a peligro, del qual no se puede salir sin milagro. Mas quando hubiessse justa causa, de necesidad, o piedad no seria tentar a Dios, el suplicarle que hiziessse milagro, o alguna señal. El peccado de tentar a Dios, de su naturaleza es mortal.

58 El sacrilegio se define assi. *Est sacre rei violatio*. Y llamase cosa sagrada, la que especialmente está ordenada al culto diuino, como los Sacerdotes, y lugares sagrados, calices, y ornamentos. Este peccado tiene tres especies. La primera es, contra las personas sagradas, como es contra los Clerigos, y Religiosos. La segunda es, contra la santidad del lugar, tal es quemar la Iglesia, derramar sangre injuriosamente en ella, sacar della al delinquente en caso que le vale; hazer alli el mercado, hurtar en la Iglesia lo que estaua alli depositado, que estaua alli como en guarda de Dios. La tercera es, contra otras cosas sagradas, o porque causan santidad, como los

los Sacramentos, o porque sirven para ministerio de cosas sagradas, como calices, y ornamento, o porque significan cosas sagradas, como las palabras de la sagrada Escritura, è imágenes de los Santos, o porque son parte de cosas sagradas, como las reliquias. Mas no es circunstancia de sacrilegio el cometerse el pecado en tiempo sagrado. Vease la Suma 2 p. tr. 39. dif. 2.

9 El sacrilegio es pecado mortal de su naturaleza, contra religion, quando procede de menosprecio de cosa sagrada, y la materia es graue: que si fuesse la materia pequeña, no seria mas q̃ pecado venial: y assi serà pecado mortal el abuso de las palabras de la sagrada Escritura para supersticiones, o amores, y la irreuerencia que se haze, cantando, o rezando el oficio diuino, mezclando en el musicas, lasciuas: mas quando son dessa manera, no lo ferà, como si el organista por saber poco, al responder al *Ite Misa est*, cañe vn cantarzito.

Tambien es la simonia pecado de sacrilegio de la qual se tratò latamente arriba c. 20.

Del segundo Mandamiento.

Este mandamiento obliga a no votar mal, y cumplir los votos, de lo qual se dixo arriba cap. 19.

60 El juramento se define así. *Iurare est Deū in testem adducere.* Que es traer a Dios por testigo, lo qual tambien se haze vltimamente, como si dicen a vno, Jurais a Dios, y a esta Cruz de dezir verdad, y el pone la mano en la Cruz, y tambien se trae a Dios por testigo virtualmente, quando se jura por los Santos, y por las criaturas, en quanto son algo de Dios, como si dize, Juro por el cielo de Dios. El juramento, vno es assertorio, que es quando se afirma alguna cosa con el. Otro es promissorio, en que se jura de hazer algo. Otro es executorio, que va por via de maldicion, como dezir: No llegue yo a mañana, si esto no es verdad. Tambien se diui de el juramento, en que vno es puro, y otro condicional. El pleyto omenaje q̄ hazen los caualleros, no es juramento, y el q̄ le quebranta, no es perjurio, sino solo tiene pena de no ser creydo.

61 Para saber quales palabras son juramento, y quales no, se ha de mirar el animo con que se dicen, que si el que las dize pretēde en ellas traer a Dios por testigo, formal, o virtualmente, será juramēto, y diráse q̄ lo pretende virtualmente quando quiere dezir las palabras en el sentido que las dicen los que juran: y así se ha de tener gran cuenta con la costumbre de la tierra, mirando si en ella se tiene aquella palabra por juramento, o no. Y ha de tambien de aduertir, que
para

para jurar, no es necesario que se diga la palabra, Iuro, que el decir, Por Dios, es juramento, y alguna vez se pone la palabra, Iuro, y no es juramento, como si dixesse: Iuro al cielo de la cama, o a san juncos, o si dixesse: Iuro que esto es verdad, sin poner a Dios por testigo. Y también se suele jurar, en mi anima, o en mi conciencia, y es lo mismo q̄ por mi anima, o por mi conciencia. Tambien se ha de mirar, q̄ de tres maneras se puede jurar por la criatura. Lo primero, trayendola por testigo infalible de la verdad, y esto seria blasfemia, y especie de idolatria, como si jura por Mahoma, o por el demonio, como atribuyendoles diuinidad. Lo segundo, refiriendo la criatura al Criador, cuya Magestad reluzé en ella, y esto es jurar tacitamēte por Dios, como quando se jura por los Santos, y por los Angeles, y lo mismo parece que es quando se jura por el Sol, Cielo, Luna, Estrellas, Lumbre, y cosas semejantes, q̄ comunmente se juzga, que se jura por Dios, que es Señor de ellas. Lo tercero, se puede jurar por las criaturas, por la dignidad que en si mismas tienen, como quando se jura por la verdad.

62 De lo dicho se infiere, que estas palabras, Por Dios, Dios me es testigo, Viue Dios, Por los Santos Euangelios, por la Cruz, por mi anima, por mi salud, por mi vida, por vida de mi padre,

por las ordenes que tengo, por mi consagración, por el santo habito que traygo ; así Dios me guarde, o me dè salud, o me dè su gloria; no me dè Dios salud, no me dè vida, si esto no es verdad. Todos estos son juramentos: salvo, quando no se dicen con animo de poner a Dios por testigo, sino por mostrar enfado, y mohina, como si dixesse: Por Dios que es rezia cosa esta. Esta palabra, Voto a Dios, no es juramento, ni dezir, Yo os prometo a Dios : mas ya estan recibidas por juramento : y lo mismo parece desta palabra, Como Dios es mi padre, como creo en Dios. Estas palabras, Como Christiano, como Religioso, como Sacerdote, no parecen juramentos, ni lo es esta palabra, Cuerpo de Dios con vos. Estas palabras, En mi conciencia, por mi conciencia, sobre mi conciencia, no son juramento; salvo si el que los dize tiene intento de poner los bienes del alma : mas porque algunos simples piensan que son juramento, se les ha de preguntar en la confession quando se acusare dello, si lo tuvieron por tal. Estas palabras, a fè, a fè de quien soy, por mi fè, en buena fè jurada, en buena fè, a fè de Christiano, a fè de religiosa, por verdad, en mi verdad, en realidad de verdad, por mis barbas, por la leche que mamè, no son juramento : salvo si el que las dize intenta en alguna dellas jurar. Mas estas palabras, por la fè

fe de Dios, *in verbo Sacerdotis*, son juramento. Tá poco es juramento dezir, como Christiano, como Christiano baptizado, como Sacerdote, o como Religiosos: mas será juramento esta palabra, como creo en Dios. Estas palabras, delá e de Dios, Dios sabe que esto es verdad, son dudas; y entre hombres de buena conciencia no se juzgan por juramento; pero en los hõbres acostumbrados a jurar, se han de juzgar por tal. Estas palabras, Dios me esteftigo, a Dios põgo por testigo, son juramento. Estas palabras, viue Dios, Dios es verdad, son equiuocas mas comũmente se toman por juramento. Estas palabras, por todo lo que puedo jurar por vida de lo que puedo jurar, no son juramento, que el sentido es, que como no se puede licitamente jurar por nada, dicen esto, para euitar el juramento: y otros dicen para el mismo efeto, por vida de tal, voto a tal, pefe a tal, juro a san, para esta que me lo auéis de pagar (poniendo el dedo en la nariz). Estas palabras, por mi anima, y por vida mia, sõ juramento. Esta palabra, par Dios, algunos dicen que es juramento, mas parece esto riguroso, que las mugeres, que son las que de ordinario lo dicen, no lo roman en este sentido, sino que lo dicen por no dezir por Dios.

63 Otras maneras de juramento ay que pertenecen a blasfemia, como quãdo se niega algo

a Dios que le conuiene, o se le atribuye lo que no cõuiene, o se atribuye a la criatura lo que es del criador, o se dize algo en lo qual Dios, o sus Santos se sujetan a penas, como es dezir: Reniego de Dios, no creo en Dios, descreo en Dios, Pese a Dios, o a tal Santo, reniego de la Fé, o de la crisma que recebi, y cosas semejantes, que son juramentos de hombres de salmados Y tãbien es blasfemia dezir, por vida de Dios, y jurar, *Per membra inhonestã Sanctorum*, y jurar por las barbas, cabeça, o miembros de Dios entendiendõ que Dios en quanto Dios, tiene miembros, mas no si entendiessẽ de Christo, en quanto hombre. Tambiẽ es blasfemia jurar por los dioses falsos, mas no si se hiziessẽ burlando dellos. El q̃ pide juramento al infiel, para confirmar el contrato no peca, aunque entienda que hade jurar por sus dioses falsos, mas pecaria mortalmente, si lo hiziessẽ sin necesidad. Tambien es gran juramẽto dezir, como Dios es verdad. como Christo es Hijo de la Virgen, y si fuessẽ el intento cõparar la verdad humana a la diuina, seria blasfemia. Esta palabra, por la muerte que deuõ a Dios, es juramento, que su sentido es, como es verdad q̃ he de morir, y tambien como naci para morir. Estas palabras, sabe Dios que esto es verdad, delante de Dios que es verdad, son equiuocas; y si huuiesse intencion de poner a Dios por testigo

seran

seran juramento; y ansi se presume en los hombres que juran de ordinario, mas no en los hombres de buena conciencia. Esta palabra, Iuro a mi, no es juramento, ni esta palabra, maldita la blanca tengo, y tantos Angeles vengan por mi anima como teneis ducados; saluo si se intentasse en ellas de poner a Dios por testigo. Tampoco lo es esta palabra, ruyn sea yo, que el sentido es, tenganme por ruyn: ni esta palabra, que me maten sino es verdad, que el sentido es, dexarme matar. Mas estas palabras, a malas puñaladas muera, son juramento execratorio. Y en todos los juramentos se mire mucho a la intencion del que jura, y a la costumbre de la tierra, como se ha dicho.

64 El juramento, de su naturaleza es licito, y honesto, si se haze con las condiciones devidas: mas porque muchas faltan de ordinario, es malo: y el jurar mucho es de hombres perdidos. Para que se jure licitamente, son menester tres condiciones, que se llaman comites del juramento, que son verdad, juyzio, y justicia. La verdad bien se entiende que es. Iuyzio es discrecion, y prudencia en el jurar, que no se juren cosas claras, ni que pertenezcan a las ciencias, que se ha de procurar con razones, ni se jure sin causa grave. Justicia es, que lo que se jura sea justo, y honesto: en lo qual falta el que jura de hazer cosa

mala, o descubre con juramento el pecado del otro.

65 Quando en el juramento assertorio falta la verdad, en qualquiera materia que sea, es pecado mortal: y tambien si se duda de la verdad o se jura sin mirar si es verdad, o no. Mas si vno piensa que es verdad lo que jura, que hizo para ello la deuida diligencia, no pecará, aunque no lo sea. En el juramento promissorio, quando falta la voluntad de cumplirlo, es pecado mortal. Quando en el juramento falta justicia, si se jura de hazer cosa que es pecado mortal hazerla, se peca mortalmente, y si es pecado venial el hazerla será pecado venial el jurarla. Y lo mismo es jurar de abstenerse de las obras q son de consejo como de no ser religioso: y el q jura de no hazer alguna obra de amistad, misericordia, o caridad, como de no fiar, o no emprestar: y lo mismo es del que jura cosa indifferente, como de no cottar las vñas tal dia. Mas el que jura cosa imposible, peca mortalmente. Y en estos juramentos en que falta la justicia, no ay obligacion a cumplir, ni es perjurio por ello. Quando en el juramento falta el juyzio, como se jure verdad, solo es pecado venial. El que tiene costumbre de jurar con verdad, no peca mortalmente, mas si jura sin aduertir si dice verdad, o no, está en mal estado, mientras
no

notiene firme propósito de emendarse.

66 El juramento assertorio obliga a pecado mortal, q̄ sea verdadero lo que se jura: y el promissorio tambien obliga a pecado mortal, de cumplir lo que en el se jura; mas entiendese cō que permanecieran las cosas en el mismo estado, que si vno juró de casarse con vna muger, y ella tratò deshonestamente con otro no está obligado a cumplir. Tampoco ay obligacion a cumplir el juramento que es contra buenas costumbres, que no se puede cumplir sin pecado, o es en daño de tercero, o contra consejo Euāgelico, y tambien el que jura por mal fin. Quando el juramento no es contra las buenas costumbres, o en daño de tercero, obliga, y así está obligado a cumplir el que jurò de pagar vsuras, aunque puede pedir relaxaciō del juramento: y si las pagò, las puede repetir. El que jurò de casarse con vna donzella por caridad, està obligado a cumplir, sino es que entre en Religion. El quebrantar el juramento en leue, aunque sea total materia del juramento, no es pecado mortal, sino venial, aunque algunos dicen lo contrario. No quiebra el juramento el que juró de no entrar primero por la puerta, o no se sentar primero, y haze al contrario, porque el otro porfia: porque como es honra del otro, la puede renunciar. El que jura de hazer alguna cosa in-

diferente, que no es mejor haz etla, que el dexarla de hazer, no queda obligado, sino es q̄ sea en fauor de tercero. Quando la promessa lleva consigo tacita condicion, tambien la lleva el juramento, que sigue la naturaleza de la cosa a q̄ se llega: y assi el que jura de dar vna cosa a otro si el otro no la quiere, no está obligado a darla, que se entiende, que se le darà si el la quisiere. El juramento q̄ se saca por miedo, si se haze cō animo de obligarse, y es cosa licita, obliga: mas puede se pedir relaxacion del, y si paga algo, se puede repetir. Quando el juramento se haze por dolo, o por error, que sin el no lo hiziera, no obliga. Quando vno jura de hazer alguna cosa que despues se haze imposible, no está obligado a hazerlo. El que juró de pagar por tal dia si el acreedor le diera el tiempo, no está obligado a pagar hasta entonces. El que usa de justa recompensa, no quiebra el juramento, aunque no pague. El que jura de guardar los estatutos de algun Colegio, o Vniuersidad, entiendese de los passados, sino se declara otra cosa. La obligacion del juramento es personal, y no passa a los herederos. De los mandamientos del Retor *sub pana prestiti iuramenti*, se ha de dezir, que no obligan a pecado mortal, ni son perjuros los que no los cumplen, porque de ordinario se ponen en cosas leues, como rezar por vn difun

difunto, que es traerles a la memoria el juramēto. El juramento que se haze por turbacion de animo, como tristeza, o temor obliga: salvo, si fuesse de suerte, que quitasse el vſo de la razon.

67 El juramento que se haze de materia mala, o indiferente, no obliga, como queda dicho arriba, c. 19. n. 2. El que se haze por miedo que cae en varon constante, no estâ irritado por derecho, como dize c. 19. n. 5.

68 El que jura con animo de no se obligar peca m. mas no queda obligado al juramēto, mas el que jura con animo de obligarse, y no de cūplir, peca m. y estâ obligado. El que jura sin animo de jurar, no queda obligado, mas pecará m. quando estaua obligado a jurar debaxo de precepto, como si lo manda el juez, y en los contratos de gr. n importancia, o juramento. Quando el juez manda a vno que jure cōforme a derecho, estâ obligado a jurar, segun la mente del juez: y lo mismo, si se ofrece de su voluntad a jurar: mas si le obliga injustamente a jurar, o tiene justa causa de encubrir la verdad, puedeſe vſar de palabras equiuocas. Si el juez pide juramēto contra derecho, o injustamente, puede el que jura vſar de restriccion tacita en su imaginaciō: con la qual el juramento queda verdadero, como si preguntan a vn reo, si cometio tal delito, en caso que no pueden preguntarselo, puede
jurar

jurar que no le comerio, añadiendo entre si, en la carcel: y si al confessor le preguntan, si sabe tal pecado de fulano, o se le oyò en confessiõ, puede dezir que no lo sabe, o que no lo oyò, entendiendo entre si para dezirlo. Y desta manera, quando vn ladron amenaza a vno que le matarâ si no jura de darle cien ducados, puede jurar que se los darâ, teniendo en si, que se los darâ si se los deuiera. Y desta manera se puede entender la resolucion de muchos casos, que van por este camino. Quando vno no hizo vna cosa, mas mandòla hazer, si le preguntan cõ juramento en caso que tiene obligacion de cõfessar la verdad lisamente, no podra jurar que no lo hizo. Vease la Suma, 2 p. II. 36. dif. 6. que es muy importante.

69 El juramento se puede hazer por procura dor, como tenga especial mandato para ello, quando el acto es tal, que se puede hazer por tercera persona; como si se promete fidelidad, o se añade en confirmacion de algun contrato. Diferente cosa es confirmarse el contrato por el juramento, o dezir que estâ vno obligado a cumplir el juramento, porque quando el juramento no confirma el contrato, en relaxandose el juramento, queda el contrato nulo, si en si lo era: mas quando el juramento lo confirma, es valido, y quando el juramento no obliga, no

es necesaria relaxaci6n. Propuesto esto, auemos de saber quando el contrato, que conforme a derecho es nulo, se confirma con el juramēto. Alo qual se ha de dezir, que quando el juramēto es contra buenas costumbres, que no se puede cumplir sin pecado, aunque sea venial, no obliga, ni confirma el contrato, como si jurasse de dar dinero por el beneficio, o de dar algo, porque mienta, mas si no es contra buenas costumbres, ni en daño de tercero, obligacion ay de cumplirle como el de pagar vsuras: mas no cōfirma el contrato, y puede se pedir relaxacion del, y si pagó puede repetirlo. Quando el juramento se facô por miedo que cae en varon cōstante (segun mas prouable opinion) obliga, y es menester relaxaci6n del, y no confirma el contrato: mas si se haze por miedo leue, confirma el contrato, aunque en este caso en el fuero de la conciencia se concede relaxacion por el Obispo, y puede el juez rescindir el contrato. Quando el contrato se prohibe principalmete por el prouecho particular de quien le haze, se confirma con el juramento, como en las donaciones entre el padre, y hijo de familias, y entre marido, y muger. Quando el contrato es reprobado en odio del acreedor, porque ay torpedad de su parte, no se confirma con juramento, mas deuese cumplir mientras no se relaxa, como el
que

que se haze al ladron, o al vsurero. Quando el juramento es contra la naturaleza del contrato, o pacto, obliga, mas no le confirma, como si jura de no reuocar el testamento. El Obispo puede relaxar el juramento, quando no ay torpedad de parte del acreedor, o se saca por miedo: y esto, aunque se aya quebrantado el juramēto, por se auer passado el tiempo; mas no se puede comutar por la Bula: y puede el juez en este caso obligar al acreedor, que remita el juramento, 2.p.tr.10.dif.12.

70 Lícito es al juez, pedir juramento al que sabe que se ha de perjurar, quando tiene obligacion a pedirselo, conforme a derecho, mas no es lícito a la persona particular.

71 Mayor es la obligacion del voto, que la del juramento porque aquella nace de fidelidad, q̄ contiene reuerencia, y esta solo de la reuerencia; mas el juramento promissorio incluye voto, y assi se pone por mayor obligacion que el.

72 Los niños antes de los años de la pubertad (que en los varones son 14. y en las mugeres 12.) estan en derecho prohibidos de jurar: y también los infames, y perjuros que estan condenados por tales, y los furiosos. Tambien estan prohibidos los Clerigos de jurar delante del juez secular, aunque se les permite en algunos casos. En los dias de fiestas no es lícito jurar en
juyzio

juyzio, fino es por bien de paz, o causa pia.
7. El juramento asserorio no se puede relaxar. El juramento promissorio, que se haze en fauor de tercero, se quita con sola la voluntad de aquel en cuyo fauor se hizo, y sin esso no lo puede relaxar el Pontifice, despues que la promessa está aceptada siêdo justo, honesto, y vtil, fino es con causa justa, como si consta que sacò por fuerça, o miedo, o injuria, o si se hizo al descomulgado; y tambien si es de cosas que pertenecen a la Iglesia. Quando el juramento se haze inmediatamente a Dios, es como voto y assi se puede quitar su obligacion, como la del voto. Las causas para dispensar, o relaxar el juramento, son quando ay torpedad por razon de la cosa que se promete, o por razon del que sacò el juramento iniquamente; y si se duda si el juramento tiene lugar en este caso, o no, y tambien para quitar la ofensa de otros, y quando ocurre mayor bien, y si se hizo temeraria, o inconsideradamente por libiandad, subito, o cò gran perturbacion. Los juramentos de castidad, religion, &c. son reservados al Pontifice, como los votos. El juramento hecho en fauor de tercero, no se puede còmutar, ni aun en cosa mejor, fino es con consentimiento de la parte; saluo si contiene torpedad, injusticia de parte del acreedor, que entonces se podra relaxar, o conmutar por la

por la Bula, si concede facultad para que se haga esto sin perjuizio de tercero, que desta relaxation no le viene perjuizio, porque no tiene adquirido derecho. Mas si el juramento se hizo inmediatamente a Dios, es lo mismo q̄ del voto. Vease la Suma, 2 p. tr 38. dif. 12.

74 Perjuro es quando se afirma alguna mentira con juramento, y de su naturaleza es pecado mortal, y aun es mayor que el adulterio, y hurto, y algunos dizen que es mayor que el homicidio. Mas no será pecado mortal, quando se jura de burla, o sin animo, o en persona de otro.

Del tercero Mandamiento.

75 **E**L tercero Mandamiento, de derecho natural, y diuino, manda orar a Dios, con culto externo. Mas el derecho humano instituye ciertos dias en que se haga esso, cessando de las obras seruiles: y no solo el Sumo Pontifice puede instituyr fiestas, sino tambien los Obispos en sus Obispados, con consentimiento del pueblo, y clero, a los Santos que tiene la Iglesia Romana puestos en el kalendario: y puede instituyr fiestas de solo medio dia. Los Principes seculares no pueden instituyr fiestas, como dias sagrados, mas pueden mandar con ley ciuil, que no se trabaje algun dia. Quando el pueblo haze voto

voto de guardar vna fiesta sin autoridad del Obispo, solo obliga a los que le hizieron, y si es con autoridad del Obispo, obliga tambien a los sucesores, y de ordinario es assi.

Las fiestas se guardan de media noche a media noche, mas quanto al officio diuino, y quitar el entredicho, duran desde las primeras vísperas, hasta las Completas del dia. La costumbre tambien puede introducir fiestas, y quitarlas, como lo ha hecho en muchas dellas, y aun que obligue a vn genero de oficiales del pueblo, y no a otros.

76 Los forasteros, que no tienen domicilio en parte ninguna, tienen obligacion a guardar las fiestas que se guardan en el lugar donde se hallan. El que passa de passo por algun lugar, tambien es prouable, que está obligado a guardarlas, aunque algunos dicen prouablemente que no: saluo si ay escandalo. Tambien los Religiosos tienen obligacion de guardar las fiestas, que se guardan en el lugar donde asisten. Los forasteros no estan obligados a guardar las fiestas que se guardan en su tierra, que no se guardan en el lugar donde estan. Abaxo, c. 23. nu. 1. se dirá a que obliga el precepto de oyr Míssa en las fiestas, y quando se puede vno escusar de oyr la.

77 El precepto de santificar las fiestas, no obli

ga a accion ninguna, sino solo a oyr Missa, mas prohibe todas las obras serviles, y para saber quales son servirles, se ha de aduertir, que vnas obras se llaman liberales, que pertenecen a los hombres libres, como estudiar, leer, disputar, y predicar: otras son serviles, que son las que hazen los hombres siervos que ganan de comer por su trabajo, como es, cabar, arar, coser &c. Las obras que de suyo son liberales, se pueden hazer en fiesta aunque sea por dinero, y assi se pueden trasladar papeles, o processos. El pintar es negocio dudoso, que algunos dizen que es seruil y otros liberal: lo que tengo por mas cierto es, que si fuesse para aprender, o por gusto, se podria hazer en fiestas, mas si fuesse por dinero, no, que assi lo tiene la costumbre: porque se gana de comer a este officio, como el del platero, y otros: y el moler los colores, es obra seruil. Caminar a pie, o a cauallo, es licito, o porque no es obra seruil, o porq̃ està en costumbre, como otros dizen. La caça del rio, quando es moderada se puede hazer en fiestas, mas la del mar no es licita sin dispensacion. La guerra defensiva es licita en fiestas, mas la grauissima, de ordinario no lo es: porq̃ es obra seruil, mas podra ser licita, quando aquel dia se ofiece ocasion de ganar la vitoria, que si se passasse, no se hallaria tan facilmente. El alac
de

de que hazen los soldados, y otros exercicios que suelen hazer, son licitos en fiestas.

78 Cinco obras liberales estan prohibidas en fiesta, que son mercado, juyzio ciuil, juyzio criminal, juramento, y todo estruendo judicial. Mas quanto al mercado, en muchas partes está en costumbre que se haga fiesta, y las almoneadas. El processó que se haze en fiesta, y la senténcia, es irritó, y la citacion, y el examinar el testigo; saluo si se le tomó el juramento el dia antes. Mas la senténcia de descomunion no está prohibida en fiesta, ni los actos extrajudiciales, ni la apelacion, ni el juramento extrajudicial, sino solo el judicial; y basta para escusar esto que aya necesidad, o piedad, como si los litigantes son pobres, y se les haze mala obra.

79 El trabajo en fiesta, se puede escusar de pecado mortal, por paruidad de la materia, como si gastaſse media hora en coser; y escusa de pecado la necesidad de la propria conseruacion, o del proprio sustento, o de la familia, y así se escusan los que guisan de comer, pasteletos, y bodegoneros; aunque fuesſen los guisados no necessarios, que a esto se estiende la costumbre; y algunas vezes a coger fruta, para q̃ ellè mejor, y a matar, y deſſollar los animales: y por este camino se pueden escusar los panaderos, y horneros, quando el dia antes no se puede

K k comoda

comodamente massar, y cozer: y tambien se permiten los molinos por la vtilidad publica, y los correos, marineros, y soldados, aunque aparejen los instrumentos belicos y remos. Tambien se escusan los que hazen alguna obra seruil, para escusar algun graue daño, como los labradores, que limpian las paruas en fiesta, porque ay viêto, y quicâ no lo aurà despues. Tambien los q por causa publica, conueniente a la Republica, trabajan en fiestas en cosas que no se puedan preuenir, aunque no sean absolutamente necesarias, como en la venida del Rey, o nacimiento del Principe, para acabar las libreas, o otras cosas. Mas en este caso es mas seguro el sacar licencia del Obispo. Tambien se tiene por necesidad el euitar el ocio, y otras cosas peores. Yansi se escusa la donzella, que sin escandalo, labra o haze otra cosilla, por no estar mano sobre mano, imaginando en cosas malas. Tambien se escusan los pobres, que no pueden de otra manera sustentarse a si, o a su familia: mas quando huuiere duda, pidan dispensacion al Obispo. Los criados, a quien sus amos mandan trabajar en dia de fiesta, si no les viene daño notable en no los obedecer, porque si los despiden facilmete hallarán otro amo, no estan escusados: mas si les viene daño notable, si. Tambien escusa la necesidad del proximo, y caridad, auiendo ne-

cesidad

cesidad de la persona. Y escusa la piedad con Dios, y así se escutan las obras, que inmediatamente se ordenan al culto diuino, como tañer las campanas, llevar la Cruz, &c. Las obras seruiles, que se pueden hacer secretamente, como coser, son licitas en fiesta, quando se hazen por limosnas; mas no otras cosas mayores, como edificar, que en tal caso se ha de pedir licencia al Obispo. Tambien escusa la costumbre que está legitimamente prescripta. Y generalmente, todas las vezes que ay necesidad eminente, que no se puede preuenir, se puede trabajar en fiesta. Veale la Suma, 2. p. tr. 32. dif. 4.

80 En este precepto puede dispensar el Papa y puede el Obispo en vna fiesta y otra, aunque no puede dispensar generalmente en todas. Y quando no se puede auer el Obispo, puede dispensar el proprio Sacerdote, y aun basta que se crea prudentemente, que si el Obispo estuiera presente dispensara: y siempre en estas dispensaciones es menester causa.

De la Oracion.

81 **A** Este Mandamiento se puede reducir lo que toca a la Oracion, y horas canonicas. La Oracion, en quanto haze a nuestro proposito, se define así. *Est petio Deo facta:* que

kk

aunque

aunque se haga a los Santos, es para que sean nuestros abogados delante de Dios, y así se haze a el. Es acto de la virtud, de religion, y requiere para ello acto de entendimiento, y de voluntad; mas la principal es el acto de la voluntad. A ninguna de las Personas de la Santísima Trinidad, en quanto Dios, le pertenece orar: mas Christo en quanto hombre, orò en este mundo; y tambien en el cielo ora por nosotros, mostrando sus llagas, y merecimientos: mas no le hemos de pedir que ore, sino que nos haga mercedes. Los Santos, y los Angeles ruegan por nosotros: mas no por sí. Las animas de Purgatorio oran por sí, y aunque no oygan nuestras oraciones, es prouable que se las reuelan los Angeles, y q oran por nosotros.

82 No se ha de orar por los Santos que están en el cielo, ni por los condenados que estan en el infierno: mas puede se orar por las animas de Purgatorio: y deuese orar por todos los viuos, amigos, y enemigos: mas en las oraciones publicas, no se ha de orar por los descomulgados.

83 Lo que se hade pedir a Dios se contiene en las peticiones del Paternoster. Las cosas temporales no se piden absolutamente a Dios, sino debaxo de condicion, si ha de conuenir para nuestra salud espiritual, o cosa semejante. Los Psalmos,

mos historiales se rezan para excitar en nosotros afectos, y que estemos mas dispuestos para alcançar lo que pedimos.

84 La oracion del Paternoster se declara assi. Decimos, Padre nuestro, porque con esso excitamos la diuina misericordia. Que està en los cielos paraque leuantemos allà los pèsamiétos, porque aunque Dios està en toda parte, alli se vè, y gozan del los bienauenturados. Luego ponemos las 7. peticiones. La 1. Santificado sea el tu nombre, esto es, q̄ el nombre de Dios sea santificado, que sea amado, conocido, y reuerenciado de todos. La 2. Venga a nos el tu Reyno, esto es, que vencidos son los enemigos, tu solo q̄ eres Rey, y Señor reynes sobre nosotros. La 3. Hagase tu voluntad, assi en la tierra, como en el cielo, esto es, que como en el cielo se cumple tu voluntad, assi tambien se cumpla en la tierra, lo qual se entiende, no solo de los mandamientos, sino de todo lo que el Señor quiere que hagamos: de fuerte, que en esta peticion nos resignamos en su volũtad. La 4. el pan nuestro de cada dia danosle oy. Aqui pedimos el mātēnimiēto cotidiano del cuerpo, y alma. La 5. Perdonanos nuestras deudas, assi como nosotros las perdonamos a nuestros deudores. Aqui pedimos al Señor perdon de las deudas de nuestros pecados, y no es que nos perdone de la misma manera

que nosotros perdonamos, sino que alegamos el perdón, que nosotros hacemos, porque esso induce mucho a Dios, para que use de misericordia con nosotros, y no es que les perdonamos la hacienda, o honra, sino la injuria, o agravio, que no les deseamos mal, ni pretendemos vengança. La 6. es. No nos dexes caer en la tentación, esto es, que no permita que seamos vencidos de las tentaciones. La 7. es. Mas libranos de mal, quiere dezir, libranos del malo, que es el demonio, y estiendese a los malos, que son sus ministros. Amen, quiere dezir, así se haga.

85 La oración es necesaria para alcançar el fauor de Dios, así a los justos, como a los pecadores, el qual es menester a cada passo, y así ay precepto della, que es de derecho natural. Mas como este precepto es afirmatiuo, obliga siépre y no por siépre, como los demas afirmatiuos, y así obliga en algunos casos. El primero, quando vno está puesto en graue peligro del cuerpo, o del alma, mas el que vá a pecar, y no ora, no comete dos pecados. En los dias de fiesta, solo ay precepto de oyr Missa. que con esso ora. Otro caso es, quando el proximo está en algun graue peligro del cuerpo, o del alma, y no se puede euitar por otro camino, y se espera q cessará, rogando a Dios por el. Y en este caso, por la mayor parte no es mas que pecado venial el

nial el dexar de orar. Y también parece que obliga quando vno está obligado a disponerse para la gracia, como si ha de administrar, o recibir algun Sacramento: y quando está en peligro de muerte, mayormente si está en pecado mortal.

86 Para que la oracion sea meritoria, o impetratoria, es necesario que se haga con las debidas circunstancias. En lo que toca al tiempo, no le ay determinado; mas sea qual conuiene para quedar concertado por el dia; tampoco ay lugar determinado, sino es para las horas canonicas, quando se dizen en comunidad: mas reza se mejor en la Iglesia. Es necesario que la persona que ora, tenga atencion, y deuocion: y aprouecha para esto la disposicion del cuerpo, y es muy a proposito el estar de rodillas. Para q̄ la oracion sea meritoria, es necesario, que el q̄ la haze esté en gracia, y que se haga por amor de Dios. Y tambien es bueno estar en gracia, para que la oracion sea impetratoria: mas no es precisamente necesario, que muchas vezes oye Dios a sus pecadores, mayormente si piden cosas importantes para su salud elpiritual, y oye Dios siempre al que pide con quatro condiciones, que son, *Per se necessaria ad salutem pie. & perseveranter.* Y es menester fè, que se entiende en aquella palabra, *Pie.* Algunos pecados ay que estoruan especialmente, para que no conceda

Kk 4

Dios

Dios lo que se pide en la oracion , como son muertes, fuerças, y opresion de pobres, y no perdonar al proximo, y no dar limosna, y no oyr la palabra de Dios. Vease la Suma, 2.par. tra.24.dif 5

Del oficio Diuino.

87 **E**L oficio diuino que se reza de obligacion se llama oras canonicas : y el de N.Señora, y de difuntos, y Psalmos Penitenciales y Graduales, aunque son oficio diuino, no se cuentan entre otras canonicas, ni ay obligacion de rezarlos fuera del Coro.

88 Todos los Clerigos de orden sacro estan obligados a rezar el oficio diuino desde la ora que se ordena. Y si el Papa dispensasse con vno dellos que se casasse, no por esso dispensa en esto, aunque auria justa causa para dispensar. Y ningun Clerigo de ordenes mayores, aunque esté suspenso, irregular, o condenado a galeras, está libre desta obligacion. Los Clerigos de ordenes menores no estan obligados a rezar. Los Clerigos de nuestra Orden que se ordenan sin licencia de los Prelados, aunque sean de Missa, han de ser priuados, y reducidos al estado de los legos, y han de rezar el oficio dellos.

89 Los Beneficiados, aunque no esten ordenados

nados estan obligados a rezar el oficio diuino; y comienza esta obligacion desde que tienen *iure*; y es prouable que comienza desde la posesion, como no la ayan dexado de tomar por su culpa. El que tiene beneficio tenue, segun prouable opinion, no está obligado a rezar, si el beneficio era tenue quando se le dieron, mas es mas prouable que está obligado a rezar. El que sirve el beneficio por tercera persona, aquíenda la mayor parte de la renta, no está escusado de rezar. El que tiene prestamo, o beneficio simple, tiene obligacion de rezar, y el que tiene capellania colatiua, aunque la sirua por persona, mas no, sino fuere colatiua. Tambien tiene obligacion el que tiene beneficio eclesiastico, en encomienda perpetua, o temporal, y el que tiene beneficio, y no lleva los frutos por su culpa, mas no si fuese sin ella; saluo si lleva distribuciones cotidianas. No estan escusados de rezar los beneficiados el primero, y segundo año, porque lleue los frutos el difunto, o la fabrica, aunque no es improuable, que el año de la fabrica si no lleva nada, no está obligado a rezar. El que está en posesion de beneficio litigioso, y aun no lleva los frutos, si tiene por prouable que los ha de llevar, está obligado a rezar: y si ninguno dellos está en posesion, no estan obligados a rezar. El mancebo que por miedo

reue-

reuerencial que tiene a su padre acepta el beneficio, sin animo de ser Clerigo, y que le dexara luego si se atreuiera, si recibe los frutos, está obligado a rezar, y si no los recibe, no, y si el padre los recibe, no está obligado a restituyr, quando no reza mas q̃ los otros hijos, q̃ el padre está obligado en primer lugar, y los herederos pro rata. Vease la Suma, r.p. tr. 24. dif. 8. Los p̃sionarios q̃ tienen pensió eclesiastica, estan obligados a rezar el oficio menor de nuestra Señora, y si lo dexan, no hazen los frutos suyos, y no estan obligados a rezar este, si tienen obligacion a rezar el mayor. El coadjutor solo está obligado a rezar aquellos para que está recebido. El que tiene beneficio que llaman manual, tambien está obligado a rezar. El que tiene dos beneficios, o mas no está obligado a rezar mas de vna vez.

90 Los Religiosos professos del coro de N. Orden, estan obligados por la regla a rezar el oficio diuino. Mas los nouicios en ninguna or̃dē estan obligados a rezarle, ni los legos, ni los caualleros de las ordenes Militares, sino basta q̃ rezen lo que sus reglas mandan. Casi todos los Doctores conuienen en que los Religiosos del coro professos de las demas Ordenes, y las Mōjas professas del coro estan obligados a rezar el oficio diuino, y es por la costumbre, y ansi se deue guardar la que estuviere legitimamente introdu-

roduzida, que no la auiendo, no estarian obligados a rezar fuera del coro. Vea se la Suma 2.^a p. tr. 34. dif. 9. Los Padres de la Compañia, que no estan ordenados de Orden sacro, no tienen obligacion al oficio diuino. El professo del coro que se vá apostata, tiene obligacion de rezar, mas si por sus delitos le echan a galeras es probable que no la tiene, sino estâ ordenado de Orden sacro. El Religioso del coro a quien los Prelados reduxeron a estado de lego, pudiendolo hazer, no tiene obligacion al oficio diuino, segun prouable opinion. El Prelado puede dispensar con justa causa en el oficio diuino, con que el professo del coro que no tiene orden sacro. Si el Papa dispensa que se salga de la religion vno que no tiene orden sacro, no tiene obligaciõ de rezar el oficio diuino. ✱
91 El que tiene obligacion de rezar el oficio diuino, peca m. si le dexa todo entero, o qualquiera de las oras, o parte notable dellas, qual seria la tercera parte. El que dexa todo el oficio diuino de vn dia, solo comete vn pecado m. mayor, que si dexara vna ora, mas si dexa vn mes, tantos pecados comete como dias le dexa, y quanto al aêto interior tantos pecados comete el que dexa de rezar vn dia, quantas vezes tiene intencion de no rezar. Cumplese rezando el oficio diuino con otro alternatiuamente, y rezãdo

do tres, o quatro juntos, y no es necesario que digan todas las antifonas, y basta que diga vno las lecciones. El que reza en el coro ha de dezir el verso del organo. Los Religiosos de N. Ordén tienen priuilegio para que quando rezan con los que pronuncian mal, no esten obligados a reytterar lo que los otros dicen imperfectamente o no oyen enteramente por la distancia del lugar, o ruydo, o otra causa. Tambien cūple rezando con otro el que reza el menor de N. Señora o Salterio que le dieron en penitēcia; mas no si es Rosario, o Corona. El officio diuino se ha de rezar bien pronunciado, mas el que tiene mala pronunciacion, o sabe poco, con esto cumple; y ha de rezar tan claro, que le perciba el que reza, y los que rezan con el, mas basta que se pronuncie exteriormente, que se pueda oyr, o entēder. El que reza, o canta en el coro tan baxo q̄ no se oye, cumple con el rezo, mas si es prebendado estā obligado a cātar con los otros, y sino no gana las distribuciones cotidianas. El q̄ rezaua con el coro, y se salio, cūple con rezar fuera, y si entró tarde, o puede suplir despues. Los Religiosos de N. Orden tienen priuilegio, del qual gozan las demas que gozan de nuestros priuilegios, para que lo que se manda dezir secreto en el officio diuino, y en la Misa no esten obligados a pronunciarlo vocalmente, sino que
satis.

satisfagan diziendolo mentalmente , o leyendolo en sí por el libro, y que pueda hazer lo mesmo el que reza solo.

92 Obligacion ay de rezar el oficio diuino sin interrupcion, cada ora continua, y el no lo hazer es grande de scortesia, y de hombres barbaros, y rusticos. No es pecado m. el rezar los maytines por sí, y las laudes por sí, y assi no es necesario dezir la oracion acabados los maytines. Quando el oficio diuino se interrumpe sin causa, es pecado venial, y es prouable, que ay obligacion de boluerle a rezar, mas tambien es prouable que no, y se puede seguir en practica. Las causas justas de interrumpir el oficio diuino, sin pecado, son: Auer de oyr sermon, o Missa, o dezi-la, o hazer algo que manda el superior, y qualquiera obra de virtud, o alguna cosa necessaria para nuestro bien, o del proximo. Lo que se dize de las oras Canonicas, se ha de dezir del oficio diuino, que se dá en penitencia, o se vota, y si fuere rosario se puede interrumpir.

93 En el coro ay obligacion de rezar a sus tiempos y haze mucho en esto la costumbre, y no seria pecado mortal anteponer, o posponer el oficio diuino vn dia, o dos, mas seria lo si fuesse de ordinario, o fuesse cosa muy notable. Fuera del coro con poca causa se puede anteponer, o pos-

● posponer sin pecado Dezirse las oras menores por la mañana todas juntas, y visperas, y cōpletas a la tarde, no es pecado. Mejor es anteponer el oficio, que posponerlo. Los maytines se pueden dezir antes de la media noche, desde las quatro de la tarde, y algunos dizen que desde las tres. El que notablemente anticipasse el oficio fuera del dicho tiempo, no cumple cō el.

94 No es pecado m. rezar las oras trastrocadas, como no se haga por menor precio, y si se hiziesse sin causa es pecado venial. Lo mismo es si rezasse completas despues de los maytines del dia siguiente. El que rezò de vn Santo auiedo de rezar de otro, o feria, no tiene obligació de rezar otra vez, y si lo hizo sin causa es pecado venial, y con causa no es pecado. El que oy rezò del Santo de mañana por yerro, no ha de rezar mañana del Santo de oy, sino del mismo de mañana. No es pecado dezir Missa antes de rezar maytines. El dezir Missa con uentualantes de auer rezado maytines la comunidad, se podria escusar de pecado si se hiziesse con justa causa: mas si se hiziesse muchas vezes seria pecado mortal.

95 Todos los Ecclesiasticos tienen obligacion de rezar conforme al Breuiario Romano, excepto los que por costumbre de 200. años, o por

por constitucion aprobada por la Sede Apostolica, rezan otto; y donde no està recebido el Breuiario Romano se ha de rezar conforme la diocesis. Si el Religioso tiene priuilegio para rezar Breuiario viejo, o antes de tiempo, puede el cõpañero rezar cõ el. El Obispo religioso puede rezar por el Breuiario de su Iglesia, y el compañero con el. Las oras canonicas que se dizẽ en comunidad se deuen dezir en la Iglesia: mas el que reza en particular puede rezar en qualquiera lugar que no sea inquieto, ni contradiga ala reuerencia que se deue.

96 Para rezar el oficio diuino es necessario atencion. Ay tres maneras della. La 1. es solo a las palabras para no errar. La 2. el sentido dellas. La 3. quando se atiende al fin que se pretende, esto es a la Magestad de Dios a quien se refiere, y a la cosa porque se ora, y tambien a la humanidad de Christo, o a lo que le pertenece por lo qual el entendimiento se leuanta a las cosas diuinas. Para cumplir con el oficio diuino basta que aya la primera manera de atenciõ, o a la segunda. La 3. manera es mejor, y de mayor fruto. Qualquiera atencion que sea puede ser actual, virtual, o habitual. La actual es, quando vno actualmente està atento. Virtual es, quando començò a rezar con intencion actual de està atento, y despues se diuertiò sin culpa. La habitual

habitual, solo es habito de tener atencion. No es necesario que aya atencion actual, aunque es lo mejor, ni basta la habitual, sino que por lo menos se requiere virtual: y el que reza sin la atencion deuida, distraydo voluntariamente, peca m. y no cumple. Mas aduertase, para quitar escrupulos, que el que toma el Breuiario para rezar, o va al coro para este efecto, ya tiene atencion virtual. El que reza vestindose, o leuandose, cumple, mas haze mal. El que rezô cõ animo de no boluer a rezar, cumple, como mu de la intencion dentro del dia, aunque algunos dicen lo contrario. El que reza oyendo Missa el dia de fiesta, cumple con ambos preceptos. El que haze oracion voluntaria, y se distrae voluntariamente, peca venialmente.

67 Es justa causa para dexar de rezar la enfermedad, mas no todas escusan de rezar, sino do quando no se compadece con ella el rezo: y algunas escusan en parte, y no en todo. Quando vno vé llanamente que no puede rezar, ello le basta: y si està en duda, consulte al medico, y sino le ay, consulte al Prelado. Y todas las vezes que està escusado, no tiene obligacion de suplir con otro oficio. En N. orden ay priuilegio, del qual gozan las demas que tienen comunicacion, en que se concede que los Prelados pueden conmutar a los enfermos el oficio di-
uino

uino, quando el medico corporal (si comodamente se pudiere auer) dixere que es dañoso al enfermo. Y si el Prelado está malo puede llamar a otro Religioso q̄ lo haga. o comutarlo el mismo. En toda esta doctrina el que no puede rezar solo, y puede con cōpañero, deue rezar con el, si le tiene: mas no está obligado a andar con gran sollicitud a buscar con quien rezar. El que no puede rezar todo el oficio, mas puede rezar la mayor parte, tiene obligacion a rezarla. La enfermedad passada podra dexar tal a vn hombre, que le escuse de rezar. El que estaua malo hasta medio dia, tiene obligacion de rezarlo todo a la tarde, y si sabe, que no ha de poder rezar a la tarde, deue preuenirse por la mañana. El que camina, o estudia, no está escusado de rezar. El Prelado puede dispensar, con causa, en el rezo vn dia, o otro. El que sirue el beneficio por tercera persona, no está escusado de rezar: quando se ofrece alguna ocupacion graue, es justa causa para dexar de rezar, si no se pudo diferir, ni el oficio diuino se pudo anticipar, o posponer. El que no tiene por donde rezar, aún que aya sido por su culpa, y no lo sabe de cierto, no está obligado: y si sabe algo de memoria, deue rezar esso, y si tiene diurno, facilmente lo puede rezar todo, si estan alli los Salmos de las ferias, y dezir las lecciones de N. Señora, o

de difunto, que aunque es mucha la mutacion, no es sustancial. El que se ordena de Epistola, o professa, basta que reze aquel dia las oras que se siguen, aunque no reze las de antes. El que aceptò el beneficio sin saber rezar, otener por donde, peca mortalmente, y està obligado a hazer las diligencias, para rezar lo mas presto que pudiere: y lo mismo si aceptò el beneficio sin saber leer, que està obligado a deprenderlo luego, o dexar el beneficio. El que se ocupò en el Coro en registrar, traer libros, o incensar, no tiene obligacion a suplir lo que por esto dexò.

98 Los Beneficiados que dexan de rezar sin causa legitima, passados seis meses despues que tienen el beneficio, estan obligados a restituyr pro rata, de suerte, que el que vn dia, o muchos dexa de rezar todas las oras, deue restituyr los frutos que corresponden a aquellos dias: y el q̃ dexò solo los maytines, restituya la mitad: y si rezò maytines, y dexò las demas oras, restituya la mitad; y si dexò algunas de las oras menores restituyr la sexta parte. El prebendado que no dize el oficio diuino con los otros en el coro, no gana las distribuciones cotidianas. El que no tiene beneficio, sino solo pèsiones, està obligado a rezar el oficio menor de nuestra Señora, y no lo haziendo, està obligado a restituyr. El Beneficiado que no reza en los primeros seys meses,

meles, aunque peca m no está obligado a restituyr. El que tiene beneficio curado, y administra los Sacramentos, y haze otros beneficios, y el que tiene capellania, y dize las Missas, si no reza, solo está obligado a restituyr lo que corresponde al oficio diuino, descontando lo que corresponde a los otros ministerios. El Beneficiado tiene obligacion a restituyr en la forma dicha, aunque no dexe de rezar mas que vn dia. La restitucion se puede hazer a la fabrica de la Iglesia, o a los pobres del mismo lugar, o de otro: y si el que dexó de rezar es pobre, podra aplicarlo para si, con consejo de confessor docto. Aduiertase lo que decimos, c. 14. num 68. cerca de la Bula de composicion, que es mas facil que la restitucion. Las distribuciones cotidianas se han de restituyr a los demas que estuvieron presentes, y no basta que los otros las remitan. El que tiene dos, o mas beneficios, y no reza, todo lo ha de restituyr en la manera dicha. El que tuvo justa causa para escusarse del rezo, o dexó de rezar con buena fé, o ignorancia inuencible, no tiene obligacion a restituyr. El que rezó el oficio diuino distraydo voluntariamente, aunque peca mortalmente, no está obligado a restituyr, segun vna opinion prouable. Vease la Suma, 2. p. tr. 24. dif. 7.

Del quarto Mandamiento.

99 **P**Orpadres se entienden en este mandamiento, no solo los que nos engendraron, sino tambien los parientes los Prelados, y Sacerdotes, y los Magistrados, y Superiores, tutores, y curadores, ayos maestros, y los ancianos. Y por la palabra honrar le entienden tres cosas, que se deuen hazer por los padres. La primera, elpecial amor, que salga en obras exteriores. La segunda, reuerencia, y obediencia en las cosas que pertenecen a buenas costumbres. La tercera, socorrerles en sus necesidades.

100 Los pecados que los hijos suelen hazer contra este precepto, son. El aborrecer injustamente a sus padres, o dessear hazerles daño notable, o ponerles las manos, o quando exteriormente les muestran ceño, y hablan asperamente, y quando no les obedecen en el gouerno de la casa, y en lo que toca a buenas costumbres: y sino quieren trabajar en los oficios conuenientes, y quando les mandan que no salgan de noche por euitar peligros, y cosas semejantes, y no quieren dexar de hazerlo. Y tambien pecan graueamente quando no acuden a sus padres en las necesidades, y enfermedades; deuen socorrerles tambien en lo espiritual, trayendoles confessor, y procu.

y procurando que reciban los Sacramentos, y que aya quien los ayude a bien morir. Tambien pecan grauemente quando se ven puestos en estado honrado, y menosprecian a sus padres, y los niegan: saluo si huuiessse justa causa para ello. Y tambien el que acusa a su padre por algun delito, saluo si fuesse traydor al Rey, o a la Republica, o herege. Y no puede poner manos violentas en su padre, sino es en caso que le quiera matar, y no se pueda defender de otra manera, o si fuesse para defender a la Republica, o Principe. Tiene mas obligacion el hijo de amar a sus padres, que a sus propios hijos, y mas al padre que a la madre. Tambien deue el hijo alimentos a sus padres, auendolo menester, aunq fuesen paganos, hereges, o descomulgados, y aunq el hijo sea espurio, y aunque la hija estè casada, y lo contradiga su marido, lo qual ha de hazer en secreto para euitar renziillas. Y asì no puede el hijo entrar en Religion estando el padre en graue necesidad, o peligro della, si le puede sustentat. En los casos en que los padres pueden desheredar a los hijos, y los hijos a los padres (de la qual trato en la Suma, 2. p. rr. 30. dif. 17.) les pueden negar los alimentos. La obligacion q̄ tiene el hijo de alimētat al padre passa cō la hazienda al here dero, y al q̄ la viuere por via de donacion. Si muere el padre, deue el hijo

Ll 3 enterrarle

enterrarle christianamente , y hazer por el sus officios, y sacrificios competentemente, y si dexò bienes, deue pagar sus deudas, y cumplir su testamento.

roí Los padres estan obligados a alimentar a sus hijos, aunque sean espurios. Por alimétos se entiende la comida, beuida, vestido, calçado, cama, casa, medicinas, y otras cosas, sin las quales no se puede viuir: y tambien en los hijos de los hombres poderolos, se entienden los gastos del estudio , y liuros, conforme al estilo de la tierra, sino lo puede auer por otra parte: y alguna vez el grado de licenciado, o maestro, si saliere para ello: y en las hijas es la dote que succede en lugar de alimentos. El Sacerdote, que tiene hijo, o hija espurios, los deue alimentar, y dotar la hija. Tambien el padre està obligado a alimentar al hijo que se casò sin su còntimiento, sino tiene de donde viuir, y a su hijos y muger, aunque se case con persona indigna. Tambien està obligado a alimentar al hijo descomulgado , y a lexcluso de la religion, sino tiene de donde viuir. Y si el padre señalò alimétos, y los malbaratò, aun le deue sustentar. No vale la renunciacion que el hijo haze de los alimentos, mas si la jurò, deue cumplirlo, aunque algunos dicen lo contrario. Si pasó algun tiempo en que el padre no sustentò al hijo , y el se sustentò

sustentò de otra parte, no se deuen estos alimētos; mas deue pagar las deudas que el hijo contraxo para esto. El padre puede contar al hijo en su legitima los gastos que con el hizo en el estudio; salvo si los hizo con animo de hazer donacion dellos. El padre, que pudiendo criar su hijo le echa a la puerta de la Iglesia o hospital, donde suelen criar los expósitos, peca mortalmente: mas si no puede criarle, o no puede con su honra, aunque tiene con que, no peca: mas si tiene con que, deue restituyr ala Iglesia o hospital el gasto.

102 La madre deue alimentar a los hijos los primeros tres años, y de aí adelante los ha de alimentar el padre, y si ella no pudo alimentar al hijo en aquel tiempo, le ha de hazer criar a su costa, pudiendo, segun mas prouable opiniõ. La madre deue dar por si misma leche, y criar a sus hijos pudiendo: mas estará escusada quando ay causa bastante para no lo hazer, como es ser flaca, o que no conuiene criarle por su estado, y entonces deue proueerle de buena ama que lo crie. Y si le dá a criar sin justa causa, no es mas que pecado venial, y no cumple con echarle a la puerta del huesped. Quando el padre despues de los tres años no puede alimētar al hijo, deue alimentarle la madre, y si ambos faltan, deuen alimentarle los abuelos, o los de

mas progenitores de parte de padre; y faltando ellos, los de parte de madre, y si ellos también faltan, los parientes mas cercanos, y si todo esso falta, hade criarle el hospital, o lugar publico dō de crian los niños desamparados. Arriba c. 10. n 70. se dixo quien ha de criar los hijos quando ay diuorcio, y quando el matrimonio es nulo.

Del quinto Mandamiento.

103 **E**ste precepto no solo prohibe la ocasiō o percussion, sino tambien la volūtad, y peca m. contra el que con deliberado animo, por ira, o impaciencia desleale a si mismo la muerte: mas no si la desleale por yr a gozar de Dios, que esse no es acto de odio, sino de amor: y también es pecado pesarle a vno de auer nacido por algū infortunio, porq̄ deue amarse a si mismo. Si vn clerigo con odio o rācor se diesse asi mismo algū golpe, o se hiciesse queda de scomulgado.

104 El homicidio, latamente hablādo, es matar a vn hombre justa o injustamente, y propriamente hablando, se define asi. *Est iniusta hominis occisio*. Es graue pecado, y puede acontecer de muchas maneras, esto es, con precepto, consejo, permission, cooperacion, animación, y auxilio, como acontece en los demas pecados. De lo qual dixe arriba c. 6. n. 58. & 56. Tambien ay homicidio casual, y voluntario, como se dixo arriba,

ba, cap. 13. num. 12.

105 Lícito es al juez matar a los malhechores quando se procede segun derecho: mas no es lícito matar al que no es malhechor, aunque le tema que lo ha de fer. En la guerra justa es lícito accidentalmente, y *præter intentionem*, matar a los innocentes, como quando se echa fuego a vna Ciudad de enemigos, donde ay algunos innocentes a buelta de los culpados, q̄ de otra manera no se podria hazer la guerra. No es lícito matar al hijo por los pecados del padre, ni puede el juez matar al delincente por lo q̄ el sabe, sino es que se prueue. Quando el delincente estâ condenado a muerte, y está impenitente, hanse de buscar los medios posibles para reducirle, y sino aproueche, es lícito executar la sentencia, si lo pide la justicia, no obstante que se entienda que se ha de condenar.

106 No es lícito a las personas particulares matar a los malhechores. Y si el marido coge a su muger con el amigo, peca mortalmente matandolos antes de la sentencia del juez, y si ellos no se pudieffen defender sino es matándole a el, lo pueden hazer. Mas despues que la justicia le entrega los adulteros por sentencia, puede lícitamēte matarlos.

107 Quando algun Principe, o señor, es tyrano, por auerse en señoreado tyranicamente de la

de la Republica, qualquiera persona particular della le puede licitamente matar: mas si solo es tirano en el gouierno, no es licito a la persona particular matarle.

108 No puede el Rey, o Republica conceder que qualquiera mate al que cometiere tal delito; mas en algun caso se podria conceder por via de defensa, como si alguno estuuiese aparejado para poner fuego a la Republica, y no se pudiesse defender de otra manera. Quando el malhechor ha sido llamado a pregones, y no ha comparecido, y consta del delito, auiendose dado justa sentencia contra el, se podria conceder que qualquiera le mataste en algun caso rarissimo.

109 No es licito a los Clerigos que tienen jurisdiccion temporal matar a los malhechores; mas pueden cometer su autoridad al juez delegado en general, o en particular, y aunq el juez la execute no queda el Clerigo irregular.

110 En ningun caso es licito matarse vn hombre a si mismo, mas no siempre està obligado a defender su vida: y ansi no està obligado para esto a vsar de todos los medios posibles, ni de todas las comidas, ni medicinas preciosas, ni dar toda su hazienda por conseruarla, que basta vsar de los remedios comunes. Alguna vez cae debaxo de precepto el poner la vida a peli-

gro: como si fuesse necessario para defender la Republica; o por razon del oficio que alguno tiene, como el cura de almas, que està obligado a residir en tiempo de peste. Tambien es licito poner la vida a peligro por justa causa que es licito curar al enfermo en tiempo de peste, y sepultar al difunto. Y tambien es licito ponerla vida a peligro por vn amigo, quando es necesaria para su vida espiritual, o por conseruarle la temporal o por su honra, y fama, y aun por sus bienes temporales.

III Licito es vsar de los alimentos que comúnmente vsan los hombres, aunque con esso se acoste la vida: mas no lo es el comer viandas dañosas, y hazer muy excessiuas abstinencias.

II2 No es licito matar al inocente, que es intrinsecamente malo, mas segun mas prouable opinion, será licito entregarle al tyrano, quando no huuiesse otro remedio para librar la Republica. En guerra justa no es licito matar los inocentes *ex intentione*. Quando vn innocente quiere matar a otro que no se puede defender sin matarle a el, lo puede hazer.

II3 No ay obligacion de defender la vida, matando a otro, salvo si la vida propria es muy necesaria para la Republica, o ay peligro de la saluacion. Licito es matar al agressor, por defender la vida, quando no se puede defender de

otra

otra manera, que llaman, *cum moderamine inculpatæ tutelæ* saluo si la persona que acomete fuesse de importancia para la Republica, y el inocente no. Y basta para lo dicho, que el agiessor pretenda cortar miembro, o otra graue percussio Mas para que esto sea licito es necessario que sea en el mismo acto de la defensa. Y es licito matar con la dicha moderacion, aunque el que fue acometido aya tenido culpa, mas no es licito prevenirse matando al que teme que le ha de acometer, sino es, que aya comenzado a hazer algo en orden a esso.

114 Tambien es licito matar al ladrón con la dicha moderacion por defender la hazienda, q̃ no se puede defender por otra via. Y es licito perseguirle para que dexé lo que lleva hurtado, y sino huuiesse otro remedio matarle, mas ha se todo esso de entender, que procede quãdo la perdida de la hazienda es grande.

115 Tãbien es licito a la muger matar al agressor, quãdo por otro camino no puede defender la castidad. Y lo mismo es licito al hombre honrado, quando por otro camino no puede defender la honra, como sea luego incontinente, y no con animo de vengarse, sino de defenderse. Los desafios no son licitos, y si son solenes tienen grandes penas, y aunque sea desafio particular, no es licito aceptarle, que el no salir al desafio

no es

no es deshonor entre hombres de buena conciencia, pues se dexa por amor de Dios. Mas será lícito al prouocado dezir en defensa de su honra al que le desafia: donde quiera que me acometiere des, soy hombre que me sabre defender, y no os alabareis dello, y no está obligado a no salir de casa: y si el otro echa mano, podrá hazer lo que pudiere en su defensa. Vease la Suma, 2. p. 11. 12. dif. 12.

116 No es lícito intentar derechamente de matar al inocente por defender la vida, mas quando no se puede defender de otra manera, será lícito intentar la conseruacion della, aunque se siga la muerte del inocente. Quando la madre está enferma, que no puede cobrar salud sin abortar la criatura que está animada, peca mortalmente procurando el aborto: mas si es prouable q̄ no está animada; y no ay remedio para la vida de la madre, sino es abortarla, será lícito procurarlo: q̄ aun entonces es parte de las entrañas de la madre: mas no será lícito procurarlo para conseruar la fama de la madre, o euitar el peligro que suele auer en los partos. Y será lícito a la muger preñada recibir las medicinas necesarias para su salud aunque se tema de abortar, quando no ay otro remedio. No es lícito a la madre en el articulo de la muerte, permitir que la abran porque viva la criatura, o se baptize.

117 El abortar la criatura quando está animada, es pecado de homicidio, y si no está animada, reduzese a el, y presume se animada passados 40. dias de la concepcion, y si no consta del tiempo en que fue engendrada ha se de presumir q̄ está animada, quando tiene distintos todos los miembros. El dia de oy el que procurasse abortar, no estando la criatura animada, o dielle veneno de esterilidad, o remedio para no concebir, no queda descomulgado, ni irregular. Mas el que lo procura, estando animada la criatura, siguiendose el efeto, incurre en descomunion, irregularidad, mas puedele absolver del pecado, y descomunion qualquiera confessor aprobado por el Ordinario, y diputado, especialmente para esto, y si es Religioso, ha de ser especialmente diputado para ello por su Provincial. Y tambien el que procura, o aconseja el aborto, queda priuado de oficio, y beneficio, y dignidad eclesiastica, y queda inhabil para obtener las dichas cosas. Lo que pueden acerca desto los Prelados religiosos. Vease la Suma, 2. p. tra. 12. dif. 24 nu. 7. & 8.

118 Tambien es licito matar al agressor por defender la vida del innocente, quando no se puede defender de otra manera, mas el particular no está obligado a defender a vno matando a otro.

119 Quando

119 Quando vno mata a otro, de manera que el homicidio sea del todo casual, no es pecado mas si el homicidio es casual, y lleva mezcla de voluntario, por serlo en su causa, no se comete mas pecado, que el que se cometio en dar causa al homicidio.

120 Lícito es al juez cortar algun miembro (que llaman mutilar) al delinquente que lo merece. Y si el miembro está podrido, lícito es al cirujano cortarle de voluntad del enfermo, y está obligado a permitirlo, como no sea con muy grandes dolores. No es lícito a nadie castrar se para evitar las tentaciones. Arriba queda dicho, c. 14. n. 48. & seq. La obligaci^on que tiene a restituyr el que matò, o cortò miembro a otro. Y cap. 23 num. 12. & seq. dize, si el que mata a otro, o le mutila, o en alguna manera es causa dello, queda irregular.

121 Lícito es a los padres agotar a los hijos, y los señores a sus siervos, y los Prelados a sus subditos, quando conuiene, por correccion, y aũq el hijo esté ordenado no queda el padre descomulgado por castigarle, sino excede en el modo. Tambien puede el marido castigar a la muger, con justa causa, y con prudencia.

122 Solo es lícito al que tiene autoridad publica encarcelar. Y los juezes quando dan la carcel en guarda, hanla de dar mansamente, y
fi

si la dan en pena, no la pueden hazer hasta tanto que se aya sentenciado la causa. Los padres pueden encerrar a sus hijos, y aun podriã dezir al carcelero: Tenedme aî guardado este moço por algunos dias. Lícito es detener al ladron que lleua hurtados los dineros al señor dellos, hasta que venga el juez, sino los puede recuperar de otra manera. Mas no es lícito al agraviado detener al que le agravió, para que no huya y le prenda la justicia. Y es lícito a qualquiera detener a otro por algun tiempo para euitarle que no cometa algun delito que vá a hazer.

123 El dia de oy no es pecado correr toros, como se haga con la deuida moderacion, de manera que aya suficientes guaridas para la gente, y se apregone antes que salga el toro, y se reprima la temeridad de los asistentes. Los toreadores que estan cerca de la guarida donde facilmente pueden guarecerse, no pecan, mas si no, pecaran mas, o menos, conforme a la audacia, y temeridad. Los que miran no pecan si lo hazen por causa de justa recreacion, y no se huelgan del mal de otros. Es pecado mortal el correr toros en fiesta y verlos correr, y los q los mandan correr incutren en descomunion, latae sententiæ, por la constitucion de Pio V. y esto aunque no se corran en el cosso, sino por la ciudad, sin matomas, cerradas las puertas.

En

En algunas fiestas de voto, se corren toros en algunas partes, porque no se guardan mas que hasta medio dia. Vease la Suma. 2. p. tr. 12. dif. 22.

124 Los torneos justas, juegos de cañas, vol-
tear, y otros juegos semejantes si se hazē sin peli-
gro de muerte, mutilacion, o otro graue daño,
son licitos, aunq̃ alguna vez suceda alguna des-
gracia: mas si ay peligro, son ilicitos. Y quando
los torneos son peligrosos, se manda en derecho
que el que muriere en ellos carezca de eclesia-
stica sepultura, aunque haga penitencia.

125 Tambien es contra este precepto la guerra
quando es injusta, porque en ella ay muchas
muertes, y mutilaciones de miēbros, de lo qual
trato largamente en la Suma, 2 p. tr. 5. y p. 1. dif. 18
se dize, si pueden los soldados pelear, quando
no les consta de la justicia de la guerra.

126 No es licito andar en la guerra injusta. Y
asi los remeros Chistianos cautiuos, que remā
en las galeras de los Turcos, en las guerras que
hazen contra Chistianos, aunque lo pueden
hazer por miedo de la muerte, y no quedan
descomulgados, segun mas prouable opinion,
mas no pueden tomar armas. Lo mismo se ha
de dezir de los esclauos de los Turcos que traē
instrumentos.

127 Muchos pecados suelē cometer los solda-
dos, vnos que pertenecen a este mandamiento,

mM

y otros

y otros que pertenecen al septimo, y para que el confessor se entienda con ellos, aduierta lo siguiente. Quando el Principe no paga lo que deue de justicia, y el soldado no puede cobrar por otra via puede vsar de secreta recompensacion. Tiene obligacion el soldado a guardar su puesto, sopena de pecado mortal, aunque sea con peligro de la vida, y mucho mas el capitan, saluo si vieslen que no auia de aprouechar de nada su asistencia. No pueden soldados dexar la guerra sin licencia, saluo si son necessarios. Suelen pecar con carga de restituyr, y en especial los capitanes en llevar mas estipendio de lo que se les deue: y los oficiales del Rey quando hurtan de los bastimientos, o se pierden por su culpa, o hazen vexaciones a los que los han de llevar: y los capitanes que llevan dineros, o presentes, por no llevar a la gente por vnos pueblos, sino por otros, guardandolos demasiado, y los soldados que toman dos polizas: y los q hazen vexaciones a los labradores, y a sus huespedes. A este mandamiento pertenece el pecado de aborrecer al enemigo, del qual dixi en este cap. 22. num. 41.

Del sexto Mandamiento, que es no fornicar.

Acerca deste mandamiento no ay mas que dezir de lo que queda dicho arriba, c. 21. nu 7. & seq.

& seq. n.8. de quantas maneras se puede pecar contra vn mandamiento. Y en lo que toca a los casados lo dixe arriba, cap. 10 n 34 & seq.

Del septimo Mandamiento.

128 **E**L hurto se define assi. *Est oculta vsurpatio rei aliena inuito domino.* Y dize se oculta, a diferencia de la rapina, que es. *Vsurpatio manifesta rei aliena.* Y en ella ay violencia. Quando vno recibio la cosa agena con buena fè justamēte, y despues la retiene injustamente, es hurto. De la definicion se sigue, que el hurto, y rapina difieren en especie, y ambos se diuiden por parte del objecto, que es la cosa que se toma, porque si es cosa sagrada, se llama sacrilegio, y si es possession que pertenece a la Republica, se llama peculatus, y si se toma del ganado esparzido, se llama abigeatus, y si le viurpa algun hombre para venderle, se llama plagium, y si se toman dineros, o cosa mueble, absolutamente se llama hurto, o rapina.

129 El hurto de su naturaleza es pecado mortal, y es menor de los que se cometen contra los preceptos del Decalogo, y puede ser venial por la paruidad de la materia: verdad es, q̄ el q̄ hurta cosa pequeña cō animo de hurtar cosa grande, o haze daño notable al señor della, peca mortalmente

almente. La cantidad suficiente para que sea pecado mortal, será el valor de vna gallina, que son tres, o quatro reales, aunq̃ la persona a quiẽ se hurta sea rica. Mas hase de considerar q̃ sea el seño: *rationabiliter inuitus*, que si vn hijo tomase a su padre, que es muy rico, quatro reales, no seria pecado mortal. Quando se pone vna descomunion cõtra el q̃ ha hurtado, no cõprehẽde al que hurtò cosa pequeña con que hizo gran daño, como si hurtò vna aguja a vn sastre, que no tuuo otra con que coser, porque la descomunion se pone por el hurto, y no por el daño. Vease la Suma, 2. p. 11. 13. dif. 2.

130 El que hurta poco a poco, con animo de hurtar gran cantidad, peca mortalmente, y si fue sin este animo, quando llegò a bastante cantidad, pecò mortalmente, si lo hizo acordando se de lo passado, y està obligado a restituyr. Y para que en este caso llegue a ser pecado mortal, ha de ser mayor la cantidad, que quando se tomò de vna vez, de suerte que sea por lo menos doblada.

131 El que toma a muchos poca cãtidad, que entre todos estos viene a ser grande (como hazen algunos carniceros, o tauerneros) peca mortalmente, y està obligado a restituyr: mas es menester para esto, que sea mayor cantidad, que si se tomara a vno.

132 Quando

132 Quando muchos juntos hizierẽ vn daño está cada vno dellos obligado a restituyr in sol dũ (como si fuesen a talar vna viña) de manera que si los otros no conuienen en restituyr, lo ha de restituyr el todo. Mas quãdo muchos destruyeron vna viña, o hizieron otro daño sucesiuamente, tomando cada vno poca cantidad, sin saber del daño q̃ otros auia hecho, no pecã mortalmente: mas si sabia del daño, q̃ auia hecho, y tomó la cãtidad q̃ junta cõ lo demas viene a ser suficiente, pecará mortalmente: pero parece imposible saber en estos hurtos quando se llegó a hazer la suficiente cantidad. Aunque en estos hurtos no aya mas que pecado venial, mas despues que se sabe que se hizo notable daño, ay obligacion de restituyr, fopena de pecado mortal; y si se pusiere descomunion sobre ello, ligará al que no restituyere. Arriba c. 14. n. 44. queda dicho si aquel a quien le hurtaron algo puede vsar de recõpensa, y c. 14. n. 34. se dixo q̃ tantodeue restituyr el que hurtò la cosa agena, y si auiendo parecido en su poder, la ha de restituyr Y c. 14. n. 42. se dixo, si el que ha hurtado, está obligado a restituyr luego. Y c. 14. n. 19. dixe, si el que halla el tesoro, minas, perlas, y otras cosas, aplicandolas para si comete hurto. Y c. 14. n. 37. dixe de las cosas halladas. Y cap. 14. n. 18. dixe si los que cortan leña, o cogen bellota

de montes agenos, y los que apacientan sus ganados en prados agenos cometen hurto. Y c. 14. n. 16. se dize en la caça, y pesca se comete hurto, y en matar las palomas agenas, y se trata si el que no paga los tributos comete hurto.

133 El hijo que toma cantidad notable de los bienes de su padre, comete hurto, y está obligado a restituyr, mas para esto es menester que sea mas cantidad, que entre estranos, y ha de considerarse la calidad del padre, y otras circunstancias, para que prudentemente se juzgue si el padre, *Est inrationabiliter inuitus* o no. Si el hijo tiene bienes castrenses, o casi castrenses, puede tomar dellos lo que quisiere, mas no de los aduécios, y profecticios. Estos terminos quedan declarados c. 14. n. 6. El hijo que gasta mal, mas que los otros hermanos, está obligado a contarlo en su legitima. Las donaciones que el padre haze al hijo que está debaxo de la patria potestad, segun mas prouable opinion, no valen: mas conformanse con la muerte, si caben en el tercio, y quinto, y valen las que se hazen al hijo emancipado, o natural o casado, y las que la madre haze al hijo. Y tambien ay algunos casos en que valen las donaciones que hazen los padres a los hijos. El hijo no está obligado a traer a partijas lo que el padre gasta mas con el que con los otros en vestido, y comida, y traerle a

le a cavallo. Quando el padre saca cartas de delcomunion, no es visto querer que ligen a los hijos.

134 El padre que toma de los bienes de su hijo, con modo no devido, para si, o para otros, comete hurto, y está obligado a restituir, quando el padre que tiene hijos haze de su propria hacienda donaciones a estraños, que excedan al quinto, o lo desperdicia.

135 La muger casada no puede durante el matrimonio, tomar de los bienes dotales, o comunes, sino es en algunos casos, como es para dar limosnas ordinarias, para euitar el daño temporal del marido, y quando el marido es amente, que puede ella entonces administrar la hacienda, y quando el marido es prodigo, o perdido, que puede ella guardar para adelante, y quando el está ausente, que entonces tiene plena administracion, y quando el le señaló algo en particular para su persona, que hiziesse dello lo que quisiessse, y quando haze donaciones remuneratorias, y si reseruò para si bienes parafrénales. Puede la muger ocultamente tomar lo necesario para sustentar su familia quando el no lo haze. La muger que de su dote, o de los bienes gananciales toma cantidad notable para si, o para alguna otra persona, peca mortalmente, y está obligada a restituir: porque aunque sean

bienes suyos, quanto a la propiedad, mas no lo son quanto al vso, y vñfruto: y para esto ha de ser mayor cantidad que entre estraños. Si el padre, o la madre de la muger casada, o los hijos q̃ tuuo de otro marido, tienen necesidad, està obligada a sustentarlos de sus bienes dotales, o ganancias secretamente, sino puede hazer comodamente que el marido venga en ello, mas despues halo de tomar en cuenta. Y tambien puede sustentar a sus hermanos en la manera dicha. La muger que teme que muerto el marido no ha de adquirir su dote enteramente, puede guardarlo ocultamente, y los bienes parafernales, y las arras, con que no se aya obligado a las deudas de el marido, ni aya sido amparada en vida del, en lo que es su dote, y si sacá cartas de descomunion no està obligada a responder a ellas: y si le tomaren juramento, si la escõdio podra jurar que no, entendiendo ella mentalmente que no la escondio iniquamente. Vease la Suma, 2 p. tr. 13. dif. 8.

136 El marido que toma de los bienes parafernales de su muger, peca, y està obligado a restituirla. Mas puede gastar la dote, y *donationes propter nuptias* en conseruar la decencia de su estado, y si dissipa, o enagena gran cantidad de los bienes gananciales, sin consentimiento de su muger, peca mortalmente, y està obligado a restituir;

lituyr; y podra ella secretamente recompensar la deuda. La dote que prometio el padre a la hija, durante el matrimonio, las donaciones *propter nuptias* han de salir de los bienes gananciales comunes. El marido està obligado a sustentar sus padres, y los hijos que tuuo de otro matrimonio, y a sus hermanos si tienen necesidad. Veaſe la Suma. 2 p. tr. 13. dif. 9.

137 Los criados cometen hurto, quando toman cantidad notable de la hazienda de sus amos; mas no quando toman vn poco de pan, o algunas cosillas de comer, que entiendē que el señor los tiene por bien, o lo concederia facilmente, si se lo pidieſſen. Y si el criado le sale de casa antes del tiempo que tiene concertado, auiendo justa causa, lo puede hazer, como si el amo lo trata mal, y si lo haze sin causa, peca venialmente, sino es que en esso aya daño notable. Mas el amo que echa al criado sin causa antes del tiempo, de ordinario, peca mortalmente, porque le haze daño notable, que no halla tan presto a quien servir.

138 En extrema necesidad puede vno tomar lo ageno para sustentarse: mas fuera de extrema necesidad, no es licito.

139 El esclauo que ha sido cautiuo en guerra injusta, no peca en huyr para su tierra: mas no puede andar vagueando: y lo mismo es de los hijos.

hijos de los esclavos.

140 Lícito es a la persona particular hurtar al infiel el esclavo que tiene Christiano, quando le huuo en guerra injusta, mas no si la guerra era injusta de parte de los Christianos.

El que pide limosna fingiendo que es pobre o religioso, y no lo es, peca mortalmente, y está obligado a restituyr a los pobres: mas no se entiende esto quando verdaderamente es pobre, y encatece la necesidad que tiene. Algunos dizē que en el caso desta resolution no está obligado el pobre a restituyr, y puede conformar cō esta opinion, por ser de hombres doctos.

Arriba, c. 17. n. 16. & 17. se dixo si el ladron adquiere dominio de lo que hurta, y de lo que adquiere con ello.

141 La rapina siempre es pecado, y es mayor que el hurto. La Republica, y Principe que tiene sus vezes, puede tomar por fuerça lo que fue re justo a los ciudadanos, y no es esto rapina, mas serâlo si se hiziere contra justicia.

141 El que haze moneda falsa en peso, valor, o forma, peca mortalmente con obligacion de restituyr el daño, y tiene pena de muerte, y perdimiento de bienes, y está descomulgado. El q̄ recibe ignorantemente moneda falsa, y la passō a sabiēda, está obligado a restituyr, y si la passō ignorantemente, en cayendo en ello, tiene obligacion

gacion a restituyr.

Tambien el que cercena la moneda, o la rae, y la dexa de menor valor del justo precio, es falsario, y está obligado a restituyr.

143 El Principe puede poner mayor valor a la moneda del que vale la materia, y puede disminuir notablemente el precio con consentimiento del pueblo. El que lleva el dinero donde vale mas, puede passarle al precio que alli corre.

144 Los que falsifican las letras, o escrituras, están obligados a restituyr, y en el fuero exterior tienen pena de falsarios. Los que encubren, rōpen, o queman las escrituras que estan obligados a descubrir, son falsarios. Los que abren cartas pecan mortalmente, y estan obligados a restituyr el daño.

Arriba, c. 17. n. 18. se dixo si los bienes del ladrón son hypotecados, y a que está obligado el que contrae con el, y la muger, y hijos, y herederos del ladrón.

A este mandamiento pertenece todo lo que se dize en la materia de restitucion, vsuras, y los demas contratos, de que queda dicho bastante mente. En estas materias de restitucion se han de mirar los casos en que tiene lugar la composicion con la Bula: de lo qual diximos cap. 4. num. 67. & seq. y con los Comissarios de la
Cruzada

Cruzada, de lo qual tratè. para que con esso facilite este negocio, porque es muy dificultosa la restitucion.

Del octauo mandamiento, nono, y decimo.

145 **E**L octauo mandamiento, q̃ es no leuantar falso testimonio, se entiende facilmente con dezir, que obliga a pecado mortal en materia graue. Y pertenece aqui lo que se dixo arriba, hablando de la restitucion de la fama y honra, c. 14. n. 56. Quanto a la segūda parte de este mandamiento, que es no mentir, se ha de dezir, que todas las mentiras son pecado, por lo menos venial, aunque se digan sin juramēto: como son las mentiras ociosas, y las officiosas, que son en prouecho de alguno. Mas si la mentira fuere perniciosa, q̃ es en daño de alguno, será pecado mortal, siendo la materia suficiente.

A este mandamiento reduzen algunos los pecados que se cometen en juyzio, como son los del juez, abogado, reo, y testigo, de lo qual se dixo cap 15.

El nono mandamiento, que es no codiciar la muger del proximo, està claro.

El decimo mandamiento, que es no codiciar los bienes agenos tambien es claro que será pecado mortal quando se los dessean quitar injustamente

amente. Mas si vno dessea auerlos por buenos medios, o tener tanto como tiene su proximo, no lo será.

A este mandamiento se reduce el pecado de la embia, del qual diximos arriba, c. 21. n. 29

Cap. XXIII. De los mandamientos de la Iglesia.

Del primer Mandamiento.

Este precepto es de oyr Missa entera todos los Domingos, y fiestas de guardar. Obliga a pecado mortal. Y basta oyr vna sola rezada, o cantada: aunque sea de Nauidad, o Domingo en que cae la fiesta. Cumplese con oyr en qualquiera Iglesia, que no es necessario oyr-la en la Parroquia, ni tampoco el sermon: y no puede el Obispo mandar, que se oyga en la Parroquia, ni poner pena acerca dello, y si pudiesse pena de descomunion, pecaria mortalmente, y no obligaria tal descomunion, como dizen Medina in Suma, cap. 14. §. 40. fol. 179 Gutierrez lib. 1. qq. Canonic. cap. 30. num. 14. & seq. Fray Manuel tom. 1. q. Regul. q. 43. art. 3 Con otros que citan, y responden a vn texto. del Concilio Tridentino, y ay para esto dos declaraciones de Cardenales, que refieren Farinacio, ad scilicet. 12. cap. 6. v. mocar, y Matzilla, lib. 1.

lib.1.tit.4.c.9. m.&c. Y quanto a los monasterios de los Religiosos aun es mas llano, por vn privilegio que ay acerca dello, que refiere el P. Fr. Manuel vbi sup.

El que no oyò Missa el dia de Domingo, en que cayò vna fiesta de guardar, no cometio mas que vn pecado: porque estas dos leyes no tienen mas que vn motivo, que es de Religion; y así no se pone el acto en diferentes especies. Hade ser la Missa entera, y así qualquiera cosa della que se dexa por culpa será pecado, y será venial, quando fuere pequeña la parte que se dexare; como si dexasse desde el principio hasta la epistola, inclusive oyendo lo demas de la Missa hasta el cabo. Lo mismo sería si oyesse la Missa hasta la comunión, y después se saliese: Mas es bien que en las aldeas reprehendan los Curas la mala costumbre que acerca desto tienen los labradores. Y hase de advertir, que si faltasse alguna parte del Canon, aunque fuesse menor, que desde el principio de la Missa, hasta la epistola se hade juzgar por mayor, quanto a la culpa. El que comencò a oyr Missa. v.g. desde el prefacio, y después oyò otra, desde el principio hasta el prefacio, cumple con el precepto, segun mas prouable opinion: mas no cumplia si ouesse a vn mismo tiempo estas dos medias Missas. El que ayuda a la Missa, y dexa alguna parte

parte della, porque era necesario para feruir a la misma Miffa (como si entiendo en la Sacristia por las vinageras) hase de juzgar que oyò la Miffa entera. El oyr Miffa es asistir, y estar presente a ella, de fuerte, que quanto es de su parte puede oyr, ver, y perceber la accion del Sacerdote, y las ceremonias. Este precepto de oyr Miffa, obliga a todos, aunque sean niños, como tengã vfo de razon. Los Obispos tienen obligacion de oyr Miffa cada dia; mas esto no es de precepto, sino de decencia. El que oye Miffa en fiesta, aunque no se acuerde que es fiesta, cumple con el precepto, porque es visto tener intencion virtual de cumplir con el: mas si tuuiesse intencion de no cumplir con el precepto, no cumple. Para cumplir con este precepto es necesario que aya atencion, y así no cūple el que estã durmiendo, ni el que se diuerte voluntariamente: mas basta que aya atencion virtual, como tiene el que llega a oyr Miffa, y despues se diuertio en alguna parte della. Es prouable, quando el confessor manda a vno en penitencia que oyga dos Miffas, cumple con oyr-las juntas desde vn mismo lugar, si lo puede hazer comodamente, aunque es mas seguro lo contrario.

2. Algunos casos ay en que se escusa vno de oyr Miffa. El primero, es la impotencia espiritual,

tual, como si está descomulgado, o entredicho, que no puede oyr la: y no peca en esto, aunque esté descomulgado por su culpa, y no ayá procurado la absolucion. Mas el que tiene priuilegio para oyr Missa en tiempo de entredicho, no está escusado de oyr la. Lo segundo, se escusa el que tiene ignorancia inuencible de que es fiesta, o se olvidò naturalmente della. Lo tercero, escusa la impotencia natural, como si está preso y no ay Missa en la carcel, o está en la mar, y no puede salir a oyr la, o no puede salir de casa, por estar enfermo, o otra causa. Y no está obligado el enfermo a buscar vn clerigo, que pagándole, venga a dezir Missa a su casa. Lo quarto, escusa la impotencia moral; lo qual es, como quando no se puede oyr sin perdida de bienes de mediana estimacion o sin graue dificultad, o trabajo; como si huuiéssse peligro de la vida, o salud, lo qual suele acontecer en los enfermos, que no estan bien conualecidos, y quando el enfermo no puede salir de casa a otros negocios, es indicio que tiene suficiente escusa. Lo mesmo es, si se teme perdida de honra: como sino tiene vestidos suficientes para yr a Missa sin afrenta suya: mas este, si puede, deve oyr Missa de mañana, o con vestido prestado. Lo mesmo es de la muger noble, que no tiene quíe la acompañe decentemente, y no puede yr a oyr

oyr Miffa difsimulada. Lo mismo feria fi vna muger de buena fama eftuuielle preñada que no puede salir fin de casa infamar fe, y tãbien el que teme de perder la hazienda, porque le robaran la casa, fi falta della; y el q̃ teme otro qualquiera graue daño. Tambien se juzga por impotencia moral, quando la Iglesia estã distante vna legua y es necessario yr a pie, y aunque diste menos, como sea bien lexos, o llueua, y aya tempestad. Y lo mismo es del que tiene negocios muy urgentes que no sufren dilacion, y no pudo preuenirse, auiendo oydo Miffa.

3 Lo quinto, escusa la caridad junto con la necesidad de la persona con quien se ha de vsar, como si el enfermo tiene necesidad de quien le asista, y no se pudo con esto oyr Miffa, y lo mesmo es en otros casos semejantes. Lo sexto escusa el proprio officio, o justa obediencia, como el soldado que guarda el castillo, o las puertas de la ciudad, y los pastores que no tienen a quien dexar guardando el ganado mientras vã a la Miffa: y los criados, cuyos ministerios son necesarios, segun el vfo comun, y no pueden de otra manera satisfacer a ellos: y tambien se escusan los amos en este caso, sino los dexan oyrla, mas si el officio no es muy necessario, sino que se puede escutar, o passar a otro dia, o a otra hora, no estan escusados, y los criados no estan obligados.

N n

obliga.

obligados a hazer diligencias extraordinarias para oyr Missa, ni hazer de suerte que los despidan.

4 La septima, escusa la costumbre introduzi da con buena fé, y tolerada de los Prelados: como si se vísasse que la muger no vaya a la Iglesia por algunos dias despues del parto, por la reuerencia de la Iglesia. Y no basta para escusarla estar con el mes, sino fuesse tanta la enfermedad que fuesse grande indecencia yr a la Iglesia, y lo mesmo es en otros casos semejantes. Lo vltimo, se escusa vno, quando el Sacerdote está descomulgado, denunciado, o es notorio per cussor de clérigo, porque en este caso es lo mismo, que sino huviesse ministro. En todos estos casos el que se escusa de oyr Missa ha de ser quã do no la puede oyr haziendo mediana diligēcia, y que lo haga con buena fè. El que desta manera está escusado, no tiene obligacion de rezar, o dar limosna en lugar de la Missa, como piensan algunos ignorantes.

Del segundo Mandamiento de la Iglesia.

5 **E**ste precepto dize assi. Confessar vna vez en el año, o si ha de recibir el Sacramento de la Eucharistia. Este precepto es eclesiastico; y quanto al confessor vna vez en el año no

no no es nuevo, sino determina el tiempo del precepto diuino. Acostumbran los fieles a cumplir este precepto, confessandose por la Quaresma, porque comulgan por Pascua, y no impiuá que cayga mas alta, o mas baxa vn año que otro. Obliga este precepto a los fieles que llegán a los años de discrecion, a la qual llegan vnos mas presto que otros; y no es menester táto como para recibir el Sacraméto de la Eucharistia. Quando duda el confessor si tiene el niño bastante discrecion, o no, absueluale debaxo de condición, diziendo. *Si hac verè peccata sunt, ego te absoluo, &c.* El que no tiene mas que pecados veniales no tiene obligacion a este precepto, por que son materia voluntaria. El que se confesó vna vez en el año, y se le olvidó vn pecado mortal, no está obligado a confessarse hasta el otro año. El que no se confesó en el año, está obligado a confessarse luego despues, y mientras mas lo dilata, mas peccz, y aun suele ponerse del comunión acerca desto. El que ha de nauegar, y conoce que no ha de cumplir este precepto a su tiempo, por falta de confessor, deue confessarse antes, segun mas prouable opinion. Como este precepto es determinacion del diuino, no se cumple quando no se recibe verdadero Sacramento.

6 El que tiene necesidad de dezir Missa, y no

Cap. XXIII. De los mandam. de la Iglesia.

tiene confessor aprobado, está escusado de confesarse: y lo mesmo es si está vna legua de allí, y no puede comodamente yr allá. Tambien le escusa el que no se puede confesar secretamente, como puede acontecer en tiempo de peste, o de tempestad en la mar, no auiedo cōfessor en su nauio. Mas en este caso es buen consejo, que se confiesse, aunque sea con peligro de la propria fama, o otro peligro temporal, por euitar el de la muerte eterna: porque no es tan cierto el remedio de la contricion, como el de la cōfession.

Del tercero Mandamiento.

Lo que toca a este mandamiento (que es comulgar por Pascua de Resurrecion) queda puesto arriba, c. 7. n. 16.

Del quarto Mandamiento, que es ayunar.

7 Este mandamiento obliga a ayunar quando lo manda la Iglesia.

Dos maneras ay de ayuno, que son, de naturaleza, y eclesiastico, y otros añaden el de virtud. El de naturaleza es totalmente no comer, ni beuer nada, aunque sea por via de medicina, y este ayuno es necessario para recebir el Sacramento del Altar. Ayuno eclesiastico es abstenerse

ñenerse en la forma que manda la Iglesia, del qual trataremos aqui, y este no se quiebra beuiendo, aunque sea vino, ni tomãdo alguna medicina. Ayuno de virtud es lo mismo que abstinencia, el qual obliga quando se sabe, que el comer, o beuer tal cosa, haze daño para el cuerpo, o para el alma: y obliga mas, o menos, cõforme al daño que haze. El ayuno eclesiastico es de derecho positivo, aunque es muy conforme al derecho diuino, y para este se requieren tres cosas. La primera, que no se coma mas de vna vez al dia. La segunda, que se abtenga de ciertos mãjares. La tercera, que se guarde la hora de la comida. Todo lo qual se declara luego.

8 El precepto del ayuno obliga a pecado mortal. Mas si vno con buena fé piensa que tiene legitima causa para no ayunar, no peca, sino es la ignorancia crassa: y en caso de duda deue hazerla deuida diligencia, y si todauia huuiere, duda estará obligado a ayunar. Los dias de ayuno de obligacion son todos los de la Quaresma (excepto los Domingos) y las quatro temporas del año, que son el Miercoles, y Viernes, y Sabado, que se siguen inmediatamente despues de Pascua de Espiritu Santo, Exaltacion de la Cruz, Santa Luzia, y Ceniza. Y las vigiliãas, que son de derecho comun, o particular, o costũbre legitima, mas si estas caen en

Domingo se ayuna el Sabado antes. Otro ayuno ay que es el de los Sabados, el qual no està ya perfecto que solo obliga a no comer carne: y en Castilla ay costumbre de comer menudos, que son cabeças, manos, pies, y intestinos, y la sangte, y manteca de los animales, y en algunas partes no se vsa esto, y así se ha de mirar mucho la costumbre. Y no vale aquí el argumento, à *paritate rationis*, que en muchas partes este dia se come el pescueço de la gallina, y en ninguna se come el de la baca. El Portugues que se halla en Castilla el Sabado puede comer menudos, no obstante que no los pueda comer en su tierra: y el Castellano que se halla este dia en Portugal no los podrá comer. El ayuno del Miercoles ya no està en vso, a lo menos en España, ni el de Viernes, sino solo obliga a abstenerse de comer carne, y es pecado mortal comerla, salvo quando cae la Nauidad en Viernes, que la pueden comer los que no estan obligados por voto, o regla, y lo mismo es si cae en Sabado. En los Viernes del año, fuera de la Quaresma, no ay obligacion de abstenerse de huenos, ni lacticiños, sino huuiesse costumbre legitimamente prescrita en alguna parte, y no la ay en España. En las rogaciones, o Letanias se ha de guardar la costumbre que huuiere, que son diferentes.

ferentes las que ay acerca desto en diferentes
 rrierras.

9 Los criados que poné la mesa, si rruen a ella,
 o guisan de comer a sus amos, que quiebran el
 ayuno, no pecan. El que combida a vno a ce-
 nar el dia que ayuna, si cree que está escusado,
 no peca, mas si cree que por esso ha de quebrar
 el ayuno, peca mortalmente, salvo si sabe que
 ha de cenar en otra parte. El padre de familias
 tiene obligacion a dar disposicion a los de su
 familia para que ayunen, y amonestarlos, y aun
 reñirlos, y castigarlos moderadamente sino lo
 hazen. Los que venden el dia de ayuno cosa
 de carne, no pecan, sino es que sea a personas q̃
 creen que han de quebrar el ayuno, y la justicia
 deve proueer que no se dê carne, sino es aquíẽ
 truxere cedula del medico.

10 Las causas que escusan deste precepto del
 ayuno, se reduzen a tres, que son, impotencia,
 trabajo, y piedad. Por la impotencia estan escu-
 sados los que no pueden ayunar sin notable
 daño, como son los enfermos, conualecientes,
 y flacos, lo qual ha de juzgar el medico: las mu-
 geres preñadas, y que crían, y los pobres que no
 alcançan para comer vna comida bastante, y tã
 bien los que no han cumplido veynte y vn
 años: y estos, sino tienen vso de razon podran
 comer la carne. Los Religiosos professos de

nuestra Orden, aunque no tengan veynte y vn años, estan obligados a los ayunos de la regla. Tambien estan escusados los viejos por razõ de la impotencia, y comunmente es a los sesenta años, aunque algunos a mas, y otros a menos, conforme fueren las fuerças.

11 Por el trabajo estan escusados los trabajadores de oficios mecanicos, aunque sean ricos; mas algunos oficios ay, que los oficiales dellos no estan escusados, por el poco trabajo que tienen, como los tundidores, sastres, barberos, y otros a este tono. Por la misma razon estan escusados los criados, a quien sus amos mandan hazer oficios, que no se compadecẽ con el ayuno. Y estan escusados los trabajadores que quedan cansados en el dia de fiesta, si fuesse tanto, que no quedan para ayunar, o no podrian trabajar otro dia. Tambien se escusan los que caminan a pie, quando no se puede dexar comodamente para otro dia, y el camino estanto, que no se cõpadece con el ayuno; mas el q camina a cauallo no està escusado. Tambien esta escusado el q hizo alguna obra en que se cansó, aunque sea por su culpa, y despues no pudo ayunar, con q no lo aya hecho en fraude de la ley. Y el que tenia experiencia que jugando a la pelota, o cosa semejante, no puede despues ayunar, tiene obligacion a dexarlo. Tambien se escusa el que

trabaja por alguna notable ganancia, que si pasa aquel dia no ay ocasion para ello ; y escusa el miedo justo de euitar algun graue daño, como muerte, carcel, seruidumbre. o cautiverio, o perdida de mucha hazienda, o otro notable daño. Y el que sirue , o lee a la mesa en vn monasterio donde se tarda mucho en la comida, podra tomar alguna muy poca cosa , para beuer con ella.

12 Por piedad, o misericordia, y caridad se pueden escusar los Predicadores, y ministros de la Iglesia, sino pueden hazer el oficio ayunando, lo qual acontece muy raras vezes, si huuiere duda aprouechense de la autoridad del superior. Tambien escusa la peregrinacion, quando es necessaria por auerla votado , o auerla mandado hazer el superior, o auerla dado el confessor en penitencia, quando no se puede diferir. Y se escusa el marido, quando de otra manera no puede pagar el debito , y la muger a quien su marido no dexa ayunar. Y en todos estos casos, el que puede ayunar dos, o tres dias cada semana en la Quaresma, lo deue hazer y nadie de escusa del ayuno por dezir, que dá limosna. Aunque vno esté escusado de ayunar , no por esso puede comer carne. Quando la necesidad es cierta, ella sola basta : mas si fuere dudosa, es necessaria dispensacion del superior, y segun algu-

algunos, la del cura basta. Puede el Obispo cō justa causa traspassar a su subdito el dia de ayuno, y puede conmutarle, o dispensarle: y los Prelados de las Religiones tienen la misma autoridad: y en los casos en que pueden dispensar cō todos, pueden consigo mismos. Si el ayuno fuere de voto, puede se relaxar, o conmutar como los demas votos, y si fuere dado en penitēcia es lo mismo que en las demas penitencias.

Los Religiosos de las Ordenes mendicantes y los que gozan de sus priuilegios, tienen algunos acerca desto: en especial los Frayles de nuestra Orden, que por enfermedad, o flaqueza no pueden ayunar, *bono modo*, no estan obligados a ello. Y los que actualmente predicán pueden ayunar anticipando, o posponiendo la ora del comer, y los que caminan pueden transferir el dia de ayuno a otro dia: y por vn priuilegio de la Orden de S. Geronymo, pueden los Piores, y en su ausencia los Vicarios de consejo del medico, si comodamente se puede auer, y sin o sin el, dar licencia a los Religiosos, y familiares de su Monasterio que estuieren enfermos, o flacos, para comer carne, o hueuos en tiempo de Quaresma, y los demas ayunos, y sin consejo del medico, para que no esten obligados a ayunar en los dichos tiempos, y que la misma licencia les

les puedan dar a ellos sus confesores . El que dispensa en qualquiera cosa con otros , puede dispensar consigo mismo. Y por otra concessiõ de la congregacion de Santa Iustina, en la Quaresma, y vigiliass que se ayunan de precepto, yendo camino a cavallo, pueden hazer colaciõ por la mañana, y cenar a la noche.

13 La costumbre no puede prevalecer contra la sustancia del ayuno de la Quaresma, que no puede ser legitima, mas puede quitar, e introducir algun dia de ayuno, y el que en todo, o en parte no se recibe, no obliga. La costumbre de los legos no obliga a los clerigos , ni la de los clerigos a los religiosos; mas estan obligados los religiosos al ayuno que està de costumbre general en el lugar donde moran, sino tienen ellos costumbre en contrario.

14 Los forasteros que no tienen domicilio estan obligados a ayunar quando se ayuna en el lugar donde estan; y lo mismo es los otros forasteros que pasan de passo, aunque algunos dicen prouablemente que no, sino ay escandolo, y no estan obligados a guardar el ayuno del lugar donde moran, sino se guarda donde estan. Los religiosos estan obligados a guardar los ayunos que guarda el pueblo donde asisten.

15 El dia de ayuno obliga a que solo se coma en el vna vez. Y la vnidad desta comida ha de ser

ser moral; de suerte, que el que se levanta de la mesa con animo de boluer luego acabar de comer, no come mas de vna vez, y si tenia la servillera recogida, creyendo que se auia acabado ya la comida, si despues truxeron ya otro plato. El que hizo la saluá, o prueua la olla, aũ que sea de carne, no quiebra el ayuno, ni el que toma algo por via de medicina, o porque no le haga daño la bebida. No escusa el rogar vn amigo a otro que coma. El que quebrò vna vez el ayuno no peca despues, aũ que coma mas vezes. El que comio por la mañana sin culpa, o con ella, sabiendo que era de ayuno, sino puede passar cõ aquella comida, no està obligado a ayunar: mas si puede, si, y sino sabia que era dia de ayuno, està obligado a ayunar, y puede comer a medio dia, si el almuerço no fue bastante para passar. El que tiene priuilegio, o necesidad de comer mas que vna vez al dia, no està obligado a ayunar, mas puede comer carne.

16 Lícito es el dia de ayuno hazer a la noche la colacion acostumbrada, aunque sea por via de sustéto, y no es lícito hazer colacion a la mañana, y cenar a la noche, sin justa causa, mas sería lícito hazer la colaciõ al medio dia, y es prouable, que no es pecado mortal hazerla a la mañana, y cenar a la noche. Quãto a la materia de la colacion se ha de guardar la costumbre. Lo ordinario

ordinario es, que no se haga colacion con pescado, huevos, ni legumbres guisadas, ni queso, y es materia de colacion, pan, conseruas, frutas, yeruas, aunque sean cozidas, y lizcocho. En la cantidad de la colacion no ay regla cierta, sino que se tenga consideracion a las personas, tiempo, y costumbre, de suerte, que no venga a ser cena, y así los viejos, y los enfermos, y los que trabajan podranla hazer algo mayor. Y parece que la tassa de las colaciones de ordinario podria ser tres, o quatro onças de pan, y algo menos de comida, de suerte, que todo no sea mas de media libra. La vigilia de Nauidad ay costumbre en Castilla entre los seglares, que se hagan las colaciones mas largas en cantidad, y así se podrá hazer sin quebrar el ayuno, mas entre los Religiosos no ay esta costumbre.

17 En los ayunos de la Quaresma se prohibe comer carne, y todo lo que trae origen della (q̄ llamamos lacticinios) y lo mismo en los Domingos de Quaresma. Mas en algunas partes ay costumbre legitimamente precripta de comer manteca de ganado, o huevos en Quaresma, la qual se puede guardar. Quando alguno tiene dispensacion, o necesidad de comer huevos en Quaresma, puede comer queso, y los demas lacticinios. En los demas ayunos del año

año solo ay prohibicion de comer carne, y no se prohiben en ellos los lacticiños, y no se puede probar en Castilla que aya costumbre que los prohiba por las muchas Bulas que ay. El que haze voto de no comer hueuos tal dia, es visto hazerle de no comer carne, sino tiene proposito de lo contrario. El que tiene necesidad, o dispensacion para comer hueuos en Quaresma, no por esso está escusado del ayuno. Los niños hasta los siete, o ocho años, sino tienen uso de razon, lícitamente pueden comer carne. El que está dispensado, o tiene necesidad de comer carne, aunque no la tenga para comer dos veces al dia, segun mas prouable opinió no está obligado a ayunar, aunque algunos tienen lo contrario. El que por necesidad come hueuos, no está obligado por fuerza del ayuno a abstenerse de comer pescado, mas será pecado de gula el comerle, y será mayor, o menor conforme al daño que le hiziere. El que tiene licencia, o necesidad de comer carne, podra comer conejo, liebre, o tocino, y puede comer hueuos, leche, y queso; mas si le haze daño, será pecado de gula, conforme al daño que hiziere, y no será contra el precepto del ayuno. El que gana el Iubileo fuera de Quaresma, puede ayunar con lacticiños, y tambien en Quaresma, si tiene Bula. El que el dia de ayuno come tanto en vna comida

comida, como auia de comer en dos, pierde en algo el merito del ayuno, mas no en todo. La beuida aunque sea de vino, no quiebra el ayuno; y aun se podria comer alguna muy poca cosa, porque no hiziesse mal. Mas ay beuidas que juntamente son comida, y estas no se pueden tomar sino es a la hora del comer: no se puede comer lardo en dia de ayuno (que es manteca de puerco, o el go:do del tocino) sino es donde huuiere costumbre legitima. Veale la Suma, 1. part. tra. 23. dif. 8.

18 El dia de ayuno se hade comer despues de las onze. Y es prouable, que anticipar vna hora, o dos la hora de comer, sin causa, es pecado mortal: mas tambié es prouable, que no es mas que venial. Auiendo justa causa, no es pecado anticipar la hora del ayuno; y el que la anticipa con causa, o sin ella, está obligado a ayunar lo q queda del dia.

19 En la clausula sexta de la Bula de la Cruzada, se conceden dos cosas a los que la toman. La primera es, comer carne en dias prohibidos, de consejo de ambos medicos, espiritual y corporal. El medico espiritual es el P: elado, o cōfessor, y pueden dar el consejo fuera de la confession. Y quanto a este indulto, dicen algunos que con la Bula no es menester tãta necesidad como sin ella: otros dicen que se gana por este camino

camino el merito del ayuno, y esto parece mas prouable. La segunda es, que puede libremente comer hueuos, y cosas de leche: y que guardãdo en lo demas la forma del ayuno eclesiastico, cumplan con el. Y en este indulto no se entienden los Patriarcas, Primados, Arçobispos, Obispos, ni otros Prelados inferiores, ni qualquier personas regulares, ni de los seculares los clerigos presbyteros, en quanto a los dias de Quaresma tan solamente. Y si sacanse de todos estos los que fueren de sesenta años, y todos los caualleros de las Ordenes Militares, que todos ellos pueden comer lacti inios. Aduiértase que la excepcion que haze de los Religiosos, comprehende a los Religiosos legos, y Monjas, y a todos los professores de tres votos, en religiõ aprobada, y a los clerigos de las Ordenes Militares, mas no comprehende a los nouicios. Los Sacerdotes, y los demas contenidos en esta excepcion, parece que no pueden comer lactici-nios en los Domingos de Quaresma. Mas es prouable lo contrario.

Del quinto Mandamiento.

20 **E**ste mandamiento obliga a los fieles a pagar los diezmos, y primicias, sopena de pecado mortal. De derecho diuino, y natural el

tal el pueblo está obligado a sustentar el Sacerdote, y si no tiene de que sustentarse, están obligados los parroquianos a ofrecer para que se sustente, mas la obligacion de pagar los diezmos, quanto a la cota, esto es, que se pague la decima parte) solo es de derecho eclesiastico: y así puede el Sumo Pontifice variala, quitarla, o disminuir la: con que dexé a los ministros cō que se sustentan, y lo mismo puede hazer la costumbre. Aunque el Sacerdote sea rico se le deuen pagar los diezmos.

21 Conforme al derecho escrito se deuen pagar los diezmos de todas las cosas frutíferas, y de todo lo que se gana. Y así ay tres maneras de diezmos, prediales, que son los que se pagā de los campos, estanques, molinos, casas, y cosas semejantes. Personales que son los que se pagan de las negociaciones, artificio, milicia, y seruicio; y mixto, que son los que venden por parte de las heredades, y parte de la industria, como de los animales crias, lana, y manteca. Mas el dia de oy de muchas cosas destas no se paga diezmo por la costūbre; y si el Parocho quisiese introducir costūbre nueva acerca desto, pecaria mortalmente, y estaria obligado a restituyr. Si vno hurtasse alguna cosa de que sedeuia diezmo, y no estaua pagado, deue pagarlo. El q en guerra justa quema las mieſſes del enemigo.

no deue pagar el diezmo. Deuenſe pagar los diezmos enteramente antes de pagar la iêta de la tierra, ni la coſta, ni lo que ſe ſembrô. Mas aduertate, que donde ay coſtumbre (como la ay en muchas partes) que los Religioſos pidan limoſna por las heras, antes que ſe mida el muelo, no ay obligacion de diezmar aquello que ſe les dà: y el que lo impide, peca mortalmente con carga de reſtituyr. Quanto al lugar, y tiempo en que ſe deuen pagar los diezmos, y el pagarlos ſin que ſe pidan, ſe ha de guardar la coſtumbre que huuiere.

22 Los diezmos ſe deuen pagar a cada Beneficiado los que ſe aplican a ſu beneficio. Y el derecho primario de recebirlos, no puede competir al lego, porque es eſpiritual. mas el ſecundario, que nace de eſte, bien le puede competir, que no es eſpiritual, como quando ſe arriendan, o venden los diezmos.

23 Todos los que tienen algunas heredades ſujetas a alguna Iglesia, deuen pagar los diezmos a ella, ſino es que aya coſtumbre en contrario. Y los Clerigos tambien deuen diezmos de las heredades que tienen de ſu patrimonio, o las compraron, o huuieron por qualquiera titulo que no ſea eſpiritual. Si vno dà vna tierra ſujeta a vna Iglesia a la miſma Iglesia, no deue diezmo el que la goza; mas ſi ſe dà a otra Igle-

Iglesia diferente, deue aquella Iglesia diezmos a estotra, aunque de costumbre, dicen algunos, que està recebido lo contrario, y donde la huviere se ha de seguir. Las monasterios, y lugares pios deuen diezmo, sino tienen priuilegio, prescripcion o transacion en contrario. Mas el dia de oy comūmente todos los Religiosos, y Monjas tienen priuilegio acerca desto. Y particularmente las Monjas de S. Clara, y de la Anunciacion, y Orden Tercera, tienen vna concesiion de Gregorio XIII. que està originalmēte en el Conuento de S. Clara de Zamora, para que no paguen diezmos, y han alcãçado las Monjas muchas sentencias acerca desto, y los Obispos no pueden obligarlas a pagarlos, ni puede hasta aora auer costumbre legitima, en contrario, que para esso eran menester cien años. Vease la Suma, 2. p. tra. 33. dif. 4. Qualquiera se puede eximir de pagar diezmos, auiendo prescripcion, o costumbre en contrario.

24 Las primicias (que son los primeros frutos de los campos, arboles, y animales) ay obligacion a pagarlos: mas en pagarlas desto, o de aquello, y en la cota (que es la cantidad que se deue pagar) se ha de estar a la costumbre de la tierra.

25 Las ofrendas solo ay obligacion a pagarlas quando huviessse censo, o concierto que se hu-

uiesse hecho con la Iglesia, y quando se mandas-
sen hazer en testamento, y quando el Sacerdo-
te tiene necesidad de sustento, que el pueblo
está obligado a alimentarle, y si en alguna parte
huuiesse costumbre legitimamente prescrita, la
qual creo que no ay. Fuera destos casos no ay
obligacion a pagarlas.

Cap. XXIV. De las obras de misericordia.

LA limosna (que incluye las obras de mi-
sericordia) tiene muchos efectos espiritua-
les que tiene Dios prometido grandes bienes a
los que hazen limosna, y en especial se dize en
S. Lucas. *Date eleemosynam, & ecce omnia mandata
sunt vobis:* y no es porque ella dé gracia, sino por
que la grangea delante de Dios, y los hombres
misericordiosos, y limosneros por la mayor par-
te se saluan, descriue se así. *Elcemosyna est opus,
quo datur aliquid indigenti, ex compassione propter Deū.*
Así es acto de caridad. Ay siete obras de li-
mosna (que comunmente llaman de Miseri-
cordia) Corporales, y otras siete Espirituales.
Las Corporales son visitar los enfermos, dar de
comer al hambriento, dar de beuer al sediento,
redimir los cautiuos, vestir los desnudos, que
se encierran en este verso. *Visito, poto, cibo, redi-
mo, tego, coligo, condo.* Las Espirituales son, dar
buen

buen consejo al que lo ha menester, corregir a los que van errados, cōsolar a los tristes, perdonar por Dios las injurias, sufrir con paciencia las flaquezas de nuestros proximos, como querriamos que sufriessē las nuestras, rogar a Dios por todos, y tambien por nuestros enemigos. Encierranse en este verso. *Consule, castiga solare, remitte, fer, ora.* La limosna espiritual, de su naturaleza es mas noble que la corporal, aunque en algun caso será mejor la corporal.

3 Tres generos de bienes se pueden considerar, de los quales se puede hazer limosna. Vnos son necessarios a la naturaleza, sin los quales no se puede conseruar la propria vida, o la de los suyos. Otros son necessarios al estado, y condicion de cada vno, y otros son superfluos, y lo q̄ en vn tiempo no es necessario, y lo ha de ser en otro, no es superfluo. Y notele que si vno dize a otro, matame si no me days cien ducados, no estâ en extrema necesidad, que aquello es malicia. Ay precepto diuino, y natural, de dar limosna, el qual pertenece al del amor del proximo, que es preambulo al Decalogo, como el de amar a Dios. Todos tienen obligacion a dar limosna en tiempo de extrema necesidad, de los bienes superfluos; y para que se juzgue extrema necesidad, no se hade esperar q̄ vno estē boqueando, sino que basta que estâ en peligro

de perder la vida, o algun miembro, o el juyzio.

Ningun tiene obligacion de hazer limosna de los bienes necessarios a la naturaleza. En las necesidades comunes nadie tiene obligacion de hazer limosna de los bienes que son necesarios para conseruar el estado de la persona. En caso de extrema necesidad ay obligacion de dar limosna de estos bienes, y ansi en los años de muy grande hambre tienen obligacion los ricos a disminuir de su estado, y estrecharse en el gasto cotidiano, para socorrer a los pobres.

El que padece extrema necesidad puede tomar lo que huviere menester, y nadie puede estoruarlo, sino es q ignore la necesidad en q està. Mas en este tiempo no estan obligados los ricos a gastar todos sus patrimonios; y mayorazgos, q aun no està vn hōbre obligado a gastar toda su hazienda para conseruar su propria vida.

Las justicias tienen obligacion de oficio, y pueden compeler a los Ciudadanos a que fauorezcan en estas necesidades: y ansi si no lo hazen, estaràn obligados a restituyr; mas el particular que no hizo limosna, no tiene obligacion a restituyr. El que no tiene con que socorrer al pobre que està en extrema necesidad, puede tomarselo a otros para darselo. El que deuia algo, y lo gastò en extrema necesidad, es prouable, que despues lo deve restituyr, y es prouable

ble lo contrario, y se puede seguir en practica. En las necesidades comunes tienen los hombres obligacion a dar limosna de lo superfluo, (aunque algunos tienen lo contrario) mas no siempre ay en esto precepto, que basta que vn hombre dê conforme a su estado: y tambien ay aqui consejo, que es quando vno dà mas opulentamente, o dà a los que no le piden, o a los que bastaua emprestarles. Auiendo dos pobres de ygual necesidad, el que no tiene para dar a entrambos, puede fauorecer al que quisiere. Quando ay muchos ricos que saben la necesidad del pobre, todos ellos estan obligados in solidum: y si vno dio limosna, quedan los otros libres, y no estan obligados a andar a buscar los pobres para darles limosna, que basta que le den al q se ofrece. De lo dicho se entiende quando està obligado el Abogado a fauorecer de valde la causa del pobre, y el medico, y cirujano a curarle de valde, y el boticario darle las medicinas: y el rico que sabe que su vezino viue mal por la pura necesidad que tiene, que estas son necesidades extremas, o casi extremas. Los que prohiben dar limosna a los Frayles, incurren en descomunion ipso facto, y tienen otras penas, y para los que dieren limosna ay muchas indulgencias. Vease la Suma, 1. p. tra. 22. dif. 2.

3 El que està obligado a dar limosna no satis-

faze

O 94

faze emprestando, quando el que la pide es absolutamente pobre, mas sino es así, porque sino tiene de presente, o en este lugar, tendranlo otro dia, o tienelo en otra parte, en tal caso basta que se dè emprestado.

4 Solo aquel que puede hazer donacion, puede dar limosna. Y el hijo de familias no lo puede dar, sino es con voluntad de su padre tacita, o expresa, salvo si tiene bienes castrenses, o casi castrenses. Tápoco la puede dar el esclauo: mas puede ahorrar de la racion para esso, de consentimiento tacito del señor. Tampoco la puede hazer el religioso sin voluntad del Prelado, por lo menos presumpta, ni la muger casada, sin consentimiento del marido, el qual se presume en extrema, o graue necesidad, y quando es cóforme al vso de la tierra, y su estado. En los casos en que es menester voluntad del superior, queda a buena prudencia, el juzgar quãdo se ha de presumir. Los que tienen a su cargo administracion de hazienda agena pueden hazer algunas limosnas para prouecho de aquellos, cuya es la hazienda, y así la pueden hazer moderada los Prelados de las Religiones, y no pueden dar mas a sus pacientes que a los otros pobres.

5 Tres generos de bienes pueden tener los eclesiasticos, patrimoniales, casi patrimoniales, y eclesiasticos. Patrimoniales son los que tie-
nen

nen tambien los legos. Casi patrimoniales son los que adquieren por ministerios clericales, como predicar, cantar Missas, o servir algun beneficio. Ecclesiasticos son los que se reciben por razon del Canonicato, y pensión eclesiastica. Y de todos estos bienes son señores los eclesiasticos. Quanto a los bienes patrimoniales, y casi patrimoniales, no tiene mas obligacion a dar limosna el clérigo que el lego, y lo mismo es de los frutos del beneficio, que ha menester para sustentarse congruamente. Mas peca mortalmente el Obispo, o beneficiado, que no gasta en obras pias los frutos de su beneficio, fuera de la congrua sustentacion, ora sea en testamento, o fuera del, gastandolos en vsos profanos: mas si haze lo contrario, no està obligado a restituyr, segun mas prouable opinion, ni los que lo reciben. No ay regla general, que diga quanto estan obligados a dar los eclesiasticos de limosna de las rentas de sus beneficios, sino que fuera de la congrua sustentacion, den todo lo demas. Los Caualleros de las Ordenes Militares pueden gastar sus rentas, conforme a las constituciones de su Orden, que no se juzgã por rentas eclesiasticas.

6 La limosna se ha de hazer de los bienes propios, y no de los agenos, ni comunes, sino es en caso de extrema necesidad, que en tal caso, el que

el que no tiene hazienda propia la puede hazer de la agena. El que tiene hazienda ganada contra leyes, si adquiere dominio, puede hazer limosna della, como la puede hazer la ramera de lo que gana; mas sino adquiere dominio, como el ladron, no podra hazer limosna della, si no es en caso de extrema necesidad, no teniendo otra.

7 El orden que se ha de guardar en dar limosna, es este. Que si el padre, y el hijo tienen extrema necesidad, primero ha de acudir vno al padre, que a su hijo, y primero al padre, que a la madre, primero a la muger propia que a los parientes, mas no primero que al padre, ni a la madre, primero al amigo, que al que no lo es: primero al mas virtuoso, que al que lo es menos: primero a los padres carnales que a los espirituales: primero a los domesticos, y a los que son en alguna manera conjuntos, que a los que no lo son. El deudor primero ha de fauorecer al acreedor que no a otro, salvo, si el mismo estuviere en extrema necesidad, o el Rey, o alguno que fuese de gran importancia para la Republica. Primero ha de acudir vno a su bienhechor, que al que no lo es: mas obligacion ay de dar limosna a los viuos que estan en extrema necesidad, o casi extrema, que a los difuntos; mas en otros casos mas meritoria es la que se

haze

haze a los difuntos, y es mejor hazerlo todo jūro, dando limosna por las animas de Purgatorio, o a algun Sacerdote pobre, que diga Misa por ellas.

8. Licito es arrendar las limosnas, que cō esto se piden mejor, aunque algunos tienen lo contrario.

9. El que pide limosna, fingiendo que es pobre, o religioso, y no lo es, peca mortalmente, y si se le dio por la pobreza como causa final, está obligado a restituyr, mas no si solo fue causa impulsiva, y entenderàse que es causa final quando no se la dieran cessando la necesidad, y será causa impulsiva quando se diera, aũ que faltara aquella necesidad y en caso que se aya de restituyr ha de ser a los pobres. Algunos dicen que el que pide fingidamente la limosna no está obligado a restituyr, y el pobre se puede conformar con esta opinion, o vsar de la Bula de la composicion, que es mas seguro.

L A V S D E O.

TABLA M V Y

COPIOSA DE LAS COSAS

notables que se contienen en
este Manual.

A

ABOGADO, tiene obligacion de abogar por los pobres, c.15. n.16. Como peca quando defiende causa injusta, y que si ay opiniones, n.17 Si puede llevar dinero por abogar o presentes, n.18. & 19

Aborto, si es ilícito, y que penas tiene, c.22. num.116. & 117.

Acepcion de personas, que cosa es, c.14. n.2

Quando obliga a restitucion, n.3. & 4

Acto conjugal, vide matrimonio.

Accidia, c.21. n.21.

Acusador. Quando ay obligacion a acusar, o denunciar, c.15. n.5 El que acusa falsamente, o defiende la acusacion, n.6

Adiuninos, que pena tienen, y quien conoce de ellos, c.23. n.52

Adulterio, que es, c.24. n.12. Que penas tiene. c.10. n.63

Adulteros, quando deuen restituyr, c.14. n.55
Si puede el adultero matar al marido della, que
le va

Tabla de las cosas notables.

Leva a matar, c.22 n.106

Afinidad, vide Impedimentos.

Alguaziles, y oficiales publicos, quando defi-
sten de la acusacion, c.15. n.16

Alimentos, c.22. n.101. & 102

Amor de Dios, vide Caridad.

Amor del proximo, c.22. n.41

Amor de los enemigos, c.22. n.42. Porque
razones se deuen perdonar, n.43

Apuestas, y suertes, si son licitas, c.18. n.6

Arra, o señal, que efeto tiene en la compra, y
venta, c.16. n.1

Ate notoria, c.22. n.53

Articulos de la Fè, como se entienden, c.22
num.10. & seq.

Articulo de muerte, quien puede confessar
en el, c.6. n.37

Aseguracion, c.17. n.11

Astrologia judiciaria, c.22, n.49

Attricion, vide Contricion

Auaria, c.21. n.3

Ayuno, es de tres maneras, y como es el de
la Iglesia, c.23. n.7 Como obliga, n.8 Los cria-
dos del que quiebra el ayuno, y el que se com-
bida, &c, n.9. Los que estan escusados de ayu-
nar, n.10.11. & 12 Que fuerza tiene aqui la co-
stumbre, n.13 Los forasteros, n.14 La comida,
num.15 La colacion, n.16 Los manjares, n.17

La

La hora de comer, n. 18. Lo que concede en esto la Bula, n. 19.

B

Baptismo, que es, y quando se instituyô, c. 2. n. 1. Su materia, n. 2. Como se harà la absolucion, n. 3. La forma, n. 4. Si ay mas que vn baptismo, n. 5. Si se puede reysterar, n. 6. Qual es el ministro, n. 7. Quando peca, n. 8. Los padrinos, n. 9. El precepto de recebirle, y la disposicion para ello, n. 10. Si se han de baptizar los parvulos de los infieles contra voluntad de los padres, n. 11. Si se ha de dar el baptismo a los locos, n. 12. El efeto que tiene, n. 13. Quando se recibe con ficcion, n. 15. El Catechismo, n. 16

Bienes castrenses, casi castrenses, aduenticios y profeticios, cap. 14. n. 6

Blasfemia, cap. 22. n. 35. Juramentos de blasfemia, n. 63

Bula de composicion hasta que cantidad aproueche, y en que casos, c. 14. n. 67 & 68

Bula de Cruzada que concede para tiempo de entredicho, c. 12. n. 80. & seq. Que suspende, y no, n. 90. Que concede acerca del ayuno, c. 23 n. 19. Que confessor puede ser electo por ella, cap. 6. n. 42. Que puede el confessor con los q̃ la tienen, quanto a los casos, n. 86. Quanto a las censuras, n. 87. Quanto a los votos, y juramentos, n. 88. & seq.

Caça

C

Caza y pesca, c. 14. n. 15. & 16

Cañas, quando es licito jugarlas, c. 22 n. 124

Caridad, c. 22. n. 38. Si ay precepto della, y ando obliga, n. 39

Carcel, quien puede encarcelar, c. 22. n. 121

Casados, en que suelen pecar, c. 6. n. 99

Casos reservados, quien puede reservarlos, cap. 6. num. 43. Quales son, n. 44. Los de los Religiosos, 45. De dos maneras se puede reservar, n. 46. La potestad del Obispo, y los Prelados, n. 47. & 48. Quando cessa la reservacion, num. 52. vide Bula de la Cruzada.

Catechismo, que precede al baptismo, c. 2. num. 15.

Censura eclesiastica, como se define c. 12. n. 1. No ay mas de tres, n. 2. Quien puede instituyr-la, n. 3. Quantas maneras ay dellas, n. 4. Quien puede ponerlas, n. 5. Con que condiciones, n. 6 & 7. Las moniciones, n. 8. & 9. Porque pecados se pueden poner, n. 10. Quando son nulas, quando injustas, y que efeto tienen, n. 11. Si el miedo, è ignorancia la impiden, n. 12 & 13. Si se suspende por la apelacion, n. 14. El sujeto capaz della, n. 15. Puede vno estar ligado con muchas, n. 16. Si los subditos incurren la censura fuera del territorio, n. 17

Censura si se quita por muerte del que està
ligado,

ligado, o por dexar el oficio, y que deue hazer el que entra en el, c.12.n.18 Quien ha de absolver della, n.19 Que pueden en estolos Prelados de las religiones, n.20. & 21 Aduertencias acerca de la absolucion, num. 22 La que se saca por miedo, o debaxo de condicion, n.23, & 24 La absolucion a reincidencia, n.25 Con que forma se absuelue, n.26 Para la absolucion dellas, vide Bula de Cruzada.

Cessacion á diuinijs, como se define, y si es cēlura, c.12.n.84 Que efeto tiene, num.85 Quien puede ponerla, y como, n.86 Que pecado es quebrantarla, n.87 Quien la puede relaxar, y si se puede poner en parte, n.88 Los priuilegios que tienen los Religiosos acerca della, vide En tredicho.

Circunstancias, c.6. n.3; & seq.

Clerigos, si son señores de sus rentas, c.14.n.10 en que pueden pecar, c.6 n.92

Cognacion carnal, espiritual, y legal, vide Impedimentos.

Compra, y venta, que contrato es, y que efeto tiene la señal, c.16.n.1 Nadie puede comprar a los criados que sirven, &c n.2 A cuya cuenta parece lo que se vēde, n.3 El justo precio qual es, n.4 Si se puede comprar, o vender en mas del justoprecio, nu. 5 Los Ecclesiasticos tienen obligacion a la rassa, num.6 Si se puede vender mas

mas caro al fiado, o comprar mas barato n. 7
Y que de la deuda que peligra, n. 8

Compra, y venta. De la rassa del trigo, harina
y pan cozido, y si obliga en años muy esteriles,
cap. 16 num. 8 & seq. Si se puede comprar trigo,
garrobas y yeros para reuender, n. 12 Quando
la cosa se vende por sana, y no lo es, nu. 13 El q̃
sabe que en breue ha de valer menos la merca-
deria, n. 14 Comprar por junto para vender por
menudo, n. 15 Si se puede vender aquello de q̃
se ṽia mal, n. 16 Los estancos, y monopolios,
n. 17 Pacto de retrouendendo, y de redimen-
do, n. 18 Las mohattas, n. 19 Los corredores de
las mercaderias, n. 20

Comulga por Pascua de Resurreccion, c. 7 n. 19

Complice, si se ha de reuelar en la confessiõ
cap. 6 n. 27 Si se puede la muger confessar con
el, n. 20

Confessar quando obliga a ello el precepto
de la Iglesia, c. 23 n. 5 Quien està esculado n. 6
Si ay precepto diuino della, y quando obliga,
c. 6 n. 17 & 18 El precepto Ecclesiastico, c. 23 n. 5
Como ha de ser la confession, cap. 6 n. 19. & 20
Hase de confessar el numero de los pecados,
n. 21 Si puede vno tener dos confessores, n. 22
Las circunstancias que se han de confessar, n. 23
& seq. Del complice, n. 27. & 28 Que se ha de
hazer con el que tiene casos reservados, nu. 29

Mentir en la confelsion, n. 30 Si ay confelsion informe, n. 31 Quando se ha de reytetar la confelsion, n. 32

Confessor qual es, c. 6 n. 33 Y que si ay comũ error, n. 34 Qual es ordinario, n. 35 & 36 Qual es delegado, n. 37 El priuilegio de los Religiosos, ibi. Si puede el Religioso ser aprouado sin licencia del Prelado, n. 38 Si puede el Obispo limitar las licencias a los Religiosos, n. 39 Si el Religioso puede confesar donde no està aprouado, n. 40

Confessor idoneo, qual es, c. 6. n. 41 Qual puede ser electo por la Bula, n. 44 Que partes ha de tener el confessor, n. 53 & seq. Quando deue preguntar. n. 71 Que deue hazer con el que tiene ignorancia inculpable, n. 72 Y que si absoluió mal, n. 73 Que opiniones ha de seguir, n. 74. & 75 Que puede con los que tienen Bula de Cruzada, n. 85. & seq.

Confianças simoniacas, c. 20. n. 28

Confirmacion, que es, c. 3. n. 1 Su materia, y forma, n. 2 Su efeto, n. 3 Si ay precepto della, y a que tiempo se ha de administrar, n. 4 El ministro della, n. 5 Las ceremonias, y cognacion espiritual que della nace n. 6

Contrato quando se confirma con el juramento, c. 12. n. 69

Contricion, y attricion, que son, y como han de ser

de ser, c. 6 n. 13. & 14 Si ay precepto de contri-
cion, ibi. Si basta la attricion para el Sacramêto
de la penitencia, n. 15

Costumbre, que cosa es, y qual hade ser, c. 6
n. 69. La fuerça que tiene, n. 70

Corredores de mercaderias, c. 16. n. 20

Criados que toman algo a sus amos, c. 22 n. 137

Culpa lata, leue, y leuissima, c. 14 n. 27

D

Damno emergente, y lucro cessante, cap. 17
num 8, & 9

Debito conjugal, quando estan obligados
los casados a pagarle, c. 10. nu. 39 Que si vno es
adultero, n. 40 Que si peca mortalmente el q̃
lo pide, n. 41 Si se deue pagar con el peligro de
la salud, y si no se pueden sustentar los hijos,
num. 42. Si pueden los casados apartarle, n. 43
Que deuen hazer quando el matrimonio es
nulo, n. 44 Y que, si dudan dello, n. 45 Como
podran estar ciertos, o dudar, nu. 46 Si el con-
fessor deue amonestar, ibi. Que obligacion tie-
nen, si sobreuiene cognacion espiritual, o afini-
dad, n. 47 & 48 Que obligacion tiene el que
hizo voto de religion, nu. 49 Y el que le hizo
de no pedir el debito, n. 50

Debito conjugal, quando pueden los con-
fessores religiosos dispensar para pedirle, cap. 19
num. 2

Degradacion no es censura, cap. 12 num 3
Que cosa es, y la deposicion, n.69

Delectacion morosa, cap.6 nu.59 Si es licita
la de los casados, y viudos, c.21 n.17

Demonio pacto con el, c.22. n.48

Denunciar, c.15. n. 5 & seq.

Descomunion en quanto censura, vide Censura. La definicion de la descomunion, c.12. n. 17 Quantas maneras ay della, n.18 Que descomulgados se deuen euitar despues de la extravagante. Adeuitanda, n.29

Descomulgado está priuado de los sufragios de la Iglesia, cap.12 n.30 De recebir Sacramentos, num.31 De administrarlos, n.32 De asistir a la Misa, y officios diuinos, n.33 De sepultura eclesiastica, n.34 De recebir beneficio, y pension, num. 35 Y los frutos, num. 36 Y la jurisdiccion eclesiastica, num. 37 Si vale la colacion, presentacion, &c. que en el se haze, n.38 Está priuado de toda la comunicaci6n de los fieles, y declarase en particular, n.39 En que casos se escusa el que comunica con el, n.40 Si el descomulgado está priuado de la comunicaci6n del fuero, y audiencia, n.41 Si tiene otros efectos la escomunion, num.42

De comulgar quando puede el juez por cosas temporales, cap.12 n.43 Como se entiende la que se pone para pagar la deuda, n.44. Y la que

que se pone para descubrir el pecado oculto, o escritura guardada, n. 43 Las de la Bula de la Cena, c. 12. n. 46 & seq. La del que pone manos violentas en clérigo, o religioso, n. 50 La absolucion della, nu 51 Las demas descomuniones en particular, n. 52. & seq.

Descomunion menor, c. 12 n. 60

Descomunion que pone el Obispo, para q̄ todos oygan Milla, o Sermon en la Parroquia no liga, c. 23. n. 1

Desesperacion, c. 12 n. 37

Desposorios que cosa son, c. 9 n. 1 Que obligacion tiene el que prometio fingidamente, n. 2 & 3. Que personas son habiles para desposarse, n. 4. Porque palabras se contraen los desposorios, n. 5 Y que si contraen otros por ellos n. 6 Si el matrimonio del pubere, è impubere, tiene fuerza de desposorios, n. 8 Quando deve cumplir el que se de'posa, n. 9 Si ay concierto de que moren en tal lugar, n. 10

Desposorios en q̄ casos se pueda dissolver, aũ que sean jurados, c. 9 n. 11 Si es necessaria la autoridad del juez, n. 12 Si quãdo vno tiene vicio secreto puede obligar al otro, n. 13 Si entre los desposados de futuro son licitos abraços. &c. n. 14

Desposorios cõdicionados, vide Matrimonio

Desposorios entre parientes con condicion, si el Papa dispensare, c. 10. n. 29

Tabla de las cosas notables.

Diezmos, que obligacion ay de pagarlos, c. 23. n. 10 De que se deuen, y quantas maneras ay dellos, n. 21 A quien se deuen, n. 22 Quien los deue, n. 23

Dios, tentar a Dios, que es, y de quantas maneras, c. 22 n. 57

Dispensacion de los impedimentos del matrimonio, vide Impedimentos.

Diuorcio por razon del adulterio, quando es licito, c. 10. n. 59 Si puede el marido, o deue reconciliar a si la adúltera, n. 60 Y que, si el adulterio della es oculto, n. 61 Si ay recompensación en el adulterio, n. 62 Que penas tiene, num. 63 Si puede el inocente professar en Religion, o ordenarse, n. 64 Quando puede el inocente reconciliar a si la adúltera, n. 65 Si puede auer diuorcio por el adulterio espiritual, nu. 66 Si ay recompensacion en el, n. 67 Y que si induze el vno al otro a pecar, n. 68 De el diuorcio por razon de la feucicia, n. 69 Quien ha de criar los hijos quando ay diuorcio, n. 70

Dominio, que cosa es, c. 14. n. 5 De que bienes le tiene el hijo de familias, nu. 6 El señor le tiene de los bienes de su esclauo, nu. 7 La muger casada de que le tiene, n. 8 Los Religiosos, num. 9 Si lo tienen los Clerigos de sus rentas, num. 10 Si el hombre es señor de otro, y de su propria fama, y honra, nu. 11 La diuision de las

cosas

Tabla de las cosas notables.

cosas, porque derecho le hizo, n. 12 El dominio de Christo en quanto hombre, n. 13 Cuyos son los animales, n. 14 La caza y pesca, n. 15 & 16 Las palomas n. 17 Los montes, y pastos, y quando pecan las guardas dellos, n. 18 El tesoro cuyo es num. 19 Las minas, y lo que se halla, n. 20

Dominio se transfiere por tres causas, cap. 14 num. 21 & seq.

E

Elecciones simoniacas, c. 20 n. 21

Embriaguez, c. 21 n. 6

Enfalsmos c. 22, n. 55

Entredicho, en quanto censura, vide Censura. Puede se el entredicho poner por via de pena, c. 12 n. 9

Entredicho, que cosa es, cap. 12 n. 7 Quantas maneras ay del, ibi. Priua de recebir algunos Sacramentos y que concedio el capitulo Alma mater, n. 72 Que pecado es quebrantarle en materia de Sacramentos, n. 73 Prohibe los officios diuinos, n. 74 Lo que concede el capitulo Alma, n. 75 & 76 Que pecado es quebrantarle en los officios diuinos, n. 77 Priua de sepultura eclesiastica, n. 78 Entredicho del ingreso de la Iglesia que es, ibi. Quien puede poner entredicho, y a que personas, remissiué ibi. Si queda entredicha la Iglesia que se deshaze, n. 79 Lo q concede la Bula de la Cruzada en tiempo de

entredicho, c.12 num.80. & seq.

Entredichos que estan puestos ipso facto, ibi num. 8;

Entredicho. Los priuilegios que tienen los religiosos en tiempo de entredicho, y cessacion para sus personas, ibi n.89 Los que tienen para los seglares, n.90 Los días que se suspende el entredicho, o cessacion por nuestros priuilegios num.91 Estos priuilegios no se suspenden por la Bula, n.92

Error comun que efeto tiene, c.6 n.34

Escandalo que cosa es, c.22 n.44

Esclauo si tiene dominio, c.14 n.7

Esclauo si puede llevar presentes, o mas de aranzel, cap.15 n.19

Esperança, c.22. n.36 Desesperacion, y prefuncion, n.37

Estupro si lo ay sin rapto, c.21 n.10

Estudiantes en que suelen pecar, c.698

Escrupulo que es, y los remedios que tiene, cap.16 num.78

Eucharistia que es, c.4 n.1. & 2 Es vn Sacramento en numero, n.3 Su materia, n.4 & seq.

La intencion que ha de tener el ministro, nu.7

Si se puede consagrar vna especie sin otra, n.8

Las palabras son forma de la consagracion, n.9

Las formas, num.10 & 11 El pronombie, Hoc,

y Hic, num.12

Tabla de las cosas notables.

La conuersion que se haze en este Sacramēto, c. 4 n. 13 Que se contiene aqui, n. 14 Lo que está ex vi verborum, & per concomitantiam, n. 15 Si estan aqui el Padre, y Espiritu Santo, n. 16 Quando aparece alguna vision en la Hostia, num. 17 Si vn Caliz consagrado se echasse en el rio, num. 18

Eucharistia que efeto tiene, c. 4. n. 19 La disposicion que requiere, n. 20 El que recibe muchas Hostias, o la Hostia, y Caliz, n. 21 La necesidad de este Sacramento, n. 22

Eucharistia de quatro maneras se puede recibir, c. 4 n. 23 El que llega en pecado mortal, n. 24 Si se deue dar al publico pecador, p. 29 n. 15 Si se requiere estar ayuno, ibi n. 16 Si lo puedē recibir los faltos de juyzio, o que tienen poco, p. 31. n. 17 Si deue el Sacerdote dezir Missa cada dia, p. 32 num. 18 Si ay precepto de recibir este Sacramento, ibi num. 19 Si el Sacerdote deue comulgar debaxo de ambas especies ibi num. 20

Si los Sacerdotes pueden consagrar, c. 4. p. 33 n. 21 Quien puede administrar este Sacramēto, ibi num. 22 & seq. Si es licito al Sacerdote nūca dezir Missa, p. 34. n. 25

Extrauagante, Ad euitanda, que ordenô acerca de las censuras, c 12 n. 29

Extrema Vncion, que es, y como se haze, y
quan-

quando se puede iterar, c.7 n.1 Que efeto tiene num.2 En que punto le tiene, y que si el enfermo se está muriendo, n.3 Quien es capaz de recibirla, n.4 Si ay precepto de recibirla, num.5 Qual es el ministro deste Sacramento, y si pueden ser muchos, n.6

F

Falsificar letras, o escrituras, c.22. n.144

Fama, que es, y su restitucion, c.14. nu.56 & seq.

Fè, que cosa es, c.22 n.3 Ay precepto della, y quando obliga, n.4 Si la Fè de la S. Trinidad es medio necessario para salvarse, n.5 Que deue saber el Christiano, n.6 & 7 La obligacion q ay de confessar la Fè, nu.8 Si es licito disputar della, n.9 Quantos son los Articulos de la Fé, num.10

Ficcion, quando se pone el Sacramento, c.2 num.14

Fiestas, porque precepto estamos obligados a guardarlas, y quien puede instituyrlas, cap.22 num.75 Que obligacion tienen los forasteros, y religiosos a guardarlas, n.76 A que obliga el precepto de guardarlas, n.77 & 78 Quando se puede vno escusar del, n.79 Quien puede dispensar en el, n.80 Si puede el Obispo mandar que oygan todos Miffa en la Parroquia, cap.23 num.1

Fuerça, si causa inuoluntarios, c.6 n.61

G

Guardas de montes, como pecan, c.14. n.18

Las guardas, y ministros publicos quando estan obligados a restituyr, n.31

Guerra, c.22 n. 105 & 125 & seq.

Gula, c.21 n.5

H

Heregia que es, c. 22 n.31 Que pena tiene, num.32 Quien puede absolver della, n.33 Sies licito comunicar con el herege, o Iudio, n.34

Hermafrodita, si se puede casar, c.11 n.12 Sies irregular, c.13 n.15

Hijos, quien los hade criar quando ay diuorcio, n.70

Hijos, que pecados cometen contra sus padres, c.22. n.100 Y que si hurtan a sus padres, num. 133

Hijo de familia, de que tiene dominio, c.14 num. 5

Hijos legitimos, quales son, c.10 n.53 Quando los hijos naturales se hazen legitimos, n.54

Quando se ha de reputar vno por ilegítimo, n.55 Quien puede legitimarlos, n.56

Que se ha de poner en la narratiua para la dispensacion, y como se entienden las clausulas della, n.57 Si se ha de interpretar estrechamente, n.58

Homicidio que es, c.22 n.104 El juez puede

COR

Tabla de las cosas notables.

con justicia matar a los malhechores, num. 105
En la guerra es licito alguna vez *præter intentionem*, matar a los inocentes, *ibi*. La persona particular no puede matar al malhechor, aunq̃ sea adultero, n. 106 Si es licito matar al tyrano, num. 107 Si se puede conceder que qualquiera mate al que cometiere tal delito, n. 108 Que es licito al clerigo que tiene jurisdiccion temporal, n. 109 Que puede vno hazer consigo en esto n. 110 & 111. Si es licito entregar el inocente al tyrano, n. 112 Si se deue, y puede defender la vida matádo a otro, *cum moderatione inculpatæ tutelæ*, n. 113 Si con esse moderamine se puede defender la hazienda, n. 114 Y la honra, nu. 115 aceptar desafios, *ibid*.

Homicidio: quando es licito matar al inocente, y si puede la madre abortar la criatura, c. 22 num. 116 Que penas tiene el aborto, num. 117 Si se puede matar al inocente por defender la vida, num. 118 Quando es pecado el homicidio, n. 119

Homicida, si está obligado a restituyr, c. 14 n. 48 & seq. Quando queda irregular, c. 13, nu. 12 & seq.

Honra como se restituye, c. 14. n. 6

Horas canonicas, vide Oficio diuino.

Harto que cosa es, y como difiere la rapina, y quantas maneras ay del, c. 21 n. 128 Quando es
peca

pecado mortal, n. 129 El que hurta poco a muchos, n. 130. Quando muchos hazen daño, 132 Hurtos de los hijos, n. 133 De los padres, n. 134 De las mugeres casadas, n. 135 De los maridos, n. 136 De los criados, n. 137. En caso de extrema necesidad, n. 138 Si puede huyr el esclauo, n. 139 Sies licito hurtar al Señor. n. 140 El que pide limosna fingiendo, n. 141 La composicion del q hurta, n. 144 Quando se puede vsar de recompensa en el hurto, c. 14 nu. 34 Si perrecio la cosa en poder del ladron, n. 42

Hurtar bellota, leña, pastos, caça, y pesca, c. 14 n. 16 & seq. Si comete hurto el que halla algo, y se queda con ello, n. 37

I

Idolatria, c. 22 n. 47 La implicita, n. 49

Iglesia, quando se viola, c. 5 n. 22

Ignorancia, quantas maneras ay della, c. 6 n. 64 & 65 Qual es pecado mortal, n. 66 Que deue hazer el confessor con el que tiene ignorancia inculpable, n. 72

Impedimētos del matrimonio, quic puede esraturirlos, c. 11. n. 1. Quales son los q no dirimen, n. 2 Que pecado comete el q se casa cō ellos, 3

Impedimentos del matrimonio, que dirimē, quantos son, cap. 11. n. 4 Error, num. 5 Condicion, num. 6 Voto, n. 7 Cognacion carnal, n. 8 Cognacion espiritual, n. 9 Cognacion legal, 10.

El impe

El impedimento del crimen, n. 11 Cultus disparitas, n. 12 La fuerza, n. 13 El orden n. 14 Ligamen n. 15 El de publica honestidad n. 16 La afinidad, n. 17 La impotencia n. 18 Como se conoce n. 19 Que se ha de hazer quando consta que la impotencia era temporal, n. 20 La edad que se requiere para el matrimonio n. 21 Si le puede contraer el hermafrodita n. 22 El impedimento del matrimonio clandestino nu. 23 El del rapto num. 24

Impedimentos del matrimonio, quien puede dispensar en ellos cap. 11 n. 23 Quando huuo copula, y no se hizo mencion della en la narrativa num. 26 El que duda si se ha dispensado num. 27 Si cessa la dispensacion por muerte del que la concede, o de aquel a quien se comete, num. 28

Inadvertencia quantas maneras ay della, c. 6 num. 67

Incesto que es, c. 21 n. 13

Infidelidad quantas maneras ay della, cap. 22 num. 29 Si puede vno ser compelido a que reciba la Fè num. 30 Si los parulos de los infieles pueden ser baptizados contra voluntad de sus padres cap. 2 num. 11

Inuidia que pecado es, c. 21 n. 20

Ira que pecado es, c. 21 num. 19

Luego porque razon es illicito por la mayor parte

parte cap. 18 num. 1 Si se transfiere el dominio por el, y quando se puede repetir lo que se pierde n. 2 Si deue pagar el que juega al fiado n. 3 Quando ay fuerza, persuacion, o fraude num. 4 Quienes son los que no pueden jugar num. 5

Luez que juzga al que no es subdito c. 15 n. 1 Si puede tomar juramento al que sabe que se ha de perjurar c. 22 n. 70

Iuyzio temerario, y sospecha, que pecado es cap. 15 n. 3 & 4

Juramento que es y quantas maneras ay del cap. 22 n. 60 Que palabras son juramento n. 61 Declarase en particular n. 62 Los que pertenecen a blasfemia n. 63 Quando es licito jurar, num. 64 Que si falta la verdad n. 65. El juramento assertorio, a q̄ obliga n. 66 El que es de materia mala, o indiferente, o por miedo, n. 67 El que jura con animo de no se obligar, o no jurar, o con restricion tacita n. 68 Quando el juramento confirma el contrato n. 69 Si el juez puede pedir juramento al que sabe que se ha de perjurar num. 70 Si es mayor la obligacion del voto que la del juramento, n. 71 Quienes estã prohibidos de jurar, num. 72 Como se quita la obligacion del juramento n. 73 Perjuero que es, num. 74

Juramento quanto a la conmutacion. Vide Bula.

Bula. Si el que puede dispensar, o comutar los votos puede en los juramentos, c. 19 n. 27

Iustas si son licitas, c. 22 n. 124

Irregularidad no es censura, c. 12 nú. 2 Que cosa es, y quien la puede poner, cap. 13 n. 1 Que efeto tiene, num. 2 Quantas maneras ay della num. 3 Que acto requiere, n. 4 Si el que duda se ha de juzgar por irregular, n. 5 Si el que ignora el derecho incurre en ella, n. 6 Quien es capaz della, nu. 7 Quando se incurre ipso facto, num. 8

Irregularidad quien dispensa en ella, c. 13 n. 9 Con que forma, n. 10 Refierenfe vnos priuilegios, ibi. La dispensacion della se interpreta estrechamente, n. 16

Irregularidades en particular, cap. 13 n. 11. La que nace de homicidio voluntario, o casual, n. 12 Si la incurre el que haze obra illicita de que se sigue la muerte, n. 13 Del que mata otro defendiendose, n. 14 Del juez, y el que comete su jurisdiccion, n. 15 El que acusa en causa de sangre, n. 16 El testigo n. 17 El que pelea en guerra justa, o injusta, n. 18 & 19 Los infantes, n. 20 El bigamo, num. 21 Los ilegítimos, nu. 22 El q̄ carece de vso de razon, o tiene gota coral, &c. num. 23 Los que no saben letras, n. 24 Los hermafroditas, n. 25 Los esclauos, y libertos, n. 26 Los que estan obligados a dar cuentas, nu. 27

Los

Los que son curiæ obligati, n. 28 El que no tiene titulo para ordenarse, n. 29

Iusticia q̄ es, quantas maneras ay della, c. 14. n. 1

L

Ladron si tiene dominio de lo que hurta, cap. 17. n. 19

Leña quien la hurta, c. 14 n. 18

Ley no obliga si al principio no está recibida, cap. 6 n. 68

Limosna que es, y que efecto tiene, y quantas son las Obras de Misericordia, c. 24 n. 1 De que bienes se deue hazer, nu. 2 & 6. Si se satisfaze emprestando, n. 3 Quien puede hazer limosna num 4 Que obligacion tienen a ella los eclesiasticos, n. 5 El orden de hazerla, n. 7. Si es lícito arrendarlas, num. 8 El que la pide fingiendo, n. 9 & c. 22 n. 140

Luxuria que es, y que hijas tiene, cap. 21 n. 7 La simple fornicacion, num. 8 Abraços, osculos, tocamientos, y aspectos, num. 9 Si ay estupro sin rapto, num. 10 Que es rapto en esta materia, n. 11 Adulterio, n. 12 Incesto, n. 13 Sacrilegio en esta materia, n. 14 Pecado contra natura, n. 15 Polucion, nu. 16 Delectacion morosa en esta materia, quando es pecado, n. 17 Impe-
dir la generacion, n. 18

M

Magia supersticiosa, c. 22 n. 46

Q q

Malde

Maldiciones, cap. ibi n. 45

Maleficio, ibi n. 56

Mandamientos del Decalogo, ibi. per totū

Mandamientos de la Iglesia, c. 23 per totum.

Marido si peca en matar la muger adultera,
y su amigo, c. 22 n. 106 Como peca tomando de
la hazienda de su muger, n. 136

Martyrio es vna manera de baptismo ibi n. 5

Matrimonio su definicion, cap. 10 n. 1 Es segū
la inclinacion natural, y si ay piecepto del, n. 2
Quando le instituyō en officio, n. 3 Es Sacramē
to, y quando le instituyo Christo, n. 4 Qual es
su materia, y forma n. 5 Si es de su intrinseca ra
zon el consentimiento, y qual ha de ser, num. 6
Que deue hazer el que contraxo fingidamēte,
num. 7 El que contrae por procurador, n. 8 El
que contrae por cartas, nu. 9 Si puede el Papa
dispensar en el matrimonio raptō, y en el con
sumado de los fieles, n. 10 El matrimonio raptō
se dissuelue por la profession y en los dos me
ses primeros no ay obligacion de pagar el de
bito, n. 11 Quando està consumado, n. 12 El ma
trimonio consumado, solo se puede dissoluer
quanto a la cohabitacion, n. 13 Si vale el mati
monio de los infieles, y que se conuerten, n. 14
Los bienes del matrimonio, num. 15

Matrimonio clandestino, si vale, y como ha
de ser ante Parrocho, o el Ordinario, y testigos
cap.

cap.10 num.16 Que Parrocho ha de ser, num 7
Qual es el Ordinario, n.18 Si el que tiene pote-
stad delegada para asistir al matrimonio, la pue-
de subdelegar, n.19 Si el clérigo que asiste ha
de ser Sacerdote, n.20 Qual ha de ser la pre-
sencia del Parrocho, y testigos: y quantos han
de ser, n.21 De las denunciaciones, n.22 Co-
mo ha de dispensar en ellas el Ordinario, n.23
Que ha de hazer el que sabe el impedimento
oculto, n.24 Que penas tienen los que contrae
sin denunciaciones, n.25

Matrimonio, y desposorios condicionados,
hase de estar en ellos a la intencion, c.10 n.26.
De la condicion imposible, n.27 De la torpe,
num.28 De la honesta, num.29 De la que es
contra la sustancia del matrimonio, n.30

Matrimonio que se haze por miedo, c.10 n.31
Si el Principe, o el padre pueden forçar a los sub-
ditos, y hijos, n.32 Que obligacion tiene el hijo
num.33 El acto conjugal quando es licito, y
quando no, c.10 num.30.&31 Los aspectos, to-
camientos, y delectacion entre casados, n.32.
Los casados deuen habitar juntos, y la muger
seruir al marido, n.33 Y que fino està pagada la
dote, num.34 El viudo puede boluerse a casar
cap 10 nu.51 Y que es menester para que esto
conste, n.52 Debito conjugal, vide Debito. De
los hijos legitimos, vide hijos legitimos. Del

diuorcio, vide Diuorcio: de los impedimentos,
vide Impedimentos.

Matrimonio porque palabras se contrae, c. 9
n. 5. Y que si contraen otros por ellos, n. 6 El
clandestino no tiene fuerza de desposorios, n. 7

Medicos, y cirujanos en que suelen pecar, c. 6
n. 95 Que opiniones han de seguir, n. 96

Mentiras, c. 22 n. 155

Merecimieto de las buenas obras, c. 22 n. 40

Miedo si causa inuoluntario, c. 6 n. 62 Es en
dos maneras, n. 63

Minas que se hallan cuyas son, c. 14 n. 19

Ministros de justicia si pueden llevar presen-
tes, c. 15 n. 19

Ministros del Rey quando cometen v fura,
cap. 17 n. 7

Misericordia, c. 24 n. 1 & seq.

Missá que es, y quien la instituyô, c. 5 n. 1. Su
materia, n. 2 En que accion consiste, n. 3 Quié
ofrece este sacrificio, num. 4 Quien puede ofe-
cerle, y por quien, num. 5 El efeto deste sacri-
ficio, n. 6 & 7 Si vale la aplicacion del subdito
contra obediencia, o justicia, num. 8 La aplica-
cion qual ha de ser, num. 9 Si se puedé dezir
las Missas por intenciones futuras, num. 10. Si
el efeto es infinito, n. 11

Missá, su estipendio, c. 5 num. 13 Si el Sacer-
dote pobre puede llevar mas, n. 14 Si se puedé
dar

dar a dezir a menor precio, n. 15 Si se pueden dilatar, n. 16.

Missa en que dia se puede, y deue dezir, c. 5 num. 17 & 18 Quando se puede dezir mas de vna, num. 19 A que ora se puede dezir, nu. 20 En que lugar, num. 21 Si se puede dezir en la Iglesia violada, num. 22 Si es menester altar, num. 23 Como se deue adornar, num. 24 Del caliz, patena, y vestimentas, num. 25 & 26 La veneracion de los templos, vasos, y vestimentas, num. 27 Que preparacion se requiere, n. 28 Que se deue dezir la Missa, y si se puede dexar comenzada, num. 29 Los defectos, num. 30 El acolito, num. 31 Missa quando ay obligacion a oyrla entera, cap. 23 num. 1 Si puede el Obispo mandar que la oygan en la Parroquia, num. 1. Quando està vno escusado de oyrla, n. 2. & 3

Moderamen inculparæ tutelæ, que es, y quando se puede con el matara alguno, c. 22 n. 114. & seq.

Mohatras, c. 16 n. 19

Moneda falsa, c. 12 n. 142 El que lleva la verdadera de vna parte a otra, que vale mas, n. 143

Monte de piedad si es licito, c. 17 n. 16

Mostrencos cuyos son, c. 14 n. 37

Muger casada, que toma algo de casa, c. 22. num. 135

Mutuo que es, c. 17 num. 1.

N

Nominas, o cedulillas, c. 22. n. 53

O

Obispos, y Prelados que pueden en los casos reservados, c. 6 n. 47. & 48

Obseruancia vana, c. 22 n. 33

Obseruancia de salud, ibi n. 53

Ocasion de pecar proxima, y remota, cap. 6 num. 26

Oficiales, en que suelen pecar, ibi n. 97

Oficio diuino, que es, c. 22 n. 87 Que obligacion tienen los Clerigos a rezarlo, num. 86 Los Beneficiados, n. 89 Los professos, y mōjas num. 90 Como se deue rezar entero, num. 91 Sin interrupcion, n. 92. A que ora, n. 93 El orden del oficio n. 94 Que oficio se deue rezar, num. 95 La atencion, n. 96 Que causas escusan de rezar n. 97 La restitution del que no rezar num. 98

Ofrendas si se deuen, c. 23. n. 25

Oracion que cosa es, c. 22 num. 81 Por quē se ha de orar, num. 82 Que se ha de pedir, n. 83 Declaracion del Pater noster, num. 84 La necesidad de la oracion, n. 85 Las circunstancias della n. 86

Orden. El Sacramento de la orden que es, cap. 8 num. 1 Son siete, num. 2 Todos dan gracia, num. 3 La materia, num. 4 La forma, num. 5

Quando

Quando consagran al Obispo estiendese el caracter, num. 6 Si el que se ordena ha de recibir primero el Sacramento, num. 7 Qual es el ministro, num 8

Orden. Si el Obispo puede ordenar al de otro Obispado c. 8 num. 9 La muger es incapaz deste Sacramento y el hermafrodita, nu. 10 La edad que es menester para ordenarse n. 11 Los intersticios, num. 12 En que tiempo se ha de administrar este Sacramento, n. 13 Si es necessario para ordenarse beneficio, o patrimonio, n. 14 Del habito clerical, n. 15 Si los Clerigos son sujetos de la jurisdiccion secular, n. 16 Que pierde el Clerigo que se casa, num. 17 Si se puede ordenar el casado, n. 18

P

Padre nuestro como se entiende, c. 22 n. 84

Padres, quales son los que mandan honrar el quarto mandamiento, ibi n. 99. Quando peca el hijo contra esto, num. 109 Los padres deuen alimentar a sus hijos aunque sean esputios n. 101 Que alimētos deue la madre, n. 102. Quien deue criar los hijos quādo ay diuorcio, c. 10. n. 70

Padrinos del baptismo quales son, c. 2 n. 9

Palomares, y palomas, c. 14 n. 17

Parroquia como se conoce de qual es cada vno, cap. 6 n. 36

Pastos, cap. 14 n. 18

Pecado, la diferencia que ay entre el mortal y el venial, c. 6. n. 55 & 56. Como se conoce el mortal, n. 57 De quantas maneras se puede pecar en vna obra, n. 58. & 59.

Pena conuencional, c. 17 n. 10

Penitencia, virtud, y Sacramento que es, c. 6 n. 1 La materia proxima, y remota, n. 2 En que consiste, n. 3 La materia, y forma, n. 4 & 5 Si se puede absolver al ausente, nu. 6 La necesidad deste Sacramento, n. 7 Si se puede reysterar, n. 8 El efecto deste Sacramento n. 9. & 10 Si buelue los pecados perdonados, n. 11 La contricion, y attricion, vide Contricion. El penitente ha de tener proposito de euitar las ocasiones, y como, n. 16 Ministro deste Sacramento, vide Confessor. Los casos reseruados, vide Casos.

Penitencia que impone el confessor, vide satisfacion.

Pereza que pecado es, c. 21 n. 21

Peijuro que es, c. 22 n. 74

Pesca, c. 14 n. 15. & 16

Polucion que pecado es, c. 21. n. 16

Publica honestidad, vide Impedimentos.

Presuncion que pecado es, c. 22 n. 37

Primicias, c. 23 n. 24

Principe que pone mayor valor a la moneda. c. 22 n. 143

Prodigalidad que pecado es, c. 21. n. 4

Rapi-

R

Rapina que pecado es, c. 22 n. 141

Rapto en materia de luxuria que es, c. 21. n. 11

Religiosos no tienen dominio, c. 14. nu. 6 Si
deuen diezmos, c. 23 n. 23 Que pueden acerca
de los casos reservados, c. 6 n. 47 Con quien se
han de confesar, c. 6 n. 20

Reo, quando deve responder a lo que le
preguntan, cap. 15 num. 7 Que se negò, y le con
denaron, n. 8 & 9 Si puede tachar los testigos,
y quando no se puede probar, num. 10 Si pue
de apelar, num. 11 Si puede defenderse, o huyr
num. 12 & 13

Restitucion que cosa es, cap. 14 n. 24 Es ne
cessaria para la salud del alma, y el que no resti
tuye pudiendo, n. 25

Restitucion nace de dos rayzes, y que diferé
cia ay dellas, c. 14 n. 26 Porque culpa está vno o
bligado a restituyr, n. 27 & 28 El que hizo el da
ño, que se imputò a otro, n. 29 Las personas q̄
estan obligadas a restituyr, por concurrir al da
ño, n. 30 La obligacion de las guardas, y mini
stros publicos n. 31 Como han de restituyr los
que concurrieron al daño, n. 32 El que posee
la cosa agena con buena fè, que obligacion tie
ne, n. 33 El que la huyo con mala fè, n. 34

Restitucion a quien se ha de haze, cap. 14
num. 35 El que halla lo que otro perdio, n. 36

Los

Los mostrencos, n. 37 El que promete, o recibe algo por causa to-pe, num. 38 El que recibe algo por lo que deuia hazer de valde, n. 39 A cuya costa se ha de embiar lo que se deue restituyr, num. 40. Quando el señor lo perdona, n. 41 Si la restitucion se ha de hazer luego, n. 42 Si se ha de restituyr con peligro de cosas de orden superior, n. 43 Quando puede vno recómpensar la deuda, n. 44

Restitucion si la deue hazer el que induze a otro a pecar, c. 14 n. 46

Restitucion si deue el que mata a otro, o corta miembro &c. c. 14 n. 48

Restituyr si deue el que desflorò la donzella o que estava en tal reputacion, c. 14 n. 51 La q̄ encubre la falta de su virginidad, num. 52 La q̄ pegò las bubas, n. 53 Los adulteros que obligacion tienen, n. 55

Restituyr la fama quando se deue, y quando se dirá el pecado notorio, c. 14 n. 5 Como se ha de restituyr la fama, n. 58

Restituyr deue el que quita la honra, y como num. 63

Restitucion hasta que tanta cantidad se puede componer con la Bula de la Composicion, y en que calos, c. 14 n. 67 & 68

Restitucion del que no reza, c. 22 n. 98

Sacra-

S

Sacramentales que son, c.1 n.6

Sacramento que es, cap.1 num.1 Tres cosas se pueden considerar en el, n.2 Consta de materia, y forma, n.3 En caso de duda como se ha de hazer, num.4 La necesidad de los Sacramētos, n.5 Los Sacramentos dan gracia, n.6 Vnos se llaman de viuos, y otros de muertos, num.7 Quantos son, num.8 La causalidad dellos, y del ministro, n.10 El que los administra en pecado, num.11 Si es licito pedir el Sacramento al que está en pecado, o descomulgado, num.12 La intencion que se ha de tener, num.13 Quando se administra debaxo de condicion, num.14 La obligacion del Parrocho, n.15

Sacrilegio que es, c.22 n.58 Que pecado es, n.59 En materia de luxuria, que es, c.21 n.14

Saludadores, c.22 n.54

Santiguaderas, ibi num.53

Secretario del Obispo: si puede llevar algo por los titulos de las Ordenes, c.20 n.18

Señores si pueden açotar sus esclauos, cap.22 num.121

Señores de vassallos, y conquistadores en q̄ suelen pecar, c.6 num.91

Sigilo de la confession, la obligacion que ay de guardarle, c.6 num.77 A que se estiende, num.78, Si puede yfar de lo que oyò en confession.

felson, n. 80. Sigilos de Astrología, que verdad tienen, cap. 22 n. 73

Simonia que es, c. 20 n. 1 Quando se dá algo por cosa espiritual como causa final, o motiva, n. 2 Quantas maneras ay de simonia, n. 3 Como se deue hazer el trueco, o permuta, n. 4 & seq. El dar dinero porque dexe de dezir Missa, obeneficio, n. 7 Véder los Sacramentos, la materia dellos, trabajo, o sustento del ministro, o comprar el Sacramento, n. 9 Comprar cosa espiritual, que tiene coporal, n. 6 Vender la sepultura, n. 11 La entrada en la religion, n. 12 Las encomiendas, n. 13 Dar algo porque se baptize, n. 14 Dar cosa pequeña, y dezir, no serè ingrato, n. 15

Simonia vender el derecho de patronazgo, cap. 20 num 16 La jurisdiccion eclesiastica, n. 17 Los titulos de las ordenes, num. 18 Los examinadores, num 19 Los officios de la Iglesia, n. 20 Las elecciones, num. 21 Comprar el matrimonio, num. 22 Dar el beneficio por qualquiera cosa temporal, num. 23 El medianero de la simonia, n. 24 Porque derecho está prohibido vender los beneficios, n. 25 Vender las pensiones, n. 26 Redimir la vexacion, n. 27 Las confiasas simoniacas, n. 28 Si se puede refinar el beneficio en fauor de otro, n. 29

Simonico q penas tiene, c. 20 n. 31 Simonia mental, conuencional, y real, n. 32 Si tiene pena el mental

el mental, n. 33. El conuencional, n. 34. La que es fingida, n. 35. Que pena tiene el que permuta simoniamente, n. 36. Si se cometió simonia sin saberlo el beneficiado, n. 38. Quien dispensa en las penas del simoniacó, n. 39.

Soberuia que pecado es, c. 21 n. 1.

Sospecha que pecado es, c. 15 n. 4.

Subdito si deue obedecer quando ay opinoi nes, c. 6 n. 72.

Sueños, pronosticar por ellos, c. 22 n. 51 & 53.

Supersticion que es, y quantas maneras ay de ella, ibi n. 46. Idolatria, n. 47. La implicita, y pacto con el demonio, n. 48. Astrologia judiciaria, n. 49. Zahories, n. 50. Pronosticar por sueños, n. 51. Que pena tienen los adiuinos, y quien puede conocer de ellos, n. 52. Supersticion de vana obseruancia, n. 53. Saludadores, n. 54. Ensalmos, n. 55. Magia supersticiosa, n. 56. Si es licito quitar vn maleficio con otro, n. 57.

Suspension en quanto censura, vide Censura. Puede se poner por pena, y entonces es censura cap. 10. num. 9.

Suspension que es, c. 12 n. 61. Quantas maneras ay della, n. 62. Como se entiende la q̄ es ab officio, n. 63. La que es beneficio, n. 64. Quien puede instituyr la suspension, y ponerla, y ser suspenso, n. 65. De que manera se absuelve, n. 66. Las suspensiones en particular, n. 67. & 68.

Tassa

T

Tassa, si estan obligados a ella los ecclesiasticos, cap. 16 n. 6 La tassa del trigo, n. 12

Tesoros que se hallan, cuyos son, c. 14. n. 19

Testamentarios en que suelen pecar, cap. 6. n. 94

Testigo quando està obligado a retificar, c. 15 n. 14 Si puede llevar precio por ello, n. 15

Testimonios falsos, c. 22 n. 145

Toirneos, justas, y juegos de cañas, ibi. n. 124

Toros quando es licito correrlos, ibi n. 103

Tributos si ay obligacion en conciencia, a pagar los que son justos, c. 14. n. 4

Tutores, y curadores en que suelen pecar, c. 6. num. 93

V

Vanagloria, que pecado es, c. 21 n. 2

Venta, vide Compra.

Vexacion quando es licito redimirla, cap. 20 num. 27

Voluntario que condiciones requiere, cap. 6 num. 60 Quantas maneras ay del, n. 60 & 61.

Quando ay fuerza, o miedo, si ay voluntario, 62

Voluntario mixto, ibi.

Voto que es, y quando obliga, c. 19 n. 1. De que materia hade ser, n. 2 Quantas maneras ay del, n. 3 A que obliga, num. 4 El que se haze por miedo, n. 5 El condicional, nu. 6 El que duda de

del voto, nu.7 El que le hizo de ser religioso,
num.8 En que tiempo se deue cumplir el voto
n.9 Los herederos del que lo hizo, n.10

Voto de donde nace la solemnidad, cap. 19
num.12 El solemne de religion dissuelve el ma-
trimonio rapto, n.13 Si puede el Papa dispensar
el voto solemne, n.14 El Religioso con quien
el Papa dispensa que se case, ibi.

Voto quien le puede hazer, c.19. num.15 De
quantas maneras se quita, n.16 Si puede irritar
le el Prelado, n.17 Si pueden los padres, n.18
El que duda que edad tenia quando hizo el
voto, n.19 Que puede el señor, n.20 Que pue-
de el marido, n.21. Que puede la muger respeto
de su marido, n.22 Quando se dirá que el su-
perior irritó el voto, n.23

Voto, quien puede dispensar en el, c.19 n.24
Quales son los reservados al Papa, n.25 La cau-
sa para dispensar, n.26 Si el que tiene potestad
para los votos, la tiene para los juramentos, n.17
Que pueden los confesores religiosos, num.28
El que renunció la dispensacion, n.29

Votos, quien puede comutarlos, c.19 nu.30
& 31 Aduertencias para ello, nu.32 Lo que se
puede con la Bula, c.6 n.88 La interpretacion
de los votos, cap.19 n.32. Si obliga mas el voto
que el juramento, cap 22 n. 71

Vísura, que cosa es mutuo, que es el funda-
mento

mento della, cap. 17 num. 1 Que cosa es vsura, y quantas maneras ay della, num. 2 Es ilicita n. 3 Resueluense muchos casos della, num. 4 & 5. El vsurero mental, num. 6 Quando cometen vsura los ministros del Rey, num. 7 Daño emergente, y lucro cessante, num. 8. & 9 Quando se empresta sobre prenda con condicion que se venda, num. 14

Vsura, si lo es el contrato de compañía que se haze, saluo el capital, cap. 17. num. 15 El monte de piedad, num. 16 El dominio del vsurero, y ladron, num. 17 Si los bienes destos estan hy potecados, num. 18 Si tiene dominio el que adquiere las cosas de vsura, o contráe con el vsurero, num. 19 El que coopera a la vsura. n. 20 Los herederos del vsurero, num. 21. La pena del vsurero notorio, num. 22 El que recibe á vsuras num. 23. Vide Compra, y Venta.

Z

Zahories, cap. 22 num. 50

FINIS.

MANUAL
DE
CONFESOR



